

### 1.1. La cultura árabe islámica en al-Ándalus

Como acabamos de decir, el estado actual de nuestros conocimientos sobre las CAILT en al-Ándalus no es muy satisfactorio. En lugar de una auténtica historia de las mismas o de alguno de los sectores de ellas, hay algunas -valiosas, desde luego- recopilaciones de datos biobibliográficos y unos pocos estudios sobre autores o sus obras\*.

---

2207. a ellos hemos añadido los que aparecen en otras fuentes: IBN AL-ʿABBĀR: Takmila nº 654; IBN BAŠKWĀL: Sila nº 1253; MAQQARĪ: Nafh III pp. 111 ss.; QIFTĪ: ʿInbāh nº 266; MUTLAQ: 1968 pp. 297 y 314. Y muchas de las biografías recogidas por SUYŪTĪ han sido compiladas con datos de estas mismas fuentes y, además, de: DABBĪ: B Multamis; IBN AL-ʿABĒĀR: Muʿġam, Muqtadab; IBN DIHYA: Mutrib; IBN FARHŪN: Dībāġ; IBN AL-ĠAZARĪ: Ġāya; IBN AL-ʿIMĀD: Šadarāt; SILAFĪ: ʿAhbār; YĀQŪT: Muʿġam; BANNĀ: 1980; BROCKELMANN; CABANELAS RODRÍGUEZ: 1966; KAĤĤĀLA; WADĠĪRĪ: 1984; WARAGLĪ: 1986; ZIRIKLĪ.

\*En las últimas dos décadas han aparecido varios trabajos concebidos como historias de las disciplinas de la palabra en al-Ándalus: MAKKĪ (1968 254-78) ofrece un resumen de la gramática, la lexicografía, la filología y la crítica; MUTLAQ (1968) estudia gramática y lexicografía hasta el final de la época de Taifas; TAYYĀR (1980) prosigue su labor durante las épocas almorávide y almohade; DAYF (1968 288-326) recoge datos referentes a la gramática en todas las épocas; WADĠĪRĪ (1984), se enfrenta con la lexicografía, y DĀYA (1968) con la crítica literaria.

A pesar de ello, circulan hace tiempo varios tópicos que conforman una especial imagen de la lingüística andalusí. Se suele decir que fue hija de Oriente, originada a partir de la egipcia (DAYF: 1968 332, 'UMAR: 1982 123) o gracias a la labor desarrollada por QĀLĪ; pero que rápida y admirablemente se desarrolló de modo tal que compitió con sus paralelos orientales, llegando a dar frutos incluso más valiosos que los de aquéllos. Se cree, además, que se la puede caracterizar en el marco de la lingüística árabe, siendo sus máximas peculiaridades la revolución metodológica que se asocia con los nombres de IBN HAZM e IBN MADĀ'. Todo ello es, desde nuestro punto de vista más una leyenda que una serie de ideas comprobadas o mínimamente defendibles. Primero porque, insistamos, no es mucho lo que sabemos acerca del objeto en cuestión. Pocas generalizaciones pueden, efectivamente, hacerse sobre las ciencias de la palabra en al-Ándalus que tengan visos de credibilidad, salvo las casi evidentes: Los estudios de este tipo comenzaron relativamente pronto en la Península, hubo una gran actividad en ese camino y se alcanzaron logros valiosos\*. Segundo, porque

---

\*Con respecto a lo primero, recuérdese que, según parece (SUYŪTĪ: Buġya I 490), ya a finales del s. II/principios del IX ĠŪDĪ AL-MAWRŪRĪ había escrito un libro de nahw, lo cual se afirma igualmente de 'ABŪ ZAKARYĀ AL-'ABYAD, que vivió medio siglo después (op.cit. II 337). De lo segundo, baste como prueba la comprobación de 'AFĠĀNĪ (1959-60 78), según quien casi la cuarta parte de los personajes biografiados en la Buġya son andalusíes. De lo tercero, aparte las comprobaciones que pueden realizarse sobre las obras de los sabios de la Península, puede ser indicio suficiente el que en una obra tardía de las características del Muzhir de SUYŪTĪ abunden las citas de andalusíes (ISB, IBN SĪDAH, IBN AL-QŪTĪYYA, ZUBAYDĪ), sobre todo tratándose de una materia tan 'oriental' como la luġa.

el primer punto, cuya resolución es exigible antes de comenzar una historia de la lingüística en al-Ándalus, está aún por dilucidar. Y es si tiene sentido, en la realidad de los hechos, desgajar la actividad de los andalusíes de la que se realizó en otras zonas dominadas por la cultura árabe islámica. Nuestra opinión, que no puede ser tajante por las mismas razones aludidas, es que no. De ello hay -o así lo creemos- indicios importantes, uno de los cuales es esta misma exposición y las conclusiones que vamos sacando. Aun en espera de ampliaciones del material con que contamos y de las subsiguientes valoraciones del mismo, y ya que hay que disponer de hipótesis de trabajo, hemos de aclarar netamente y con rotundidad que, desde nuestro punto de vista, es un desacierto tratar de presentar la historia de las CAILT en al-Ándalus como una unidad distinta.

En III 2.3.1. vimos que es más que dudosa la existencia como tales de las escuelas de Basora, Cufa y Bagdad. Mucho más lo es, entonces, la de una andalusí. La creencia de que la hubo viere, sin embargo, auspiciada por una famosa clasificación nada menos que de 'ABŪ HAYYĀN, para el cual los gramáticos se dividen en: 1º, los 'imames' de los dos centros iniciales, como SĪBĀWAYHI y KISĀ'Ī; 2º, sus sucesores de ambos grupos (farīqān), y , 3º, los "gramáticos de las distintas zonas, como Bagdad y al-Ándalus" (BAĠDĀDĪ: Hizāna I 10). Y también por el hecho de que el gran lingüista granadino escribiera una obra llamada Nuhātu l-'Andalus (SUYŪTĪ: Buġya I 282). No hace falta decir que a tales divisiones no hay que concederles más valor que el de su mero criterio geográfico y cronológico, y que no tienen que implicar diferencias sustanciales, en método y teoría, de un centro a otro. Precisamente una de nuestras tesis en estas páginas es que ISB y algunos de sus contemporáneos estaban comprometidos en la labor de

'bagdadizar' los fundamentos de sus trabajos lingüísticos. Si se tiene en cuenta que la renovación de Bagdad afectaba tanto a las ideas de los cufíes como a las de los basoríes, hemos de concluir una vez más que no hubo escuelas reales sino una evolución en la actividad realizada en centros culturales distintos.

A textos más o menos equívocos como el de 'ABŪ ḤAYYĀN y algunos otros en las fuentes primarias, se han venido a sumar, modernamente, investigadores empeñados en hacer historias nacionales de la lingüística. En este sentido ha podido ser influyente la división en escuelas gramaticales, cada una con su desarrollo autónomo que DAYF presentaba en su Al-Madārisu l-nahwiyya (1968). La realidad de la pretendida escuela andalusí por sí sola ha merecido la atención de varios historiadores\*, entre ellos, 'AFĠĀNĪ (1959-60), quien se muestra casi deseoso de que el tiempo nos depare el hallazgo de obras de IBN ḤAZM donde fundamentar la existencia de la mencionada escuela, ya que, según el mismo dice, con lo que actualmente poseemos no hay base para afirmarla.

La postura de este último investigador habla con toda claridad de que el problema en cuestión no se circunscribe en los intereses de los especialistas en las CAILT, sino que, más allá de ello, lo que se está discutiendo es si al-Ándalus fue -como tan repetidamente se nos quiere hacer ver- una unidad cultural autónoma en todos los órdenes y susceptible, por tanto, de visiones 'aislacionistas'.

No es nuestra intención entrar en un problema mucho más amplio de los planteamientos iniciales de este trabajo. Pero no vemos el modo de seguir adelante sin recoger algunas de las ideas vertidas sobre al-Ándalus, para luego volver a nuestro objeto.

---

\*CUMAR (1982 123) resume la historia de esta polémica.

El asunto, efectivamente, afecta a todos los aspectos de la cultura árabe islámica en sus distintas épocas y como tal ha sido a veces encarado, p.ej. por HOURANI, que afirma categóricamente (1970 143):

Each country had its own intellectual history.

Palabras que traducen una corriente efectiva de la historiografía árabe islámica, la que produce historias de ciencias o artes determinados circunscritos a zonas determinadas. El procedimiento puede justificarse por razones de economía metodológica y por otras de otra índole, generalmente asociadas a teorías sociologistas. Pero, tratándose de al-Ándalus, no se tarda mucho en comprobar que, queriéndolo o no los investigadores, lo implicado no son sólo opciones de método y teoría en el estudio de la historia de la cultura. Que p.ej. se hable de los andalusíes como "les Espagnols" (ARNALDEZ: 1956 20), es muestra clara de que la discusión a fondo del problema debe incluir factores a los que los sabios o artistas historiados estaban muy ajenos.

Limitándonos a al-Ándalus y simplificando bastante, ya que las razones que mueven a cada uno son todas del mismo orden, puede agruparse en una misma corriente a distintos investigadores que presentan la cultura andalusí casi totalmente aislada de la de los demás estados islámicos o que se contentan con referirse a un marco general o a contactos o a precedentes. Estos 'aislacionistas' se organizan, a su vez y como mínimo, en torno a dos ideas, una que pretenden un descubrimiento suyo y otra que toman de las fuentes primarias, hipervalorándola, a nuestro entender. A los primeros los representa muy bien PÉRÈS, con su tesis (1953) de que en el s. XI -el de ISB- se produjo una suerte de revivir de la raza europea que tuvo como consecuencia la producción de obras de cultura de mayor finura que las

orientales. Para él, consecuentemente, los andalusíes de esa época son -ya o de nuevo- el pueblo español (1950 289) y su civilización es "essentiellement andalouse" (op.cit. 290), y no árabe o islámica. El historiador francés ha encontrado seguidores hasta hoy mismo, a veces seguramente con móviles diferentes a los suyos. Así p.ej. MAJED (1969 116-7) encuentra en LABLĪ "un esprit de synthèse peu connu chez les philologues d'Orient", que hace derivar de su carácter de andalusí; y MA'ṬĀNĪ asegura (1986 51) que en las ideas sobre poesía de IBN ŠUHAYD se halla "la estructura real de la personalidad andalusí", y en las de IBN 'ABD RABDIH "el espíritu andalusí".

En ocasiones cerca de éstos, los investigadores del segundo grupo pueden ser representados por MAKKĪ (1968), el título de cuyo trabajo es ya una neta declaración de principios ante la cuestión que nos ocupa: "Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cultura hispano-árabe". Él y otros, habla también de la originalidad de la "personalidad hispano-musulmana" (op.cit. 283), de la que, por cierto deduce una regla general para las CAILT en al-Ándalus:

En las ciencias lexicográficas y gramaticales ya hemos advertido que las más grandes figuras, eran las que estudiaron sólo en España y sostenían ideales nacionalistas como Ibn al-Qūṭiyya y al-Zubaydī.

Pero más que en esencias raciales, los componentes de este grupo parecen basarse en las manifestaciones del orgullo andalusí, del que las fuentes históricas recogen manifestaciones más que conocidas, y del "deseo ambicioso de emular, y aún de superar a los orientales" (op.cit. 265). Todo ello, junto con el odio o la desconfianza que los andalusíes mostraron a veces hacia éstos, rasgo en el que también

se ha insistido (RASĪD: 1983-4 44, 48), sería a nuestro entender, justamente prueba de la dependencia cultural de al-Ándalus.'

Aunque hace aproximadamente medio siglo que ASÍN PALACIOS (1927-32 I 23-4, 48-50) criticó muy negativamente la aparición de componentes ideológicos semejantes o comparables a los que acabamos de ver\*, es un hecho lamentable que desde entonces no se haya producido una discusión clara sobre las posibles manipulaciones de la historia cultural de al-Ándalus desde variados intereses, y sobre todo que sigan apareciendo trabajos donde se esquiva el replanteo de lo que el gran arabista español supo desvelar en una de sus manifestaciones. Y es en especial lamentable porque en tanto no se separe el componente ideológico del enfoque que hagamos de la historia cultural de al-Ándalus, será muy difícil resolver los problemas meramente de método, bastante graves de por sí, que aquélla entraña.

Desde distintos puntos geográficos, efectivamente, han surgido razones que enturbian cualquier acercamiento a la civilización árabe islámica en al-Ándalus: sentimientos de superioridad racial, proyecciones en la historia de nacionalismos modernos o vías de escape a resquemores por la pretendida inferioridad de unas zonas respecto a otras en el conjunto de los estados islámicos; todo ello unido a también diversas maneras de idealización romántica de lo andalusí ha dado lugar a malas interpretaciones de hechos aislados o generales, o a que la interpretación de estos hechos pueda variar radicalmente según cómo se haga jugar a esos factores no objetivos, o a que las conclusiones sobre una cuestión determinada supongan un salto en el vacío respecto a los datos de base o una contradicción con los métodos iniciales. Ejemplos de esas distintas repercusiones de la 'ideologización' abundan en las fuentes secundarias. Vamos a ver tres

---

\*Se trata, como se sabe, del "atavismo de raza", que,

solamente, a título indicativo, seleccionados entre análisis de cuestiones que también tocamos en estas páginas. Un mismo dato, muy sencillo, para empezar, puede dar lugar a lecturas muy diversas: ASÍN PALACIOS (op.cit. II 34) destacaba la erudición en ciencias árabes islámicas de IBN HAZM, a pesar de que nunca había salido de al-Ándalus; mientras que, en esto mismo, ṢAFĠĀNĪ (1959-60 81) ve una prueba de que el pensador cordobés era "un andalusí puro". Por otro lado, TERÉS, en su artículo "Préstamos poéticos en al-Ándalus" (1956), conjuga los planteamientos de la literatura comparada con los de la teoría del plagio de las CAILT, que, según vimos (III 1.), parte del presupuesto de que toda la poesía árabe conforma una misma tradición, para afianzar la imagen de una cultura andalusí aislada y autónoma. DĀYA, por último, para justificar su Historia de la crítica en al-Ándalus (1968), discute primero la idea para él falsa de que al-Ándalus fue una "imagen Jesvahí-da de lo oriental" (p. 5); da más tarde una idea bastante moderada de lo que él entiende por "andalusismo" (ṣandalusiyya): un conjunto de características culturales propias unido a un sentimiento de identidad propia (35); pero enseguida aclara (36) que dicho andalusismo no fue nada parecido a un sentimiento nacionalista y que en ningún momento pensaron los andalusíes constituir una entidad distinta de lo árabe islámico. Se trata más bien, dice (p. 36), del orgullo que aquéllos sintieron por su rica producción intelectual. Esto último y, en general, el contenido de su libro, apoyarían, para nosotros, la idea de lo que puede llamarse 'provincialismo andalusí', que es lo que creemos ver, al menos, en algunos aspectos de la cultura en al-Ándalus.

Aplicándolo a nuestro objeto de estudio, estamos, pues, lejos de las posturas que acabamos de resumir en algunos de sus representan-

---

en expresión de ASÍN PALACIOS, hacían intervenir R. DOZY y J. SIMONET en su análisis de la personalidad y las ideas de IBN HAZM.

tes. Para las CAILT en la época de ISB, y seguramente en otras, juzgamos válidas las apreciaciones de ASÍN PALACIOS respecto de la filosofía (1914 21):

La historia del pensamiento filosófico teológico en la España musulmana es un trasunto fiel de la cultura islámica oriental (...).

Que el mismo hizo extensivas a toda la vida intelectual de al-Ándalus durante los siglos IV/X y V/XI (1927-32 I 61, 204, II 33), y que, más recientemente han sido mantenidas por otros investigadores (KHALIS: 1966 32; EPALZA: 1983 79), con distintos planteamientos y finalidades. Para nuestros fines, será bueno recordar las palabras de GARCÍA GÓMEZ (1934 10):

Quizá no se llegará a conocer suficientemente la época de los reinos de Taifas (...), si no se puntualiza con más insistencia que la acostumbrada, la influencia que sobre ella ejerció la civilización de Bagdad.

Ya que, como hemos ido viendo, y comprobaremos aún con más claridad en este capítulo, se ajustan a la situación que aquí nos interesan casi totalmente, salvo que nosotros habláramos de prolongación o algo parecido, en lugar de influencia, pues ésta hace presuponer una independencia anterior que muy dudosamente existió.

Limitándonos a las CAILT, ha habido en fuentes secundarias datos o interpretaciones que apuntan a la necesidad de integrar el estudio de la historia de las mismas en el de su desarrollo en todas las zonas donde dominó la civilización árabe islámica medieval. Así, PELLAT (1956 280), hacía derivar de la difusión del Bayān de ĠĀHIZ en al-Ándalus la formación, ahí, de los conocimientos de retórica; CHALMETA (1968 186), al estudiar cierto documento -un barnāmağ- donde se refleja la formación intelectual de los sabios del s. VII/XIII,

observaba que, en la lista de libros estudiados, sólo en lo referente a qirāʿat había mayoría andalusí; en tanto que en las demás disciplinas, incluidas las de las CAILT:

La production andalouse y représente une minorité.

Y muy recientemente WADGĪRĪ (1984), aunque se trate de una monografía sobre la obra léxica de los andalusíes, ya habla expresamente (p. 7) de "la cultura árabe en al-Ándalus"\*.

Las conclusiones que aquí presentamos apoyan esta visión sin lugar a dudas. No sólo porque en la obra de ISB lo andalusí prácticamente no existe, sino especialmente porque la misma se presenta como una contribución a la cultura árabe y al islam, sin distinciones nacionales. del islamismo de las CAILT y, por ende, en la obra de ISB, hemos hablado suficientemente en páginas anteriores. a las otras dos afirmaciones nos dedicamos inmediatamente.

### 1.2. ISB y lo andalusí

Las referencias, de cualquier clase, a lo que ISB llama (Masāʿil 76a) "nuestra península" o "esta península" son, pues, casi nulas en toda su obra. Hablando de la primera parte de ʿIqtidāb, donde se tratan los rudimentos del oficio burocrático, ASÍN PALACIOS (1940 51) se lamentaba de que las observaciones de nuestro sabio no tuvieran relación con su realidad, "lo cual habríales dado un valor muy singular para la historia administrativa de al-Ándalus". Posteriormente, ARIÉ (1982 386-7) ha hecho una observación semejante a propósito de Al-ʿIqdu l-farīd de IBN ʿABD RABBIH: es muy poca la información que el libro recoge sobre al-Ándalus. En ambos casos, habría que preguntarse por qué se sigue valorando más las informaciones para la historia factual que las que tienen que ver con la historia de la cultura, ya que ninguno de los dos investigadores parece haber reparado en

---

\*El subrayado, nuestro.

que esa carencia de informaciones es ya un dato -y muy significativo- sobre la cultura andalusí. Sorpresa por hechos como éstos no debe haber ninguna. La razón la hemos expuesto ya: La cultura árabe islámica es una entidad real, superior a cualquier fragmentación. Pero sí es cierto que en las casi cinco mil páginas que de la obra de ISB nos han quedado tuvo nuestro sabio espacio y ocasión suficiente para recoger de la realidad circundante, ajena a la propia materia de las CAILT, algo más de lo que efectivamente hallamos en ellas. La explicación quizá se encuentre precisamente en el carácter especializado de sus libros. Así, no es de extrañar que en todo Mutallat, un estudio sobre el léxico del kalāmu l-ʿarab no haya nada que pueda relacionarse en exclusividad con al-Ándalus. Tampoco hay que explicar como rareza, desde los presupuestos de la lingüística árabe (cfr. II 1.2.1.) el que en ʿIqtidāb, al tocarse el lahn, no se hable para nada de particularidades de la "corrupción" de la lengua entre los andalusíes, sino que nuestro sabio se limite a confrontar las afirmaciones de IBN QUTAYBA con las de los grandes lingüistas orientales. Pero sí hay que observar que ni nuestro sabio ni ninguno de sus contemporáneos andalusíes, a lo que parece, compusieron ningún tratado de lahnu l-ʿāmma, interrumpiendo una tradición bibliográfica entre ZUBAYDĪ e IBN HIṢĀM AL-LAHMĪ. Ésta es una de las características de las CAILT en al-Ándalus en la época de ISB, que quizá puede explicarse por el hecho de que él y sus contemporáneos estaban muy ocupados en la labor de 'bagdadización' que ya conocemos y a la que volveremos enseguida.

En cuanto al reducido número de textos poéticos debidos a autores andalusíes, hay también, evidentemente, razones de método pues, como bien sabemos (vid. II 1.5.2.) ningún coterráneo de ISB podía

proporcionar šawāhid. Quedan, desde luego, otras formas de interés por los poetas y sus obras. Que ningún andalusí sea propuesto por ISB como auctor puede explicarse de distintas maneras, sin tener que recurrir a desprecio por lo propio. Por otro lado, en ISB encontramos citas admirativas de versos andalusíes debidos a IBN AL-HAYYĀT (Š Siqt I 163, 322) y, muy en especial, a IBN HĀNĪ<sup>3</sup> (ʿIqtidāb III 129, 238; Š Siqt I 145, 461, II 626, 651, III 1131, 1211), uno de sus poetas favoritos como sabemos y a quien, en lo artístico, viene a colocar al nivel de MA<sup>c</sup>ARRĪ\*. Y está también el ya tratado (VI 6.3.) asunto de la religiosidad de WAQQĀŠĪ. Todo lo cual indica que ISB no está mal dispuesto ante los poetas de su tierra y que también éstos podían captar su interés, como lo hicieron con el de uno de sus contemporáneos, IBN ḤALAF AL-<sup>3</sup>AWSĪ, autor de Al-Tašbihātu fī ʿaš<sup>3</sup>āri ʿahli l-<sup>3</sup>Andalus. Con todo, no puede negarse que la obra de ISB deja siempre, también aquí, la impresión de que lo andalusí se descuida, sobre todo si se la compara con la de algún sabio posterior, como ŠARĪSĪ, quien, en su Š Maqāmāt, cita con profusión versos de poetas andalusíes (IBN ḤAZM, IBN ZAYDŪN etc.). Aquí podría invocarse el tema de los antiguos y los modernos (vid. III 1.1.2.) y suponer que ISB ha caído en la trampa tantas veces advertida por los críticos poéticos. Pero esto no parece suficiente para explicar totalmente el vacío de lo andalusí, y más aún cuando se advierte que persiste incluso fuera de lo relacionado con las ciencias de la palabra.

Pues es seguro que ISB tenía opiniones propias acerca de lo que ocurría a su alrededor, y éstas no afloran o lo hacen de un modo

---

\*La asociación de IBN HĀNĪ<sup>3</sup> con MA<sup>c</sup>ARRĪ debió de ser usual también fuera de al-Ándalus (cfr. ḤWĀRIZMĪ: Š Siqt I 360).

vago. La única referencia clara a al-Ándalus, aparte las que acabamos de ver, en toda su obra la constituye su breve noticia (Š Siqt III 1221-2) de que sus paisanos -"los alfaques de al-Ándalus" y, en principio, los de Córdoba- discutieron vivamente la posibilidad de que la mujer hubiera recibido misión profética. De hecho, IBN HAZM trata la cuestión en al menos dos de sus obras (Fisal V 175 ss.; ʿUsūl 115-21), y recientemente se ha investigado sobre ello (TURKI: 1978\*). Eso es lo único, casi. Pues los demás comentarios de nuestro sabio acerca del estado de la cultura o la sociedad son demasiado generales y pueden referirse a su tiempo y su lugar o ser meros tópicos tomados de obras orientales. Es lo que ocurre con su crítica regocijada de los pedantes (ʿIqtidāb I 100) o con su observación de que, en ocasiones, las personas sin formación son más educadas y de mejor trato que quienes la tienen muy amplia, lo que le sirve para explicar dos de los sentidos de ʿadab (op.cit. I 119). Algún viso de realidad tiene, por contra, otra fugaz afirmación suya sobre el estado de la cultura (ʿIhtilāf 208):

En nuestros días, la ciencia que la mayor parte de la gente alcanza ha quedado reducida a los títulos de los libros.

#### ISB y los sabios andalusíes

La presencia de lo andalusí e la obra de ISB es asimismo reducida si nos atenemos a sus fuentes en materias de las CAILT. A juzgar por sus citas, es muy poco lo que tomó de sus predecesores andalusíes y, las pocas veces que lo hizo, no fue para aprovechar nada determinante en teoría, modo o descripción, sino que se trata de datos terminales, casi siempre insignificantes. Desde luego, es posible que ISB tomara muchas ideas e informaciones de fuentes orientales a través de libros

\*TURKI, por cierto, no cita para nada este breve texto de ISB.

andalusíes sin citar éstos. Pero, aunque así hubiera sido, seguimos en las mismas. Otra posibilidad es que, aun tomando ideas o datos importantes de sus paisanos, silenciara esa procedencia. Recuérdese a este propósito que en II 3.3.1. dijimos que la actitud de ISB acerca de la valoración del matbū y el masnū en poesía es muy semejante a la de IBN HAZM, sin que nuestro sabio cite para nada a éste como inspirador de la misma. Pero, en general, no creemos que haya que suponer ocultación de fuentes por parte de ISB. El mismo caso a que acabamos de referirnos, esa coincidencia con IBN HAZM, no tiene que implicar relación de aprendizaje o influencia. La obra y las ideas de ISB, creemos que se explican, en su génesis y desarrollo, a partir de las fuentes orientales que cita junto con sus propias elaboraciones a partir de ellas. Además, no tenemos razón ninguna para dudar de la veracidad de un sabio al que sus biógrafos califican de tiqa y que da muestras de serlo; y el hecho es que ISB cita muy poco a los lingüistas andalusíes y que, por encima de esto, el material que de ellos declara tomar es de no muy alto valor. Dejando a un lado, momentáneamente, a QĀLĪ, de quien nos ocuparemos más adelante (3.1.), los sabios andalusíes citados por ISB son los siguientes.

IBN AL-QŪTIYYA y ZUBAYDĪ son los que destacan entre los lingüistas. El primero, porque es su nombre el que más se repite en la obra de ISB -aproximadamente una decena de veces (ʿIqtidāb I 45, II 150 etc.; Masāʿil 18a), lo que no es mucho si lo comparamos con las menciones de muchos orientales-, casi siempre a cuento de una cuestión de detalle de luġa, que nuestro sabio toma del Kitābu l-ʿAfʿāl. El segundo, porque ISB cita varios de sus libros: de Lahn toma una opinión normativa transmitida a su vez por el sevillano de KISĀʿĪ y NAHHĀS, que nuestro sabio rechaza (ʿIqtidāb I 35); de las Tabaqāt extrae una noticia sobre ʿISĀ B. ʿUMAR (op.cit. I 112); del Muhtasaru Kitābi l-ʿAyn,

un dato de tasrif de detalle, y en un par de ocasiones más (Mutallat II 337; Š Fasīh II 93), seguramente a partir del mismo libro, datos sobre el significado de ciertas palabras. A continuación, hay que recordar a QĀSIM B. TĀBIT, cuyo Dalā'il utiliza ISB para interpretar un texto del hadīṭ (Farg 357) o para documentar una cuestión de luġa (ʔIqtidāb II 143; Š Fasīh I 308), como era de esperar, a propósito de luġa. Fuera del estricto campo lingüístico, ISB apoya un ʔi'rābu l-Qur'ān (Masa il 43a) en Al-Muktafā del coranólogo ʔABU ʔAMR AL-DĀNĪ, y en materia de métrica se documenta, también en una sola ocasión (Farg 146), en el Kitābu l-ʔArūd de IBN ʔABD RABBIH. Lo demás son simples transmisiones, de textos: el ʔA K de IBN QUTAYBA, a través de QĀLĪ, por IBN ĠUNDUL (ʔIqtidāb II 9 pas.), y la poesía de MAʔARRĪ, por IBN ḤAZM AL-TULAYTULĪ (Š Siqṭ III 1286); o de opiniones de lingüistas orientales, como la que, en materia de luġa, toma nuestro sabio (ʔIqtidāb II 15) de ʔABŪ ZAYD a través de QĀSIM B. ʔAŠBAĠ.

Confróntese esta lista con la que, en III 3.1.2., dimos para las fuentes no andalusíes de ISB y se comprobará que es en libros orientales donde ISB se documentó y se inspiró fundamentalmente. Todo esto, por otra parte, concuerda y le da todo su valor a una observación aislada de ASÍN PALACIOS (1935 370) acerca del capítulo de Masā'il que él estudio y de la documentación, en el mismo, de ISB:

Y es curioso advertir cómo invoca en favor de su benévola exégesis sobre los versos de al-Waqašī la autoridad del príncipe de los falāsifa del islam oriental, al-Fārābī, sin mentar para nada a los andaluces (Avempace o Ibn Tufayl), cual si éstos no hubieran tocado el tema\* o de tocarlo, su autoridad fuese recusable en achaques de ortodoxia.

---

\*El "tema" es el de la armonía entre razón y fe.

Hechos semejantes, y volvemos a las CAILT, han sido señalados para la época de ISB o las inmediatamente anteriores. Hablando de Al-ʿIqdu l-farīd de IBN ʿABD RABBIH, LÉVI-PROVENÇAL (1983 78) escribía que

no ocupó en la cultura andaluza el puesto que justamente merecía.

Y DĀYA (1968 69), acerca de la literatura de šurūh poéticos en al-Ándalus establecía como norma general que los sabios andalusíes se encargaran por sí mismos de comentar las obras poéticas que explicaban en sus clases, "como si no les bastase con lo que ya habían escrito otros comentaristas".

De todo esto, unido a lo que hemos visto en ISB, parece poder sacarse una conclusión importante, válida sobre todo para las CAILT y hasta la época de ʿAbū Muḥammad, como mínimo. Y es que los esfuerzos de los sabios andalusíes tenían escasa continuidad entre sus sucesores, que el papel de cada uno era el de transmitir lo hecho en Oriente y elaborar a partir de ahí una teoría, un método y una descripción que perdían su utilidad para las generaciones siguientes, pues éstas reiniciaban el trabajo. Ésta hipótesis es demasiado general como para que podamos certificarla en la mayoría de lingüistas andalusíes hasta el s. VI/XII, pero hay bastantes indicios de su probabilidad; y, ahora sí, en lo que respecta a ISB y sus contemporáneos, es casi seguro que ocurrió así. En el caso de ellos, no sólo por la dependencia de al-Ándalus en estas materias, sino además y muy especialmente porque, según vamos viendo, nuestro sabio y sus contemporáneos se impusieron la misión de adaptar las novedades orientales del siglo anterior. A esto volveremos enseguida, en 3.1., con más pruebas. Aunque, sin salir del tema en que ahora mismo estamos, podemos invocar

en apoyo de lo que decimos el hecho, constatado con extrañeza por HAYWOOD (1965 135) y MUTLAQ (1967 376-7), de que IBN SĪDAH, para la elaboración de sus diccionarios prescindiera de obras lexicográficas andalusíes, en concreto de las de ZUBAYDĪ e IBN AL-QŪTIYYA\*.

En cuanto a los lingüistas posteriores, aunque no hayamos estudiado la cuestión, sí hay indicios de que la actitud cambió. Así, el ya mencionado LABLĪ, en la introducción de su Tuhfa (542-4), al citar sus fuentes incluye un buen número de obras debidas a sabios andalusíes (ZUBAYDĪ, IBN AL-QŪTIYYA, IBN SĪDAH, BAKRĪ etc.).

#### La formación de ISB

Aunque lo que sabemos acerca de la formación de ISB, igual que de otros aspectos de su biografía, es poquísimos, los datos que tenemos y las analogías que pueden establecerse apuntan también a la fundamental importancia que en la misma tuvo que tener la cultura árabe islámica procedente de Oriente. Esto, naturalmente, es rasgo común a todos los sabios de su época, bien conocido por demás en la historiografía actual. Véase p.ej., para esa 'orientalidad' de la formación en las CAULT de los eruditos del s. V/XI, la lista de obras que, tomadas de la Fahrasa de IBN HAYR ofrece PÉRÈS\*\* (1953 37 ss.). Más cerca de ISB, hay datos suficientes (cfr. PÉRÈS: 1962 722; 'AWĀD: 1979 10-1) para asegurar que el Badajoz de los 'aftasíes, y gracias a ellos, fue un notable centro cultural donde los libros venidos de

---

\*Cfr. la lista de fuentes que IBN SĪDAH ofrece en Muhassas, en CABANELAS RODRÍGUEZ: 1966 135.

\*\*Excluyéndolo, mejor, su gratuita y tendenciosa hipótesis según la cual obras griegas y latinas traducidas formaban parte importante del programa de aprendizaje del sabio de la época.

Oriente gozaban de favor incluso oficial. El único dato que sobre su educación personal poseemos va a lo mismo: él mismo explica en ʿIslāh Ğ (58) sobre ZAGĠĠĠĠ y su Ġumal:

Con su libro se abrieron nuestros ojos a esta ciencia y él fue quien formó nuestro entendimiento con la inteligencia de los hechos que nos facilitó.

A idénticas conclusiones hacen llegar tanto su Fahrasa, transmitida por IBN HAYR y estudiada por DĀYA (1966 182), como lo poco que sabemos de sus maestros y de la influencia que en él tuvieron. De éstos\*, los más importantes, por su obra y por su relación con ISB, parecen haber sido: ʿALĪ B. AL-SĪD\*\*, su hermano, luġawī que, según las biografías le enseñó gran cantidad de libros de ʿadab, léase principalmente luġa y poesía, todos o, como poco, casi todos ellos de autores orientales (cfr. ʿABŪ ĠANĀH: 1977 80; FARTŪSĪ: 1981 I 24); ʿABŪ ʿALĪ AL-

---

\*Para la lista de maestros, reales, posibles y supuestos, vid., en fuentes primarias, sobre todo IBN BAŠKWĀL: Sila 292, y, en secundarias DĀYA: 1966 182; MUTLAQ: 1968 339; ʿABD AL-MAGĠĪD: 1981 I 7; NAŠRATĪ: 1982 11-2. Respecto a los más dudosos, hay que decir que una simple comprobación cronológica hace difícil que ISB fuera discípulo de ʿABŪ L-FADL AL-BAĠDADĪ e imposible que lo fuera de IBN ĠUNDUL, como se ha afirmado (respectivamente, MUTLAQ: 1968 298, y FARTŪSĪ: 1981 I 25). La equivocación se ha originado seguramente en una mala interpretación de rawaynā, en la pluma de ISB. Baste ver Š Siqt IV 1561, donde nuestro sabio, refiriéndose a cierta lectura de un verso de MAʿARRĪ, dice: "rawaynāhu ʿan Abī l-ʿAlā". Así que cuando dice rawaynā y añade el nombre de alguien no hay que pensar automáticamente que está hablando de un maestro directo suyo.

\*\*La biografía del desgraciado hermano de ISB puede hallarse

ĠASSĀNĪ\*, un tradicionista, famoso precisamente por su transmisión de obras orientales de teología (cfr. FÓRNEAS BESTEIRO: 1977-9 439, 1978 5), y al que por tanto hay que hacer, al menos en parte, responsable de la formación en ‘ulūmu l-dīn y filosofía de ISB; y ‘ĀSIM B. ‘AYYŪB\*\*, de quien hemos hablado ya varias veces con anterioridad, luġawī y šāriḥ de poesía preislámica, tan orientalizante como su discípulo, e influyente en él en materias de poética e historia literaria\*\*\*, ambas cosas a juzgar por su Š Sitta. Esto es casi lo único de relevancia que podemos decir, con seguridad, sobre sus maestros. Téngase en cuenta, no obstante, que estamos hablando solamente de quienes lo fueron físicamente, y que el estudio de la obra de ISB -como la de otros muchos, sin duda- revela que sus auténticos maestros lo fueron por vía indirecta. No hay modo de concebir sus ideas y su labor si no se parte de su aprendizaje de los libros de SĪBĀWAYHI y los bagdadíes -ZAGĠĀĠĪ, IBN ĠINNĪ, FĀRISĪ, RUMMĀNĪ-, que, para nosotros, son sus verdaderos maestros.

En suma, el vacío de al-Ándalus existe. Y es nuestra opinión que quizá una de las razones más poderosas de ello sea el que la obra

---

en: IBN AL-‘ABBĀR: Hulla II 177-8; IBN BAŠKWĀL: Sila 421-2; MAQQARĪ: Nafḥ IX 72; QIFTĪ: ‘Inbāḥ II 307, y SUYŪTĪ: Buġya II 189.

\*Para ‘ABŪ ‘ALĪ AL-ĠASSĀNĪ, vid. IBN BAŠKWĀL: Sila 142-4, y CABANELAS RODRÍGUEZ: 1966 24.

\*\*Datos biográficos, no muchos, de ‘ĀSIM B. ‘AYYŪB proporcionan IBN BAŠKWĀL: Sila 451; QIFTĪ: ‘Inbāḥ II 384; SUYŪTĪ: Buġya II 24; DĀYA: 1968 134 ss.; MUTLAQ: 1968 325.

\*\*\*En su Š Sitta se muestra muy interesado por la teoría del plagio y buen conocedor de MA‘ARRĪ.

de ISB, como en general de la lingüística árabe de todos los tiempos, según ha ido viéndose con anterioridad, ha desempeñado una labor de apoyo a los ideales, los valores y la dominancia cultural de lo árabe; para que se entienda mejor, de lo árabe puro o lo que se tiene como tal.

### 1.3. La afirmación de lo árabe

The culture of Islam, and the society of Islam, in the Iberian peninsula, were dominated by Arabs and those who were associated with them, and they were expressed in terms of Arabs norms and through an Arabic linguistic form.

Estas palabras, de WASSERSTEIN (1985 169-70), corresponden a una de las más recientes enunciaciões de una idea muy extendida en la historiografía contemporánea. Incluso PÉRÈS (1962 718) reconoce que en el al-Ándalus del s. V/XI dominaba la cultura árabe. Por eso no resultan completamente satisfactorias generalizaciones como la de ARIÉ (1982 337), que sigue, donde no se registra el papel de lo árabe:

La religión musulmana fue el aglutinante de los elementos socioétnicos de la península ibérica.

Ese papel de lo árabe, en sus diversas manifestaciones, políticas y culturales, no puede ser escamoteado en la descripción del espacio y el tiempo de ISB, mucho más tratándose de un espacio de las CAILT, que ya de por sí son lugar privilegiado de los valores e imágenes asociados a los Carab, reducto además donde lo profano convive con lo religioso, sólo superado en ambos aspectos por la poesía.

Desde luego, tanto cuando hablamos de la sociedad andalusí contemporánea de ISB, como de las CAILT que en la misma se desarrollaron o en toda la historia de éstas, y utilizamos el calificativo árabe no estamos refiriéndonos al elemento racial, real o figurado. Quedándo-

nos con los sabios del lenguaje, es sabido que muchos de ellos no eran árabes de origen ni lo pretendían. ZAGĠĠĠĠ e IBN ĠINNĠ, por hablar de dos muy citados aquí, pasan por ser respectivamente descendientes de persas y bizantinos. En al-Ándalus es célebre el caso de IBN AL-QŪTIYYA, de origen bereber y muwallad al mismo tiempo. Al contrario, son pocos los sabios de las CAILT de quienes se ha pretendido origen árabe. Entre los contemporáneos de ISB sólo hemos visto registrados como tales a IBN ʿABĠ L-HIṢĀL, a los dos IBN SIRĠĠ, padre e hijo, como es lógico, a WAQQAṢĠ y a IBN ṢĀRA AL-ṢANTARĠNĠ.

Nada de esto es obstáculo para que las CAILT sean consideradas como árabes, más allá de cuál sea la lengua que estudian y en la que vienen expresadas. Así ha sido ya varias veces advertido en fuentes secundarias para el conjunto de ellas o para alguno de sus sectores. TRABULSI (1955 241-3) habla de carácter "nacional" de la crítica\*; DAYF (1968 12) ha evocado un factor "nacionalista árabe" para explicar la génesis de la gramática, y BLACHÈRE (1950 37) apuntaba la influencia del "antagonisme entre Arabes et Non-Arabes" en los estudios lingüísticos en general. La importancia del ṣuʿūbismo y las reacciones que suscitó en este contexto, nos deben, por otra parte, hacer recordar que, como demostró KOPF (1956 44-5, 1961 257), hubo dos tendencias entre los estudiosos de los préstamos lingüísticos en el Qurʿān, representantes de los dos movimientos aludidos; lo cual hace un poco

---

\*Y justamente uno de los sectores de la poética y la historia literaria de que más nos hemos ocupado aquí (III 1., VI 5.), el relativo a la teoría del plagio y los maʿānĠ l-ṣiʿr, refuerza y se alimenta -doblando a la misma poesía- de esa concepción de dominancia de lo árabe, asociada a lo que hemos venido llamando el mito de los orígenes.

más complejas las cosas, pues indica la existencia de una quinta columna entre las filas de las CAILT: Pero eso no contradice, sino que apoya, la idea de que las ciencias de la palabra actuaban fundamentalmente en apoyo de lo árabe.

Suscitado este tema, es obligado volver al de la tensión entre lo árabe y lo islámico, del que ya dijimos algo (VI 6.2.). Pues fueron seguramente las CAILT el discurso que más fiel y eficientemente afirmó la fusión de los dos polos a favor del más débil ideológicamente, el árabe (cfr. ARNALDEZ: 1956 14), sobre todo aprovechando su papel de auxiliares de las mismas ‘ulūmu l-dīn. Así, en la zona común entre éstas y las CAILT el 'arabismo' sigue funcionando hasta el punto de producir afirmaciones como la que le sirve a SUYŪTĪ para abrir su ‘Itqān (I 2):

Doy fe de que nuestro señor MUHAMMAD es Su siervo, a quien Él envió desde el más noble de sus pueblos y la más distinguida de entre sus ramas a la mejor Nación (‘Umma) con el más excelso de los libros.

Idea, por cierto, apoyada en un ḥadīṭ, una afirmación que IBN ‘ABBĀS atribuye al Profeta y que TABARSĪ recoge en su Tafsīr (III 207):

Amo a los árabes por tres razones: porque soy árabe, porque el Qur‘ān es árabe y porque la lengua de la gente del Paraíso es el árabe.

No hay sorpresa, pues, en que obras más estrictamente lingüísticas, como el Fiqh (p. 21) de TA‘ĀLIBĪ, insisten en lo mismo:

(...) y los árabes son la mejor de las naciones y el árabe la mejor de las lenguas.

Lo que nos resulta ya más difícil -y probablemente no nos corresponde- es especificar en qué marco político concreto, del al-Ándalus

de Taifas y Almorávides, se articula la afirmación de lo árabe contenida en la obra de ISB. Nos limitaremos entonces a recordar que KHALIS (1966 35, 66) ha destacado el elemento cultural árabe, insistiendo sobre todo en la lengua árabe pura, como fundamental en la ideología sustentada por la clase dominante andalusí ("L'aristocratie andalouse")\*. Y, centrándonos más en el espacio y tiempo de ISB, que EPALZA (1981 165) ha afirmado, no hace mucho, que en el s. XI y en el levante andalusí se llevó a cabo

una gran campaña de arabización cultural de los indígenas de origen magrebí o local.

---

\*No sólo para al-Ándalus, sino para los estados islámicos en general, lo que dice KHALIS puede explicarse, creemos nosotros, razonablemente atendiendo: 1º, a que el kalāmu l-ʿarab es la lengua del estado, luego quien la detente estará en mejor posición para ejercer la dirección de éste; 2º, a que esa lengua es la llave de la ciencia o la ciencia misma, y, 3º, sobre todo, a que se trata de la lengua del Qurʾān y la de los representantes legítimos de la hilāfa.

## 2. LA LABCR DEL SABIO EN SU SOCIEDAD

Pero todo lo que hemos expuesto en la sección anterior -minimización de lo local en las CAILT y el carácter panárabe de éstas, inclusión y relación de dependencia cultural de al-Ándalus respecto de un conjunto superior, inexistencia de una escuela andalusí- ha de ser matizado.

Vamos a ver ahora que al-Ándalus sí gozó de cierto grado de cohesión frente a lo exterior en lo que afecta a las condiciones en que la ciencia se produjo. Comprobaremos además con ello que esas condiciones pueden explicar algunas características de la obra de nuestro sabio y, por extensión, de las de sus contemporáneos y paisanos. En especial, la falta de un discurso metalingüístico exteriorizado, el carácter de solucionarios dispersos que es común a casi todos los libros de la época y la funcionalidad que a la ciencia del lenguaje se le da poniéndola al servicio de la filología, religiosa o poética.

### 2.1. El sabio viajero

La persona de ISB ha sido objeto, en las últimas dos décadas, de una curiosa reivindicación nacionalista -una nueva intromisión, inesperada, de factores ajenos a la historia de al-Ándalus. DOMINGUES (1958, 1971), en efecto, prefiere la versión de los biógrafos que dan a ISB como nacido en Silves\* a la de los más cercanos a él y otros, que, reconociendo que su familia era de Silves, afirman que nació en Badajoz\*\*. Si lo que nos interesa es el sabio ISB, la polémica

\*IBN SA'ĪD: Muğrib I 385-6; MAQQARĪ: Nafh I 185.

\*\*IBN HĀQĀN (MAQQARĪ: Azhār III 105); IBN DAŠKWĀL: Sila I

carece de trascendencia\*. Una media docena de ciudades andalusíes tienen razones para reivindicar a ISB, y seguramente la que más no es ninguna de las dos anteriores, sino Valencia, donde tanto sus biógrafos antiguos como los modernos coinciden en afirmar que desarrolló su actividad docente y escribió sus libros. Entre Badajoz -o Silves- y Valencia el nombre y la vida de ISB se asocian, decimos, a otras ciudades, Toledo, Albarracín y Zaragoza, quizá también Córdoba, en las que nuestro sabio residió por algún tiempo\*\*. Estos desplazamientos son los que ahora nos interesan. Por dos motivos: confirman la unidad cultural de al-Ándalus en la época y suscitan el interrogante sobre el medio de vida de los sabios de las CAILT.

De lo primero, de la cohesión cultural de al-Ándalus, no parece que haya duda posible. Para el s. V/XI en concreto, tal ha sido el presupuesto asumido en investigaciones de distinto signo sobre la producción literaria (PÉRÈS: 1953, KHALIS: 1966). BENABOUD (1980-1 10-1) se ha planteado la cuestión desde una perspectiva más amplia y, aunque habla de "Taifas states" con independencia política y muy heterogéneos en extensión, recursos económicos y en sus relaciones con los cristianos del norte, llega a la conclusión de que los andalusíes de la época

---

292; IBNHALLIKĀN: Wafayāt III 98; QIFTĪ: ʿInbāh II 141.

\*No es cuestión que nos preguntemos aquí si ISB se habría sentido más "luso-árabe" que "hispano-árabe" o al revés. Sin embargo, la molestia portuguesa por el monopolio español de lo andalusí es justificada.

\*\*Para las ciudades en que vivió ISB y el orden en que las visitó, que no está muy claro, vid. ʿABŪ ĠANĀH: 1977 (Badajoz, Toledo, Albarracín, Zaragoza, Valencia), FARTŪSĪ: 1981 (añade Córdoba, después de Badajoz y una 'escapada'

formed a society that was coherent culturally, linguistically and historically, and which was in many ways economically inter-dependent (...). Most important, however, is the fact that the Andalusians conceived of themselves as forming one society.

La frecuencia de movimientos migratorios en el interior de la Península, igualmente muy destacada en la historiografía moderna (p.ej. vid. BENABOUD: 1983 7), ha sido analizada como prueba y consecuencia al mismo tiempo de esa cohesión cultural (WASSERSTEIN: 1985 181).

Entre los sabios de las CAILT de la época estos desplazamientos fueron muy comunes. En las biografías de algunos de ellos es normal que el hecho se subraye con expresiones como "se movió por las distintas zonas de al-Ándalus", que se hallan en las notas de la Buġya de SUYŪTĪ dedicadas a IBN AL-TARĀWA, IBN ṬĀHIR AL-ĠIFĀRĪ AL-SARAQUSTĪ, IBN RAZQŪN AL-BĀĠĠĪ e IBN AL-ʿABRAŠ. Pero el hecho puede hacerse extensivo a casi todos ellos. Tanto que las fuentes primarias señala explícitamente los casos de sabios que no se movieron de su ciudad, como ocurre con IBN AL-BĀDĀŠ PADRE e IBN ṬĀBIT AL-ĠALLĀ, ambos granadinos. En ocasiones, los biógrafos indican o insinúan la causa de los desplazamientos. así, de ʿABD ALLĀH B. ĠUBAYR AL-LAWŠĪ sabemos que fue a estudiar a Granada, Málaga y Córdoba, ciudad ésta última a donde el talabu l-ʿilm llevó también a IBN YANNAQ AL-ŠĀṬIBĪ y tal vez al mismo ISB. A veces el motivo del viaje no tiene nada que ver con el aprendizaje o el ejercicio de las CAILT, como lo testimonia el hecho de que SULAYMĀN B. AL-ḤURĀSĀNĪ tuviera que huir a Sevilla cuando Toledo fue conquis-

a Sevilla desde Valencia), DOMINGUES: 1958 (empieza por Silves) y CRUZ HERNÁNDEZ: 1981 (Badajoz, Albarracín, Toledo, Zaragoza, Valencia).

tada por los cristianos. Sin embargo, lo más usual parece que fue el deseo de alcanzar celebridad o simplemente el de ganarse la vida, móviles que podemos atribuirles a ISB, BAKRĪ, ŠANTAMARĪ, ʔUQLIŠĪ y, sin duda, a muchos otros.

Las noticias sobre desplazamientos, además de ponernos en la pista de cuáles fueron los medios de vida del sabio, de lo que nos ocuparemos más adelante (2.2.) con cierto detenimiento, pues consideramos que ello tuvo influencia en la naturaleza de la labor intelectual de los lingüistas; nos dan una idea aproximada de cuáles fueron las ciudades andalusíes donde se concentraron los esfuerzos de las CAILT. Pues bien, ateniéndonos a lo que hemos encontrado en las fuentes consultadas, podemos afirmar que hubo tres grandes centros: Granada, donde desarrollaron su actividad intelectual (estudio, docencia, composición de obras etc.), entre otros los dos IBN AL-BĀDĀŠ, PADRE e HIJO, IBN BĀQĪ AL-SARAQUSTĪ, IBN ʔABĪ L-RUKĀB, IBN DURRĪ, IBN ḤALAF AL-ʔAWSĪ, IBN ĠAZLŪN AL-YAḤSŪBĪ e IBN ʔABĪ L-ḤIṢĀL; Córdoba, donde encontramos a este último, a los dos IBN SIRĀĠ, PADRE e HIJO, a ʕĀŠIM B. ʔAYYUB, IBN AL-ʔAŠTARKŪNĪ, BAKRĪ y otros; Sevilla, donde sabemos que estuvieron p.ej, el mismo BAKRĪ, ŠANTAMARĪ, IBN AL-ʔAḤḌAR, ŠUʕAYB B. ʕĪSĀ AL-ʔAŠĠĀʕĪ, IBN AL-SARRĀĠ AL-ŠANTARĪNĪ, ŠURAYḤ o IBN AL-ʕARĀBĪ. A continuación, parece que hubo una serie de centros de segundo orden -siguiendo con nuestros criterios cuantitativos: Valencia y Denia, en ls cuales vivieron IBN SĪDAH, ISB, IBN ḤALAṢA AL-ŠADUNĪ, ʔAḤMAD B. ʕABD AL-WALĪ AL-BUNYANĪ\* y algunos otros; Almería, donde destacan IBN ʕATIYYA e IBN ʔUḤT ĠĀNIM, además de dos inmigrados, ʕABD AL-DĀʔIM AL-QAYRAWĀNĪ y MUḤAMMAD B. ʔABĪ SAʕĪD AL-QAYRAWĀNĪ; Toledo y Talavera,

---

\*"El Campeador -a quien Dios maldiga- lo hizo quemar cuando se apoderó de Valencia" (SUYŪṬĪ: Bugya I 332).

en las que encontramos a 'ABŪ 'UTMĀN AL-'AṢFAR, 'ABU L-FADL AL-BAĠDĀDĪ, WAQQAṢĪ y otros; Badajoz, donde, entre otros, desarrolló su labor ḤAṬṬĀB B. YŪSUF B. HILĀL; Málaga, donde encontramos a IBN AL-ṬARĀWA y ĠĀNIM AL-MAḤZŪMĪ; Murcia, donde vivió 'ABD AL-ĠABBĀR B. MŪSĀ B. 'UBAYD ALLĀH; y Zaragoza, a la que hay que unir otros centros menores, como Algeciras, Jaén o Niebla.

Otro factor a tener en cuenta a la hora de mantener la cohesión cultural de al-Ándalus es que, según todos los indicios, es en esta época cuando, en relación con las anteriores y las posteriores, se produjo un menor movimiento de sabios desde o hacia el exterior. Comencemos con los andalusíes viajeros.

El s. V y la primera mitad del VI/XI y primera mitad del XII es, según los datos que la Buġya proporciona, la época en que se registra un descenso en la salida de sabios del lenguaje de la Península, al contrario que en el s. VII/XIII, cuando son más los sabios biografiados que viajaron. ISB no abandonó jamás al-Ándalus, como no lo hicieron, según decimos, sus contemporáneos. De los sabios cuyas biografías hemos examinado -unos ciento veinte- sólo de once nos consta que lo hicieron. En la mayoría de estos casos, la peregrinación no parece que fuera el móvil principal, al menos en exclusividad, del viaje. Las excepciones las proporcionan IBN 'AYMAN AL-ĠARNĀṬĪ, IBN KAWṬAR AL-ĠARNĀṬĪ y 'UQLĪṢĪ. Lo más común debió de ser, bien que la peregrinación se aprovechara para asistir a clases de maestros no andalusíes o que el ṭalabu l-'ilm constituyese por sí solo el motivo de desplazamiento. En este otro grupo hay que anotar, además de 'UQLĪṢĪ, quien alternó ambas finalidades, igual que lo hizo, y es bien sabido, IBN AL-'ARABĪ, a 'ĪSĀ B. 'IBRĀHĪM B. 'ABD RABBIH, que transmitió las Maqāmāt de ḤARĪRĪ de este mismo; a IBN AL-ĠAYṬ AL-MĀLAQĪ, 'ABD ALLĀH B. 'ĪSĀ AL-ṢILBĪ, IBN ṢĪQQ AL-LAYL y 'ABŪ L-RABĪ' AL-SARAQUSTĪ. Pero

esto no supuso, en todos los casos, importación de ciencia, ya que muchos de ellos no regresaron a al-Ándalus. De los que acabamos de citar sólo tenemos seguridad de que lo hicieron IBN AL-‘ARABĪ e IBN ŠIQQ AL-LAYL, aparte de MUHAMMAD B. YAHYÀ B. MUZĀHIM AL-HAZARGĪ, quien, después de estudiar y dar clase en Egipto, se estableció en Badajoz. Y es precisamente de notar que la mitad de los viajeros se dedicaron a la enseñanza fuera de al-Ándalus. Los casos más sobresalientes son los de IBN TUNNAYZ, que transmitió en Siria obras de andalusíes, antes de morir en Bagdad; IBN HIŠĀM AL-HADRAMĪ AL-‘IŠBĪLĪ, que dio clases en Marrākuš; IBN BĀQĪ AL-SARAQUSTĪ, que en Fez se dedicó a la jurisprudencia y a la enseñanza, y ‘ABD ALLĀH B. ‘ABĪ SA‘ĪD, que tuvo halqa en la mezquita de ‘Amr en El Cairo, como señalan sus biógrafos.

Si la emigración fue más que otra cosa una fuga de cerebros y de ella no se derivó un gran acrecentamiento del saber en al-Ándalus, tampoco hubo en la época aportaciones de importancia -para el desarrollo de las CAILT- por parte de los inmigrantes, al parecer poco influyentes, por cantidad y calidad. Esto puede resultar paradójico si se tiene en cuenta lo que dijimos en III 3.2.1., y a lo cual volveremos enseguida, que ISB y sus contemporáneos estuvieron empeñados en la adaptación de las novedades orientales del s. IV/X. Hay que suponer que los materiales estaban ya presentes y la lección aprendida, pues. En cuanto a los inmigrantes de la época de nuestro sabio hemos localizado a poco más de media docena. Los más memorables son ‘ABD AL-DĀ‘IM AL-QAYRAWĀNĪ, ‘ABŪ L-FADL AL-BAGDĀDĪ y MUHAMMAD B. AL-ḤASAN AL-HADRAMĪ, que, respectivamente, se establecieron en Almería, Toledo y Córdoba. Los dos primeros, discípulos de MA‘ARRĪ, ayudaron a la difusión de

su obra\*; el tercero transmitió oralmente el Fiqh de TA<sup>6</sup>ALIBĪ, y quizá tuvo alguna parte en la racionalización de las CAILT en al-Ándalus, pues tenía conocimientos de lógica\*\*. Hay que recordar, por último, también a HUSARĪ, otro qayrawanĪ, más notable quizá como poeta que como sabio de la palabra, aunque se le incluya en las listas de éstos.

## 2.2. La clase de los sabios

A estas alturas ha de ser obvio que los sabios de las CAILT constituyeron siempre en los estados islámicos, y, por ende, en al-Ándalus, un grupo muy cercano a los centros de poder, no sólo los estrictamente ideológicos. Por dos razones principales. Primero, porque estuvieron muy en contacto con el cuerpo religioso, si es que no formaban parte de él; segundo, porque podían -y de hecho lo hacían (cfr. para al-Ándalus en el s. V/XI, KHALIS: 1966 70 ss.)- proporcionar a otros o a sí mismos los conocimientos requeridos para entrar a formar parte de la administración, bien como burócratas, bien en el aparato judicial o incluso en el represivo\*\*\*. En este punto vamos a comprobar que, en tiempos de ISB, los lingüistas estaban, realmente, en estrecho contacto con los poderes terrenales y espirituales, ejerciendo activida-

\*En VI 6. nombramos también, con el mismo papel, a IBN AL-ṢINDĪD AL-‘IRĀQĪ y ‘UTMĀN AL-SAFĀQUSĪ.

\*\*En época de ISB llegó igualmente MUḤAMMAD B. ‘ABĪ SA‘ĪD AL-QAYRAWĀNĪ; y es probable que también inmigrara, desde el norte de África, un tal ‘ABD ALLĀH B. BUNUNĀN, de quien no sabemos sino que era gramático y se le conocía como al-MaġribĪ. Por otro lado, según recoge QIFTĪ (ʿInbāh IV 108), alguien afirmó que IBN AL-TARĀWA no era malagueño, sino de Salé; pero no parece que haya que darle mucho crédito a la noticia.

\*\*\*Sabemos p.ej. que, ya en el s. IV, el luġawĪ cordobés

des dependientes de los mismos. Con ello quedará en parte despejada la duda sobre los medios de vida de los sabios. Luego examinaremos los datos que poseemos acerca de la labor docente que desempeñaron, inseparable, por cierto, de la preparación y el ejercicio de las tareas de religión y estado, para acabar diciendo algo sobre la relación del lingüista con la corte. De ello extraeremos algunas conclusiones, válidas para el conocimiento del modo en que se desarrollaron y funcionalizaron las ideas lingüísticas y filológicas. La más evidente la debemos expresar ya: la obra escrita de los sabios contemporáneos de ISB y la suya propia tenía que estar forzosamente dirigida a las finalidades prácticas que la sociedad donde se produjo esperaba que las CAILT cumplieran, o, en todo caso, muy influida por tales finalidades. La comprobación detallada de esto la daremos al final de esta sección (2.3.).

De manera que los sabios contemporáneos de ISB tenían varias opciones profesionales. Dejando a un lado a aquéllos de quienes nada al respecto dicen las fuentes, a los que ejercieron fuera de al-Ándalus y a quienes formaban parte de la corte, de los que hablaremos después, uno de cada cuatro fueron funcionarios de estado. Unos pocos, con cargos muy altos: IBN ʿABĪ L-ḤIṢĀL y ʿĀṢIM B. ʿAYYŪB, que llegaron a ostentar el rango de dū l-wizāratayn y el cargo de sāhibu l-mazālim cada uno. varios trabajaron como kuttāb, p.ej. ʿAHMAD B. ʿABD AL-WALĪ AL-BUNYĀNĪ o ʿABD ALLĀH B. ĞUBAYR AL-LAWṢĪ. Pero la mayoría de ellos ocuparon puestos en el aparato judicial, como el el caso de WAQQAṢĪ, IBN AL-ʿARABĪ, ʿIBRĀHĪM B. AL-MAWṢILĪ AL-BATALYAWSĪ, IBN ʿATIYYA o SAʿDŪN B. MASʿŪD AL-LABLĪ, todos ellos cadfes. Naturalmente se trata de

IBN AL-ĠIRBĀLĪ desempeñó la dirección de la šurta (MUTLAQ: 1967 244).

expertos en las CAILT como -digámoslo así- segunda especialidad, siendo casi todos los anteriores realmente especialistas en fiqh.

En menor número que los anteriores, pero muy lejos de la excepcionalidad, hubo sabios que desempeñaron cargos religiosos, principalmente el de director de la oración en las mezquitas, cargo que tuvieron entre otros, IBN ʿABĪ L-RUKAB; IBN DURRĪ, IBN AL-BĀDĀŠ PADRE e IBN ĠAZLŪN AL-YAḤSUBĪ, todos en Granada, ʿAHMAD B. ʿABD ALLĀH AL-MAʿĀFIRĪ AL-DĀNĪ, en Denia, y ŠURAYḤ, en Sevilla.

Descendiendo en nuestra escala de frecuencias. en las opciones profesionales con que contaban los sabios de las CAILT, hay que citar dos casos raros, precisamente porque lo son, el de IBN ŠĀRA AL-ŠANTARĪ-NĪ, quien trabajó en alguna época de su vida como copista, y el de IBN AL-ʿABRAŠ, de quien se cuenta que llevó una vida retirada, para lo cual rechazó los cargos administrativos y religiosos, incluida la enseñanza, que se le ofrecieron. Como no sabemos mucho más de él, no podemos decir si pudo permitírselo por contar con fortuna propia. En general, las biografías no suelen entrar en la extracción social de los sabios ni proporcionar pistas al propósito, lo que no es extraño dada la pobreza de datos que, incluso a veces sobre la labor intelectual del personaje, suelen contener. Si dicen algo de esto es para aclarar quién pertenecía a alguna familia principal. En esta situación hemos encontrado a unos pocos de nuestro grupo, a varios de los cuales hay, por tanto, que suponerles medios de vida asegurados. Son los siguientes: BAKRĪ, como se sabe, de una familia de reyezuelos de Taifas, IBN ʿABĪ L-ḤIŠĀL, ʿABD ALLĀH B. ʿĪSĀ AL-ŠILBĪ, los dos IBN SIRĀĠ, PADRE e HIJO, IBN KAWṬAR AL-GARNĀṬĪ, IBN ḤAFĀĠA y ĠAʿFAR B. MUḤAMMAD B. MAKKĪ AL-QURTUBĪ. De todas maneras, nada puede asegurarse, ya que a alguno de ellos lo acabamos de citar

entre los funcionarios de estado y a otros los vamos a ver ahora mismo dedicándose a la enseñanza.

De hecho, lo dominante es que los sabios ejercieran como profesores. Ello afecta tanto a los especialistas en las CAILT como a quienes eran primordial o igualmente expertos en ‘ulūmu l-dīn. Además, la enseñanza era compatible con el desempeño de cargos administrativos o religiosos, con lo que muchos de los personajes de los grupos anteriores fueron también profesores al mismo tiempo que ejercían fuera de la enseñanza, aunque en algunos casos parece que la labor docente se llevó a cabo después de dejar el otro cargo. De todas maneras, es muy de notar que más o menos la mitad de los sabios de quienes las fuentes dan información al respecto, se dedicaron exclusivamente a la enseñanza. Profesores especialmente famosos e influyentes, como ISB, de quien sus biógrafos dicen que atraía a las gentes a Valencia con el único fin de oír sus clases, fueron IBN RAZQŪN AL-BĀGGĪ, IBN AL-‘AHDAR, IBN SIRĀĠ PADRE y ŠANTAMARĪ, además de, especialmente IBN AL-BĀDAŠ PADRE y ‘ABŪ ‘ALĪ AL-ĠASSĀNĪ, a juzgar por la gran frecuencia con que se les cita como maestros de lingüistas de la época, sobre todo al segundo de ellos, que, tuvo una auténtica legión de discípulos, incluido -recuérdese- nuestro ISB. Entre los profesores, y cambiamos de tema, pueden distinguirse, por un lado quienes conjugaron la enseñanza de las CAILT con las de las ‘ulūmu l-dīn, las coránicas especialmente, como hicieron IBN ŠUHAYD AL-MUHRI AL-ĠARNĀTĪ o IBN ḤALAF AL-‘AWSĪ; de quienes, por otro, se especializaron en la enseñanza de las ciencias de la palabra, como IBN AL-FARRĀ‘ AL-ĠAZĪRĪ o ḤALAF B. ‘UMAR AL-ŠUQRĪ.

Elucidar si el sabio recibía alguna remuneración por sus clases o, dicho de otra forma, si la enseñanza constituía el único o principal

medio de vida para aquellos lingüistas, nos interesa porque, de ser así efectivamente, estaríamos ante un factor tan determinante en el carácter del trabajo en las CAILT como la asociación de los sabios de las mismas con los poderes terrenal y espiritual. Es posible, de todas formas, que incluso si la docencia sólo procuraba prestigio personal también actuara eficientemente en el moldeo de las obras escritas por ISB y sus contemporáneos, ya que, al fin y al cabo, habría que seguir contando con que el maestro tenía que enseñar lo que sus discípulos esperaban aprender. Aún así, creemos razonable asumir que las clases eran remuneradas, hipótesis que convendrá retener cuando, en el punto siguiente sobre todo, veamos que las obras de los lingüistas se escribían en buena parte pensando en la docencia y examinemos los intereses que podían tener en la materia los discípulos de ISB.

BENABOUD (1984 25) ha escrito no hace mucho que no está todavía claro si los sabios andalusíes en la época de Taifas recibían remuneración por su enseñanza. Otros investigadores tienen menos dudas. WARAGLĪ (1986 104-5) p.ej. se muestra convencido de que en ese siglo el tadrīs se ejercía como medio de ganar dinero. Y, según DANDAŠ (1986 95), en la época de Almorávides\*, lo que ella llama enseñanza superior podía suponerles grandes ingresos a los maestros. La evidencia que nosotros podemos proporcionar en apoyo es menos fuerte de lo que desearíamos. Se trata de una frase algo ambigua que aparece en el manuscrito de Masāʿil. Como veremos enseguida, éste es un libro compuesto por las preguntas que algunas personas le dirigían a ISB y las respuestas de éste. El redactor de la colección ofrece tanto los

---

\*Recuérdese que ISB vivió a caballo entre las épocas de Taifas y Almorávides.

razonamientos de nuestro sabio como el texto al parecer íntegro de las demandas, que tienen forma de cartas, es decir, con frases de saludo, laudatorias etc. Pues bien, al final de una de tales preguntas (op.cit. 53a), el anónimo discípulo dice dirigiéndose al sabio: "Bayyin lanā ḡamī'a dālika ma'ḡūra". La última palabra, si es que no hace referencia a una recompensa moral, por parte de Dios, en el otro mundo y a causa de la ciencia dispensada, puede referirse al pago que el demandante hizo o haría efectivo a cambio de la respuesta del maestro. Que ésta sea la interpretación correcta lo apoya el conocidísimo hecho de que durante la época, y en otras, claro, un producto intelectual escrito, la casida, recibía a menudo un pago material; y, además, las palabras con que los biógrafos de IBN ŠĀRA AL-ŠANTARĪNĪ nos informan, como acabamos de decir, de que éste se ganó la vida como copista: "Nasaḡa l-kaṭīra bi-l-ḡura." (SUYŪTĪ: Buḡya II 57).

#### El lingüista, animador de corte

Pero aún no hemos acabado con las labores que podía cumplir el sabio de las CAILT en su sociedad. Todas las biografía, antiguas y modernas, de ISB hablan de su relación con personajes notables en la política de Taifas, algunos de ellos del más alto rango. Tenemos, efectivamente, constancia de que nuestro sabio pasó épocas de su vida al amparo de gobernantes de los pequeños estados. En concreto, sabemos que estuvo, sucesivamente, en las cortes de AL-MA'MŪN y AL-QĀDIR, dos de los Banū DĪ l-NŪn de Toledo, de 'ABD AL-MALIK B. HUDAYL, el señor de Albarracín, y de AL-MUSTA'ĪN II, uno de los hūdfes de Zaragoza, entablado además relaciones con wuzarā' y kuttāb. La situación es, desde luego, común a otros sabios del momento. Así, tenemos noticia de que el citado AL-MA'MŪN tuvo bajo su protección a 'ABŪ

L-FADL AL-BAGDĀDĪ, a quien le había asignado un sueldo. El sevillano AL-MUṬAMID tuvo en su órbita a ḤUṢARĪ y BAKRĪ; en la corte valenciana, IBN BILĀL AL-MURSĪ hizo de preceptor del Ḥāmīf AL-MUZAFFAR ḤABD AL-MALIK; en el reino de Granada, ĠĀNIM AL-MAHZŪMĪ participaba en las tertulias (magālis) de BĀDĪS B. ḤABŪS, y AL-MUṬAṢIM B. ṢUMĀDIḤ tuvo bajo sí, en Almería, a BAKRĪ y a IBN ṢUḤT ĠĀNIM. El mecenazgo de lingüistas por parte de los gobernantes viene de antiguo, como se sabe. Véase p.ej. la desmesurada alabanza que de ḤABD AL-RAḤMĀN III pone QĀLĪ al comienzo de sus ṢAmālĪ. Hecho este que nos lleva a puntualizar que en muchas ocasiones la relación de los sabios con los jefes de estado u otros notables no la establecían en su calidad de expertos en las CAILT, sino como poetas laudatorios. Las fuentes primarias presentan, así, a IBN ṢĀRA AL-ṢANTARĪNĪ recorriendo a al-Ándalus como panegirista. Otros sabios que hicieron de poetas de corte fueron BAKRĪ, IBN SIRĀĠ PADRE o el mismo ISB\*.

Pero hay indicios bastantes para asegurar que el mecenazgo de los notables se ejerció también sobre las dotes y el trabajo como lingüistas de estos sabios. Las dedicatorias de los libros hablan en ese sentido. Y está también el indudable interés que por las ciencias en general tuvieron algunos gobernantes de Taifas. Se ha dicho (KHALIS: 1966 16) que uno de ellos, el señor de Albarracín, se gastó una gran cantidad de dinero en la adquisición de los servicios de una cantante famosa. Y parece haber sido costumbre extendida en los estados islámicos el añadir a la música o la poesía la erudición lingüística como uno más de los adornos culturales que animaban las cortes. Para Oriente y en épocas anteriores a las de ISB hay muchas noticias que lo confirman. Una de ellas (SUYŪṬĪ: Buġya I 540) nos presenta a SAYF AL-DAWLA rodeado de lingüistas, a quienes les plantea una pregunta que ponía

\*Para ISB poeta de corte, vid. ṢABŪ ĠANĀḤ: 1977 92.

a prueba su erudición en luġa; uno de ellos, NIFTAWAYHI, supo responder al reto, lo que le valió un premio en metálico. En ésta o semejantes anécdotas hay un aspecto que nos interesa: la competencia que los sabios establecían entre ellos, para defender su puesto de privilegio ante el notable, a lo cual se unía sin duda la necesidad de mantener el prestigio docente para no perder alumnos o atraer otros nuevos, aparte las razones más evidentes y universales. Y nos interesa porque se halla asimismo en el ambiente en que se movió ISB, como lo demuestra cierto texto, una de las cuestiones de Masā'il (59a-60b), seguramente la única página de ISB donde éste retrata de manera viva las circunstancias de su época, que, por todo ello, reproducimos a continuación:

El muy ilustre maestro (ISB) -de quien Dios esté satisfecho- le escribió al muy honorable wazīr ʿABŪ ʿABD AL-MALIK B. ʿABD AL-ʿAZĪZ -a quien Dios haya perdonado- diciéndole:

"Alguien me preguntó sobre un verso\* del que se trató en tu distinguida tertulia -prolongue Dios tu gloria y te conceda dicha y amparo-, aquél de AL-FADL B. AL-ʿABBĀS B. ʿATABA que reza:

وانا الاخضر من يعرفني اخضر الجلد في بيت العرب

(Yo soy moreno. ¿Quién me conoce?

Moreno de piel y de linaje árabe)

La opinión que di fue que en, dicho verso, ṣahdar (lit.: verde) hace referencia al color oscuro de la piel, ya que los árabes se describen a sí mismos como morenos mientras que a los extranjeros los pintan como de piel rojiza (...). Pues bien, la persona que me consultó me dijo que cierto profesor que asistió a tu tertulia afirmó que, en ese verso, ṣahdar hace referencia a la generosidad y al señorío. Mi respuesta entonces fue que, efectivamente, los árabes a veces aplican el color verde al hombre signi-

---

\*Se recordará que ya hablamos de él, en el recuento de tópicos (VI 5.).

ficando generosidad, como si lo comparasen con el mar o la fertilidad de la primavera, pero que el verso de AL-FADL no admite otro sentido que la oscuridad de la piel. Más tarde, alguien me ha dicho que mis palabras no fueron oídas, como dándolas por incorrectas. Así que quiero hacer patente el error que hay en la afirmación de mi contradictor, demostrando con argumentos que no podrá refutar que lo que yo dije es lo correcto".

Su argumentación es la siguiente: Dice en primer lugar, invocando el principio de autoridad que MUBARRID, IBN DURAYD y QĀLĪ interpretan el verso tal como él lo hace, en tanto que nadie lo ha entendido como pretende su "contradictor". Entra luego más en la materia afirmando con rotundidad que en ṣahdaru l-ḡilda esta última palabra significa piel y no tribu como dice el otro. Su argumento, ahora, incluye el de la convicción de ser más erudito que su rival:

Nadie ha dicho que ḡilda sea uno de los nombres para qabīla, y creo -y debo de estar en lo cierto- que yo he leído más libros de luḡa que mi contradictor y que poseo unos cuantos de los que él no dispone, y no sé de nadie que haya dicho que ḡilda significa tribu. De modo que, si su pretensión tiene fundamento, que nos haga saber quién lo ha dicho y en qué libro, pues la ciencia no es mero pretender.

Después de nuevo argumentos y aducción de ṣawāhid, concluye retando a su oponente innominado, de nuevo, a que base su interpretación en alguna autoridad (ṣimām), y amenazándolo, si es que se atreve a rechazar alguna de sus anteriores afirmaciones, con llevar a la tertulia del wazīr sus propios libros, en los que basa sus argumentos.

Creemos que no hace falta añadir más a esta anécdota para dar idea de en qué ambiente de rivalidad trabajaban los sabios de la

época y la importancia que para ellos podía tener la aprobación social, en concreto la de los notables. El disfavor de éstos hacia sus protegidos tenía evidentemente que ser evitado. En razón del mecenazgo que ejercían y, en ocasiones, porque podía terminar suponiendo un peligro real para el sabio. Sabemos que ISB tuvo que huir de Albarracín hacia Zaragoza para evitar la cólera del señor de aquélla. Y aún contamos con otro testimonio en el mismo sentido, recogido por los biógrafos de IBN ʿUHT ĠĀNIM (SUYŪṬĪ: Buġya . 117). Ello es que, al establecerse en Almería, le preguntaron por qué lo había hecho, dejando la compañía de su tío, ĠĀNIM AL-MAHZŪMĪ. Respondió que había sido este mismo quien se lo había aconsejado, por ser qī que llama "raʿīsu Ġarnāṭa" hombre muy proclive al derramamiento de sangre. Naturalmente, hay que suponer que no se llegaba a tales extremos por discusiones lingüísticas o literarias, sino a que los sabios de las CAILT intervendrían no sólo en el adorno cultural de la corte. Sea como fuese, he aquí otra de las razones que hay detrás de los desplazamientos de los sabios, de que hablabamos en el punto anterior.

#### El prestigio que hay que mantener

Pero volvamos a las rivalidades entre los sabios. Ya sabemos que una de las obras de ISB, la corta epístola ʿIntisār, tiene como único objeto el de dar réplica en una polémica en cierto modo similar a la que acabamos de ver; en concreto, de lo que se trata es de anular las críticas que IBN AL-ʿARABĪ le había hecho a su šarḥ de MAʿARRĪ, según quedó dicho. En su respuesta ISB, además de reafirmar su punto de vista sobre una cuestión objetiva, de la ciencia, está defendiendo su prestigio como sabio de las CAILT, tratando de dejar muy claro, sobre todo, lo sólido de sus conocimientos en materia de ʿiʿrāb y ʿawzānu l-šīʿr. Actuando de ese modo, primero, contribuye a engrosar

la bibliografía de uno de los géneros del sector crítico de las CAILT. Por poner un solo ejemplo, IBN ĠINNĪ escribió un libro en el que refutaba las objeciones de IBN WAKĪC a su comentario de MUTANABBĪ (MEHIRI: 1973: 82). Y, segundo, haciendo todo lo posible por conservar la situación envidiable de que, al parecer, gozaba entre sus colegas. En algunos otros de sus libros reaflozan explícitamente estas polémicas, llevando ISB también la iniciativa en el ataque, aunque manteniendo por lo general la regla de la elegancia observada en el fragmento antes traducido, de silenciar el nombre del rival (cfr. § Siqt II 661). Asimismo sabemos de otra situación de enfrentamiento suyo con otro colega, IBN HALASA, cuando éste le atribuye maliciosamente el ʿIqtidāb a un tercer contemporáneo, IBN BILĀL AL-MURSI. Las fuentes registran otras polémicas de la época: las de IBN AL-TARĀWA con IBN AL-BĀDAS PADRE y con HUṢARĪ, y la de éste con IBN AL-ṢINDĪD AL-ʿIRĀQĪ, lo que es bastante, dado que no es mucho lo que sabemos de los sabios del momento y es de suponer que sólo las más sonadas pasarían a los diccionarios biográficos. Todo esto unido a lo que hemos ido viendo en las páginas anteriores acerca de las labores de los lingüistas fuera de lo puramente intelectual, habla de hasta qué punto debió de influir el clima de competencia en las obras que aquéllos escribieron. MUTLAQ (1967: 16) explica como un rasgo de carácter de ISB el tono tajante y de convicción del propio valor con que escribe. Para nosotros, ello viene, más bien, exigido por el ambiente de rivalidad competitiva que, sin duda, ha dejado en los libros de nuestro sabio otras huellas aparte las estilísticas. Uno de los móviles que llevan a ISB a escribir, y uno de los más fuertes, es el de la consecución de prestigio, entre sus contemporáneos, competidores en la enseñanza, y en la historia de las CAILT, donde quiso que su labor fuera reconoci-

da. De esto último que las críticas y correcciones se extienden también a los autores de épocas anteriores.

### 2.3. Los intereses lingüísticos de los andalusíes

Un rápido examen al contenido de Masāʿil puede proporcionarnos un cuadro aproximado de las materias de las CAILT que ISB tenía que tocar a petición de sus discípulos. Al mismo tiempo, la actividad profesional a que se dedicaron éstos en su mayoría confirmará que el lingüista tenía que enfrentarse a la solución de problemas prácticos de detalle, relativos fundamentalmente a las dos funciones que al ʿadab le asignaba ISB, según vimos en II 2.3.1.. Todo ello, pues, muy lejos de las preocupaciones teóricas que hemos ido descubriendo en nuestro sabio, pero muy en consonancia con los temas que éste suele tratar en sus libros. Esta situación de desajuste entre los intereses de, al menos, algunos de los especialistas de las CAILT y los que movían a sus lectores o discípulos, se nos va a aparecer, por último, como usual cuando echemos un vistazo a la producción escrita de los demás sabios de la época.

Como acabamos de decir, Masāʿil no es un verdadero libro concebido como tal, sino un conjunto de verdaderas preguntas planteadas a ISB que han sido transcritas con la respuesta de éste. Prueba de que el libro no es una unidad la constituye el hecho de que con frecuencia se traten los mismos temas, con las mismas palabras, sin referencia interna alguna, en contra de la costumbre de ISB, tan ordenado y coherente en la disposición formal de sus obras como en la delimitación y seguimiento de los presupuestos metodológicos. Además de estas consultas, hechas por personas distintas, no todas muy cerca de las CAILT y en algunos casos, según hemos visto, acompañadas de una remuneración material, el libro contiene un número reducido de polémicas,

a algunas de las cuales ya nos hemos referido antes. Formalmente, Masāʿil se inscribe en una tradición bibliográfica que ISB tenía que conocer. IBN ĠINNI p.ej. había dado un Kitābu Mā ʿahdaranihi l-hāʿiru mina l-masāʿili l-mantūra mimmā ʿamlaltuh (MEHIRI: 1973 72). Por otro lado, y esto nos importa más, el procedimiento usado, pregunta-respuesta, corresponde al que ISB utiliza en sus otros libros como método expositivo, sobre todo cuando se enfrenta a un asunto complicado. El procedimiento debía de estar tan afirmado en sus hábitos intelectuales que no creemos arriesgado asegurar que era también el que utilizaba para estructurar sus reflexiones. He aquí un importante dato que debemos unir a lo dicho antes acerca de la competencia entre sabios, para comprender el desarrollo, por debate, que es peculiar de todos sus libros. ISB debía de ser muy consciente de ello, cuando escribe, en parte para justificar sus críticas del Ġumal (ʿIslāh 58):

Por medio de la controversia se les aparecen a los atentos los sentidos ocultos de las cosas.

El procedimiento de debate, el de masāʿil (o ʿasʿila) y ʿaġwiba, ciertamente, no es exclusivo de ISB. fue método didáctico y de exposición científica usual en la Edad Media europea (cfr. DEYERMOND: 1971 137, 183-4), como es sabido. Y en la cultura árabe islámica tuvo gran extensión y arraigo. Fuera de las CAILT (cfr. CARTER: 1972 88) y muy característicamente en éstas. Se ha dicho (DAYF: 1968 58) que SĪBWAYHI aprendió la gramática con HALĪL por ese procedimiento, y son muchas las anécdotas al respecto donde se mencionan a parejas famosas de maestro y discípulo. En otra de sus variedades, el debate entre varios sabios, ha dejado huellas en la literatura de las CAILT: los libros de Maġālis, como el de ZAGĠĠĪ. Y utilizando la técnica

de ISB, la invención de un oponente dialéctico para hacer avanzar el razonamiento, son muchísimos los libros de las CAILT que podrían citarse. RUMMĀNĪ, FĀRISĪ e IBN FĀRIS recurren al mismo, como única forma expositiva, en Š Kitāb, ʿAqsām y Maʿārīd, respectivamente. Pero volvamos al contenido de Masāʿil.

Dejando fuera las polémicas y los capítulos dedicados a asuntos por completo ajenos a las CAILT, todo lo cual constituye una pequeña parte del libro, las cuestiones restantes pueden clasificarse en cinco grupos.

1. El más numeroso, con mucho, pues ocupa por encima de la tercera parte de las cuestiones tratadas, tiene que ver con la filología del texto religioso. Se trata, entonces, de materias compartidas por las CAILT y las ʿulūmu l-dīn. Las consultas afectan, casi en la misma proporción al Qurʿān y al Ḥadīṭ; en el primer caso las suscitan puntos difíciles del tafsīr o del ʿiʿrābu l-Qurʿān y, mucho más raramente, de qirāʾa. Los textos de la Sunna, paralelamente, aparecen analizados bien en su lafz (ʿiʿrāb) bien en su maʿnān o desde los dos puntos de vista. Un poco aparte, aunque en las cuestiones

anteriores también se toquen asuntos de doctrina, queda en este grupo una larga serie de preguntas (op.cit. 3a-2a) en torno a los nombres de Dios, al-ʾasmāʾu l-husnā; y una curiosa consulta (79b ss.) planteada por alguien que desea que ISB demuestre que una tercera persona no cometió impiedad al escribir cierta frase\*.

\*La frase en cuestión era "Wa-lī l-maṭalu l-ʿaliyyu wa-l-ṣirāṭu l-sawī", ante la que un individuo se escandalizó pues pensaba que sólo Dios es digno de decir algo así. La situación, por cierto, recuerda el asunto de WAQQASĪ visto antes. En ambos casos ISB elimina sospechas de impiedad recaídas sobre una persona.

2. A continuación, con bastante menos frecuencia, vienen las cuestiones filológicas que no afectan a las Escrituras. Casi siempre son preguntas sobre el ʿiʿrāb y el maʿnān de algún verso antiguo, aunque también las hay sobre ʿamtāl, refranes.

3. Muy significativo, a pesar de lo escaso de su número, nos parece la presencia de cuestiones directamente derivadas de la función normativa de las CAILT, el llamado al-ǧaradu l-ʿadnā o lingüística para el emisor de que nos ocupamos mucho más arriba (II 3.). Hay una cuestión de ortografía y otras dos sobre la corrección de una frase y una palabra determinadas.

4. en otro grupo, claramente aislable, están las cuestiones -éstas sí atribuibles a los discípulos en lengua árabe de ISB- que plantean dudas sobre pasajes de algunos libros: el Kitāb, naturalmente, ʿA K de IBN QUTAYBA, el ʿĪdāh de FĀRISĪ, gramática muy usada en el al-Ān-ǧalus de la época según veremos, y el Wādiḥ de ZUBAYDĪ\*.

5. Por último, menos de la tercera parte de las cuestiones son preguntas sobre el lenguaje directamente, es decir, afectan a la descripción del kalāmu l-ʿarab en casi todos sus niveles: ʿiʿrāb, tasrīf y luǧa. Apenas sin excepciones, se trata de consultas sobre puntos de detalle en el análisis.

Como se ve, pues, Masāʿil y hay que entender que los intereses de los lectores y discípulos de ISB, no incluyen planteamientos teóricos ni cuestiones de alcance general ni teoría del lenguaje o del estilo, ni, mucho menos, puntos relativos al debate sobre los fundamentos, todo lo cual, sin embargo, sí que entra en las preocupaciones de ISB como ha debido quedar demostrado en las páginas anteriores.

---

\*La pregunta tiene que ver con ciertos tecnicismos de ʿarūd empleados por el sevillano.

### Los discípulos de ISB

A conclusiones muy parecidas puede llevar la consideración de las biografías de los discípulos de ISB. Casi todas las fuentes primarias coinciden en destacar su labor docente, realizada seguramente sólo en Valencia. A nuestro sabio se lo retrata como excelente profesor, por sus dotes didácticas y por el éxito que obtuvo al atraer alumnos incluso de otras partes de al-Ándalus. La abundancia de los mismos la confirma el dato (FARTŪSĪ: 1981 I 27) de que se han llegado a encontrar setenta y cuatro nombres de personajes en cuyas biografías se asegura que fueron discípulos de 'Abū Muḥammad'. Algunas listas de discípulos, que no entran en diferenciaciones sobre la relación que mantuvieron con ISB, esto es si fueron alumnos directos o transmisores, si asistieron ocasionalmente o no a sus clases y cuál era la materia en que estaban interesados, las proporcionan algunas de las biografías modernas de nuestro sabio\*\*. Cuatro personajes de bastante relevancia en la historia cultural del occidente islámico fueron discípulos directos de ISB. Ninguno de ellos, sin embargo, se dedicó, al menos principalmente, al cultivo de las CAILT, lo cual ya es un dato a retener. Se trata de IBN BAŠKWĀL\*\*\*, IBN HĀQĀN\*\*\*\*, IBN AL-

\*El dato proviene de la tesis de Master de Y. AL-FALLĀHĪ Ibn al-Sīd al-Batalyawsī wa-ḡuhūduhu fī l-luḡa (1975), que nosotros no hemos podido consultar. FARTŪSĪ no especifica más.

\*\*SA'Ā'UDĪ: 1980 17-8; FARTŪSĪ: 1981 I 26-8; NAŠRATĪ: 1982 12-3.

\*\*\*IBN BAŠKWĀL se refiere a ISB varias veces en la Sila (p.ej. 418, 422) como šayhunā.

\*\*\*\*Según IBN AL-'ABBĀR (Mu'ḡam 300-1), a IBN HĀQĀN le explicó ISB su 'Intisār.

ZAQQĀQ\* y el cadí 'IYĀD\*\*. Además de éstos, valiéndonos de las listas antes aludidas y de nuestras prospecciones en las fuentes biográficas, hemos localizado a más de veinte personajes que pasan por haber sido discípulos de ISB, entre los que probablemente se hallan los más importantes como tales, bien por ser ellos mismos sabios de cierta talla, bien por haber mantenido con el maestro una relación intelectual notable por su intensidad o por su continuidad. Y ha sido a partir del examen de sus biografías\*\*\* como hemos llegado a las siguientes conclusiones.

Salvo los personajes antes citados, ninguno de sus discípulos tuvo auténtica relevancia en la historia de la ciencia y la cultura en al-Ándalus. La mayoría de los que mencionan las fuentes, y a juzgar por lo que éstas dicen, debieron de ser casi insignificantes en ese sentido. Muchos de ellos no fueron expertos en las CAILT o lo fueron muy secundariamente. Incluso los que aparecen como conocedores de nahw, luġa y 'adab son más bien especialistas en ciencias religiosas.

---

\*IBN ŠĀKIR (Fawāt III 47) da a ISB como único maestro de IBN AL-ZAQQĀQ; IBN AL-'ABBĀR (Takmila 623) confirma que fue discípulo suyo.

\*\*El cadí 'IYĀD incluye a ISB en el recuento de sus maestros (MAQQARĪ: 'Azhār III 101 ss.).

\*\*\*Sus nombres -los de los otros veintitantos discípulos- junto con unos pocos datos sobre la biografía de cada uno, entre ellos la mención expresa de ISB como maestro suyo pueden hallarse en: IBN AL-'ABBĀR: Takmila núms. 83, 767, 1088, 1354, 1386, 1715 y 1824; MARRĀKUŠĪ: Dayl I pp. 441, 482, y 529, Dayl IV p. 176, Dayl V pp. 187 ss.; SUYŪTĪ: Buġya núms. 514, 619, 771, 836, 1248, 1283, 1325, 1578, 1718, 1723, 1849 y 1994.

Es el caso de ʾUQLĪSĪ\*, muhaddit y autor de un Šarhu l-ʾasmāʾi l-husnā; de IBN AL-NĪMA\*\*, experto en fiqh y, sobre todo, en ʿulūmu l-Qurʾān, siendo autor de un tafsīr llamado Rayyu l-zamʾāni fī tafsīri l-Qurʾān, o del también coranólogo y gramático IBN AL-YATĪM\*\*\*, y asimismo del alfaquí y tradicionista IBN AL-ṬALĀ\*\*\*\* y otros más. Algunos de ellos, incluso, se dedicaron al parecer con exclusividad a labores intelectuales ajenas a las CAILT, siendo, entonces, su formación lingüística y filológica un mero complemento a su currículum. Así ocurre p.ej. con el cadí valenciano ʿUMAR B. MUHAMMAD B. WĀGĪB\*\*\*\*\*. el hecho debe ser tenido muy en cuenta; más, si se observa que uno de los asiduos, por largo tiempo, de ISB fue IBN MAWĠWĀL\*\*\*\*\*, otro alfaquí que comentó el Sahīh de MUSLIM.

También asiduo de ʾAbū Muḥammad y "uno de sus mayores discípulos" (SUYŪṬĪ: Buġya II 18) fue un oscuro gramático llamado IBN SUBAYṬA. Y tampoco pueden considerarse sabios de mucha influencia los otros dos discípulos por excelencia de ISB, a tenor de lo que dicen las fuentes, aunque en el caso del primero tal vez se trata más bien de un discípulo indirecto o continuador, si es que no estamos ante

---

\*Vid. su biografía en MAQQARĪ: Nafh II 598-600; SILAFĪ: ʾAḥbār 24-5; SUYŪṬĪ: Buġya I 392.

\*\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Takmila p. 669 y Apéndice pp. 463-5; SUYŪṬĪ: Buġya II 171.

\*\*\*Vid. SUYŪṬĪ: Buġya I 367; MARRĀKUŠĪ: Dayl I 441.

\*\*\*\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Takmila 614-5, Muʿġam 262.

\*\*\*\*\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Takmila 655-6; MARRĀKUŠĪ: Dayl V 467-9.

\*\*\*\*\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Takmila 481-2, Muʿġam 266-7.

un niño prodigio, pues, según los datos que poseemos, nació alrededor de once años antes de la muerte de ISB. Nos referimos, en primer lugar a IBN SA'ĀD AL-HAYR\*, lingüista y estudioso de la literatura, que escribió, además de una antología de poesía andalusí y un resumen de Al-ʿIqdu l-farīd de IBN ʿABD RABBIH, un libro llamado Al-Qurt y otro Al-Hulal, continuaciones o ampliaciones de los comentarios de ISB al Kāmil de MUBARRID y al Ǧumal de ZAGĠĠĠĠ; y, en segundo lugar, a IBN ʿUDAYS\*\*, un luġawī que, como su maestro, compuso un Šarhu l-Fasīh y un nuevo Mutallat (que completó incluyendo mutannayāt). Recordemos, por último, que asimismo fue discípulo de ISB el ya citado (vid. VI 3.) IBN AL-ʾASTARKŪNĪ\*\*\*.

En resumen, puede afirmarse que, para la mayor parte de los discípulos de ISB las CAILT son instrumentos al servicio de sus actividades en el funcionariado estatal o religioso, aplicables, sobre todo a la comprensión de las Escrituras para su aplicación práctica. En menor medida, algunos de ellos parecen haberse interesado en las ciencias del lenguaje para sus intereses en literatura. Y, cuando se trata de especialistas en las mismas, el sector al que predominantemente se dedican es el de la luġa.

#### La obra escrita de los lingüistas contemporáneos de ISB

El estudio de los títulos de los libros que, según lo recogido por sus biógrafos, escribieron los sabios contemporáneos de ISB en

---

\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Muqtadab 51-3; MAQQARĪ: Nafh II 514, 652; MARFĀKUŠĪ: Dayl V 187-91.

\*\*Vid. IBN AL-ʾABBĀR: Takmila 656, Apéndice 437; SUYŪTĪ: Buġya II 223.

\*\*\*Vid. SUYŪTĪ: Buġya I 279.

la materia concuerda con el cuadro general de las CAILT en la época que ya se nos va delimitando. Las diferencias respecto a lo visto al estudiar Masā'il y las biografías de los discípulos se deberán a que ahora vamos a ocuparnos de los resultados de la transacción entre los intereses de los especialistas y las exigencias de la práctica real de su ciencia. Antes de entrar en el detalle de ese conjunto de títulos, podemos hacer algunas observaciones de importancia diversa. Lo primero que se observa es que ISB fue, con mucho, el lingüista más prolífico de su época en al-Ándalus y quizá también en el conjunto de los estados islámicos. Volviendo a la Península, llama la atención la falta absoluta de tratados metalingüísticos y de obras de ambiciones teóricas o generales estructuradas a partir de las ideas del autor. Igual que ISB, sus contemporáneos anduvieron ocupados, más que nada, en la composición de libros sobre otros libros, especialmente los concebidos para la enseñanza. Esto no entra en contradicción con nuestra idea de que la época de ISB es la de la racionalización de las CAILT en al-Ándalus, ya que, incluso siendo palpables los efectos de la transacción aludida, es notoria la presencia de los bagdadíes a la cabeza de los autores comentados. A este tema volveremos aún de nuevo (en 3.1.-2.), pero es bueno recordar aquí que el fenómeno había sido en parte observado, aunque sin conclusión de idea general alguna, para uno de los sectores de las CAILT. En efecto, DĀYA (1968 72), en su historia de la crítica en al-Ándalus, señala la ausencia extensiva a todas las épocas, de textos teóricos andalusíes en los campos de la poética y la retórica, frente a la abundancia de comentarios. El hecho, para nosotros, está relacionado con la dependencia de al-Ándalus respecto de los teóricos foráneos y con las condiciones en que las CAILT se ensañaban y practicaban en la Península. Por otro lado, descendiendo a cuestiones más especializadas, es de notar

la ausencia, en la época, de tratados de tasrīf desgajados de los generales de nahw. Si esto es así -puede que haya alguno no registrado en las fuentes que hemos consultado- y se tiene en cuenta que, por el mismo tiempo, un sabio oriental, el nisapurí ʿABŪ L-FADL AL-MAYDĀNĪ escribía su Nuzhatu l-tarfi fī ʿilmi l-sarf, (SUYŪTĪ: Buġya I 356), por un lado, y, por otro, que enseguida nos encontramos en al-Ándalus con una obra de este tipo, el Mumliʿ de IBN ʿUSFŪR; estaríamos ante un indicio más del retraso en que vivían las CAILT en la Península en relación a otras zonas de civilización árabe islámica. Pasando ya al recuento de obras localizadas, digamos que las hemos dividido en tres grandes grupos, a su vez subdivididos en varios apartados. Para ahorrar palabras, vamos en general a destacar sólo lo que suponga una divergencia en lo que vayamos encontrando respecto a la obra de ISB.

1º. Descripción y teoría lingüísticas.

a) Teoría del lenguaje. Si hemos de abrir un apartado con este nombre es por un caso aislado, un opúsculo equivalente al que conocemos de ISB (ʿIsm), que, como el de éste hay que suponer a mitad de camino entre la reflexión filosófica y la teoría del signo lingüístico que estaba en la base de los sectores de las CAILT. Se trata de la Maqālatun fi l-ʿIsmi wa-l-musammā (vid. IV 1.2.-3.) de IBN AL-TARĀWA.

b) Nahw. Predominan aquí, con mucho, los comentarios, no siendo muy variada la serie de obras comentadas. Lo primero que queremos destacar es la presencia de libros esenciales en la revisión del s. IV/X. Sobre todo, el ʿĪdāh de FĀRISĪ, comentado por IBN AL-TARĀWA (Al-ʿIḥṣāhu fī baʿdi mā ḡāʿa mina l-hatāʾi fī l-ʿĪdāh), IBN BĀQĪ AL-SARAQSTĪ e IBN BĀDĀŠ PADRE; además, éste último, el šāriḥ gramatical de la época por excelencia, comentó también los ʿUsūl de IBN AL-SARRĀĠ, y a ʿABŪ BAKR AL-ṬĀʾĪ AL-MURSĪ se le atribuyó una obra titulada Al-

Muġnī fī šarhi Kitābi Ibn Ġinnī, que, aunque no sepamos de qué libro de 'Abū 'Utmān se trate, tiene bastantes posibilidades de encuadrar en este apartado. Están, después, sin que sea fácil separarlos de los anteriores, los que provisionalmente contaremos como comentarios a obras utilizadas en la enseñanza. Aquí entran, claro, los šurūh de Ġumal, de 'ABŪ 'UTMĀN AL-'AŠFAR e IBN BĀDAŠ PADRE, aparte del de ISB; de nuevo hay que nombrar, también entre éstos, a IBN BĀDAŠ PADRE, con su comentario de Al-kāfi de NAHHĀS. Esta atención por los bagdadíes no debe hacer creer que se descuidaron los grandes tratados de los primitivos. El Kitāb de SĪBĀWAYHI lo comentaron ŠANTAMARĪ, IBN 'ABĪL-RUKĀB, IBN AL-ṬANĪWA (Muqaddimatun 'alā Kitābi Sīlawayhi) e IBN BĀDAŠ PADRE. Pero el Kitāb, como siempre, merece atención aparte. Del especial interés de que fue objeto contamos con varios indicios. Sabemos, así, que IBN AL-'ABRAŠ se lo sabía de memoria, que IBN SIRĀĠ PADRE pasó dieciocho años estudiándolo y que IBN AL-RAMMĀK alcanzó notoriedad por su conocimiento del mismo; su contenido suscitaba polémicas, como las que sostenía 'ABD AL-ĠABBĀR B. MŪSĀ B. 'UBAYD ALLĀH, y en páginas anteriores (III 3.1.3. esp.) hemos dicho ya bastante sobre la actitud de ISB hacia SĪBĀWAYHI. Por otro lado, y volviendo a las obras de los primitivos, a IBN BĀDAŠ PADRE se le atribuye, además, un šarh del Muqtadab de MUEARRID, y a IBN SĪDAH el de un libro no especificado de 'AHFAŠ. De disponer de esos libros, casi todos perdidos, sería interesante ver hasta qué punto las enseñanzas de FĀRISĪ y sus compañeros influyeron en la lectura de los 'imames'. En gramática, por otra parte, fueron pocas las obras no concebidas como šarh o 'islāh. Sabemos, sin embargo, de un libro de ŠANTAMARĪ, del que se ignora hasta el título; de un par de obras, complementarias, de IBN AL-SARRĀĠ AL-ŠANTARĪNĪ, ambas llamadas Ta ihu l-'albāb, una acerca del 'i'rāb y otra sobre los 'awāmil, y, por último, de un

misterioso Kitābu l-Tarṣīh, de ḤATTĀB B. YŪSUF B. HILĀL, conocido sobre todo por contarse entre las referencias de ʿABŪ ḤAYYĀN. Aún cabe aquí un título más, representativo, creemos, de la función de las CAILT en la época: un poema sobre masculinos y femeninos atribuido al último contemporáneo de ISB citado, seguramente similar a los poemas mnemotécnicos que nuestro sabio recoge en su obra.

c) Luḡa. Aquí, en el campo bibliográfico más cultivado por ISB, la situación es semejante: dominan las obras presentadas explícitamente como comentarios. Como hizo él, tanto IBN SĪDAH como IBN BILĀL AL-MURSI se ocuparon del ʿIslāh de IBN AL-SIKKĪT. Otros libros comentados fueron: el Ġarību l-musannaf, también por IBN BILĀL, el Kitābu l-Nabāt de ʿABŪ ḤANĪFA, por IBN ʿUHT ĠĀNIM, y el Kitābu l-ʿAmāl de ʿABŪ ʿUBAYD, por BAKRĪ (Faṣlu l-maqāl), quien, además, comentó los ʿAmālī y los Nawādir de QĀLĪ. En cuanto a las obras de cuya estructuración puede hacerse responsables a sus autores, sabemos de un ʿIṣṭiqāqu l-ʿasmāʾ de BAKRĪ igualmente, y de varios diccionarios o vocabularios: los dos de ISB (Mutallat, Farq), los dos celebérrimos, de IBN SĪDAH y Al-Musalsalu fī ḡarībi luḡati l-ʿarab, del que hemos hablado anteriormente (V 3.1.), de IBN AL-ʿAṢṬARKŪNĪ.

d) Tratando sólo con títulos, no es extraño que algunas de estas obras se resistan a ser clasificadas. Nos ocurre con el Kitābu fī Mahāriḡi l-hurūf, esto es, "sobre los puntos de articulación de las letras", atribuido a IBN DURRĪ. Es un caso bastante curioso en la lista de libros de la época. Primero, porque indica un interés por la fonética que, al menos en ISB, según vimos en su momento (V 3.2.), es muy reducido. Por otra parte, del título sólo podría desprenderse una consecuencia que anularía lo que antes hemos dicho acerca de la presentación independiente del tasrīf. Más aún, podría sospecharse que el siguiente paso, la exposición de la fonética en tratados aparte,

que, para el general de las CAILT se atribuye a IBN ĞINNĪ, ya se da en el al-Ándalus de ISB. Pero, sin más evidencias que las que tenemos, nada puede asegurarse. Todo hace creer que, en lugar de un tratado completo, debió de tratarse de una introducción a la materia que no tenía por qué exceder de los planteamientos con que la misma se trata en el Kitāb. Evidentemente, tampoco podemos saber si IBN DURRĪ lo concibió pensando en su aplicación en nahw, en luġa o en qirā'āt o tagwīd. El segundo título problemático corresponde al resumen del Kitābu l-Zāhir de IBN AL-'ANBĀRĪ que las fuentes atribuyen a HATTĀB B. YŪSUF añadiendo que en el mismo trató los ma'āni l-kalām. Con tan pocos datos no hay modo de saber cómo enfocó el autor su libro: ¿pensando en las funciones comunicativas (vid. VI 4.), como simple complemento del ʿi'rāb, o avanzando en los terrenos de la retórica o el tafsīr, o hasta planteando cuestiones derivadas de la teoría del lenguaje? No lo sabemos.

## 2º. Filología del texto poético y disciplinas conexas.

e) Comentarios poéticos. Buena parte de la producción bibliográfica de la época se la lleva esta clase de obras. Y son, con enorme diferencia, los šurūh de poetas ʿarab los que predominan. Ello, porque, igual que hizo ISB en ʿAbyāt Ğ y en la tercera parte de ʿIqtidāb, fue común entre sus contemporáneos que se compusieran comentarios de los šawāhid de varios libros, naturalmente los más usados en la enseñanza y como obras de referencia, que hemos visto en los apartados anteriores. Así, ŠANTAMARĪ, el comentarista de versos más prolífico de esos tiempos, comentó los šawāhid del Kitāb; él mismo hizo lo propio con los de Ğumal, que fueron también objeto de šurūh por parte de IBN SĪDAH e ʿISĀ B. ʿIBRĀHĪM B. ʿABD RABBIH; BAKRĪ se encargó de los de Al-Ġarību l-musannaf, y YŪSUF B. YASʿŪN de los del muy mencionado

ʾIdāh de FĀRISĪ. A ello se suma la fiebre que, a juzgar por las fuentes, invadió a los lingüistas andalusíes de la época por comentar la Hamāsa; así lo hicieron ʿĀSIM B. ʾAYYŪB, IBN SĪDAH, IBN AL-ʾAHDAR, IBN YANNAQ AL-ŠĀTIBĪ y, por supuesto, ŠANTAMARĪ. Otra antología gāhili, la de Al-ʾAšʿāru l-sitta parece que gozó de mucha fama; ʿĀSIM B. ʾAYYŪB, como ha quedado más que reseñado en páginas anteriores, y ŠANTAMARĪ la comentaron. Estos dos sabios son, además responsables de Šurūh a los divanes de distintos poetas gāhilies: el primero, al de ʾIMRUʾ AL-ĀYS y el segundo, a los de ZUHAYR, ʿALQAMA y NĀBIĠA. Frente a esto, los comentarios de muwalladūn forman una minoría casi exigua. Al de ISB a MAʿARRĪ sólo podemos sumar el de IBN AL-ʾAHDAR a ʾABŪ TAMMĪM y el de IBN SĪDAH a MUTANABBĪ, mencionado este último con frecuencia en páginas anteriores, como se recordará.

f) Métrica, poética y retórica. Abundan, relativamente, los libros de ʿarūd, también frente al tibio interés que muestra ISB por el tema, a pesar de haber tenido oportunidades más que sobradas para entrar en él. Las biografías les atribuyen libros de este tipo a IBN AL-SARRĀĠ AL-ŠANTARĪNĪ, IBN ʾABĪ L-RUKAB, IBN SĪDAH (Al-wāfī fī ʾahkāmī l-qawāfī) e IBN ʾAFLAḤ AL-ʾUMAWĪ. El primero de los sabios citados se encargó también de resumir y avisar de los errores contenidos en la ʿUmda de IBN RAŠĪQ, y, según ya sabemos, IBN ḤALAF AL-ʾAWSĪ se ocupó de las figuras de comparación en la poesía andalusí.

### 3º. Las CAILT como auxiliares de las Escrituras.

Sabios con más amplios conocimientos en las CAILT los pusieron al servicio de las Escrituras. ISB fue autor de un perdido comentario de la Muwattaʾ e IBN ʾABI ḤAYTAMA AL-ĠAYYĀNĪ, de un Šarḥu ġarībi l-Buhārī. Pero es el Libro de dios el que parece haber originado más obras. IBN ʿATIYYA compuso un tafsīr llamado Al-Ġāmiʿu l-muharraru l-saḥīhu l-waġīz fī tafsīri l-Kitābi l-ʿAzīz. Dos andalusíes contemporá-

neos de ISB, además, sobresalieron como especialistas en "lecturas": el ursaonense muerto en Badajoz MUHAMMAD B. YAḤYÀ B. MUZĀḤIM AL-HAZARĠĪ, autor del Kitābu l-Nāhiġi li-l-qirāʔāti bi-ʔašhari l-riwāyāt y, especialmente, IBN BĀDĀŠ HIJO, con dos libros del género: el famoso Kitābu l-ʔIqnāʕi fī l-sabʕ y el Kitābu l-Turuqi l-mutadāwilati fī l-qirāʔāt\*.

---

\*En 1.1. vimos que, según CHALMETA, en el s. VII se estudiaban qirāʔāt en al-Ándalus con autores de la tierra frente a la influencia de obras orientales en otras materias. Poco después dijimos que entre los pocos autores andalusíes citados por ISB estaba ʔABŪ ʕAMR AL-DĀNĪ. A este respecto, hay que recordar el hecho bien sabido (cfr. p.ej. WASSERSTEIN: 1985 182) de que MUĠĀḤID, el señor de Denia fundó en ella un centro de estudios coránicos. Lo que acabamos de ver, demuestra la importancia de tales estudios en al-Ándalus, en tiempos de ISB, y la existencia de otros centros importantes.

### 3. LA CONTRIBUCIÓN DE ISB

En este capítulo hemos tratado de reunir e interpretar una serie -algo limitada- de datos relativos al contacto del sabio con su entorno social, que modifican la imagen de lo descrito en los capítulos precedentes despojándola de su carácter excesivamente libresco. y que, al mismo tiempo, deben ayudar a la mejor comprensión de lo descrito, también por situarlo en la sociedad concreta a que corresponde. Uno de los motivos que ha conducido este capítulo ha sido la contradicción entre los intereses teóricos de nuestro sabio y los prácticos que le venían impuestos por su tiempo y lugar. El resultado subjetivo, para nosotros, de dicha tensión ha sido que, para obtener buena parte de lo que contienen los capítulos anteriores, havamos tenido que trascender de la letra de ISB y bucear en unos presupuestos, inexpresados, como hemos lamentado muchas veces, pero en cuya existencia creemos firmemente a partir de los indicios recogidos. En las dos secciones anteriores -respectivamente ordenadas sobre el pasado y el presente del sabio andalusí ISB- hemos intentado explicar las razones sociales de esa carencia; en esta última -conducida hacia su futuro- vamos a insistir en la realidad de su profundidad teórica, traducida en su actitud intelectual en la defensa de un ideal científico determinado, que nuestro sabio supo a pesar de todo llevar en parte a cabo, por mucho que una lectura superficial de su obra parezca indicar lo contrario.

#### 3.1. El siglo V andalusí

En su esbozo de historia de la gramática árabe, FLEISCH (1957 38-9) afirmaba que, tras la muerte de IBN ĠINNĪ, se produjo una pausa

en el trabajo gramatical. La escena del s. V/XI la pintaba tan tenebrosa que, según él, lo más notable de la época son las partes de nahw del Muhassas de IBN SĪDAH, los trabajos sobre extranjerismos de ĠAWĀLĪQĪ y la obra, en su conjunto, de ISB; aunque, refiriéndose a nuestro sabio, señala que sus libros toman la forma de comentarios, lo cual parece ser para FLEISCH el signo formal de la decadencia de la gramática.

En ese texto se contienen dos ideas, muy extendida la primera en la historiografía moderna, y que parecen apoyadas por los datos que conocemos de la época. Una, que a partir del s. IV/X los lingüistas musulmanes no añadieron nada realmente valioso al trabajo de sus predecesores; la otra, que en el al-Ándalus de ISB o poco antes se realizó lo más apreciable del momento. Respecto a lo primero, otros investigadores apuntan a lo mismo, para la gramática, en una zona concreta como Bagdad (TROUPEAU: 1962 400) o para todos los estados islámicos (cfr. ANGHELESCU: 1985 3), o, asimismo, con aplicabilidad general geográficamente y a las ciencias del lenguaje en su conjunto (‘UMAR: 1982 11). El fenómeno se ha registrado, además, en otros sectores del pensamiento islámico, más o menos cercanos a las CAILT, como la teoría del ḥiġāz, a la que, según GRUNEBAUM (1971 1046), nada nuevo se aportó a partir del s. V/XI. Respecto a que este punto de inflexión hacia la repetición o la decadencia se presentara en al-Ándalus con menor agudeza, hay que puntualizar que en la visión de FLEISCH ha pesado su consideración aislada de la gramática para impedirle ver que el s. V/XI produjo una personalidad en la lingüística de la talla de ‘ABD AL-QĀHIR. De todas formas, salvo éste, es cierto que los colegas contemporáneos de ISB fuera de al-Ándalus, incluso los más notables, como el šāriḥ, mufassir, luġawī y nahwī TIBRĪZĪ

o el nahwī y luḡawī bagdadí IBN AL-ŠAĠARĪ, no parece que hayan tenido una gran influencia en la historia de las CAILT o un papel muy significativo en la misma. Y algún valor hay que darle al hecho de que SUYŪTĪ en la Buḡya recoja muchos más sabios de la época en al-Ándalus. Hay que esperar un poco para encontrar, ya en pleno s. VI/XII, a un oriental con una contribución verdaderamente reseñable en todos los sectores de las CAITL y ciencias contiguas: ZAMAḤŠARĪ. Pero, en nuestra opinión, estamos aún lejos de poder extraer consecuencias seguras y, sobre todo, valoraciones de hechos como éstos. El aminoramiento de actividad, evidente en algunas zonas, puede haberse debido a razones ajenas en absoluto al desarrollo de las CAILT en sí mismas. Así, sabemos, para tiempos de ZAMAḤŠARĪ, que en Alepo, y a raíz de la devastación de la ciudad por los cristianos a comienzos del s. VI/XII, cierto individuo que pasa por ser un ignorante en la materia se convirtió en el primer nahwī de la ciudad, todo ello, según noticias de QIFTĪ (SUYŪTĪ: Buḡya II 234).

Lo que sí nos parece muy arriesgado es emitir opiniones disvalorativas acerca de la ciencia durante varios siglos en nombre de la decadencia, el agotamiento etc. Con una buena perspectiva general, BLANC es de la opinión que la tradición lingüística árabe fue creativa hasta el s. IX/XV. Y, en tanto avancen mucho más nuestros conocimientos de la historia de dicha tradición, no creemos que pueda aplicárseles a los sabios posteriores al s. IV/X en su conjunto otro calificativo más preciso que el que uno de ellos, IBN HISAM AL-ʿANŠARĪ (Muḡnī 49), emplea para agrupar a ISB e IBN MĀLIK: "tardíos" (mutaʿahhirūn).

Nada tiene ello que ver con qué se destaque la especial significación que sin duda tuvo el s. IV/X en la historia de las CAILT, momento en que se cierra una época, la del acceso del lingüista a la información

directa (vid. II 1.3.), y se abre otra, la de la racionalización de las ciencias del lenguaje. Y es aquí donde, en nuestra opinión hay que empezar la caracterización del s. V/XI. En los capítulos anteriores, a pesar de que aún hemos de volver a ello, creemos que ha quedado claro que una de las labores acometidas por ISB fue la de revisar concienzudamente el legado recibido de sus antecesores a la luz de los hallazgos y exigencias formales de los bagdadíes. Una actitud exacta a la suya la hemos encontrado en un contemporáneo suyo oriental, de quien también hemos hablado bastante, HAFĀĠĪ. Aunque se trate de un sector específico de las CAILT, es efectivamente muy de notar sus coincidencias con nuestro sabio, cuando p.ej. (Sirr 50-1) critica las definiciones tradicionales de balāġa (del estilo de "al-balāġatu lamḥatun dālla" y otras semejantes, que pueden encontrarse en tratados como el Sinā'atayn de 'ASKARĪ, quien sí las acepta) tachándolas de rusūm o 'alā'im, tal como hizo ISB con las definiciones de las partes de la oración. A falta de más documentos que lo certifiquen, ésta podría ser una de las características del siglo de 'ABD AL-QĀHIR: la aplicación y ampliación de los avances inmediatamente anteriores, incluyendo la relectura, inspirada por los mismos, de la obra de los 'imames'.

Limitándonos a al-Ándalus, para lo cual contamos con algunos datos más, y extendiendo un poco nuestros límites cronológicos a todo el s. V/XI y al primer cuarto del siguiente, es decir hasta la muerte de ISB; nuestra idea es que en dicha época se produjo, primero, la asimilación de las novedades bagdadíes y, segundo, comenzó, al menos por parte de ISB -y no es sensato pensar que fue el único- la aplicación de ellas en la manera que acabamos de explicar. Esto último lo hemos ido tocando a lo largo de todo este trabajo y no hace falta insistir

más. En cuanto a la 'bagdadización', he aquí nuevos datos y el recuerdo de algunos ya vistos.

En IV 1.2.2. pusimos de manifiesto la influencia que, palpablemente, dejó IBN ĠINNĪ en los escritos e ideas de IBN SĪDAH. El estudio de la formación de éste, realizado por CABANELAS RODRÍGUEZ (1966 41-5), nos ofrece una confirmación más de lo que decimos: aparte de los libros tradicionales en materias lingüísticas y de las usuales fuentes para la religión y las ciencias religiosas, tenemos constancia de que IBN SĪDAH incluyó en su programa los libros de ʿAbū ʿUtmān, además de los de FĀRISĪ y RUMMĀNĪ. Únase a ello que el estudio de la lógica estuvo también presente en su preparación.

Pero IBN SĪDAH no estuvo solo en esta labor de renovación. En realidad, contamos con más serios candidatos para el papel de pionero en la bagdadización de la lingüística en al-Ándalus. Para empezar, un inmigrado, ʿABŪ L-FATŪH AL-ĠURĠĀNĪ, nacido varias décadas antes que IBN SĪDAH\*, y que debió de ejercer su actividad a partir del último cuarto del s. IV/ dos últimas décadas del X. En él se reúnen los requisitos mínimos para que consideremos a ISB continuador suyo, a sabiendas o no: comentó Ġumal de ZAGĠĀĠĪ, y, especialmente, tuvo conocimientos de mantiq y transmitió algunas obras de IBN ĠINNĪ (SUYŪTĪ: Buġya I 428). A él tal vez pudiera unírsele IBN MUKRAM AL-TUĠĪBĪ, que vivió en la segunda mitad del s. IV/X, de quien sabemos que tuvo intereses filosóficos (op.cit. I 586); pero el dato no es suficiente para concluir nada, ni siquiera provisionalmente. Aunque, si tuviéramos que votar por alguien, lo haríamos a favor de IBN AL-ʿASLAMĪ, muerto en el primer tercio del s. V/XI, y del que sabemos algo sólido y significativo: se ocupó de los ʿusŭlu l-nahw (op.cit. II 59).

Los dos componentes aludidos -intereses filosóficos y por la obra de los bagdadíes- se hallan con frecuencia en las parcas biografías de los sabios contemporáneos de ISB. De IBN BĀQĪ AL-SARAQUSTĪ se dice que conocía bien las obras de IBN ĞINNĪ, FĀRISĪ y SĪRĀFĪ, y, por otro lado, se afirma que escribió libros de dialéctica (ġadal). A él mismo, junto con IBN AL-HĀĠĠ AL-ĠARNĀTĪ, ĠĀNIM AL-MAHZŪMĪ y el inmigrado MUHAMMAD B. AL-ḤASAN AL-ḤADRAMĪ, se los presenta como expertos en kalām, afinándose más en el caso de IBN ʿUḤT ĠĀNIM, según se dice, gran conocedor de las ideas de ʿAŠʿARĪ. Este interés, en lingüistas, por la filosofía y la teología, por sí solo apunta ya a nuestras conclusiones, afirmadas por las noticias que tenemos de los libros de las CAILT manejados. Hace poco (2.3.) hemos visto que proliferaron los comentarios del ʿĪdāh de FĀRISĪ, que hasta IBN AL-ʿARABĪ, a medias un profano de las CAILT, estudió junto con los ʿUsūl de IBN AL-SARRĀĠ (ṢĀĠĪRĪ: 1986 66). Y conocemos una anécdota sobre la gramática de FĀRISĪ que ilustra perfectamente el ambiente del momento: IBN AL-BĀDĀŠ PADRE compuso un poema laudatorio de la misma con la intención de animar a su discípulo IBN KAWṬAR AL-ĠARNĀTĪ a que se la aprendiera\*.

---

\*Sobrela fecha de nacimiento de IBN SIDAH, que no está muy clara, vid. CABANELAS RODRÍGUEZ: 1966 35.

\* El texto del poema lo recoge SILAFĪ (ʿAḥbār 26-7). Su verso más significativo, por recoger el mismo entusiasmo racionalista que aflora en las alabanzas que en Oriente se hicieron de los artífices del 'siglo de las luces' de la lingüística árabe, dice (refiriéndose al libro):

مخت العصور وكل نحو ظلمة      واتى فكان النحو ضوء الصباح

## QĀLĪ

Todo lo que acabamos de decir nos obliga a tratar, aunque sea de pasada, el papel que a QĀLĪ le correspondió en la historia de las ciencias de la palabra en al-Ándalus. Pues nuestras anteriores conclusiones parecen no concordar con la enorme influencia que tradicionalmente se le concede en la misma. Su llegada a la Península es, en efecto, considerada, hecho determinante en el desarrollo de la lingüística, entre otros, por FLEISCH (1957 36), que lo trata de fundador de los estudios filológicos; por BONEBAKKER (1964 453-4, esp.), o por WADĠIRĪ (1984 8-9), quien, bastante más cauto, limita su influencia a la lexicografía, pero, eso sí, sin disminuir su trascendencia, llegando p.ej. a afirmar que ISB fue uno de sus discípulos indirectos y continuador de su labor. También en la historiografía no especializada se le concede lo que juzgamos una importancia exagerada, a tenor del espacio que ARIÉ (1982 362 ss.) le adjudica en lo que ella llama "la gramática y los comentarios" en su exposición de la historia intelectual de al-Ándalus. Nuestras dudas al propósito se basan en el hecho de que QĀLĪ desarrolló su labor en la Península en pleno s. IV/X, como bien se sabe. Viniendo de Bagdad precisamente, si su aportación fue tan determinante, tendría que haber contribuido a la importación de las ideas que, enseguida, dominaron entre quienes pasan por sus continuadores. Y el hecho es que, de momento, nada indica que desempeñara un papel ni de mediana importancia en la bagdadización. No es nuestro objetivo en estas pocas líneas entrar a fondo en el asunto. Lo anunciado no era ni QĀLĪ ni su papel en la importancia de la ciencia ni el siglo IV/X en al-Ándalus. Así que nos vamos a contentar con recordar algunos datos y proporcionar alguna reflexión provisional sobre un lugar común de la historiografía que, si no nos equivocamos, tal vez merecería una revisión.

En ninguna manera discutimos que la labor de QĀLĪ fuese eficiente y positiva ni que los mismos expertos andalusíes la valoraran. Hay fuertes evidencias de todo ello. QĀLĪ p.ej. explicó en la Península dos libros orientales, Al-Nawādir de IBN AL-ʿAʿRĀBĪ y el Ġarību l-musannaf (MUTLAQ: 1967 203, 245), que se cuentan sin duda entre las referencias principales de al menos IBN SĪDAH e ISB. Y, siguiendo con los sabios de la época de ISB, sabemos que ʿIṢRĀQ AL-SAWDĀ se sabía de memoria dos libros de la mantería: los ʿAmālī de QĀLĪ, junto con, nada menos, que el Kāmil de MUBARRID.

Lo que de ISB podemos aportar en relación con ello lleva a conclusiones similares. Empezando ya por que su maestro ʿĀSĪM B. ʿAYYŪB lo tenía entre sus más importantes bases bibliográficas (cfr. Š Sitta pas.). Y el alumno siguió en esto al maestro. El mismo ISB da expresamente fe de haber contado con las transmisiones de obras orientales por QĀLĪ. Éste había sido discípulo de un hijo de IBN QUTAYBA, de quien aprendió ʿA K (MUTLAQ: 1967 194); y luego, efectivamente, nuestro sabio, en ʿIqtidāb (p.ej. II 53) declara varias veces haber utilizado el ejemplar de QĀLĪ, en transmisión, a su vez, de IBN ĠUNDUL. También por ʿIqtidāb sabemos que ISB manejó una transmisión de aquél, del ʿIslāh de IBN AL-SIKKĪT (cfr. II 312), y, lo que es más importante, que, según parece (cfr. III 190 y 406), a QĀLĪ se debían los únicos dos ejemplares de los divanes de ʿAʿŠĀ y ʿAḤṬĀL que nuestro sabio tenía a mano. Luego, como es natural, ISB recoge informaciones dispersas en materia de luġa -p.ej. una originada en ʿABŪ ZAYD (Farg 26)- a las que accede a través de QĀLĪ, y lo mismo vale para versos šawāhid, de uno de los cuales especifica nuestro sabio que se encontraba, de la misma manera que él lo reproduce, en "los papeles

que 'Abū 'Alī al-Baġdādī traía consigo"\* (Mesā'il 75a). Nuestro sabio, además, cita entre sus referencias varias obras de QĀLĪ: 'Amālī, Al-Nawādir, Al-Mamdūdu wa-l-maqsūr (cfr. 'Iqtidāb II 239, 213 y 136) y, sobre todo, Al-Bārī' (cfr. p.ej. 'Iqtidāb II 336, Š Luzūm I 198). Y, asimismo, aunque ISB no lo declare, la influencia de QĀLĪ en su biblioteca puede detectarse en el hecho de que éste tuviera entre sus maestros a MUTARRIZ (MUTLAQ: 1967 194), a quien 'Abū Muḥammad cita bastante en Mutallat, casi siempre para documentar sentidos raros de unidades léxicas no registrados por otros luġawiyūn.

Pero, aunque estos datos se multiplicaran, lo que puede hacerse sin duda fuera de la obra de ISB, poco más podría decirse aparte de que QĀLĪ les procuró a los andalusíes mucha documentación en materia de luġa y textos árabes puros. Pero eso no nos parece suficiente para hacer de su viaje la clave de la historia de las ciencias del lenguaje en al-Ándalus. Sobre todo, si se consideran unos cuantos hechos más. Primero, que QĀLĪ no fue el único importador de textos y, mucho menos, de ideas. MUTLAQ (1967 58-62) ha estudiado satisfactoriamente la labor de los primeros orientales inmigrados a al-Ándalus, algunos de los cuales trajeron obras importantes, destacando también ya por cierto la importancia en la época de Taifas del antes citado 'ABŪ L-FATŪH AL-ĠURĠĀNĪ (op.cit. 298-300). En cuanto a los andalusíes que salieron de la Península, ya vimos en III 3.1.2. que el Kitābu l-'Ayn de HALĪL fue introducido por QĀSIM B. TABIT, antes de la

\*Las palabras exactas, en árabe, de ISB, que tienen cierta importancia para aclarar el medio material usado por QĀLĪ en sus transmisiones son: "Kādā rawāhu 'Abū 'Alī l-Baġdādī wa-waqa'a fī l-qar'ātisi llatī ḡalabahā".

llegada de QĀLĪ, y un contemporáneo de este, el célebre zāhirī MUNDIR B. SA'ĪD AL-BALLŪTĪ trajo de Egipto otro ejemplar del mismo libro fundamental (op.cit. 63), dándose curiosamente la circunstancia de que es éste el que figura en la cadena de transmisión del Kitābu l-ʿAyn hasta ʾABŪ ʿALĪ AL-ĠASSĀNĪ (SUYŪTĪ: Muzhir I 91-2), uno de los maestros de ISB, según sabemos. Y el mismo investigador libanés igualmente ha recogido otros datos al respecto que no vale la pena repetir, pero que que reparten la labor de introducción de los resultados orientales en distintos sectores de las CAILT (vid. op.cit. 71, 104-5).

Enfocando la cuestión desde otro lado, tampoco puede decirse que, al menos para ISB y sus contemporáneos, QĀLĪ dejase por mucho tiempo la estela de enorme respeto que caracteriza la influencia de los grandes maestros en la civilización árabe islámica. Hay incluso algún indicio anecdótico de esto. Sabemos (III 3.1.3.) que según ISE el Kitābu l-ʿAyn no fue ejecutado por HALĪL; QĀLĪ, dice ʿUMAR (1982 178), fue de la opinión contraria. Más importante que esto es que uno de los objetivos de ISB en ʾIqtidāb, llevado a término no exhaustivamente pero sí con continuidad, sea el de refutar las críticas de QĀLĪ a IBN QUTAYBA (vid. p.ej. II 317), en lo cual, por cierto, no hace nuestro sabio sino seguir una labor iniciada ya por IBN AL-QŪṬĪYYA, uno de cuyos ataques queda por ISB recogido (III 136). Ellos dos no fueron los únicos. Según MUTLAQ (1968 336), en su ʾAl-Laʾālī fī šarhi l-ʾAmāli, BAKRĪ acusa a QĀLĪ de haber repetido los errores de algunos de sus maestros -con lo cual, dicho sea de paso, parece que hay que atribuirle a BAKRĪ una actitud muy semejante a la de él respecto del taqīd. Nuestro sabio, además llega a atacar a QĀLĪ precisamente en el terreno que éste más cultivó. En la introducción a la segunda parte de ʾIqtidāb (II 6-7) anuncia que pretende poner

de manifiesto los errores que ha encontrado en la riwāya de ʿA K por QĀLĪ.

El hecho de que, aparte todo lo anterior, todas las informaciones que nuestro sabio le atribuye a QĀLĪ en sus libros sean de relativa escasa importancia -identificación de un personaje, un detalle de luġa etc.- nos lleva al punto principal a donde queríamos llegar. MUTLAQ (1967 204) al analizar su influencia concluye entre otras cosas (op.cit. 233-4), que su llegada supuso fundamentalmente una "adquisición cultural" para al-Āndalus. Por ahí creemos que van las cosas. QALI fue un sabio de riwāya y no de dirāya, un erudito muy tradicionalista por cierto (cfr. WADĠIRĪ: 1984 25), que difícilmente contribuyó a mejorar la comprensión del marco teórico tradicional y mucho menos de las novedades del s. IV/X. QĀLĪ, como él mismo dijo de su labor (vid. RAṢĪD 1983-84 39), fue solamente transmisor de datos. Y a la hora de juzgar su papel en la historia cultural de al-Āndalus, no pueden dejarse a un lado las ideas que le parecer no transmitió, viniendo de donde venía, sobre todo.

### 3.2. La especialización

La mayoría de biógrafos medievales de ISB celebran sus conocimientos en una serie de disciplinas que pueden cómodamente clasificarse en los dos grupos que conocemos: CAILT y ‘ulūmu l-dīn\*. Esto queda, desde luego, confirmado tras una lectura atenta de su obra, la cual revela también que, aparte esos dos bloques, nuestro sabio estaba más o menos versado en conocimientos heterogéneos, auxiliares o conexos de las ciencias citadas y alejados de las mismas, como corresponde

---

\*Respecto a las segundas, vale la pena destacar que IBN AL-ĠAZARĪ lo incluyó en Ġāya (I 449), su diccionario de qurrāʿ.

al humanista (ʿadab) musulmán y ha de exigírsele al buen filólogo y luḡawī que era ISB. Pero, y esto es importante, lo presentan principalmente como experto en las CAILT. Ningún obstáculo vemos que se derive, para aceptarlo así, del hecho de que toque esas otras muchas ramas del saber. Dejando a un lado las ciencias religiosas propiamente dichas, inextricablemente trabadas como sabemos con amplios sectores de las CAILT, ISB encuentra en sus libros ocasión para tocar las siguientes materias: lo que podría llamarse historia de la heterodoxia islámica -desde su punto de vista, claro-, algunos de cuyos datos, relativos sobre todo a distintas sectas šīʿies, aparecen al hilo de referencias en la poesía de MAʿARRĪ\*, que se amplía fugazmente a las creencias de otras religiones\*\*. De algún modo relacionado con esto, están ciertas informaciones sobre oniromancia (Š Siqt II 910, III 1175) y astrología (Š Siqt II 872). Más difícilmente clasificables, hay otras materias, que toca también de pasada, como la música (Š Siqt III 1189-90) o hasta la teoría del amor (Š Siqt I 97), con resonancias obvias ésta en el al-Ándalus de la época. Con esto se nos va componiendo un cuadro bastante apreciable de la enciclopedia de ISB, especialmente si se tiene en cuenta que su rigor formal se extendió también a su evidente disgusto de las digresiones. Pero

\*Vid. Š Siqt I 441, 446, II 847-8; Š Luzūm I 52, 55-6, 59-60, 163-5, 166, 467. Respecto a la razón del origen de las sectas heréticas en islam, ISB coincide con la idea ampliamente extendida y conocida -desde IBN ḤAZM (Fisal) a ʿAMĪN (1928)- idea que se debió a una conspiración persa. (vid. Š Luzūm I 167).

\*\*Cuando explica brevemente en qué consiste la reencarnación o tanāsuh (Š Luzūm I 133-4).

no hay que sorprenderse. Como hemos apuntado antes, el poligrafismo deriva directamente de su condición de lugâwī y, para muchos de los temas que acabamos de señalar, de la de šāriḥ de MA<sup>c</sup>ARRĪ. Aún menos raro es que un sabio de las CAILT demuestre, por razones obvias, saber de astronomía\* o de caballos\*\* o de genealogías etc. como él hace repetidamente en su obra. No es tan fácil, sin embargo, decir lo mismo acerca de otras materias por las que también se muestra interesado, como es el caso de la geometría (handasa), en la que se extiende un poco más que en las anteriores, aunque sólo sea para dar nociones elementales (ʿIqtidāb I 57, 82-5), y sobre todo, con la filosofía o más concretamente con la lógica.

No es nuevo que ISB dedicó total o parcialmente a la filosofía sus Hadāʿiq\*\*\* y sus Masāʿil\*\*\*\*, y que, en sus demás libros vuelve a la materia con cierta frecuencia, como ya observa CRUZ HERNÁNDEZ (1981 II 66) y, en parte, ha quedado visto en páginas anteriores\*\*\*\*\*.

---

\*Vid. p.ej., en Š Siqt I 281-2, su muy detallada exposición acerca de Orión.

\*\*Vid. p.ej. Š Siqt I 91, II 842-3, en ambos casos sobre estirpes de caballos famosos. De los conocimientos équicos de ISB da una prueba indirecta el que IBN ĞUZAYY AL-KALBĪ incluya, en su Matla<sup>c</sup> (56) unos versos suyos al propósito. El fragmento, por cierto, ha de ceñirse a la recopilación de poemas de nuestro sabio que ha llevado a cabo ʿABŪ ĞANĀH (1977, vid. p. 109).

\*\*\*Para el contenido de Hadāʿiq, puede verse ASÍN PALACIOS: 1940; CRUZ HERNÁNDEZ: 1981 II 66-71.

\*\*\*\*Las cuestiones filosóficas de Masāʿil han sido estudiadas por ASÍN PALACIOS: 1936; ELAMRANI-JAMAL: 1979, 1983 (y anuncia -vid. VERSTEEGH: 1986 21- estar preparando un trabajo sobre el mismo); TORNERO: 1984.

\*\*\*\*\*Vid. V 3.3.2. esp.; y, en ISB: ʿIqtidāb I 56-7 (esencia y accidente), 60-1 (tiempo); ʿIslāh Ğ 67 (los sofistas),

En su primer contacto con ISB, ASÍN PALACIOS (1935 347) hablaba de éste como "literato, gramático y filósofo"; poco después, sin embargo, al estudiar Hadā'iq, se queja de que los biógrafos hayan ocultado sus dotes de "pensador y filósofo", a resultas de lo cual, dice (1940 45), ha pasado a la historia como "un vulgar (sic) filólogo y gramático"\*. Esta reclasificación de nuestro sabio ha sido después apoyada por CORBIN (1964 325) y por RAMÓN GUERRERO (1983-4), que siguen viendo en él a un filósofo, descalificando con ello, además a los biógrafos. Esta última acusación, explícita en el gran maestro aragonés, la juzgamos gratuita. Primero porque los libros de ISB hablan claramente, o eso creemos, de cuál es el sector de las ciencias dónde nuestro sabio se sitúa. Segundo, porque, aparte de la injusticia que supone, no deja nada claro por qué iban varios historiadores de su propia cultura a ignorar o falsear un hecho tan simple como el de la dedicación o el interés de un antecesor suyo por el mantiq o el kalām. La justificación que daba ASÍN PALACIOS (loc.cit.) es que, para estos biógrafos, las referidas dotes de ISB debían de estar "mal vistas" o ser "menospreciadas". No hay en principio razón para creer que así fuera en todos los casos. Y, en segundo lugar, contamos con el hecho muy comprobado en páginas anteriores de que a muchos

89-90 (tiempo); § Siqt 352 (cosmos), II 374-5 (verdad y argumentos), IV 1429-30 (inmortalidad del alma); § Luzūm I 155-7 (nafs y rūh), 159-60 (el razonamiento lógico), 187-8 (cosmos), 220-2 (sofistas, ARISTÓTELES y la verdad), 258-9 (tiempo y espacio), I<sup>r</sup> 408-9 (razón y fe), 449-50 (dualistas).

\*Hay que aclarar que, para ASÍN PALACIOS, "filólogo" parece ser la traducción de luḡawī; es decir, no emplea el término, como hacemos nosotros, para el crítico textual y el hermeneuta.

sabios de la época de ISB sus mismos biógrafos medievales les atribuyen conocimientos e intereses filosóficos. A ello, por cierto, parece apuntar el dato recogido por SUYŪTĪ (Buḡya II 55), de que ISB era entendido en "ciencias antiguas". Por otro lado, se diría que el propio ASÍN PALACIOS (1940 54) está muy cerca de la idea que vamos a defender aquí cuando dijo que

El Hadā'iq no pasa de ser un cómodo manual para la iniciación del público profano.

Con todo esto, no estamos tratando de arrebatarnos a los historiadores de la filosofía islámica uno de sus objetos de estudio. Nos alegra mucho que ISB y sus ideas ocupen a investigadores de distintas zonas. Sería, desde luego, ridículo pretender que él o cualquier otro no pudo dedicarse a más de una ciencia. Lo que queremos, dado que la polémica está ahí ya, es confirmar que a ISB se le puede tratar de lingüista -no precisamente vulgar- sin problema alguno, como venimos haciéndolo desde el comienzo de este trabajo. En segundo lugar, vamos a intentar comprender cómo pueden ajustarse desde los intereses de un sabio de las CAILT y en una obra lingüística y filológica, las preocupaciones filosóficas, lo cual en cierto modo ya está explicado a partir de la teoría del signo que se mantiene en la lingüística árabe (IV 1.2.) y, como siempre, de las implicaciones religiosas de ésta, además, claro, del hecho de que sigamos hablando de un continuador de los bagdadíes. Por último, queremos aportar algunos datos sencillos acerca de la especialización entre los sabios de la época de ISB que, como él, se interesaron de algún modo por las ciencias de la palabra.

en un lugar de ʿIqtidāb (I 51) afirma ISB que entre el mantiq y el ʿilmu l-nahw hay ciertas similitudes en cuanto a sus respectivos objetivos. El problema que está suscitando venía de lejos y ya muy

hinchado. Hay un texto de SUYŪTĪ (Buġya II 181) que se ha hecho muy célebre en las fuentes secundarias, donde él mismo, doblando a FĀRISĪ, acusa a RUMMĀNĪ de "haber mezclado la gramática con la lógica" (cfr. VERSTEEGH: 1977 125; CARTER: 1984). La imputación no es nueva. el propio Ġamāl al-Dīn (Buġya II 133) y, antes, QIFTĪ (ʿInbāh IV 7) habían dicho algo parecido de FARRĀʿ. La presencia efectiva de la lógica, a partir del momento que conocemos, en las obras e ideas de los lingüistas ha sido demostrada hasta la saciedad por VERSTEEGH para ZAGĠĠĪ (1977 128-48) y su ʿĪdāh, sobre todo, y para otros bagdadfes (p. 124), empezando por IBN AL-SARRĠĠ, al adelantado de éstos, discípulo de FĀRĀBĪ, quien gozaba en ISB de tanto predicamento como sabemos\*. Y es bien conocida la relación de muchos lingüistas con el pensador muʿtazilī\*\*. Encerrándonos de nuevo en Al-Ándalus, hay que volver a citar a IBN SĪDAH, cuyos intereses filosóficos ha estudiado CABANELAS RODRÍGUEZ (1966 45, 72-4) y el caso anteriormente mencionado de IBN MUKRAM AL-TUĠĪBĪ. De los contemporáneos de ISB hemos ido dando datos

---

\*A FĀRĀBĪ lo cita ISB varias veces en sus libros (ʿIslāh Ġ 65, 73, 77; Š Siqt III 979; Š Luzūm), mencionando en una ocasión su fuente de referencia, el Kitābu l-Hurūf (Masāʿil 45b), y presentándolo siempre con una autoridad en su terreno. Las otras referencias de nuestro sabio a filósofos musulmanes, más bien escasas, pero siempre con un respeto reseñable, son las de IBN AL-MUQAFFAʿ (ʿIslāh Ġ 65), KINDĪ (ʿIslāh Ġ 64, 72) y los teólogos ʿAŠʿARĪ (ʿIslāh Ġ 77) y BĀQILLĀNĪ (ʿIslāh Ġ 79; ʿIntisār 139a).

\*\*Ya la observaba BLACHÈRE (1952 12). Por su parte, VERSTEEGH (1977 150) ha confeccionado una lista de gramáticos muʿtazilīes que comienza en ʿABŪ ʿAMR y acaba en ZAGĠĠĪ. Para la época de ISB, baste recordar a ZAMAĤSARĪ y, sobre el logicismo de éste, ver su definición de kalām en Mufassal (6).

en este sentido que hacen innecesario que nos alarguemos. A pesar de todo esto, y es aquí donde queríamos llegar, a pesar de que la contaminación lógica de la gramática se produjera efectivamente, es notable el que las denuncias de la misma, en sus casos juzgados extremos, se produjeron desde la misma gramática. Esto es ya un indicio de que son los mismos lingüistas los que reconocen la posibilidad, realizada, de que en su discurso entre elementos de ciencias ajenas. Y hay muchos más, que nos permiten asegurar que un lingüista con intereses filosóficos tiene conciencia clara de su especialidad frente a otros grupos de sabios, empezando por los propios filósofos.

El acceso al lenguaje como objeto de estudio se realizó en el pensamiento islámico desde distintas ciencias. El hecho fue claramente reconocido por los mismos que lo protagonizaron y ha sido estudiado modernamente (vid. ARNALDEZ: 1977 61 ss.; LANGHADE: 1981, 1985; MOU-TAOUAKIL: 1982) para las interferencias entre gramáticos y lexicólogos, por una parte, con ḡusūliyyūn y filósofos sobre todo, por otra. La especialización y la conciencia de la misma podía también realizarse entre los sectores de las CALT. Así, HAFĀĠĪ (Sirr 99), situándose en el terreno de la retórica y la estilística, tiene mucho cuidado en dejar patente que no está considerando un hecho determinado desde la perspectiva del nahw; y, en el mismo libro (p. 5) nos ha dejado un interesante pasaje donde reflexiona brevemente sobre los intereses diversos que para los filósofos (mutakallimūn), gramáticos (nahwiyyūn) y estudiosos del estilo (ḡahlu naqdi l-kalām) tiene un mismo objeto: la fonética.

Concretamente de la distinción entre gramática y filosofía, se ha discutido mucho como se sabe entre los practicantes de una y otra. Para el problema, tal como lo vieron los lógicos puede consultarse el trabajo de ENDRESS (1977), y otros más (vid. p.ej. FISCHER: 1985

95). El punto de mira de los gramáticos ha sido sobre todo examinado a partir del ʔIdāh de ZAGGAGĪ, donde se plantea con toda nitidez (vid. ʔIdāh 48-9 esp.; CARTER: 1972 72; VERSTEEGH: 1977 128 esp.), y en el cual se inspiró indudablemente ISB cuando abordó la cuestión al hilo de la existencia del presente verbal, que ya tratamos antes (V 3.3.2.), y más mediatamente también, cuando, en plena exposición de la teoría del magāz se introduce en un problema que catalogaríamos nosotros de metalenguaje frente a lenguaje, pero que él resuelve oponiendo, en fundamentos y terminología, la gramática y la filosofía (kalām). El pasaje se halla en Masāʔil (103a - b) y, por tratar justamente de términos, la lectura del mismo en traducción resultaría en exceso pintoresca y fatigosa. En resumen, lo que dice es que el fāʕil o sujeto agente de los gramáticos no coincide para nada con la noción que cubre fāʕil entre los filósofos y lo explica con el ejemplo, ya conocido para nosotros de māta Zaydun; para concluir la diferencia radical que hay entre las dos ciencias y la necesidad de que ninguna de ellas transgreda hacia la otra sus propios límites.

Casi en la misma línea, pero ahora olvidándose de las demás ciencias, expone ISB en otro lugar (ʔIslāh 120) cómo los gramáticos han desarrollado sus propias convenciones terminológicas, válidas sólo en el discurso. Con esto estamos ya casi algo más allá de la simple distinción en grupos de sabios, por especialidades, de que habla LANGHADE (1985 113), para el s. IV/X y sobre todo aplicándolo a lingüistas y filósofos, en un auténtico sentimiento de cohesión como grupo, cuya realidad ha puesto VERSTEEGH (1985a 170) de manifiesto.

El paso definitivo hacia esa conciencia explícita de grupo debió darse y renovarse, probablemente, ante los embates que desde distintos frentes obligaron a los colegas de ISB a defender su especialidad. La gramática, con una divertida persistencia, ha sido, como se sabe,

uno de los blancos preferidos para las furias más diversas en muy distintos ámbitos. También en el islámico, donde se la ataca desde dos frentes principales: el pragmatismo o la intransigencia religiosos, que la acusan de futilidad o ven en ella un sospechoso afán de indagar insaciablemente en un objeto determinado (cfr. FÜCK: 1950 61; GÓMEZ NOGALES: 1965-66 72-3, sobre la actitud de IBN HAZM hacia las CAILT; y recuérdese la propuesta del celebrado IBN MADĀ'), y el arrogante y autosatisfecho cientifismo de la filosofía (vid. III 2.3.3.).

Esto, naturalmente, promovió una defensa más o menos razonada y retórica por parte de los atacados, en la que ISB tomó la palabra. Ello, al hacerse eco (ʿIslāh 77-9) de una noticia que ejemplifica la hostilidad de los filósofos, según la cual ʿAŠʿARĪ doblegó dialécticamente a cierto gramático mostrándole las contradicciones en que incurría. Nuestro sabio le quita importancia, asegurando que si el famoso teólogo hubiera contendido con alguien realmente versado en gramática habría sido él el derrotado. Y añade cómo en una ocasión a BĀQILMĀNĪ se le quiso disuadir de que hablara de gramática, pues no era su materia, y cómo, llevado de su altanería, concibió el proyecto de escribir un comentario al Kitāb, del que, dice ISB, nunca más se ha sabido. Por la época de nuestro sabio, otros grandes lingüistas se encargan de defender el nahw (ʿABD AL-QĀHIR: ʿAsrār 70) o las ʿulūmu l-ʿarabiyya en general (ZAMAḤSĀRĪ: Mufassal 3), seguramente también como respuesta a esa situación. Asociado a ello y a la conciencia de grupo, está, por otra parte, el alegato de ISB (Masāʿil 74a-77b) a favor de la especialización, motivado por un error de IBN DARRĀĠ AL-QASTALLĪ en materia de taḥrīf: por muy ilustre que éste sea, viene a decir, no es un experto y no debería, por ello, entrar en campo ajeno. Esta postura de nuestro sabio conecta directamente con sus opciones ante la dedicación científica y la didáctica de

la gramática, y será bueno retenerla para cuando nos ocupemos de ello un poco más adelante (3.3.); por ahora, y unido a lo anterior, la vamos a considerar un argumento a favor de la condición de lingüista de ISB. Parece, en efecto, aceptable pensar que si defiende a las CAILT o alguno de sus sectores frente a los filósofos y tiene de los mismos la imagen de campos acotados para los no especialistas, y, dado que él no muestra ningún reparo en introducirse en ellos en profundidad; es sensato, decimos, concluir que es él mismo quien se sitúa en las ciencias de la palabra, y por tanto, que nosotros lo consideremos un lingüista.

#### Sabios y especialidad en el al-Ándalus de la época

El concepto de especialidad era común. Así, por ejemplo, Ibn Ḥayyān era un historiador, Ibn Bassām un literato y crítico, Abū l-Walīd al-Bayḥī un faqīh por excelencia, e Ibn Zaydūn un poeta. En otras palabras, la especialización existía, pero era posible para el mismo erudito especializarse en más de un campo porque el conocimiento era concebido como un cuerpo completo compuesto por distintas ramas.

Estas palabras, de BENABOUD (1984 19-20), nos valen para introducir unas rápidas notas sobre el tema referidas a la situación de los colegas y contemporáneos de ISB. De tener que incluir a éste en su pequeña lista de ejemplos, lo haríamos diciendo que fue un sabio de las CAILT, especializado en las mismas, pero con conocimientos profundos y amplios -tanto como los de un especialista, tal vez en las ʿulūmu l-dīn. El problema antes planteado de los conocimientos filosóficos de nuestro sabio creemos que se puede explicar perfectamente desde su misma condición de lingüista y filólogo. Fundamentalmente hay que pensar en que estamos ante un 'bagdadí', muy preocupado, por tanto, por la formalización lógica del método; su entorno cultural,

por otra parte, y dada su condición añadida de filólogo lo obliga asimismo a interesarse por unas cuestiones que habían ocupado a las autoridades literarias de su momento, MUTANABBĪ y MA<sup>c</sup>ARRĪ. Si con esto no basta para entender por qué ISB p.ej. escribió Hadā'iq, téngase en cuenta que también desde el campo de las ciencias religiosas tuvo que sentirse obligado a cuestionarse, con cierta profundidad, hasta dónde podía recurrirse al empleo de la razón humana en la ciencia, más cuando, recurriendo de nuevo a su caracterización como lingüista, la propuesta que él defiende podía ser recusada, como de hecho lo fue -IBN MADĀ<sup>3</sup>- desde planteamientos religiosos. Está también otro hecho que se desprende de lo visto en este capítulo. ISB se dedicó profesionalmente a la enseñanza y todo indica que lo hizo en un medio no exclusivamente interesado por las CAILT y los sectores más puramente lingüísticos de éstas. Al maestro del momento parece que las circunstancias le exigían una notable versatilidad para mantener su prestigio, como ha quedado demostrado por el análisis del contenido de Ma-sā'il. No hay, por cierto, que suponer que ISB, aun considerándolo sólo como lingüista, adoptara este papel a desgana. No se olvide que la teoría del lenguaje es campo común de las CAILT, los ʿusūl y la filosofía, y que la curiosidad y las ambiciones intelectuales de ʿAbū Muḥammad conocían sólo los límites de la ortodoxia entendida laxamente. Así pues, concluyendo con esta enojosa polémica, vamos a darles la razón, que nunca tenía que haberseles quitado, a la evidencia del legado bibliográfico de ISB y a la opinión de sus principales biógrafos (IBN BAŠKWAL, IBN ḤĀQĀN, IBN ḤALLAIKĀN, QIFTĪ, SUYŪTĪ), para asegurar que ISB fue principalmente lingüista y filólogo.

Regresando al punto donde nos habíamos quedado, la combinación entre ISB de las ciencias de la palabra y las religiosas, ello no era mayoritario entre los contemporáneos que estamos considerando,

a juzgar por la presentación que de ellos se hace en las fuentes primarias. Casi la mitad de los sabios cuyas biografías hemos estudiado son registrados como especialistas en las CAILT, una de ellas o varias, y nada más. Así ocurre con ŠANTAMARĪ, IBN AL-TARĀWA, IBN AL-ʿAHDAR, IBN SARRĀĠ AL-ŠANTARĪNĪ, IBN TUNNAYZ, ʿASIM B. ʿAYYŪB; otros más oscuros como IBN BILĀL, IBN ʿABĪ L-RUKAB, IBN ḤALASA AL-ŠADŪNĪ o ʿABD AL-MAWLĀ B. MUḤAMMAD AL-ĠARNĀTĪ y muchos más. Sin embargo, tampoco puede decirse que la situación de ISE fuera excepcional, ni mucho menos. Aproximadamente la otra mitad de los personajes estudiados conjugaron según parece las CAILT con las ʿulūmu l-dīn, recogiendo las fuentes especialistas tanto en las primeras como en las segundas, con algún grado de relevancia en las restantes. Fundamentalmente expertos en ciencias religiosas, pero con conocimientos suficientes de las lingüísticas y filológicas como para figurar en los repertorios de nahwiyyūn y luġawiyyūn, son p.ej. IBN AL-ʿARABĪ, experto, como bien se sabe, en varias ciencias religiosas, sobre todo, Ḥadīth, fiqh y ʿusūl; IBN ʿATIYYA, mufassir, muhaddit y alfaquí, o IBN AL-ḤĀĠĠ AL-ĠARNĀTĪ, a lo que parece menos lingüista y filólogo que experto en derecho y qirāʿāt. Precisamente son, como era de esperar, los lectores y recitadores coránicos quienes con más frecuencia combinan su especialidad con las lingüísticas. Es lo que ocurre con ŠURAYḤ, de quien se dice era el mayor conocedor de qirāʿāt de su época (SUYŪTĪ: Buġya II 228); con ŠUʿAYB B. ʿĪSĀ AL-ʿAŠĠĀʿĪ, recitador y autor de una obra sobre qirāʿāt, con IBN BATTĀL AL-LABLĪ y con ḤAMZA B. TAʿLABA AL-ĠARNĀTĪ, al cual -y he aquí una prueba más del papel religioso de las CAILT como auxiliares- se le dedicó una mezquita en Granada, la que lleva su nombre, Ḥamza.

El caso contrario, o sea, el del lingüista, principalmente, versado también en ʿulūmu l-Qurʿān, sobre todo taǧwīd y qirāʾāt, es asimismo usual. Tal ocurrió p.ej. con ḤUSRĪ e IBN DURRĪ; aunque los más notables representantes de ello parecen que fueron IBN AL-BĀDAŠ HIJO, muhaddit y autor de una obra de "lecturas", el Kitābu l-ʾIqnāʿ, que ZARKAŠĪ (Burhān I 319) alaba entre muy pocos más de su género; ĠĀNIM AL-MAḤZŪMĪ e IBN ŠIQQ AL-LAYL, entendidos ambos en fiqh y el ʾusūlī IBN BĀQĪ AL-SARAQUSTĪ.

Lo que fue mucho más raro es que las CAILT se asociaran, en un mismo sabio, con otras ciencias. Dejando a un lado la filosofía, de la que ya hemos dicho bastante, hay que recordar uno pocos casos en que los sabios de la palabra son presentados como buenos conocedores en materia de ʾansāb y ʾahbār, lo cual como bien sabemos hay que darlo por descontado en los filólogos, como ḤATTĀB B. YŪSUF B. HILĀL y algunos otros; pero las mencionadas dejan de tratarse de disciplinas auxiliares para convertirse en auténtica segunda especialidad con los lingüistas-historiadores de la época, principalmente BAKRĪ, IBN ʾASBĀĠ AL-QURTUBĪ e IBN ʾABĪ L-ḤIṢĀL. Por último, y casi a modo de curiosidad, entre los contemporáneos de ISB -pues, por lo visto, fue mucho más normal con posteridad, en el s. VII/XIII\*- podemos citar a un pr de sabios con conocimientos de medicina, entre otras disciplinas: IBN ʾUḤT ĠĀNIM e IBN YANNAĠ AL-ŠĀTIBĪ.

Algo podemos decir igualmente acerca de la especialización de los sabios andalusíes del momento dentro de las CAILT. A los dos de éstos que mejor conocemos, ISB e IBN SĪDAH, los presentan las fuentes primarias como expertos en los tres grandes componentes en que tradicionalmente se dividen las ciencias de la palabra, esto

\*Vid., entre otras, en la Buġya de SUYŪTĪ, las biografías núms. 1615, 2987, 2170 y 2171.

es, luġa, nahw y ʔadab. Sus obras, desde luego, confirman esto plenamente. Pero sabemos que, además de que tales tres grandes sectores pueden descomponerse a su vez en otros, especialmente el tercero, la especialización lingüística podía, y de hecho lo era, ampliarse a otros sectores que las fuentes primarias suelen silenciar: ʔusūl o tratado metalingüístico, historia de la lingüística, teoría del lenguaje y del signo, textología, etc., en todos los cuales consta que ISB tenía intereses. El dominio de los tres grandes sectores mencionados no era, de cualquier modo, anormal. Sus biógrafos se lo atribuyen, al menos, a IBN AL-TARĀWA, WAQQĀSĪ, ʔABD AL-MAWLĀ B. MUḤAMMAD AL-ĠARNĀTĪ y a un discípulo de nuestro sabio, SUFYĀN B. ʔABD ALLĀH B. SUFYĀN. Es interesante notar -y esto confirma lo que dijimos en I 1.- que las fuentes, al describir los conocimientos de varios de aquellos sabios, incluyen también sus dotes en caligrafía (ḥatt): IBN ṬĀHIR AL-ĠIFĀRĪ AL-SARAQUS-ṬĪ, IBN SAʔĀDA AL-LAWṢĪ, IBN ʔABĪ L-HAYTAMA AL-ĠAYYĀNĪ e IBN AL-BĀDĀṢ PADRE. Respecto a la especialización por áreas, casi todas las posibilidades parecen haberse dado. Hay quien es presentado como luġawī y nahwī, como es el caso de MUFARRĪĠ B. SALMA AL-BATALYAWSĪ. Y abundan quienes sólo son descritos como nahwiyyūn: ʔABŪ L-QĀSIM AL-ʔATTĀR o IBN KAWTAR AL-ĠARNĀTĪ p.ej.. Y es reseñable, un grado más allá, la especialización de IBN SIRĀĠ HIJO en ʔiṣṭiqāq y tasrīf. En cuanto a los sectores literarios, entre los contemporáneos de ISB destacaron por sus conocimientos de carūd IBN ʔABĪ L-RUKĀB, ʔISRĀQ AL-SAWDĀʔ y ḤALAF B. ʔUMAR AL-ṢUQRĪ; expertos en retórica y poética, por su parte, fueron IBN ḤALAF AL-ʔAWSĪ e IBN SARRĀĠ AL-ṢANTARĪNĪ.

Pero, sin duda y en este sentido, es característico de la época el elevado interés por la luġa, lo cual confirman desde luego los libros de ISB. Especialistas exclusivos o casi, en la materia fueron, según las biografías consultadas, IBN ṢĀRA AL-ṢANTARĪNĪ e IBN ḤAFĀĠA, dos notables poetas, además de ṢANTAMĀRĪ, IBN ʔUḤṬ ĠĀNIM y BAKRĪ.

### 3.3. El mensaje de ISB

Es de esperar que en todo lo que antecede haya quedado dibujada una imagen más o menos fiel y significativa del mensaje que, como intelectual, dejó ISB en el legado de sus libros. Sin embargo, hay algunos puntos del mismo en los que queremos insistir, ampliando algunos detalles, tratando de sintetizar dicho mensaje y orientándolo hacia los principales receptores de las enseñanzas de ISB, especialmente los más inmediatos, y entre ellos sobre todo IBN MADĀ'. Estamos convencidos de que las posturas de éste respecto a un amplio sector de las ciencias del lenguaje se han desfigurado en alguna medida a causa de la exagerada importancia que se ha empeñado en concederles un sector de la historiografía moderna. Si su lugar en la historia de las CAITL podría, objetivamente, minimizarse, no puede decirse lo mismo del que ha ocupado en la imagen contemporánea que de ellas se tiene. Ya que esto no podíamos ignorarlo, nos vemos obligados a volver a revisar las opciones de ISB ante el saber en general, la lingüística en particular y, más que nada, la enseñanza de ésta de la lengua árabe pura; muy distantes, desde luego, de las del afortunado cordobés.

#### Razón y fe

Desde que ASÍN PALACIOS (1940 54) caracterizó Hadā'iq como "el primer intento (realizado en al-Ándalus) de armonizar con la teología islámica el pensamiento griego", ISB ha quedado, en la historia del pensamiento islámico, como representante de "la posición concordista" entre fe y filosofía (CRUZ HERNÁNDEZ: 1981 II 66-7) o defensor de "la concordancia de la filosofía con la revelación" (TORNERO: 1984 17). La cuestión, lógicamente, sólo nos interesa aquí desde la perspectiva que siempre hemos mantenido, la que mira a ISB como sabio de

la palabra. Y es cierto que, mirándolo como tal, su obra muestra una doble tensión entre dos cuerpos ideológicos o de enseñanzas o de cultura o como se quiera. La primera, es el aludido enfrentamiento entre el islam y el pensamiento laico de mayor o menor ascendencia griega; la segunda, el choque entre el islam y el paganismo árabe. La solución, en ambos casos, de ISB consiste en asimilar los dos polos de la contradicción, en integrar cuantos más elementos quepan de cada uno en bien de la verdad, de cuya existencia sabemos que no dudaba, en una respuesta hasta sus últimas consecuencias al ḥuṭlūbu l-ʿilm. Su actitud, claro está, no es exclusiva. La comparte con muchos -tal vez la mayoría- lingüistas, y, en realidad, constituye una de las características de la civilización árabe islámica. Como vimos en el capítulo III, amplias corrientes de la misma, en distintos campos, no se interesan tanto por crear nuevos sistemas intelectuales o por destruir los existentes, como por reunir los retazos de la Verdad que en ellos puedan haberse captado. En lo que sí caben variaciones, quizá de matiz nada más, es en el modo como se lleva a la práctica la asimilación. Conviene dejar claro que ISB se tiene a sí mismo por musulmán ortodoxo e intenta siempre actuar -estamos hablando del sabio, lo demás no nos interesa- en consecuencia. Esto significa automáticamente que la integración de saberes tiene un límite intraspasable: las doctrinas firmemente establecidas de la religión. Y es aquí donde pueden darse los referidos matices. El mismo ISB (§ Siqt III 1004-5) aclara dónde se sitúa para él dicho límite, cuando al tratar la cuestión de la unión del cuerpo con el alma (al-nafsu l-nātiqa) y, sobre todo, la razón por la cual ésta descendió al mundo terrenal, afirma que, si bien los filósofos han mantenido al propósito opiniones diversas, ni las va a exponer ni le importan porque Dios

se ha pronunciado sobre ello\*, "y lo que ha dicho Dios, el Altísimo, es la Verdad (al-haqq) y a todo lo demás no hay ni que echarle cuentas". Pues bien, todo lo que no entre en contradicción frontal con la palabra de Dios o con la doctrina elaborada por los procedimientos reconocidos no traspasa, para nuestro sabio, el límite. Junto a esto, y derivado de ello, hay algo, quizá más importante y que caracteriza a ISB, permitiéndole mantener su entusiasmo científico. Y ello es que en nuestro sabio no puede hablarse del "protagonismo intelectual" que GÓMEZ NOGALES (1965-6 60) le atribuye a IBN HAZM. Aunque no contamos con suficientes elementos de juicio para determinarnos respecto a la postura de éste, sí estamos al menos en condiciones de mantener que la imagen que de él suelen presentar las fuentes secundarias (ASÍN PALACIOS: 1927-32 pas.; ARNALDEZ: 1956 13, 1971 819; ARIÉ: 1982 344; y el mismo GÓMEZ NOGALES) no coinciden con la que nosotros nos hemos formado EN ISB. En éste, creemos que no hay un rechazo de la especulación por sí misma ni una subordinación total del trabajo mental a su inmediata aplicación al conocimiento o la vida religiosos. Con las salvedades apuntadas, en ISB hay un indudable amor al saber por sí mismo y un afán muy destacable por eliminar cualquier traba que le impida avanzar hasta donde las propias exigencias científicas lo exijan.

En Hadā'iq (69, texto árabe), escribe ISB sobre "el alma sabia y filosófica" -según la traducción de ASÍN PALACIOS (1940 107), a quien se debe también la traducción del pasaje:

Las propiedades de esta alma son: el amor de los conocimientos filosóficos, que son aquellos que no aspiran a más que a informarse de las esencias; el deseo de conocer

---

\*Por lo que dice, parece que se refiere a Qur<sup>ʿ</sup>ān: II Al-Baqara 38.

las causas ocasionales y eficientes de las cosas; el inducir de las apariencias externas de las formas, sus realidades interiores (...).

Estas palabras, con pocos ajustes, podrían servir para resumir su ideario científico de sabio de las CAILT que no quiere quedarse en los conocimientos estrictamente necesarios para llevar a cabo el llamado al-ğaradu l-ʿadnà y, en menor medida, también al-ğaradu l-ʿaʿlâ de las ʿulūmu l-adab, lo cual era, como hemos comprobado hace poco, lo que su entorno principalmente le exigía, sino dar un paso más e indagar en las "causas" y "realidades interiores". Y, en todo caso, actuar con un rigor que cubre todos los aspectos de su actividad intelectual, caracterizándola de modo muy reseñable y del que pasamos a ocuparnos.

#### El rigor de ISB

En efecto, aun suponiendo que ISB no hubiera hecho ninguna otra contribución valiosa a la historia de sus disciplinas, habría que considerarlo en la misma por esto. Él mismo nos va a ayudar a desglosarlo en aspectos, a través de la introducción de la segunda parte de ʿIqtidāb (II 5-7), donde distingue cuatro labores distintas en su trabajo para mejorar o corregir el libro de IBN QUTAYBA. La primera, dice, será la de descubrir los errores de éste; la segunda, la de señalar y resolver las contradicciones internas del libro; la tercera, ampliar las bases bibliográficas del libro incluyendo lo que a IBN QUTAYBA le había pasado por alto, y la cuarta, señalar los errores de la transmisión del libro por QĀLĪ. Uniendo estas dos últimas en una sola, nosotros vamos a hablar de rigor científico, formal y en la documentación. El primer aspecto afecta a la búsqueda de la verdad, el segundo tiene que ver obviamente con el esfuerzo,

tan de ISB, por depurar el método, y el tercero incluye los problemas relativos a la transmisión, la riwāya, tanto en lo que hace a la filología como a la erudición. Como de todo esto hemos hablado ya suficientemente (en II 2.1.-2. y 3.1.1., especialmente), vamos a limitarnos ahora a los dos primeros aspectos.

1. Su rigor científico.

a) Una constante en ISB es su deseo de proporcionar descripciones lo más exhaustivas posible de los hechos lingüísticos. De ello abundan los ejemplos, pero quizá lo más significativo lo ofrecen sus recuentos de mawādi o valores de determinadas unidades, como MĀ, ʾAYY o ʾIN, en ʾIslāh Ğ (342-53, 356-7, 366-71).

b) Junto a su exhaustividad y en parte como forma de la misma, hemos recogido una serie de rasgos agrupados en lo que podría llamarse su honradez científica, que lo lleva, huyendo de todo falseamiento simplificador, a exponer distintas líneas de argumentación para un mismo hecho, que no se tienen que invalidar mutuamente. Son los característicos wuġūh que se multiplican en todos sus libros, y consisten, como decimos, en agotar todas las interpretaciones posibles de un texto o todos los análisis aceptables de una emisión o explicaciones plausibles de un fenómeno. En una de las cuestiones de ʾAbyāt Ğ (83), que combina un problema de textología con un ʾicrāb, puede hallarse una buena muestra de este procedimiento, común a otros muchos sabios de las CALT y probablemente originado -o tal vez derivado de una actitud compartida por las ciencias islámicas en general- en un principio de los ʾusūlu l-tafsīr que BLACHÈRE describe en pocas palabras (1966 80-1):

On admet la pluralité des interprétations comme on admet le principe de la pluralité des "lecteurs".

Ya sabemos que en luġa el procedimiento adopta la forma obligada de recoger las definiciones divergentes de una misma unidad léxica de cuantos sabios fiables con acceso a la documentación oral sean posibles. También hemos dicho ya que es lo que hace ISB por sistema (p.ej. en Š Siqt I 140). En nahw esta especial disposición a buscar cuantas explicaciones quepan para un mismo hecho se revela como medio fecundo para mejorar la descripción de la lengua objeto. Ello puede comprobarse p.ej. en el breve estudio que sobre el predicado de KĀNA (habaru kĀn) que ISB realiza en Islāh Ğ (168-9), que, por su interés, resumimos a continuación.

En una oración con KĀNA, dice, en la que además del nominativo-sujeto hay un nombre en acusativo y otro precedido de preposición, como ocurre en kāna fī l-dāri Zaydun ġālisān 'Zaide estaba en la casa sentado'; caben las siguientes posibilidades. La primera, que ġālisān sea el predicado de KĀNA y el circunstancial (zarf), fī l-dāri, una extensión (sila) suya, es decir, son respectivamente, el núcleo (al-ʾiʿtimādu ʿalayh) del sintagma y su complemento (mutammim). Esta primera posibilidad se da cuando la intención (ġarad) del hablante es predicar el hecho de que Zaide estaba sentado y que, esperando la pregunta de dónde, añade el circunstancial. La segunda posibilidad la constituye el caso contrario; que el circunstancial sea el núcleo y el acusativo una extensión suya, concretamente, un complemento de estado (hāl). Esto, cuando la intención del hablante (al-muhbir) es predicar el hecho de que Zaide estaba en la casa y, esperando que se le pregunte cómo, añade ġālisān. También cabe, por último, la posibilidad -no aceptada por todos los gramáticos- de que el hablante quiera predicar ambas cosas en la misma oración, con lo cual el acusativo y el circunstancial son predicados, uno y otro.

En filología del texto literario y disciplinas conexas, no hay casi que decirlo, ISB muestra la misma honradez de que hablamos. Bien recurriendo al procedimiento de los wuḡūh para ofrecer varias paráfrasis paralelas de un solo verso (cfr. p.ej. Š Siqt I 118-9, II 622-3). Bien poniendo en juego su prudencia, en el marco de la teoría del plagio y el recuento de tópicos, cuando añade (Š Siqt pas.), tras señalar que una imagen o tema que da por original de MA<sup>c</sup>ARRĪ, que, al menos él no lo ha visto antes. Se habrá observado que ésta es la misma actitud que mantiene cuando, haciendo de luḡawī tiene mucho cuidado en observar que una determinada definición léxica la ha tomado de una sola fuente, no pudiéndola documentar en más (cfr. p.ej. Mutallat II 14).

c) Asociado a su rigor científico o, mejor dicho, en la base de éste, hay dos características de la actitud intelectual de ISB a las que ya hemos prestado atención anteriormente, pero que es necesario recordar aquí. Hablamos de su optimismo que contrasta con la creencia atribuida por GUILLAUME (1981 238) a los gramáticos en general y es bien fácil de explicar si recordamos que ISB y otros contemporáneos son los introductores convencidos del racionalismo bagdadí del s. IV/X. De ahí debe derivar, en buena parte, también su innegable entusiasmo intelectual, que le permite reiniciar desde el principio toda la reflexión sobre el lenguaje y el texto, sin dar nada por definitivamente establecido, en un ataque tácito pero eficiente a lo que en su cultura se llama taqlīd, de lo que asimismo hemos hablado. A propósito de todo esto, del excepcional clima de vitalidad intelectual en que al parecer tuvo nuestro sabio la suerte de vivir y la energía suficiente para alimentarlo, puede resultar interesante comparar su actitud con la de IBN AL-TARĀWA. Contemporáneo y paisano suyo, vemos en el reflejo que de él han dejado algunos de sus biógrafos

ciertos puntos de contacto con lo que acabamos de describir en ISB. Tal vez pueda reducirse, en efecto, al mismo optimismo lo que llevó al malagueño a contravenir las opiniones mantenidas por la mayoría de los gramáticos, en decir de SUYŪTĪ (ʿAsbāh III 57), que tiene esto por defecto. De cualquier modo, parece, que IBN AL-ṬARĀWA fue menos moderado que ISB y, sin duda, mucho más controvertida su personalidad intelectual. Así, sabemos (SUYŪTĪ: Buġya II 204 y I 602) que sus críticas a FĀRISI y SĪBĀWAYHI le valieron una refutación por parte de IBN AL-DĀʿI, y que IBN HARŪF lo tachó de ignorante y fatuo.

## 2. Su rigor formal.

La disciplina formal en que ISB creía firmemente y que se impuso siempre ha tenido que quedar ya retratada en los capítulos anteriores. Recordemos aquí, no obstante, algunos de las más sencillas manifestaciones de ella.

Muestra de ello es, para empezar, su puntillosearía en la utilización de los términos técnicos. En un ocasión (ʿIslāh Ğ 181), por recordar un solo ejemplo, ataca a ZAGĠĠĪ por haber llamado, en Ġumal (66), al nominativo que aparece en las oraciones encabezadas por ʿINNA y partículas similares "predicado de estas partículas", pues, dice ʿAbū Muḥammad, no es en realidad su predicado, "sino el predicado de los nombres que, por ellas, van en acusativo" (al-ʿasmāʿu l-mansūba bihā), en lo cual por cierto, y desde su estricta postura, lleva razón. Por otra parte, y con la misma justificación que explicamos (III 2.3.3.) para su interés en la formalización de la definición (hadd), el rigor formal lo lleva a clamar casi que toda regla gramatical debe formularse de modo tal que comprenda absolutamente todos los hechos que deben aplicarse por ella. ZAGĠĠĪ, de nuevo, se llevó precisamente sus más graves reproches (ʿIslāh Ğ 279 p.ej.) por haber

formulado en Gumal reglas (ḡusūl) aproximativas. Y al mismo rigor hay que hacer responsable de otras de sus exigencias, sólo aparentemente más triviales que las anteriores. Primero, la de la claridad en la exposición; por falta de la cual, ataca una vez a SĪBĀWAYHI (ḡIqtidāb II 344-5), por la descripción de ciertos hechos de tasrīf, y, otra, a IBN QUTAYBA (Masāʿil 40b), a causa de uno de sus comentarios exegéticos del Hadīth. En segundo lugar, la de la brevedad en la descripción gramatical, de la convicción en cuya necesidad da alguna muestra bastante clara (vid. p.ej. ḡIslāh ḡ 232); de ahí, además, que en todos sus libros huya manifiestamente de la digresión, algo que, a su pesar, tenemos que lamentar nosotros. Y, tercero, es también característico de todos sus libros el estricto sistema de referencia interna que sigue para evitar repeticiones; en ello se muestra tan estricto que cuando, al parecer por descuido, se le escapa una de ellas (ḡAbyāt ḡ 185-6 y 227-8), nos da que pensar acerca de las condiciones en que nos ha llegado el texto.

Lo anterior nos lleva directamente a la última de las manifestaciones de su rigor formal, tal vez a la más característica y personal de todas. Se trata de su defensa de la más total coherencia, que lleva a cabo persiguiendo implacablemente las contradicciones de los autores que comenta. La falta de éstas se la exige incluso al poeta. En ḡSiqt (II 878), de este modo, observa que el contenido de un verso de MAʿARRĪ -se lamenta de que la casida no le llegara al personaje alabado- desdice lo que éste había anunciado en la introducción del diván -que en el mismo no "llamaba a los oídos de los poderosos" ni "loaba en busca de premios". Lógicamente, sus denuncias por incoherencia arrecian en los comentarios de tratados y manuales. Hace poco hemos dicho que ḡIqtidāb se pone como objetivo éste, entre otros;

objetivo con el que, desde luego, cumple (vid. p.ej. III 103). Lo mismo hace en Mutallat (I 279-80), donde justifica su reelaboración de la obra de QUTRUB en varios fallos de éste, uno de ellos su deficiente seguimiento del plan que él mismo se había trazado. Y, naturalmente, ZAGGAGĪ no escapa a su rigor, cuando da cuenta no sólo de las contradicciones internas de Ġumal (vid. ʔIslāh Ġ 66), sino de las afirmaciones de éste libro que se oponen a las que el propio ʔAbū l-Qāsīm incluyó en otros: ʔĪdāh y Murūf (vid. ʔIslāh Ġ 69 y 120-1).

En este últimocaso, el de falta de coincidencia entre dos libros del mismo autor, y dejando sobre todo a un lado la incoherencia -esta sí, grave- denunciada en el Mutallat de QUTRUB; lo que llama aquí la atención es lo poco razonable que resulta ISB al no tener en cuenta el carácter distinto de los dos libros contrapuestos, primero, y el no haber desarrollado el más mínimo procedimiento para resolver entre las contradicciones de un sabio, ni siquiera el más evidente de preguntarse cuál es el libro más reciente, como MEHIRI (1973 153) observa que IBN ĠINNĪ hacía. No es fácil concluir que a ISB no se le había pasado por la cabeza que un sabio puede cambiar de opinión -aunque él en su obra se muestre realmente coherente- a lo largo de su vida. Su postura quizá pueda explicarse por el clima de competencia en que hemos dicho antes (2.2.) que trabajó, que exigía mantener el propio prestigio, y el camino más sencillo es quizá el de buscarle los fallos a otros. Y, especialmente, por ese afán de rigor formal, en el que ya no hará falta insistir más.

#### Didáctica de la gramática\*

Dice ASÍN PALACIOS (1940 51), repitiendo opiniones de sus biógrafos,

---

\*No se olvide que la propuesta didáctica de la lengua sostenida por ISB incluye, además de lo que aquí explicamos, su sugestión por los modelos de lengua pura de los autores.

y tienen razón, que entre las cualidades docentes de ISB se destacaban la claridad, la sencillez y el orden. No podía ser de otra forma tras lo que acabamos de decir. Pero, y esto es importante, la sencillez nunca la confundió nuestro sabio con la oscurecedora simplificación. Su postura la resume él mismo en Islāh Ğ (92), donde, tras atacar a ZAGGĀGĪ por haber simplificado las cosas excesivamente en Ġumal escribe:

Y no pretendemos que él (ZAGGĀGĪ) ignorara lo que hemos señalado; sólo que las deficiencias en restricción y definición de los hechos perjudican la visión del lector y confunden su entendimiento.

Si se tiene en cuenta que Islāh Ğ, como la mayor parte de los libros de ISB, está concebido como instrumento para la enseñanza, primero, y, segundo, que en Ġumal ZAGGĀGĪ mantuvo un nivel relativamente profundo en la descripción gramatical, explicando la lección desde los fundamentos metodológicos y sin despojarla de su problematicidad; esto bastaría casi para entender cuál fue la propuesta didáctica de ISB. Vamos a ampliar, no obstante, estas conclusiones, recordando la función docente de las CAILT en unos apuntes y tratando mínimamente de confrontar las ideas de ISB con las de su momento.

En sus recientes reflexiones sobre los aspectos en que puede hablarse de progreso en la historia de la gramática árabe, VERSTEEGH (1982: 43) señala, entre otros, lo que fue, según él, un creciente interés por la didáctica del árabe. Es un hecho innegable que tiene su propia historia, dentro de la general de las CAILT, y que lógicamente ha influido en éstas de distintas maneras. No es nuevo que muchos de los sabios de la palabra, en todas las épocas, dedicaron gran parte de sus esfuerzos a la enseñanza. Por hablar sólo de casos notables, las fuentes biográficas reflejan los cincuenta años durante los cuales

impartió clases NIFTAWAYHI (SUYŪTĪ: Buġya I 428) o -y es una de tantas relaciones intensas y extensas entre maestro y discípulo- los cuarenta que pasó ʾABŪ ʿUBAYDA escuchando lecciones de YŪNUS (QIFTĪ: ʾInbāh IV 70). Más cerca de nuestro sabio, se sabe que lo que contienen los ʾAmālī de QĀLĪ (vid. I 5) son sus clases del jueves en la mezquita. Y ya sabemos, regresando a ISB, que es este didactismo de los libros, los suyos y los de la mayoría de sus colegas, lo que ocasiona tantos esfuerzos para intentar reconstruir los fundamentos de que derivan esas mismas obras.

Probar lo que venimos de afirmar, que la obra de ISB en su conjunto tiene una finalidad más o menos relacionada con su labor docente es bastante fácil. Enseguida comprobaremos que los libros que comentó eran efectivamente usados como textos de enseñanza en el al-Ándalus de su época. Hay, además, otras evidencias, como que, en ciertas ocasiones (p.ej. ʾAbyāt Ğ 173-4), desista de entrar a fondo en cuestiones muy polémicas por no considerar sus libros el lugar adecuado para ella. Al contrario, aún más claro es el indicio de que continuamente toque o explique hechos de cualquier orden que deberían darse por sabidos en lectores iniciados, p.ej. su muy repetida observación de que en la poesía árabe es normal que el poeta se dirija a dos compañeros. El carácter pedagógico de ʾIslāh Ğ, en concreto, es lo único que puede justificar la inclusión en el mismo (pp. 308-9) de un poema mnemotécnico donde se recogen los nombres de miembros del cuerpo, femeninos, aunque de forma masculina. La modalidad, por último, del nahw más claramente destinada a necesidades pedagógicas y prácticas -al servicio de la función filológica de las CAILT, el ʾiʿrāb o análisis morfo-sintáctico, multiplica sus apariciones en los libros de ISB, de acuerdo con lo que decimos. Es lógico de este modo, que ʾAbū Muḥammad se aplique sobre todo a lo que puede ofrecer más dificultades en dicho ejercicio;

lo que explica su especial atención a los tawābi<sup>c</sup> o concordados, en especial a los medios con que se cuenta para distinguir unos de otros, a lo largo de toda su obra (vid. esp. ʿIslāh Ğ 104-10, Masāʿil 61b-62b, Ṣ Siqt IV 1494).

En III 2.3.2 dimos como característico del s. IV/X la proliferación de manuales de gramática, versiones más accesibles, y remozadas en su método, del gran tratado tradicional, a lo SĪBWAYHI o MUBARRID. Obviamente, pues, para cuando ISB vivió estaba ya delimitada la opción entre un modelo de "gramática disertada" y otro de "gramática práctica", recurriendo a los términos de las RAE del s. SVIII (cfr. SARMIENTO: 1984 21). Ejemplo de la primera sería ʿUsūl de IBN AL-SARRĀĠ, y para la segunda vale bien el Ġumal de ZAGĠĠĠĠ. Como en otros tiempos y lugares, este último fue tan usado en al-ʿAndalus que ISB (ʿIslāh Ğ 57) se refiere a él del siguiente modo:

Es, por mi vida, un libro que ha llegado a las tierras altas y a las bajas, que ha trazado, en el horizonte, todo vuelo.

Con menos retórica, contamos con otros indicios de su éxito en la enseñanza. Así, el que, en su comentario (vid. p.ej. ʿIslāh Ğ 125) al mismo, ISB analice y critique con frecuencia interpretaciones u objeciones a que dio lugar la obra en el curso de su utilización como libro de texto por otros profesores. O, también, que un par de contemporáneos y coteráneos suyos escribieran como él comentarios del texto (ʿABŪ ʿUTMĀN AL-ʿAṢFAR) y, significativamente, de los ṣawāhid (ʿISĀ B. ʿIBRĀHĪM B. ʿABD RABBIH). Junto con Ġumal y presentando ambos como resúmenes (muhtasarāt) de gramática, cita un par de veces nuestro sabio Al-Kāfī de NAHHĀS (Masāʿil 30a, 45b), con el que se sabe que estudió IBN AL-ʿARABĪ (ṢĠĠĠĠ: 1986 66). Y aún nos ofrece ISB en Masāʿil (41a y 84b) indicios seguros, en el mismo sentido,

respecto a otros dos manuales de la misma época que los anteriores: el Wāḍih de ZUBAYDĪ\* y el ʿIdān de FĀRISĪ, que nos sirven perfectamente para ejemplificar las dos opciones con que contaban los sabios de la época para enseñar la gramática, pues el de ZUBAYDĪ es la máxima expresión de la simplificación esquemática, en tanto que el de ʿAbū ʿAlī todo hace creer que respondía más bien al modelo de Gumal\*\*.

Es evidente, por otro lado, que, integrando así mismo la corriente más ambiciosa que ISB defiende, sus contemporáneos seguían contando con el Kitāb y el Muqṭadab tal vez, más de cara a su uso por especialistas\*\*\*. Antes de seguir adelante, no estará de más que abramos un paréntesis para facilitar algunos datos sobre las obras de luḡa que, junto a las anteriores de nahw, constituyen la base de la instruc-

---

\*Que llegó a ser objeto de un comentario, en época anterior a ISB, por parte del ya mencionado IBN AL-ʿASLAMĪ, uno de los posibles responsables de la 'bagdadización' de la gramática en al-Ándalus.

\*\*Aunque al parecer el ʿIdān ha sido no hace mucho editado en la Unión Soviética -quizá no en su totalidad-, sigue siendo poco accesible. No hemos podido, pues, consultarlo. Esto no obstante, todo hace creer que FĀRISĪ lo concibió como un manual de cierta profundidad, donde no se esquivaban los aspectos que en otras gramáticas más simples se dejan sistemáticamente de lado. Para empezar, las mismas críticas que ISB le dirige así lo indican (vid. ʿAbyāt Ǿ 388, ʿIqtidāb III 88, Masāʿil 64a). Para el contenido del libro y su naturaleza, puede verse lo que al respecto dice BANNĀ (1980 56 ss.), que confirma nuestra idea.

\*\*\*Ya hemos hablado antes (2.3.) de la vigencia de SĪBWAYHI entre los contemporáneos de ISB. En cuanto al Muqṭadab, se dice que uno de ellos, IBN AL-ʿABRĀS, se lo sabía de memoria.

ción en las CAILT. Dos son los que parecen destacar: ʔA K de IBN QUTAYBA y el Kāmil de MUBARRID. De nuevo ISB, en Masāʔil (92a), se refiere al primero de modo tal que no cabe dudar que se utilizaba en la enseñanza; lo que sabemos por otro lado, ya que los biógrafos de IBN RAMMĀK afirman que lo enseñaba en sus clases. Lo mismo podemos decir del Kāmil, pero ahora refiriéndolo a IBN AL-FARRĀʔ AL-ʔAZĪRĪ. Ambos libros, además, fueron comentados y se sabe de algunos sabios que se los habían aprendido de memoria\*.

La propuesta didáctica de ISB, según va perfilándose, es algo muy característico suyo y muy destacable, aunque en realidad lo único que hace es retomar la del mismo SĪBĀWAYHI: enseñar con tratados. Lo más interesante que vemos en ello es su aplicación, como profesor, de su ataque, como intelectual, al taqlīd. En II 1.5.1. dijimos que ʔIslāh Ğ se detenía mucho en la explicación de la darūra, lo que contrasta con el poco espacio que ZĀĠĠĀĠĪ le dedica en Ġumal. Esto lo derivamos de uno de los aspectos fundamentales de su propuesta. Aunque se trata de un instrumento docente, nuestro sabio no olvida poner a disposición del alumno el método para dejarlo en situación de que analice el corpus por sí mismo; ello exige que también se

---

\*Recuérdese, aparte de ʔIqtidāb (sobre ʔA K), que ISB compuso un šarh hoy perdido al Kāmil, y lo mismo hizo WAQQĀŠĪ. En cuanto a los memorizadores, el libro de MUBARRID parece que se lo sabían ʔISRĀʔ AL-SAWDĀʔ e IBN AL-ʔABRAŠ, de quien se dice igual para ʔA K. Por otra parte, vale la pena señalar que IBN SIRĀĠ PADRE había memorizado, dando con ello, claro está, una indudable muestra de aprecio, la Ġamhara de IBN DURAYD, diccionario que, como se recordará, no satisfacía plenamente a ISB.

proporcione éste, y, efectivamente, ISB no escatima los šawāhid en sus libros, ahora sí, siguiendo una de las características de Gumal. El segundo aspecto, destacable sobre todo a causa de que representa uno de los principales recortes que IBN MADĀ' quería para la gramática, es su defensa de la profundización en la descripción manteniendo para ello las ʿilal -no sólo las taʿlīmiyya (vid. V 2.2.)- al exponer ésta. El tercer y último punto es, en la enseñanza, manifestación de su honradez científica: en sus libros ISB no muestra reparo en incluir análisis y explicaciones sujetas a duda, por haber sido objeto de polémica entre los sabios. Al dejar en suspenso muchas de tales cuestiones, sin insinuar siquiera cuál es la solución que él cree adecuada, está defendiendo en la práctica -o así lo creemos- una muy determinada manera de enseñar.

ISB no estaba solo ante la corriente simplificadora. Sabemos al menos de dos contemporáneos suyos, no andalusíes esta vez, que se expresan en contra de ella. Lo hace IBN AL-QATTĀ' (Š Muškil 248) al protestar enérgicamente contra quienes, basándose en lo que los gramáticos han escrito con fines "divulgativos y didácticos" (li-l-tagrībi wa-l-taʿlīm), llegan a utilizarlo en contra de las reglas que derivan directamente del kalāmu l-ʿarab\*. De modo semejante, QAZZĀZ (Darūra 24) señala que cierto ʿayb que se le ha querido sacar a un verso de ʿABŪ NUWĀS sólo es tal si nos atenemos a los "resúmenes" de gramática.

Naturalmente, la misma defensa de su propuesta la hacen en la práctica otros gramáticos. Como es el caso del propio ZAGGĀGĪ, a pesar de que las críticas de ISB a Gumal, que hemos ido siguiendo

---

\*Obsérvese que también en el planteamiento de IBN AL-QATTĀ' hay resonancias de discusiones propias de las ʿulūmu l-dīn.

en las últimas páginas y ahora completamos, nos sirven justamente para precisar y confirmar nuestra imagen de las ideas de nuestro sabio. Queda claro que cuando éste ataca a ʿAbū l-Qāsim lo hace para denunciar fallos en la ejecución del modelo de gramática y no porque éste no le convenza, pues aquí como en otros puntos, ISB coincide en líneas generales con ZAGGĀGĪ. Su crítica principal la anuncia ISB desde las primeras páginas de ʿIslāh Ğ (57):

(En Ğumal) siguió su autor un hermoso procedimiento, pues suprimió lo excesivo y resumió lo prolijo. Aunque, al renunciar al método que busca la extensión y el detalle, llevó demasiado lejos sus deseos de brevedad de modo tal que llega a hablar irreflexivamente, sin sopesar los defectos y las virtudes de lo que decía.

El resultado práctico es que ISB en su comentario amplía sistemáticamente los puntos que no le satisfacen en el manual. Y añade polémicas respecto a un hecho determinado que ʿAbū l-Qāsim había expuesto bajo una sola perspectiva (vid. pp. 239-40); restricciones a reglas dadas por absolutas sin que lo sean (vid. p. 265), aplicando la lección del fiqh sobre el mutlaq y el muqayyad; adiciones a enumeraciones que él juzga truncadas (vid. p. 111), y descripciones de la otra variante (luġa) que ZAGGĀGĪ había silenciado (vid. p. 360).

La postura del bando contrario es lógicamente fácil de resumir. Baste darle la vuelta a lo que acabamos de decir. El único problema puede venir no de los simplificadores, sino de quienes han ido deformando modernamente el sentido de su labor, queriendo ver en ella un intento de "renovación" o "reforma" del nahw (ʿUMAR: 1982 134) o hasta una verdadera "revolución", (HADĪTĪ: 1980 181). Veamos de todas formas en qué consiste la simplificación, por medio de algún ejemplo cercano a ISB y recordemos a algunos representantes de la corriente. El Wādiḥ de ZUBAYDĪ, según apuntamos antes, sirve de muestra

perfecta. Aparte su tono expositivo elemental, su esquematismo y sus múltiples ejemplos, el libro se caracteriza por su total ausencia de šawāhid\*, cualquier clase de polémica que problematice la descripción, explicación de ‘ilal y, por supuesto, todo planteamiento de alcance general, metodológico o teórico o sobre la propia labor de la gramática (ni siquiera se cita por su nombre a ningún sabio). La misma postura, más o menos por el mismo tiempo y también en al-Ándalus, parece haberse mantenido fuera de los círculos estrictos de las CAILT. Según MA‘TĀNĪ (1986: 53), que, lamentablemente, no da referencias, el célebre IBN ŠUHAYD habría estado muy cerca de los planteamientos que hemos visto en ZUBAYDĪ, al atacar a los gramáticos que trabajaban en Córdoba por haber hecho de los estudios lingüísticos un fin en sí mismo olvidando que la única razón de éstos es la de velar por el buen estilo. Si esta noticia hay que ponerla entre interrogaciones, mucho mayor creemos que ha de ser la prudencia antes de estudiar la postura al respecto de IBN HAZM, tal vez simplifaca ella misma en alguna fuente secundaria. Volviendo a los lingüistas y ya a los posteriores a IBN HAZM hay que recordar a IBN HIŠĀN AL-‘ANSĀRĪ practicante y defensor explícito (vid. Muḡnī 15), al menos para sus libros dedicados a principiantes o no especialistas. Y, naturalmente, no hay modo de olvidar a IBN MADĀ‘ y su Radd, del que no vamos a ocuparnos aquí, sobre todo, porque el ruido que ha provocado dejó hace tiempo de ser en buena parte problema de interés para la historia de las CAILT. Y, más aún, porque desde el punto de vista de ésta en sus

\*Al parecer y en este punto como mínimo, ZUBAYDĪ quiso llevar su proyecto de simplificación al ‘ilmu l-luḡa. Vid., sobre su uso de šawāhid en su mahtasuru l-‘Ayn, HAYWOOD: 1965: 61; ‘UMAR: 1982: 180; WADĀ‘IRĪ: 1984: 49.

relaciones con las corrientes de pensamiento islámico, la comprensión de su propuesta exige un estudio aún no realizado -y que se anuncia extenso y difícil- donde se tenga en cuenta, en la primera línea de visión, las implicaciones doctrinales e ideológicas que impulsaron a su crítica a los gramáticos -algo que, desde luego, ha sido ya reconocido más de una vez por la historiografía moderna, p.ej. por PASAD (1981 297-8) y CARTER (1984 222). Sí es, por el contrario, nuestra obligación señalar que IBN MADĀ\* fue, paradójicamente, discípulo del cadí ʿIYĀD e IBN BAŠKWĀL, o sea, de dos discípulos de ISB.

---

\*Sobre IBN MADĀ se ha escrito mucho. Para las posturas actuales ante su labor en Radd -en realidad, sólo hay dos- y su contenido, pueden verse, aparte de tantos otros y de los citados en el texto, los trabajos de ARNALDEZ (1956 89-97), ʿĪD (1982) y RAMÓN GUERRERO (1984). Personalmente, creemos que las opiniones de BOHAS (1982 216-20) sobre el caso lo dejan, en dos de sus aspectos: su mitificación contemporánea y su valoración real desde el estricto punto de vista de la historia del nahw, definitivamente zanjado.

APÉNDICE: RECAPITULACIÓN

## I CAILT

### A. TEORIA

#### 1. Teoría general del lenguaje

1. La respuesta a la cuestión del origen del lenguaje (¿divino o humano?) es indiferente para las teorías del mismo con repercusiones prácticas mantenidas por los lingüistas musulmanes.
2. La cuestión ḥ ism/musammàn:
  - a) Sigue sin encontrar una solución satisfactoria.
  - b) En gran parte es una cuestión ajena de todo punto a la lingüística.
  - c) Pudo originarse en problemas de tafsīr o a partir de los "nombres de Dios".
  - d) Los problemas que genera parecen conectados a confusiones terminológicas.
  - e) Hemos considerado la tabuización de las palabras entre los factores que pudieron llevar a los lingüistas a interesarse por la cuestión.
3. La lingüística árabe no pierde casi nunca de vista que el lenguaje es comunicación.
4. Indudablemente hay en la lingüística árabe conciencia del dinamismo del lenguaje. La aparición de la misma se debe, además, precisamente, a la constatación del cambio lingüístico.
5. La ciencia islámica del lenguaje parte de la convicción de que cada heho del kalāmu l-ʿarab tiene su razón de ser.
6. Los lingüistas musulmanes manejaban un -innominado- principio de economía, eficiente en la determinación de hechos descritos en el kalāmu l-ʿarab.
7. Ese principio de economía (que está ya en SĪBWAYHI) se establece sobre la transacción entre dos fuerzas contrarias: la tendencia a la concisión en el hablante y la precisión de inteligencia del mensaje en el oyente.
8. En la lingüística árabe hay una clara conciencia de la diferencia entre el lenguaje científico y el no científico.
9. La teoría del funcionamiento de la lengua la hemos hallado a partir del tratado del maḡāz.

## 2. El tratado del 'mağāz'

10. Hemos puesto de manifiesto la importancia (olvidada) de la labor de los gramáticos en la génesis del tratado del mağāz.
11. En SĪBĀWAYHI, aunque con otros términos, ya está en germen la oposición mağāz/haqīqa.
12. En general, mağāz es en las fuentes primarias mucho más de lo que éstas declaran como tal.
13. La teoría asentada del mağāz se produce cuando el término (y sus implicaciones filológicas religiosas) confluye con las nociones sunanu l-ʿarab e ʿittisāʿ (ambas originadas en la observación de anomalías entre lafz y maʿnān), que equivalen, respectivamente, a la constatación y la justificación de idiotismos en el kalāmu l-ʿarab.
14. Hay tres grados de haqīqa: 1º, la realidad exterior; 2º, la lógica o el pensamiento; 3º, la función denotativa (original) del lenguaje.
15. Hemos distinguido entre dos formas principales de mağāz: el que equivale a tropo (translatio) y el que equivale a ficción.
16. En el segundo de esos dos aspectos, el mağāz es la garantía del funcionamiento del lenguaje.

## 3. Teoría del funcionamiento del lenguaje

17. La hemos establecido sobre la oposición bayān/mubālağa.
18. Ésta se origina en la preocupación por las anomalías observadas en las relaciones entre lafz y maʿnān.
19. Bayān es la denotación económica de una idea, y, al mismo tiempo, el término sirve para designar la elocuencia en general.
20. El bayān es, en la oposición bayān/mubālağa, la primera función del lenguaje, actualizadora, que fue efectiva y eficientemente considerada para los efectos prácticos de la descripción.
21. En bayān/mubālağa, mubālağa equivale a encarecimiento. Ello supone constatar que el lenguaje se puede utilizar con dos fines distintos. El bayān remite a la necesidad distintiva y la mubālağa, a la expresiva; con el primero estamos ante las implicaciones lógicas del lenguaje y con la segunda, ante las afectivas. Dicho de otro modo, en la denotación lo que se toma en cuenta es si la relación entre un mensaje y la realidad o las ideas es

válida; en el encarecimiento, si la relación entre el mensaje y el oyente es efectiva.

22. De modo que, con la mubālaġa, el lenguaje adopta una función sobrepuesta a la actualizadora.
23. Y la mubālaġa, igual que el bayān, no es una entelequia teórica, sino que tiene repercusiones prácticas en la descripción.

#### 4. Los dos planos del lenguaje

24. La dicotomía lafz/ma'nān da unidad, desde los fundamentos, a las CAILT.
25. Hemos insistido mucho en los efectos de la concepción del ma'nān como espejo del pensamiento o la realidad.
26. La dicotomía lafz/ma'nān divide las disciplinas lingüísticas en árabes y universales.
27. Divide a las CAILT en: 1º, sectores lingüísticos y filológicos, y, 2º, sectores que se confunden con la Ciencia.
28. A partir de ella, por tanto, se establece el disciplinario.
29. Hace inseparables el estudio del lenguaje y el de los textos.
30. Hace que se borre la frontera entre estudios lingüísticos y literarios.
31. En filología, es responsable de la división entre hermenéutica y textología.
32. En ciencias coránicas, implica la distinción entre taġwīd y tafsīr.
33. Una constante en la historia de la lingüística árabe: la lucha por resolver los problemas (teóricos y metodológicos) que planteaba la articulación de los dos planos.
34. Sus problemáticas relaciones generan teorías como la del tasrīf o la desarrollada en torno a la oposición bayān/mubālaġa, de hondo alcance en la concepción del lenguaje.
35. Las relaciones entre los dos planos determinan casi en su totalidad el 'ilmu l-luġa.
36. La dicotomía es, asimismo, determinante para entender la oposición maġāz/haqīqa.
37. La concepción del lenguaje en dos planos afecta a la categorización de šawāhid y, por tanto, a las restricciones impuestas al corpus. (Hay unos testimonios de la idea y otros de la palabra.)

38. El código del poeta es especial (más permisivo) en ambos planos.
39. Lafz y ma'nàn se conciben como entidades independientes. Es, pues, posible la paráfrasis o la prosificación (el contenido sigue siendo el mismo aunque la expresión cambie).
40. Los dos planos están en la base de la crítica poética de 'uyūb.
41. Y en la del tratado de tropos (badf').
42. Y en los ideales estilísticos tradicionales.
43. La dicotomía entraña diferencias sustanciales, para la investigación del factor diacronía, entre las disciplinas del lafz y las del ma'nàn.
44. Hemos comprobado la trascendencia de los dos planos para el Hadft.
45. La dicotomía está en la base de la clasificación tripartita de las partes de la oración.
46. Y en la del problema del tiempo verbal.

#### 5. Poética

47. En la polémica natura/arte, y tratándose de poetas reconocidos, de lo que se trata no es de caracterizar al poeta en su persona o en sus dotes, sino de valorar el efecto que produce el texto. Así que lo que se ataca, cuando se hace, no es la elaboración artificiosa del poema a la hora de componerlo, sino el hecho de que esa elaboración virtuosista no se oculte. (Aunque también hay casos, como el de ISB, en que ni esto se ataca.)
48. En general, la idea de creación es ajena a la teoría literaria árabe (como lo es en la del saber y la ciencia). Lo que hay es descubrimiento.
49. De la carencia de idea de creación deriva la teoría del plagio y parte de las opiniones vertidas en la querelle.
50. En ésta, hemos rechazado las tesis que quieren hacer a los gramáticos y filólogos responsables de la hipervaloración de los antiguos, derivándola del mito de los orígenes.
51. Los sectores poéticos y estilísticos (igual que los lingüísticos) se caracterizan por la atención que prestan al acto de comunicación.
52. Hemos reinterpretado los géneros poéticos a partir de la noción ma'nàn como función comunicativa y del poema como unidad retórica.

53. Hemos propuesto una gradación de los tópicos a partir de eso último.

## B. EL MÉTODO

### 6. Función de las ciencias del lenguaje y el texto

54-57. La cuestión normativa/descriptiva:

a) Situación:

54. En sí misma, la lingüística árabe es descriptiva, no normativa. Nada tiene que ver el especial valor que se le concede a la lengua descrita. Ni que haya podido haber casos particulares de desajustes metodológicos.

b) Argumentos:

55. En metagramática se apoya expresamente el descriptivismo.

Este viene impuesto por la función filológica de la lingüística. No es la gramática, en sí, la que impone el modelo de lengua.

c) Nuestra solución:

56. En lugar de descriptivismo o normativismo, proponemos que se hable de las funciones descriptiva o filológica y la prescriptiva, que se le pueden dar a la lingüística (pensando, respectivamente, en el receptor o el emisor).

57. Estas dos funciones distintas de las ciencias lingüísticas son reales, y lo demuestra el uso distinto que, para cada caso, se hace de realizaciones admitidas (testimonios frente a modelos) y la diferencia de criterios en los límites impuestos al corpus (hablantes puros frente a auctores).

58. La norma en la lingüística árabe es a la vez lingüística y estilística, y coincide con los modelos propuestos al aprendiz.

59. Más allá de la instrumentalización y la justificación instrumental, hay, en la lingüística árabe, un auténtico interés por la palabra.

### 7. Objeto y corpus

60. El objeto primero de la lingüística árabe (lingüística de la expresión: lafz) es el kalām al-‘arab.

a) Algo que hay que tener en cuenta para el aprovechamiento actual de la labor de los lingüistas musulmanes.

- b) Hemos puesto de manifiesto los límites temporales claros del kalāmu l-‘arab.
- c) Hemos comprobado que el criterio que determina la delimitación del objeto es la pureza racial cultural de los hablantes.
- d) Y derivado de ello el rechazo de la lengua del pueblo para los intereses de la lingüística árabe.
61. El kalāmu l-‘arab, como objeto de estudio de éstos, es una realidad metodológica en la que se hace abstracción de especificaciones diacrónicas y dialectales o diasociales.
62. El problema -estrictamente lingüístico- de la identificación del kalāmu l-‘arab con la lengua del Qurʾān (sobre la cual se sostienen las CAILT en parte, y las ‘ulūmu l-Qurʾān casi por completo) consiste en la constatación en ambos de determinados hechos de lengua que se interpretan como alienación, desviación del orden natural de las cosas.
63. Hemos distinguido entre las distintas variedades y funciones de las realizaciones aducidas por los lingüistas musulmanes.
64. El razonamiento más coherente para actuar ante el problema que plantean las luġāt (¿se incluyen o no como parte del corpus?) y que consistiría en decir: todo lo que los ‘arab han usado entra con todas sus consecuencias en el corpus, no fue llevado a la práctica por todos los lingüistas.
65. Hemos comprobado que el Qurʾān ocupa un rango privilegiado en el corpus para ciertas corrientes.
66. La obra de ISB no sirve para dilucidar el problema metodológico de las qirāʾāt y su valor como argumentos.
67. La operación para hacer la poesía válida como parte del corpus consiste en sustraer las darūrāt.
68. Hemos visto que hay otra forma de falsificación de šawāhid, que suele pasar desapercibida: la bien intencionada de los transmisores que corrigen las flatas de los poetas.
69. En hermenéutica, por mimetismo con el tafsīr, los šawāhid de mayor rango los proporciona el mismo texto comentado.
70. ISB ofrece šawāhid de autores tardíos, y no árabes puros, en la práctica prescriptiva de la lingüística, que, por tanto, entraña reajustes metodológicos: sus realizaciones no son testimonios sino modelos y el corpus aumenta. Son los auctores.

71. Hemos mostrado la existencia de la noción de auctoritas en las CAILT. Con dos variedades: la adquirida por los grandes escritores que renuevan el esplendor del árabe puro (los mejores poetas muhdatūn sobre todo) y la adquirida por los mismos sabios de las CAILT, que velan por que ese árabe no se degenera.

#### 8. Disciplinas

72. Las CAILT incluyen una textología (tratado del tashīf y criterios para la determinación de la lectura correcta entre varias riwāyāt).
73. Sí hay una lingüística -no filología- árabe.
74. Las CAILT incluyen una teoría del signo, una semiología superior a la lingüística.
75. Hemos señalado la presencia, en las CAILT, de la caligrafía y de un tratado de las letras.
76. Estrictamente hablando, no hay en las CAILT un razonamiento meta-lingüístico.
77. El cuadro disciplinar de la lingüística sólo tiene valor metodológico, no teórico.
78. El tratado de las funciones comunicativas es la otra sección -descuidada- de la teoría y descripción de la frase.
79. Hemos demostrado que las funciones comunicativas tienen repercusión en el nahw.
80. Igual que la teoría de la frase, hemos dividido el ʿiṣṭiqāq en dos sectores: el del lafz y el del maʿnān.
81. Aunque no exista como tal disciplina, todo sabio de las CAILT practica por definición la historia de la lingüística.
82. Si ésta se practica es por razones distintas a las que tengamos nosotros. Los lingüistas musulmanes hicieron la historia de su disciplina principalmente porque para ellos el consenso puede probar que los resultados de la investigación son acordes a la verdad.
83. En las CAILT puede hablarse de una historia literaria, compuesta del tratado del plagio, la querelle, la literatura de ṭabaqāt y biográfica, y los repasos diacrónicos del badīʿ.
- 84-90. Disciplinas del maʿnān:
84. Las disciplinas del maʿnān están determinadas por el valor epistemológico que al lenguaje se le concede.

85. incluyen el estudio de las funciones comunicativas y el recuento de los tópicos poéticos.
86. En la lingüística árabe se puede hablar de una semántica histórica (que desarrolló teorías sobre el cambio de significado).
87. La concepción de los dos planos del lenguaje hace que la lingüística y la filología del ma'nān se conviertan en Ciencia e historia respectivamente.
88. La lexicografía ofrece un reflejo enciclopédico del mundo.
89. la etimología facilita el acceso a la esencia de las cosas.
90. La lexicología ayuda a desentrañar la verdad que hay o deja de haber en el lenguaje.
- 91-92. Géneros bibliográficos:
91. Incluso los más renovadores y originales sabios del lenguaje presentaron muchas de sus teorías y avances en la descripción, en obras concebidas como comentarios. Y así lo hemos destacado.
92. Hemos asociado la aparición de los manuales de gramática -aparte de las obras de metateoría- con las novedades del s. IV.

#### 9. ʔUSŪL

93. Hemos explicado, a partir de ISB, el sistema de ʔusŭl o modelo teórico abstracto en que se vierte la lingüística árabe.
94. Hemos distinguido entre: 1º, qiyās en la naturaleza del lenguaje, y, 2º, qiyās como instrumento del lingüista, con fines a) didácticos y b) especulativos.
95. Dentro de los complejos valores de ʔasl, hemos distinguido entre: 1º, el conectado a la función actualizadora del lenguaje; 2º, el que sirve a la jerarquización de categorías, y, 3º, el que designa el valor original de una categoría respecto a las demás.
96. Y hemos clasificado como vías de retorno al ʔasl los mecanismos taʕlīl, haml, tašbīh y taqdīr.
97. Todo ello lo hemos completado con un detallado estudio sobre el objeto y el corpus.
98. Y hemos añadido un estudio sobre los medios de argumentación: 1º, el recurso a lenguas extranjeras, 2º, al sentido común y, 3º, por autoridad.
- 99-101. El ʔiġmāʕ:
99. El ʔiġmāʕ es un procedimiento de comprobación. No hay que confundirlo con el respeto a los maestros ni a la opinión de la mayoría.

100. Entre los lingüistas musulmanes hay dos actitudes: una favorable a concederle al ḥigāmā valor de argumento irrefutable, y otra, contraria.
101. No cualquier sabio puede romper el ḥigāmā.
102. La opinión individual tiene valor diferente en las ciencias de registro y en las interpretativas.
103. ḥigāmā/hilāf es parte de la metodología del lingüista con todas sus consecuencias. (En gramática p.ej. entra a formar parte de los criterios para clasificar unidades o categorías.)

#### 10. Escuelas

104. No hubo, en la tradición lingüística árabe, auténticas escuelas, sino grupos geográficos con diferencias mínimas en aspectos secundarios.
105. En lugar de escuelas, sería mejor hablar de varios centros culturales encuadrables todos ellos en una misma tradición científica, con fisuras muy superficiales.
106. Respecto a Basora y Cufa, hemos rechazado su caracterización como analogistas y anomalistas, y, sobre todo, que Cufa no tuvo teoría y que el qiyās sea exclusivo de Basora.
107. La llamada escuela de Bagdad sólo tiene sentido como punto de partida de las novedades del s. IV.

#### C. ESTILO

##### 11. Preceptiva, retórica y crítica

108. al entrar en los sectores poéticos de las CAILT hay que distinguir entre la preceptiva convencional, la crítica efectiva y, luego, la práctica de la composición poética; tres actividades que no siempre coinciden en presupuestos estéticos.
109. En cuanto a la norma poética, hemos dicho que no hay una, sino varias: la que mantiene la preceptiva convencional, y, luego, las que defendían las distintas corrientes estéticas.
110. La cohesión de la casida fue defendida expresamente en la preceptiva.
111. Hemos visto la casida como unidad de contenido (en ISB) y como unidad filológica y retórica.

112. La mubālaġa no es un tropo, sino la función de varios tropos; no coincide, entonces, con nuestra hipérbole (al menos, no siempre).
113. El preceptivismo de la crítica se explica por la existencia de un amplio mercado de aprendices de poeta en las sociedades árabes islámicas.
114. Uno de los fines principales de la crítica poética ha sido presentar al poeta como personaje encomiable.

#### D. DESCRIPCIÓN

##### 12. Gramática

115. Hemos subrayado que el objeto de la disciplina gramática es exclusivamente el plano de la expresión.
116. Se divide en morfología y sintaxis, en ese orden (para su exposición).
117. La morfología incluye fonética.
118. Claro que hay una sintaxis (de la expresión) en la lingüística árabe, llamada ṣiḡrāb en ISB.
119. La historia de la gramática árabe se caracteriza por la tensión entre un método lógico y otro funcional, que se practican al mismo tiempo.
120. En base a lo anterior, hemos rechazado la idea de que hubiera en la gramática un proceso evolutivo para ampliar los ḡusūlu l-kalām.
121. Sifa es en el nahw una noción funcional y no una clase de palabras reconocida a medias.
122. Harf también puede ser interpretada como noción funcional.
123. Hemos propuesto una solución al problema (planteado en fuentes secundarias) de las dos interpretaciones, por los gramáticos musulmanes, de la definición de harf por SĪBWAYHI.
124. La división en tres tiempos verbales es coherente con la lingüística árabe en su conjunto (ṣiḡtirāk, reflejos formales de la realidad objetiva percibida) y no necesita ser explicada por influencia helena.
125. El pensamiento lingüístico árabe distribuyó sus soluciones a los problemas de la frase entre los dos niveles de estudio. Y la teoría y descripción de la frase en el lafz y en el maḡnān quedan integradas en una superior.

126. Hemos señalado deficiencias en el estudio del orden de los elementos en la frase debidas al papel (real y atribuido) del ʔiʕrāb.

### 13. Lexicología

127. La lexicología (tasmiya) estudia las relaciones entre lafz y maʕnān en la unidad léxica.
128. Incluye el tratado del mağāz, etimología, cambios de significado y problemas particulares de la denominación.
129. Hemos visto ʔištirāk en: 1º, lexicología, 2º, sintaxis (marcas unidades y enunciados) y, 3º, en hermenéutica.
130. El ʔištirāk explica el tratamiento de los tiempos verbales.
131. La investigación sobre extranjerismos no sólo afecta a la incorporación o no de los mismos a los esquemas del lafz, sino también a los del maʕnān.
132. ʔištīqāq (como qiyās) es tanto un mecanismo descubierto en la lengua como un procedimiento en manos del lingüista.
133. El ʔištīqāq no está sólo al servicio del tasrīf, sino también al del naḥw y, sobre todo, al del ʕilmu l-luġa.
134. Dentro del ʔištīqāq hemos distinguido entre explicaciones puramente etimológicas ("porque") y otras diacrónicas ("luego") y a éstas las consideramos semántica histórica.

### 14. Lexicografía

135. Hemos rechazado el tratamiento del ʕilmu l-luġa en fuentes secundarias:
- a) Que se lo estudie pensando sólo en nuestros fines.
  - b) Que se lo reduzca a la historia de la macroestructura de los diccionarios.
  - c) Que se lo presente como un proceso evolutivo con fracasos previos (HALĪL) y culminaciones (ZAMAḤŠARĪ, IBN SĪDAH).
  - d) Que en la labor de quienes lo practicaron sólo se vea recopilación.
136. Proponemos que se deje de ver a todos los diccionarios como obras de consulta.
137. Diccionarios como ʕAyn y Mutallat son un estudio sobre la estructura del lexico y la articulación de los dos planos, lafz y maʕnān.
138. Proponemos, en lugar de lo anterior:
- a) ʕilmu l-luġa como cosmología.

- b) En el ‘ilmu l-luġa deben distinguirse dos estadios: 1º, sólo labor de ġam‘, por filólogos; 2º, organización del ma‘nàn y teoría de la lengua, por lingüistas.
- c) Habría que reconsiderar el método de HALĪL: una reflexión en el nivel más profundo de la teoría del lenguaje.
- d) No debe desdeñarse el orden de los diccionarios.
139. El lexicógrafo tardío y alejado de los centros de pureza no hace sino remitir al trabajo de sus predecesores, sin consultar el corpus.
140. La definición lexicográfica no se concibe como tal, sino como comentario de palabras.

#### E. HISTORIA DE LAS CAILT

##### 15. Tradición y cambio

141-144. La tradición aceptada:

142. Hemos comprobado que lo que llamamos mito de los orígenes o veneración de lo antiguo funciona en la historia de las CAILT, como en la cultura islámica en general.
143. El respeto a los maestros, manifestación de lo anterior, pudo retardar la evolución de las CAILT.
144. Asimismo hemos visto que el tradicionalismo que forzaba a mantener términos y temas pudo estorbar dicha evolución y determinar la teoría o los resultados de la descripción.
145. Característico en la historia de las CAILT es que discusiones teóricas sobre un problema, incluso después de haber dado todo de sí, sigan reproduciéndose siglo tras siglo, mezclados en ellas los viejos planteamientos ya resueltos con los subsiguientes avances.
146. El tradicionalismo y la veneración de lo antiguo se deben seguramente a la concepción de la verdad como única.
147. La repetición de un mismo asunto, con los mismos argumentos, a través de los siglos, en la literatura de las CAILT, viene impuesta por el ‘iġmā‘ y el ataque al taqlīd.

148-151. Desviación:

148. La posibilidad de revisar críticamente la labor de las autoridades pretéritas estuvo siempre abierta (no para revoluciones, sí para establecer nuevas precisiones y para realizar adiciones).

149. Hemos visto que hubo ciertos intentos de modificar los criterios de selección del corpus.

150. La auctoritas en la metodología del nahw y luğa supone una ampliación del samā levemente heterodoxa, pero lejos de ser una verdadera alteración de los presupuestos tradicionales.

151. Hemos señalado una diferencia relevante, a este respecto, entre los sectores lingüísticos y literarios: la norma poética, no sometida a los condicionantes ideológicos y políticos que querían inmutable y eterno el kalāmu l-<sup>c</sup>arab, cambió de unos sabios a otros en tanto que la lingüística permaneció invariable el tiempo que las CAILT existieron.

152-154. Avances:

152. La religión fue uno de los principales motores de las ciencias de la palabra: cuestiones de implicación teológica ayudaron en mucho al avance.

153. Lo ideológico político (árabe), igualmente.

154. En parte, manifestación de los dos factores anteriores, hemos destacado como motor de la investigación lingüística la búsqueda de la racionalidad interna del árabe. Especialmente, a través de los tratados de homonimia y sinonimia, que contribuyeron, o muy probablemente lo hicieron, a:

a) Un mayor rigor en la labor filológica previa.

b) El desarrollo de la dialectología.

c) El hallazgo de los registros diatópicos.

d) La consideración del papel del contexto.

e) El hallazgo de los niveles estilísticos.

f) El desarrollo de la teoría del significado.

g) El desarrollo de la semántica histórica.

155-157. Dinámica:

155. Aparentemente, la historia de las CAILT es la repetición recurrente de las mismas cuestiones a las que los lingüistas pueden dar o no distintas respuestas. Esto es una falacia. Los temas permanecen, en muchas ocasiones, nominalmente, pero ha habido cambios sustanciales en su lugar en la teoría.

156. Ataques desde fuera han sido responsables de algunos reajustes en las CAILT.

157. La historia de la lingüística árabe ha estado marcada por la lucha por encontrar en la metateoría un método idéntico y simétrico con que afrontar la descripción de los dos planos, lafz y ma<sup>c</sup>nān.

158-159. El sabio.

158. Los lingüistas han usado los comentarios para tratar de situarse en la historia de su ciencia con un determinado rango.

159. Es característico de los sabios tardíos que tengan que aprovechar lo ya hecho, sin romper con ello, para proponer avances o revisiones.

#### 16. El siglo IV

160. efectivamente, el siglo IV es una línea divisoria en la historia de las CAILT.

161. Hemos destacado el hecho de que sea entonces cuando se calusura la información por encuesta.

162. a pesar de que nosotros abramos un nuevo capítulo con el siglo IV y los bagdadíes, los sabios posteriores, aun habiendo asimilado las innovaciones a ellos debidas, son totalmente ajenos a nuestra periodificación y miran el desarrollo de su ciencia como un continuo en el que no advierten rupturas.

163. Para nosotros, la característica principal del siglo IV, de donde derivamos todas las demás, es que entonces las CAILT se vuelven sobre sí mismas.

164. El reto cientifista que causó las novedades de las CAILT a partir del siglo IV, también partió desde el interior de éstas.

165. La claudicación de la lingüística árabe ante los filósofos (y ante la influencia griega) es muy engañosa. Los lingüistas bagdadíes y sus sucesores toman de la tradición aristotélica teorías generales sobre el lenguaje, que llegan a exponer sistemáticamente, pero carecen de repercusión verdadera en la labor lingüística.

166. La novedad del siglo IV consistió, muchas veces, sólo en que se formalizaran (con estilo tomado de los filósofos) teorías que ya venían funcionando de modo efectivo, si bien calladamente, desde la fundación de las CAILT.

#### 17. Génesis de las CAILT

167. Al respecto, entre otras cosas, hemos dudado de la importancia del factor extranjero (nuevos convertidos) para justificar la razón real de su surgimiento.

168. Aunque puedan descubrirse iniciadores de la gramática árabe por investigación en la historia factual, no debe olvidarse que, para las CAILT, los iniciadores -con las consecuencias que ello comporta- son HALĪL y SĪBĀWAYHI.

169. Respecto a las influencias griegas, hemos discutido metodológicamente la polémica, en sí misma y en la historia de la lingüística árabe, y minimizando la importancia de sus resultados.
170. Con el argumento universalista, y partiendo de supuestos islámicos, la influencia griega en las ideas sobre la motivación del signo lingüístico.
171. Y, refiriéndonos a la lingüística posterior al siglo IV, hemos visto que la influencia no traspasó, en buena medida, el umbral de las declaraciones teóricas, quedando la práctica lingüística (la descripción) ajena a las adiciones.

#### F. LAS CAILT EN LA CIVILIZACION ÁRABE ISLÁMICA

##### 18. Lo islámico

172. Hemos seguido, con cierto detalle, la instrumentalización de las CAILT por la religión y la ley.
173. Hemos visto que las 'ulūmu l-Qur'ān están a mitad de camino entre las CAILT y las demás ciencias religiosas.
174. Y que el dogma ḥi'gāz (al menos en la interpretación del mismo por amplias corrientes ortodoxas) les proporciona una justificación religiosa decisiva.
175. A las CAILT (incluso desde fuera de ellas) se les concede la fuerza necesaria para contribuir a la unidad de la <sup>U</sup>mma.
176. Hemos recogido algunos ataques desde la ortodoxia más conservadora. Y ejemplificando los conflictos entre lingüística y religión con la polémica sobre el uso del término zā'id.
177. Hemos indagado en uno de los lugares privilegiados del conflicto entre el islam y el paganismo árabe: la lengua del Qur'ān es la de los 'arab.
178. Las exigencias de la fe refuerzan la prudencia metodológica de los sabios de las CAILT.
179. Hemos considerado la presión religiosa para que no llegara a desintegrarse la clase nombre a favor de una nueva: el adejetivo.
180. Hemos visto que el tafsīr, el comentario por excelencia, actuó como modelo de método para toda clase de ṣurūh.
181. el ejemplo del tafsīr podría haber favorecido la mayor presencia de lo diacrónico en las disciplinas del ma'nān, frente al estatismo (intencionado) de las del lafz.

182. Hemos subrayado la influencia de los métodos de los muhadditun en los de los lingüistas cuando éstos certifican la validez de los poetas para ser hugǧa.
183. Hemos insistido en las coincidencias de la gramática con el fiqh.
184. En la corriente que IsB representa, al Qurʾān se le conceden -con todas sus consecuencias- el primer rango en el corpus.
185. Hemos hablado de los modelos estilísticos religiosos.
186. La religión como motor de las CAILT: Problemas suscitados en la interpretación del Qurʾān (magǧāz p.ej.) acaban por convertirse en parte importante del análisis del estilo y de la reflexión teórica sobre el lenguaje.
- 187-189. En torno al magǧāz:
187. El magǧāz, en la interpretación del Qurʾān, estuvo asociado inicialmente al muʿtazilismo, pero luego fue asimilado por la ortodoxia. Es algo que hemos comprobado en ISB.
188. Hemos rechazado la posible identificación del tafsīr basado en el magǧāz con el tafsīr alegórico.
189. Y la posible confusión que haría a la escuela zāhirī en bloque -y singularmente a IBN HAZM- contraria al magǧāz en el tafsīr.

#### 19. Lo árabe

190. Hemos visto que uno de los nombres de las CAILT es ʿulūmu l-ʿarab.
191. Hemos señalado, como manifestación de lo árabe, la justificación expresa de las CAILT para la conservación del patrimonio cultural y ético de lo árabe puro.
192. Y la idea de la corrupción del lenguaje.
193. Y la magnificación de la poesía ḡāhilī.
194. Y los ataques al taqlīd.
195. Que el árabe puro es una lengua perfecta, es una convicción expresa o implícitamente asumida en las CAILT en todo tiempo, bien desde dentro, bien al entrar éstas en contacto con la sociedad.
196. La lengua objeto elegida se caracteriza por su pureza racial-cultural.
197. Otra clara manifestación es el rigor puesto en juego para la selección de poetas-hugǧa.
198. Y el cultivo de ʿansāb y biografías.

199. Y acompaña casi siempre al aspecto hermenéutico de la filología.

#### 20. El sabio del lenguaje y el texto

200. Atendiendo a la función prescriptiva de las CAILT, la labor del sabio de éstas incluye la respuesta a consultas concretas sobre el bon usage.
201. La corriente dominante en las CAILT tiene intereses teóricos en el lenguaje.
202. Por la relación de las CAILT con las ciencias religiosas, al sabio se le exige una conducta científica irreprochable.
203. Por estudiar la lengua que Dios habló, la postura del sabio debía ser siempre muy cauta: una conclusión lingüística podía ser una herejía.
204. Los lingüistas musulmanes se caracterizan, como bloque, por atacar con su práctica del taqlid.

#### 21. El sabio andalusí del lenguaje y el texto

205. Hemos visto a los lingüistas andalusíes de la época de ISB muy cerca de los centros de poder (terrenales y espirituales).
206. En cuanto a su dedicación profesional, hemos encontrado tres posibilidades: el aparato de estado, el religioso y la enseñanza (remunerada).
207. Hemos visto que la labor se ejercía en un clima de rivalidad (que dejó consecuencias en la obra escrita).
208. En su conjunto, su obra escrita está dirigida a finalidades prácticas, no especializadas.
209. Su labor la marca una transacción entre los intereses teóricos propios y los prácticos del entorno.

## II ISB

### A. TEORÍA

#### 1. Teoría del lenguaje

210. Para ISB (como para otros), el lenguaje es la esencia de lo humano.
211. Aunque nunca lo declare ni ataque la opinión contraria, ISB es convencionalista (en cuanto al origen del lenguaje).
212. Para él, la realidad es anterior e independiente de su elaboración en palabras.

213. Como IBN ĠINNĪ, IBN SĪDAH etc., cree que la primera función del lenguaje es la actualizadora (o sustitutoria de la percepción de los objetos inaccesibles).
214. Y hemos aislado, en sus presupuestos inexpressados, una segunda función complementaria: la encarecedora o intensificativa.
215. Como los demás sabios de las CAILT, tenía plena conciencia de la naturaleza dinámica del lenguaje.
216. Su respuesta a los problemas de la articulación de los dos planos, lafz y ma'nàn, es la teoría del tasrīf de RUMMĀNĪ.

## 2. Teoría del signo

217. En ISB no hay una auténtica teoría del signo, sino: 1ª, una simple jerarquización de las cosas y sus nombres, y, 2ª, la aplicación de la dicotomía lafz/ma'nàn al estudio del lenguaje. Pues las ideas al respecto que toma, sobre todo, de la filosofía no forman un cuerpo coherente ni tienen repercusiones teóricas o metodológicas.
218. Si carece de teoría del signo es porque tampoco tuvo noción de signo. Aunque en adiciones teóricas pueda parecer lo contrario, ISB (como otros muchos) maneja un signo de una sola cara; para él el nombre es una expresión y el contenido equivale al referente. Así que, en su práctica efectiva, no cuenta para nada el concepto o representación mental.
219. lo cual no es obstáculo para que, teóricamente (sólo) admita la existencia de una tercera entidad sumada al signo y al referente: el concepto.
220. La cuestión ʔism/musammàn es indiferente para su concepción del signo.
221. Igual que IBN ĠINNĪ, piensa que ʔism y musammàn no son lo mismo.
222. ISB identifica lafz con ʔism e ʕibāra, y ma'nàn con musammàn y mu'abbarun ʕanh.
223. Para él no hay motivación vertical, pero es consciente de la horizontal.

## 3. Poética

224. En Poética, ISB se caracteriza por presentar sincrónicamente asimilados estadios distintos de la teoría al respecto.
225. Su concepción de la labor literaria como no-creación es coherente con su pseudo-teoría del signo y su teoría del saber.

226. Para ISB, el poeta es un artesano que triunfará si está dotado; pero que, ante todo, debe dominar una serie finita de técnicas y topoi, adquiribles por el esfuerzo (memoria, erudición, sugestión de modelos) que alguno de los mejores practicantes amplían con el paso del tiempo, limitadamente y transgrediendo en lo mínimo la tradición establecida.

227-228. Natura/arte:

227. También en ISB está superada la polémica. Siendo además, característico de él que no ataque el takalluf. Aprecia un estilo en que se unan las dotes impresas en el carácter del poeta y la elaboración consciente del texto por la manipulación de los recursos y el estudio de la tradición.

228. Su opción concuerda con su actitud ante la teoría del aprendizaje.

## B. MÉTODO

### 4. Objeto y corpus

229. ISB identifica totalmente el kalāmu l-‘arab con la lengua que Dios habló y ello lo aplica con todas sus consecuencias.
230. En cuestiones problemáticas derivadas de la anterior indentificación trata, en general, de encontrar la solución desde la lingüística (no desde la teología).
231. Para él, las luġāt son variantes de uso de la lengua objeto, y, como tales, figuran en la descripción.
232. ISB emplea, como modelos prescriptivos, como citas y como šawāhid (de la idea y la palabra) textos no árabes puros. Si es para la descripción del nahw hay una severa restricción: tiene que tratarse de hablantes que, aunque no por naturaleza, hablen un árabe tan puro como el de los ‘arab.
233. para él, el Qur<sup>ʿ</sup>ān es la última instancia de información y argumentación lingüística. Llega incluso a imponerlo a usos efectivos documentados.
234. Y el Ḥadīṭ es parte del corpus del kalāmu l-‘arab con el mismo rango que las demás fuentes (a excepción del Qur<sup>ʿ</sup>ān).
235. Para él, si un hecho está registrado sólo en poesía, no constituye base de qiyās.
236. Y un šāhid de masnu no mejora su situación por la autoridad de su transmisor (incluso aunque se trate de SIBAWAYHI).

## 5. Disciplinas

237. En ISB hay un lingüística o ciencia del lenguaje, como tal; con su propio nombre (ilmu l-lisān) y que se compone de: 1º, una teoría del lenguaje, y, 2º, disciplinas del lafz y el ma'nān.
238. Y hemos establecido su disciplinario sobre los criterios lafz/ma'nān e ʔifrād/tarkīb.
239. Esa división en disciplinas sólo tiene valor práctico.
240. ISB no reconoce, de ningún modo, un sector fonético desgajado del tasrīf.
241. Frente a lo que ocurre con la teoría y descripción lingüísticas, ISB despliega escaso rigor metodológico en el tratado del plagio y la retórica.
242. Tampoco hay, en su labor, nada parecido al disciplinario que acabó por imponerse para la retórica.

## 6. Modelo teórico abstracto y argumentación

243. Respecto al conflicto qiyās/samāʿ, en ISB prevalece indefectiblemente el samāʿ. Pero, con esa restricción, todo hecho registrado debe someterse al qiyās. Es decir, hay que huir, en lo posible y sin forzar las cosas, de la anomalía.
244. Naturalmente, ISB practica el taʿlīl hasta en su variedad especulativa.
245. Hemos examinado su recurso a los argumentos de sentido común y autoridad.
246. Para él, las opiniones de HALĪL y SĪBWAYHI, si son realmente suyas y las han expresado, son irrefutables. Esto no le impide buscar conscientemente adiciones a la labor de ambos en la descripción. Metodológicamente sí se aparta de ellos, pero parece no advertirlo.
247. A diferencia de otros, como IBN ĞINNĪ, para ISB el ʔigmāʿ tiene fuerza probatoria.
248. Aunque utilice el recurso a la argumentación por lenguas extranjeras en los ámbitos considerados universales, lo más probable es que ISB no conociera otra lengua de cultura que el árabe.
249. ISB dejó irresuelto (en sus presupuestos tácitos) el problema del establecimiento de las clases gramaticales.
250. Y no logró siempre sobreponerse a la presión de la lengua escrita.

## 7. Escuelas

- 251-257. ISB ante las escuelas:

251. Demuestra conocer bien la labor de Basora y la de Cufa.
252. Suele mostrarse a sí mismo como continuador de Basora.
253. En su jerarquización de lingüistas pone a los basoríes (y bagdadíes) por encima de los cuffíes.
254. Pero en su obra, la polémica más reseñable es la habida entre SĪBWAYHI y ʾAHFAŠ (sobre la clasificación de cierta clase de nombre en los plurales).
255. En luġa, sus fuentes son casi por igual, y con valoración semejante, cuffíes y basoríes.
256. Cuando critica a unos u otros lingüistas, lo hace admitiendo un método común para todos. Sus críticas se dirigen a la aplicación de ese método. No hay, entonces, para él escuelas en sentido estricto.
257. Explícitamente, no reconoce en su obra a un grupo bagdadí, y a quienes se suele considerar miembros de éste los trata de basoríes.
- 258-261. Nuestra clasificación:
258. hemos rechazado que ISB fuera un basorí.
259. A efectos de valoración histórica objetiva, es mejor considerarlo bagdadí, o, mejor, post-bagdadí.
260. Como tal, fue influido sobre todo por IBN ĠINNĪ, RUMMĀNĪ y ZAGĠĀĠĪ.
261. Y, en poética, está muy cerca de ʿABD AL-QĀHIR y HAFĀĠĪ.

### C. PRESCRIPCIÓN

#### 8. Didáctica de la lengua

262. Su obra y su labor constituyen un ataque práctico a la simplificación didáctica.
263. ISB pone su confianza en el adiestramiento o tamahhur como técnica para escribir textos en prosa y verso.
264. En su programa de instrucción, le concede al nahw, entre las CAITL, un papel especial: el de paso preliminar a todas las demás.
265. La finalidad educativa o prescriptiva de la lingüística la cumple ISB proponiendo modelos sugestivos de auctores y por medio de la propia descripción de la lengua pura.
266. Su lista de auctores la integran, al menos, los siguientes: SĪBWAYHI, MUBARRID, FĀRISĪ, HAMADĀNĪ, MUTANAABBĪ, ʾABŪ TAMMĀM, IBN AL-MUʿTAZZ, IBN AL-RŪMĪ y MAʿARRĪ.

## 9. Preceptiva e ideal estilístico

267. ISB ante la preceptiva convencional:

- a) Ante todo y como erudito, demuestra siempre conocer la preceptiva convencional, bien repitiendo lo ya dicho sobre un determinado verso, bien aplicando analógicamente la estética tradicional a los textos inexplorados por la crítica que ésta inspiró.
- b) Cuando lo hace, suele exponer la censura objetivamente, sin comprometerse.
- c) Asume los ‘uyūb contra el lafz y la luġa que, como tales, registra la preceptiva convencional.
- d) No así los del ma‘nān. Ante los religiosos, entre éstos, se muestra severo; pero no ante los que suponen alejamiento de las convenciones.
- e) Es característico que, antes de pronunciarse en la valoración, suele reflexionar sobre el verso en cuestión y sus efectos.
- f) Y que defiende con su práctica la artificialidad manierista y la dificultad de comprensión que de ella deriva.

268. Su patrón estético convive o se funde con el de la preceptiva convencional.

269. Parece razonable afirmar que ISB no cree radicalmente insuperable el estilo del Qur‘ān, al modo en que lo hace ‘ASKARĪ p.ej. Sin que él diga nada, hemos conjeturado que estuvo más cerca de quienes abandonaron el ḍi‘ġāz como inimitabilidad estilística, situándose en las interpretaciones revisadas del dogma.

270. De lo que no cabe duda, aun sin declaración explícita suya tampoco, es de que no aceptaba que MUHAMMAD hubiese sido un hablante de perfección estilística inimitable.

271-274. Su ideal estilístico:

271. En contra del principio de equilibrio o contención emocional, ISB aprecia las imágenes más audaces según el principio que hemos enunciado mejor cuanto más lejos se llega, y aunque ello implique nuevas faltas contra los principios convencionales que apoyan la perspicuitas y la espontaneidad (aparente).

272. En contra de los preceptistas, incluso de su tiempo, ISB defiende la poesía con contenidos de otras ciencias.

273. Característico de él es que esté más cerca del gusto real de su tiempo que de la preceptiva convencional:

- a) Coincide con .Abd al-Qahir en la defensa de lo difícil.

b) Defiende la artificiosidad, incluso la más manierista e intelectualizada, y sin que el poeta la trate de ocultar.

274. Para él, en un verso no deben utilizarse dos sinónimos idénticos, de modo que, en el plano del contenido, no aporten más información que uno solo de ellos.

#### D. DESCRIPCIÓN

##### 10. Gramática: morfología

275. En tasrīf, lo que más abunda en la obra de ISB son soluciones a problemas particulares.

276. Su interés por el mismo episódico y se centra, sobre todo, en anomalías (con intenciones prácticas, en parte).

277. Hemos visto a ISB interesado por cuestiones de fonética histórica y tendencias en los hablantes.

##### 11. Gramática: sintaxis

278. Respecto a las definiciones de las partes del discurso, hemos dicho que lo único que a ISB le importa es la formalización lógica de las mismas.

279. Fuera de ello, en sintaxis su labor se dirige primordialmente a facilitar el ejercicio del ḡiḡrāb, es decir, a la función filológica de las CAILT.

280. Su visión de los tiempos verbales es la normal en su corriente; es decir, se aparta de la de SĪBWAYHI. Característico de la misma es:

a) No deslinda, al enfrentarse con ella, lo lingüístico de lo filológico.

b) Defiende la existencia del presente con procedimientos nocionales.

281. Para ISB, la partícula tiene ma'nān (en el sentido de función comunicativa).

282. Lo hemos visto interesado en problemas de segmentación de unidades en la cadena.

##### 12. Lexicología

283. El procedimiento que más utiliza ISB para explicar cambios de significado es el que recurre a la translatio. Y hemos aislado (de sus inconexos y dispersos análisis) explicaciones por: 1º,

símil, 2º, metáfora, 3º, simbolización, 4º, sinécdoque, y, 5º, metonimia.

284. Extrañamente, en la obra conservada de ISB no se distingue entre el magāz ya incorporado a la lengua y el novedoso.

### 13. Lexicografía

285. ISB no podía, por su tiempo y lugar, actuar como lexicógrafo. Extraña que ni él ni otros tuvieran la vía de los textos autorizados para resolver polémicas sobre unidades. Y es curioso que ISB sí se permita recurrir al ḍiṣṭiqāq en esos casos.

286. Sobre Mutallat hemos dichos (haciéndolo extensivo a otros diccionarios o vocabularios):

a) Fue escrito para ser leído.

b) Su finalidad no es exclusivamente práctica.

c) Constituye un estudio sobre el ḍihmāl; una reflexión sobre la economía del lenguaje; una contribución a la indagación en las relaciones entre lafz y maʿnān.

287. Hemos estudiado la microestructura del mismo.

### 14. Otras disciplinas

288. En textología, hemos aislado y clasificado los criterios de selección entre lecturas que ISB aplica en su obra conservada:

a) Sentido común.

b) Conocimientos en la materia tratada.

c) Autoridad del transmisor.

d) Coherencia textual.

e) Sencillez gramatical.

f) Coherencia estilística.

g) Adecuación al ideal estilístico.

289. En el género lahn, cultivado ocasionalmente, ISB no presta atención a especificaciones geográficas.

### 15. Historia de la literatura

290. Hemos comprobado la ingente de la erudición de ISB en poesía.

291. En la querelle mantiene la postura más favorable posible a los modernos, dentro de los supuestos generales de las CAILT.

292. Al mismo respecto, no muestra reparos en dar como mejor expresión de un tema convencional de la época a un poeta moderno.

293-297. Tratado del plagio:

293. En general, ISB está, a este respecto, cerca de las ideas de 'ALĪ AL-GURĠĀNĪ y 'ABD AL-QĀHIR, aunque sin las precisiones teóricas de éste.
294. Asume la extremada prudencia recomendada al crítico, y la diferenciación entre "motivo común" y "motivo individual", pero no habla nunca de tópicos universales.
295. A diferencia de otros (IBN RAŠĪQ p.ej.), ISB no necesita distinguir teóricamente de manera tajante entre originalidad poética en la forma y en el contenido.
296. Es característica su alta apreciación de la originalidad relativa, esto es, de los versos no imitados ni nuevos, sino inspirados.
297. Igual que todos, aprecia en mucho las llamadas "adiciones" a los temas preexistentes, sobre todo las más audaces y expresivas, en lo cual ya no coincide con otros muchos sabios. Aprecia mucho también las llamadas "fecundaciones", especialmente los casos en que la inspiración de un verso anterior se produce de modo indirecto.

#### 16. Crítica poética

298. Para ISB, la biunivocidad completa de verso e idea no es necesaria.
299. Para él, el verso es unidad metodológica y la casida, teórica.
300. Que tomara el verso solo como unidad de análisis recorta las posibilidades de análisis retóricos, que otros sabios sí practican.
301. En general y por referencia a las actitudes de otros críticos, ISB está más atento al contenido que a la forma a la hora de valorar la poesía.
302. Reacciona enérgicamente, en el contenido, ante lo que él considera desviaciones religiosas.
303. En su labor de šāriḥ pueden detectarse manipulaciones del texto por razones religiosas.
304. Aprecia la poesía como ciencia.
305. Sus muwāzanāt sólo permiten concluir que aplica criterios cuantitativos en la apreciación estética.
- 306-310. MA'ARRĪ:
306. Para ISB, MA'ARRĪ es un auctor "porque siguió los pasos de los árabes auténticos".
307. Por consiguiente, la obra del poeta es para él un modelo estilístico.

308. Frente a la opinión extendida entre críticos y preceptistas, ISB aprecia el manierismo de MA<sup>c</sup>ARRĪ.
309. En el poeta admira especialmente:
- a) Su condición de doctus poetae.
  - b) Sus conocimientos de lengua árabe.
310. A partir del trabajo de ISB se comprueba el limitadísimo grado de contribución personal de MA<sup>c</sup>ARRĪ, sobre todo en Siqtu l-zand a la poesía árabe (en términos de originalidad).

#### E. EL SABIO ISB

##### 17. En y ante la tradición

311. Él mismo consider su labor incardinada en una tradición que acepta plenamente.
312. Al igual que sus colegas, ISB se atiene a la imagen de una tradición sin fisuras desde la fundación de la lingüística.
313. Hemos visto sus puntos de contacto, en aspectos bibliográficos, con la tradición en general y con sabios concretos.
314. Su contribución consciente, al elaborar obras integradas en largas tradiciones era agotar los diferentes temas de éstas.
315. Como se ha observado para otros, ISB parece en ocasiones no atreverse, por respeto a la tradición, a dar los últimos pasos a que lo llevan sus razonamientos. (Así, su propia definición de mağāz no se ajusta a los hechos que describe como tal.)
316. El marcado cientifismo de ISB se conjuga con la presencia en su obra de las tesis tradicionales.
317. De igual modo, se las arregla para hacer coincidir en sus libros estudios sucesivos en el desarrollo de una misma cuestión.
318. En tasrīf se muestra más tradicionalista que en otros sectores.
319. Hemos rechazado la imagen de ISB como lingüista enfrentado a las corrientes puristas de la lingüística árabe.
320. Asimismo hemos dicho que la crítica semiológica de ISB a la ortografía árabe no es ninguna innovación suya, sino que deriva de los fundamentos teóricos asumidos en las CAILT en general.
321. La labor de ISB constituye un ataque práctico al taqlīd como actitud intelectual.
322. Su empleo de šawāhid tardíos habla a favor de su capacidad de sobreponerse a la rutina de la tradición.

323. Como ZAMAḤSARĪ, ISB se atrevió a usar testimonios tardíos en la descripción del plano del lafz.
324. ISB se permite criticar la labor de sus predecesores más ilustres.
325. Hemos rechazado la acusación de plagio de ʔ qtiḏāb.
326. Hemos destacado que ISB fuera tratado de tiqa por sus predecesores.

#### 18. Sus fuentes

327. ISB silencia algunas de sus fuentes, incluso de las más importantes (como Hasāʔis de IBN ĠINNĪ, ʔIdāh de ZAĠĠĀĠĪ o algunas de las obras de RUMMĀNĪ).
328. Que silencia a veces sus fuentes bagdadíes puede deberse a un deseo de no mostrar abiertamente sus lazos con una corriente para algunos sospechosa. Y lo mismo, pero para sus predecesores andalusíes, a una busca de prestigio.
329. En una concesión a la autoridad de la antigüedad o por rigor metodológico, ISB tiende a no citar a satios muy recientes.
330. Sus principales fuentes en sintaxis son el Kitāb, MUBARRID, ʔAHFAŠ y lo bagdadíes. Aquí no utiliza para nada la labor de ningún andalusí.
331. En morfología destacan SĪBWAYHI, ḤALĪL (a cuyas opiniones les da valor de hagga), ʔAHFAŠ e IBN ĠINNĪ.
332. En luġa, sobre todo el Kitābu l-ʔAyn, y también obras de ʔABŪ ʔUBAYDA, ʔASMAʔĪ, IBN AL-ʔARĀBĪ y ʔABŪ ʔUBAYD.
333. En filosofía, FĀRĀRĪ; en teología, ʔAŠʔARĪ.
334. En ʔIntilāf desarrolla una idea que ya está en el Fisal de IBN HAZM.
335. Muchas de las ideas, con consecuencias importantes, de ISB tienen precedentes claros en IBN ĠINNĪ (de quien sólo lo separa su despreocupación de la fonética y su desinterés por al-ʔištīqāqu l-kabīr).
336. En ISB se registra una innegable y honda influencia del ʔIdāh de ZAĠĠĀĠĪ.
337. La teoría del maġāz de ISB está inspirada en las de IBN ĠINNĪ y ʔABD AL-QĀHIR.
338. Sus verdaderos maestros (indirectos) son IBN ĠINNĪ, ZAĠĠĀĠĪ, RUMMĀNĪ y, muy probablemente, ʔABD AL-QĀHIR.

### 19. Su aportación

339. Hay que destacar que ISB maneja una cantidad enorme de datos.
340. Lo hemos caracterizado como uno de los principales receptores e introductores en al-Ándalus de las novedades de los bagdadíes.
341. Al mismo tiempo, se esforzó por llevar esas innovaciones a sus últimas consecuencias.
342. Y, consecuentemente también, contribuyó a la relectura de la obra anterior al siglo IV.
343. En todo ello, su labor es destacable porque, seguramente, fue la más importante, pero no estuvo solo en ella.

### 20. Caracterización

344. ISB es un especialista de las CAILT.
345. Para él, hay especialidades dentro de las CAILT, que él cultiva casi en su totalidad.
346. Su obra escrita debe de proceder de una misma época de su vida: la final.
347. Hemos insistido mucho en su silencio de presupuestos teóricos y metodológicos, y cuadros descriptivos.
348. En su obra pueden descubrirse especulaciones sobre el lenguaje de alto valor teórico, a pesar de la impresión engañosa que que pueda dejar la lectura de sus libros, y a pesar, sobre todo, del papel de mero consultor para cuestiones prácticas que su ambiente le adjudicó.
349. ISB pertenece a la corriente de los lingüistas más especulativos, racionalistas e influidos por la lógica que hicieron suyos los avances del siglo IV.
350. ISB se aparta en varias ocasiones, en cuestiones teóricas (ism/musammàn, origen del lenguaje), de la postura ortodoxa tradicional, acercándose a la de los mu<sup>t</sup>azilíes.
351. Como mufassir, igualmente, asume las tesis sobre el mağāz que partieron de los mu<sup>t</sup>azilíes.
352. Sin embargo, ISB no es, en teología, mu<sup>t</sup>azilí.
353. Su caracterización general puede resumirse en tres rasgos:
- a) Su sincretismo de elementos, aun dispares.
  - b) Su rigor científico.
  - c) Su optimismo ante el paso del tiempo.

F. UN SABIO ANDALUSÍ DEL SIGLO V

21. Las ciencias del lenguaje y el texto en al-Ándalus

354. Hemos presentado a los sabios andalusíes de las CAILT como agentes de la arabización (como la entendemos aquí).
355. Hasta el siglo VI como mínimo los esfuerzos de los sabios andalusíes son discontinuos, no forman una tradición.
356. No hay modo de hablar de una escuela andalusí.
357. A pesar de ello, al-Ándalus muestra un cierto grado de cohesión cultural, en esta época y para las CAILT.
358. En general, se observa entre los lingüistas andalusíes un menor interés teórico que el de sus inmediatos predecesores orientales, siendo dominante la funcionalidad filológica de las CAILT.
359. En al-Ándalus faltaron tratados epistemológicos. Hemos apuntado causas.
360. Hemos ofrecido una caracterización general del siglo V para las CAILT.
361. Hemos descrito en diversos aspectos el ambiente en que se movió ISB.
362. Y los intereses lingüísticos de la época.
363. Hemos dicho (aplicando a este ámbito una observación de GARCÍA GÓMEZ) que la labor de ISB y los demás lingüistas andalusíes de la época fue la 'bagdadización' de los estudios lingüísticos.
364. El siglo V andalusí reunió la labor de los siglos IV y Ven Oriente.
365. Hemos señalado a los posibles pioneros de esa 'bagdadización'.
- 366-367. IBN SĪDAH:
366. la dependencia (a veces, imitación servil) de IBN SĪDAH respecto de IBN ĠINNĪ permite clasificarlo de bagdadí.
367. Fue, pues, compañero de ISB en la introducción en al-Ándalus de las novedades del siglo IV, aunque tal vez con un actitud más pasiva.
368. Hemos intentado replantear la valoración de QĀLĪ en la historia de las CAILT en al-Ándalus.
369. Esa labor de bagdadización de las CAILT, el apoyo de éstas a lo árabe y la falta de una escuela o tradición andalusí justifican la ausencia de referencia a lo andalusí que caracteriza la obra de ISB.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

NB: Si se menciona reimpresión o traducción, es que citamos  
por éstas.

A. FUENTES PRIMARIAS

- ‘ABD AL-QĀHIR ḌAsrār: ‘Abū Bakr ‘Abd al-Qāhir b. ‘Abd al-Rahmān al-Ġurġānī. ḌAsrāru l-balāġati fī ‘ilmi l-bayān. Ed. Muḥammad Rašīd Riḍā y Muḥammad ‘Abd al-‘Azīz al-Naġġār. Al-Qāhira 1977.
- ‘ABD AL-QĀHIR Dalā’il: Dalā’ilu l-‘iġāzi fī ‘ilmi l-ma‘ānī. Ed. Muḥammad ‘Abduh, Muḥammad Maḥmūd al-Šanqītī y Muḥammad Rašīd Riḍā. Bayrūt 1978.
- ‘ABŪ L-BARAKĀT AL-‘ANBĀRĪ ḌInsāf: ‘Abū l-Barakāt ‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad b. ‘Abī Sa‘īd. Al-ḌInsāfu fī masā’il l-hilāfi bayna l-nahwiyyīna l-basriyyīna wa-l-kūfiyyīn. Ed. Muḥammad Muḥyī l-Dīn ‘Abd al-Ḥanīd. Al-Qāhira 1961.
- ‘ALQAMA Diwān: ‘Alqama al-Fahl Diwānu ‘Alqama al-Fahl bi-šarhi ‘Abī l-Ḥaġġāġ Yūsuf b. Sulaymān b. ‘Isā al-ma‘rūfi bi-‘A‘lam al-Šantamarī wa-yalīhi ġumlatun mim mā lam yudkar min šī‘rihi fī ḥādā l-šarḥ. Ed. Luṭfī al-Šaqqāl, Durriyya al-Ḥaṭīb y Fahr al-Dīn Qabāwa. Ḥalab 1969.
- ‘ALĪ AL-ĠURĠĀNĪ Wasāta: ‘Alī b. ‘Abd al-‘Azīz al-Ġurġānī. Al-Wasātatū bayna l-Mutanabbī wa-husūmih. Vid. Nusūs.
- ‘ĀMIDĪ Muwāzana: ‘Abū l-Qāsim al-Ḥasan b. Bišr. Al-Muwāzanatu bayna šī‘ri ‘Abī Tammām wa-l-Buhturī. Vid. Nusūs.
- ‘ĀSIM B. ‘ĀYYŪB Š Sitta: ‘Abū Bakr ‘Āsim b. ‘Āyyūb al-Baṭalyawsī. Šarḥu l-‘Āš‘āri l-sittati l-ġāhiliyya (Al-ġuz‘u l-‘awwal). Ed. Nāsif Sulaymān ‘Awād. Baġdād 1979.
- ‘ASKARĪ Sinā‘atayn: ‘Abū Hilāl al-Ḥasan b. ‘Abd Allāh b. Sahl. Kitābu l-Sinā‘atayni l-kitābati wa-l-šī‘r. Ed. ‘Alī Muḥammad

al-Bağāwī y Muḥammad ʿAbū l-Faḍl ʿIbrāhīm. S.l. s.d.

BAĞDĀDĪ Hizāna: ʿAbd al-Qādir b. ʿUmar al-Bağdādī. Hizānatu l-ʿadabi wa-lubbu lubābi lisāni l-ʿarab. ʿAbd al-Salām Muḥammad Hārūn. Al-Qāhira 1979.

BĀQILLĀNĪ ʿIḡāz: ʿAbū Bakr Muḥammad b. al-Ṭayyib al-Bāqillānī. ʿIḡāzu l-Qurʿān. Ed. ʿAḥmad Saʿd ʿAlī. Al-Qāhira 1951.

ḌABBĪ B Multamis: ʿAbū Ġaʿfar ʿAḥmad b. Yaḥyā b. ʿAḥmad al-Ḍabbī. Buğyatu l-multamisi fī taʿrīhi riğāli l-ʿAndalus ʿulamāʿihā wa-ʿumarāʿihā wa-ṣuʿarāʿihā wa-dawī l-nabāhati fihā mimman dahala ʿilayhā wa-harağa ʿanhā. Ed. Francisco Codera y Julián Ribera. Madrid 1884.

FĀRĀBĪ ʿIḥsāʿ: ʿAbū Naṣr Muḥammad b. Ṭarḥān al-Fārābī. Catálogo de las ciencias. Ed. y trad. Ángel Gonzalez Palencia. Madrid 1953 (2ª ed.).

FĀRISĪ ʿAqsām: ʿAbū ʿAlī al-Ḥasan b. ʿAḥmad b. ʿAbd al-Ġaffār al-Fārisī. "ʿAqsāmu l-ʿaḥbāri wa-masāʿilu ʿuḥrā". Ed. ʿAlī Ġābir al-Manṣūrī. Mawrid 7/3 (1978), 201-20.

ĠĀḤIẒ Bayān: ʿAbū ʿUtman ʿAmr b. Baḥr al-Ġāḥiẓ. Al-Bayānu wa-l-tabayīn. Ed. ʿAbd al-Salām Muḥammad Hārūn. Al-Qāhira s.d.

ĠAWHARĪ Sahāh: ʿAbū Naṣr ʿIsmāʿīl b. Ḥammād al-Ġawharī. Tāğū l-luğati wa-sahāhu l-ʿarabiyya. Ed. ʿAḥmad ʿAbd al-Ġafūr ʿAttār. Al-Qāhira s.d.

ḤAFĀĠĪ Sirr: ʿAbu Muḥammad ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. Saʿīd b. Sinān al-Ḥafāğī al-Ḥalabī. Sirru l-fasāḥa. Ed. ʿAbd al-Mutaʿālī al-Ṣaʿīdī. Al-Qāhira 1969.

HĀĠĠĪ HALĪFA Kaṣf: Muṣṭafā b. ʿAbd Allāh Hāğğī Ḥalīfa. Kaṣfu l-zunūni ʿan ʿasāmī l-kutubi wa-l-funūn. Ed. Gustavus Fluegel. Leipzig 1835.

- HWĀRIZMĪ Š Siqt: Sodr al-ʿAfādil ʿAbū l-Faḍl Qāsim b. Ḥusayn al-Ḥwāriz-  
mī. Šarhu Siqti l-zand. Vid. Šurūh.
- IBN AL-ʿABBĀR Apéndice: ʿAbū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAbd Allāh b.  
ʿAbī Bakr b. al-ʿAbbar al-Qudāʿī. Apéndice a la edición  
Codera de la "Tecmila" de Aben al-Abbar. Ed. Maximiliano  
Alarcón y C. A. González Palencia. Madrid 1915.
- IBN AL-ʿABBĀR Hulla: Kitābu l-Hullati l-siyarāʿ. Ed. Ḥusayn Muḥnis.  
Al-Qāhira 1963.
- IBN AL-ʿABBĀR Muʿḡam: Al-Muʿḡamu fī ʿaṣḡabi l-qādī l-ʿimāmi ʿAbī  
ʿAlī al-Sadafī. Ed. Francisco Codera y Zaydīn. Madrid  
1886.
- IBN AL-ʿABBĀR Muqtadab: Al-Muqtadabu min Kitābi Tuhfati l-qādim.  
Ed. ʿIbrāhīm al-ʿIbyārī. Al-Qāhira 1957.
- IBN AL-ʿABBĀR Takmila: Kitābu l-Takmilati li-Kitābi l-Sila. Ed. Fran-  
cisco Codera y Zaydīn. Madrid 1886-9.
- IBN AL-ʿABBĀR Takmila I: Kitābu l-Takmilati li-Kitābi l-Sila. Al-  
qismu l-ʿawwalu l-mafqūdu min tabʿati l-šayḡi Codera Zaydīn  
fī Madrid sanata 1886-1889 wa-min tabʿati l-šayḡi González  
Palencia fī Madrid sanata 1915. Ed. Alfred Abel y Muḥammad  
b. ʿAbī Šanab. Al-Ġazāʿir 1920.
- IBN BAŠKWĀL Sila: ʿAbū l-Qāsim Ḥalaf b. ʿAbd al-Malik b. Baškwāl.  
Kitābu l-Sila. Al-Qāhira 1966, Al-Dāru l-Miṣriyyatu li-  
l-Taʿlīfi wa-l-Tarġama.
- IBN BASSĀM Dahīra: ʿAbū Ḥasan ʿAlī b. Bassām al-Šantarīnī. Al-Dahīratu  
fī mahāsini ʿahli l-Ġazīra. Ed. ʿIḡsān ʿAbbās. Bayrūt  
1979.
- IBN DIHYA Mutrib: ʿAbū l-Ḥaṭṭāb ʿUmar b. Ḥasan b. Dihya. Al-Mutribu  
min ʿašʿāri ʿahli l-Maġrib. Ed. ʿIbrāhīm al-ʿIbyārī,

Ḥamid ʿAbd al-Maǧīd, ʿAḥmad ʿAḥmad Badawī y Tāhā Ḥusayn.  
Al-Qāhira 1955.

IBN FARḤŪN Dībāg: Burhān al-Dīn ʿIbrāhīm b. ʿAlī b. Muḥammad b. Farḥūn  
al-Yaʿmurī al-Madanī al-Mālikī. Kitābu l-Dībāgi l-mudahhabi  
fī maʿrifati ʿaʿyāni ʿulamāʾi l-madhab. Miṣr 1351h. (Reimpr.  
Bayrūt s.d., Dāru l-Kutubi l-ʿIlmiyya.)

IBN FĀRIS Maʿārīd: ʿAbū l-Ḥusayn ʿAḥmad b. Fāris b. Zakariyyāʾ al-  
Rāzī. "Kitābu l-Maʿārīd". Ed. ʿAḥmad Ḥān. Mawrid 13/3  
(1984), 173-86.

IBN FŪRRAĠA Tagannī: Muḥammad b. Ḥamd b. Muḥammad b. Fūrraġa al-Barūġar-  
dī. "Al-Tagannī ʿalā Ibn Ġinnī". Ed. Muḥsin Ġayyād. Mawrid  
6/3 (1977), 213-36.

IBN AL-ĠAZARĪ Ġāya: Šams al-Dīn ʿAbū l-Ḥayr Muḥammad b. Muḥammad  
b. al-Ġazarī. Ġāyatu l-nihāyati fī tabaqāti l-qurrāʾ.  
Ed. Gotthelf Bergstrasser y Otto Pretzl. Miṣr 1932.

IBN ĠINNĪ Fasr: ʿAbū l-Faṭḥ ʿUṭmān b. Ġinnī. Al-Fasru ʿaw šarḥu Dīwāni  
ʿAbī l-Tayyib al-Mutanabbī li-Ibn Ġinni (Al-ġuzʿu l-tānī:  
šarḥu l-ʿabyāt b-d). Ed. Šafāʾ Ḥallūsī. Baġdād 1978.

IBN ĠINNĪ Hasāʾis: Al-Hasāʾis. Ed. Muḥammad ʿAlī al-Naġġār. Al- hira  
1952-6. (Reimpr. Bayrūt s.d., Dāru l-Kitābi l-ʿArabī.)

IBN ĠINNĪ Lumaʿ: Al-Lumaʿu fī l-ʿarabiyya. Ed. Ḥamīd al-Muʾmin. Al-  
Naġaf al-ʿAšraf 1982.

IBN ĠUZAYY AL-KALBĪ Matlaʿ: ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. Ġuzayy al-Kalbī  
al-Ġarnāṭī. Matlaʿu l-yumni wa-l-ʿiqbāli fī ntiqāʾi Kitābi  
l-ʾIhtifāl. Ed. Muḥammad al-ʿArabī al-Ḥattābī. Bayrūt  
1986.

IBN ḤALDŪN Muqaddima: Walī l-Dīn ʿAbd al-Raḥmān. Muqaddimatu Ibn  
Haldūn. Bayrūt 1981, Dāru l-Qalam.

- IBN HALLIKĀN Wafayāt: ʾAbū l-ʿAbbās Šams al-Dīn ʾAḥmad b. Muḥammad b. ʾAbī Bakr b. Hallikān. Wafayātu l-ʾaʿyāni wa-ʾanbāʾu ʾabnāʾi l-zamān. Ed. ʾIhsān ʿAbbās. Bayrūt s.d.
- IBN HĀQĀN Qalāʾid: ʾAbū Naṣr al-Faṭḥ b. Hāqān. Qalāʾidu l-ʿiqyāni fī mahāsini l-ʾaʿyān. Marseille-Paris 1860. (Reimpr. Tūnis 1966.)
- IBN HAYR Fahrasa: ʾAbū Bakr Muḥammad b. Ḥayr b. ʿUmar b. Ḥalīfa al-ʾUmawī al-ʾIšbīlī. Fahrasatu mā rawāhu ʿan šuyūhihi mina l-dawāwīni l-muṣannafati fī durūbi l-ʿilmi wa-ʾanwāʿi l-maʿārif. Ed. Francisco Codera Zaydīn y Julián Ribera Tarragó. Zaragoza 1893. (Reimpr. Al-Qāhira 1963.)
- IBN HAZM Fisal: ʾAbū Muḥammad ʿAlī b. ʾAḥmad b. Saʿīd b. Ḥazm. Kitābu l-Fisali fī l-milali wa-l-ʾahwāʾi wa-l-nihal. Vid. ASÍN PALACIOS 1927-32.
- IBN HAZM ʾUsūl: Al-ʾUsūlu wa-l-furūʿ. Bayrūt 1984, Dāru l-Kutubi l-ʿilmiyya.
- IBN HISĀM AL-ʾANŠĀRĪ ʾIʿrāb: Ġamāl al-Dīn ʾAbū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Yūsuf b. Hisām al-ʾAnšārī. Al-ʾIʿrābu ʿan qawāʿidi l-ʾiʿrāb. Ed. Rašīd ʿAbd al-Raḥman al-ʿUbaydī. Bayrūt 1970.
- IBN HISĀM AL-ʾANŠĀRĪ Masāʾil: "Al-Masāʾilu l-safariyyatu fī l-naḥw". Ed. Ḥātim Šāliḥ al-Dāmin. Mawrid 9/3 (1980), 110-46.
- IBN HISĀM AL-ʾANŠĀRĪ Muġnī: Muġnī l-labībi ʿan kutubi l-ʾaʿārib. Ed. Māzin al-Mubārak, Muḥammad ʿAlī Ḥamd Allāh y Saʿīd al-ʾAfgānī. Dimašq 1964. (Reimpr. Bayrūt 1979.)
- IBN AL-ʿIMĀD Šadarāt: ʾAbū l-Faṭḥ ʿAbd al-Ḥayy b. al-ʿImād al-Ḥanbalī. Šadarātu l-dahabi fī ʾahbāri mar dahab. Bayrūt s.d., Al-Maktabu l-Tiġārī.

- IBN KATĪR Bidāya: 'Imād al-Dīn 'Abū l-Fidā' b. 'Umar b. Katīr. al-Bidāyatu wa-l-nihāya. Bayrūt 1966, Maktabatu l-Ma'arif.
- IBN MADĀ Radd: 'Abū l-'Abbās 'Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Madā' al-Qurtubī. Kitābu l-Raddi 'alā l-nuḥāt. Ed. Šawqī Dayf. Al-Qānira 1982 (2<sup>a</sup> ed.).
- IBN MANZŪR Lisān: Muḥammad b. Mukarram b. 'Alī b. Manzūr. Lisānu l-'arabi l-muḥīt. Ed. Yūsuf Ḥayyāt. Bayrūt s.d.
- IBN AL-NADĪM Fihrist: 'Abū l-Faraǧ Muḥammad b. 'Ishāq b. al-Nadīm. Al-Fihrist. Bayrūt 1978, Dāru l-Ma'rifā.
- IBN NĀQIYA Ġumān: 'Abū l-Qāsim 'Abd Allāh b. Muḥammad b. al-Ḥusayn b. Nāqiya al-Baǧdādī. Al-Ġumānu fī tašbihāti l-Qur'ān. Ed. 'Adnān Muḥammad Zorzūr y Muḥammad kiḍwān al-Dāya. Al-Kuwayt 1973.
- IBN AL-QAṬṬĀ' Š Muškil: 'Alī b. Ġa'far b. Muḥammad b. al-Qaṭṭā' al-Šiqillī. "Šarḥu l-muškili min šī'ri l-Mutanabbī". Ed. Muḥsin Ġayyād. Mawrid 6/3 (1977), 237-60.
- IBN QUTAYBA ʿA K: 'Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muslim b. Qutayba al-Dīnawarī. Kitābu 'Adabi l-kātib. Ed. Max Grünert. Leiden 1900. (Reimpr. Bayrūt 1967.)
- IBN QUTAYBA Šī'r: Muqaddimatu Kitābi l-Šī'ri wa-l-šū'arā'. Vid. GAJDEFROY-DEMOMBYNES 1947.
- IBN RAŠĪQ 'Umda: 'Abū 'Alī al-Ḥasan b. Rašīq al-Qayrawānī al-'Azdī. Al-'Umdatu fī mahāsini l-šī'ri wa-'adabihi wa-naqdih. Ed. Muḥammad Muḥyī l-Dīn 'Abd al-Ḥamīd. Bayrūt 1972 (reimpr.).
- IBN SA'ĪD Muǧrib: 'Alī b. Mūsā b. Sa'īd. Al-Muǧribu fī hulā l-Maǧrib. Ed. Šawqī Dayf. Al-Qāhira 1953.
- IBN ŠĀKIR wāt: Muḥammad b. Šākir al-Kutubī. Fawātu l-Wafayāti wa-l-daylu 'alayhā. Ed. 'Iḥsān 'Abbās. Bayrūt 1973-4.

- IBN AL-SARRĀĠ ʿUsūl: ʿAbū Bakr Muḥammad b. Saḥl b. al-Sarrāġ al-Naḥwī al-Baġdādī. Al-ʿUsulu fī l-nehw. Ed. ʿAbd al-Ḥusayn al-Fatḥī. Bayrūt 1985.
- IBN SAʿŪD Tabyīn: ʿAbū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAḥmad b. Saʿūd al-ʿAnṣārī. "Al-Tabyīnu wa-l-ʿiqtiṣādu fī l-farqi bayna l-sīni wa-l-ṣād". Ed. ʿAlī Ḥusayn al-Bawwāb. Mawrid 15/1 (1986), 97-180.
- IBN SĪDAH Muḥassas: ʿAbū l-Ḥasan ʿAlī b. ʿIsmāʿīl b. Sīdah. Al-Muḥassas. Bayrūt s.d., Al-Maktabu l-Tiġāriyyu li-l-Tibāʿati wa-l-Naṣr.
- IBN SĪDAH Muḥkam: Al-Muḥkamu wa-l-muḥītu l-ʿaʿzamu fī l-luġa. Ed. Muṣṭafā al-Saqqā y Ḥusayn Naṣṣār. Al-Qāhira 1958-73.
- IBN SĪDAH Ṣ Muṣkil: Ṣarḥu muṣkili ʿabyāti l-Mutanabbī. Ed. Muḥammad Ḥasan ʿAl Yāsīn. Baġdād 1979.
- IBN AL-SIKKĪT ʿIslāh: ʿAbū Yūsuf Yaʿqūb b. ʿIshāq al-Sikkīt. ʿIslāhu l-mantiq. Ed. ʿAḥmad Muḥammad Šākīr y ʿAbd al-Salām Muḥammad Ḥārūn. Al-Qāhira 1970 (3<sup>a</sup> impr.).
- IBN ṬABĀTABĀ ʿIyār: Muḥammad b. ʿAḥmad b. Ṭabātabā al-ʿAlawī. ʿIyāru l-ṣiʿr. Vid. Nuṣūs.
- IBN ʿUSFŪR Mumtiʿ: ʿAbū l-Ḥasan ʿAlī b. Muḥammad b. ʿUṣfūr al-ʿIṣbīlī. Al-Mumtiʿu fī l-tasrīf. Ed. Faḥr al-Dīn Qabāwa. Ḥalab 1970. (Reimpr. Tarāblus-Tūnis 1983.)
- AL-ʿIMĀD AL-ʿIṢFAḤĀNĪ Ḥarīda: ʿImād al-Dīn Muḥammad b. Muḥammad al-ʿImād al-ʿIṣfahānī al-Kātib. Ḥarīdatu l-qasri wa-ḡarīdatu l-ʿasr. Qismu ṣuʿarāʿi l-Maġrib wa-l-ʿAndalus. Ed. Adertos Adertos. Tūnis 1972.
- ISB ʿAbyāt Ġ: ʿAbū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Muḥammad b. al-Sīd al-Baṭal-yawsī. Kitābu l-Hulali fī ṣarḥi ʿabyāti l-Ġumal. Ed. Muṣṭafā ʿImām. Al-Qāhira 1979.

- ISB ʔAbyātu l-maʿanī. ʔAbyātu l-maʿanī. Vid. BAĞDĀDĪ Hizāna.
- ISB Ferq: Dikru l-farqi bayna l-ʔahrufi l-hamsati wa-hya: al-zāʔ,  
al-dād, al-dāl, al-sād, al-sīn. Ed. Ḥamza ʿAbd Allāh  
 al-Naṣratī. Al-Qāhira 1982.
- ISB Hadāʔiq: Kitābu l-Hadāʔiq. Vid. ASÍN PALACIOS 1940.
- ISB ʔIhtilāf: Kitābu l-Tanbīhi ʿalā l-ʔasbābi llatī ʔawġabati l-ʔihtilā-  
fa bayna l-muslimīna fī ʔarāʔihim wa-madāhibihim wa-ʿtiqādā-  
tihim. Ed. ʔAḥmad Ḥasan Kaḥīl y Ḥamza ʿAbd Allāh al-Naṣratī.  
 Al-Qāhira 1982 (2ª impr.).
- ISB ʔIntisār: ("Raddu Ibn al-Sīd ʿalā ʿtirādāti Ibn al-ʿArabī ʿalayhi  
 fī ṣarḥi l-Maʿarrī"). Ms. Escorial: nº 276 Derenbourg, 132b  
 -140a.
- ISB ʔIqtidāb: Al-ʔIqtidābu fī ṣarḥi ʔAdabi l-kuttāb. Ed. Muṣṭafā  
 al-Saqqā y Ḥāmid ʿAbd al-Maġīd. Al-Qāhira 1981-3.
- ISB ʔIslāh Ğ: Kitābu l-Hulali fī ʔislāhi l-halali min Kitābi l-Ğumal.  
 Ed. Saʿīd ʿAbd al-Karīm Saʿūdī. Baġdād 1980.
- ISB ʔIsm: "Al-ʔIsmu wa-l-musammā". Ed. ʔAḥmad Fārūq y Rātīb al-Naffāh.  
RAAD 47 (1972), 325-43.
- ISB Masāʔil: Kitābu l-Masāʔili wa-l-ʔaġwiba. Ms. Escorial: nº 1518  
 Derenbourg.
- ISB Mutallat: Al-Mutallat. Ed. Ṣalāh Maḥdī ʿAlī al-Fartūsī. Baġdād  
 1981.
- ISB Š Fasīh: Šarḥu l-Fasīh. Vid. SUYŪTĪ Muzhir.
- ISB Š ʔIslāh. Šarḥu ʔIslāhi l-mantiq. Vid. BAĞDĀDĪ Hizāna.
- ISB Š Kāmil: Šarḥu l-Kāmil. Vid. BAĞDĀDĪ Hizāna.
- ISB Š Luzūm: Šarḥu l-muhtāri min Luzūmiyyāti ʔAbī l-ʿAlāʔ wa-hya  
l-Luzūmiyyātu llatī htārahā wa-šarahā ʔAbu Muhammad ʿAbd  
Allāh b. Muhammad b. al-Sīd al-Batalyawī. Ed. Ḥāmid  
 ʿAbd al-Maġīd. Al-Qāhira 1970, 1984.

ISB Š Siqt: Šarḥu Siqti l-zand. Vid. Šurūh.

ʾISBAHĀNĪ ʾAgānī: ʾAbū l-Faraġ ʿAlī b. al-Ḥusayn al-ʾIṣbahānī. Kitābu l-ʾAgānī. Bayrūt s.d., Muʾassasatu Ġamāl li-l-Tibāʿati wa-l-Našr.

KURĀʿ Munaġġad: ʾAbū l-Ḥasan ʿAlī b. al-Ḥasan al-Ḥunāʾī Kurāʿ. Al-Munaġġadu fī l-luġa. Ed. ʾAḥmad Muḥtār ʿUmar y Dāḥī ʿAbd al-Bāqī. Al-Qāhira 1976.

LABLĪ Tuhfa: Ṣadr al-Dīn ʾAḥmad b. Yūsuf b. ʿAlī b. Yūsuf al-Fihri al-Lablī. "Al-Sifru l-ʾawwalu min Tuḥfati l-maġdi l-ṣarīḥ fī šarḥi l-Kitābi l-Faṣīḥ". Ed. ʿAbd al-ʿAzīz al-Maymūnī. RAAD 35 (1960), 541-5.

MAʿARRĪ Luzūmiyyāt: ʾAbū l-ʿAlāʾ ʾAḥmad b. ʿAbd ʿAllāh al-Maʿarrī al-Tanūhī. Al-Luzūmiyyāt. Vid. ISB Š Luzūm.

MAʿARRĪ Malāʾika: Risālatu l-Malāʾika. Ed. ʿAbd al-ʿAzīz al-Maymūnī. Lahore 1343h. (Reimpr. Bayrūt 1983.)

MAʿARRĪ Siqtu l-zand: Siqtu l-zand. Vid. Šurūh.

MAʿARRĪ Risālatu l-Ġufrān: Risālatu l-Ġufrān. Ed. ʿAlī Šalq. Bayrūt 1981 (3<sup>a</sup> impr.).

MAQQARĪ ʾAzhār: Šihāb al-Dīn ʾAḥmad b. Muḥammad al-Maqqarī al-Tilimsānī. ʾAzhāru l-riyādi fī ʾaḥbāri l-qādī ʿIyād. Ed. Muṣṭafā al-Saqqā, ʾIbrāhīm al-ʾIbyārī y ʿAbd al-Ḥafīz Šalabī. Al-Qāhira 1939-42.

MAQQARĪ Nafh: Nafḥu l-tībi min ġusni l-ʾAndalusa l-ratīb. Ed. ʾIhsān ʿAbbās. Bayrūt 1968.

MARRĀKUŠĪ Dayl I: ʾAbū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Muḥammad b. ʿAbd al-Malik al-ʾAnṣārī al-ʾAwsī al-Marrākušī. Al-Sifru l-ʾawwalu min Kitābi l-Dayli wa-l-takmilati li-Kitābayi l-Mawsūli wa-l-Sila. Ed. Muḥammad b. Šarīfa. Bayrūt s.d.

- MARRĀKUSĪ Dayl IV: Baqiyyatu l-sifri l-rābi'i min Kitābi l-Dayli wa-l-takmilati li-Kitābaya l-Mawsūli wa-l-Sila. Ed. 'Ihsān 'Abbās. Bayrūt s.d.
- MARRĀKUSĪ Dayl V: Al-Sifru l-hāmisu min Kitābi l-Dayli wa-l-takmilati li-Kitābaya l-Mawsūli wa-l-Sila. Ed. 'Ihsān 'Abbās. Bayrūt s.d.
- MUBARRID Kāmil: 'Abū l-'Abbās Muḥammad b. Yazīd al-Muḥarrid. Al-Muhtāru min Kitābi l-Kāmil. Selección Husayn Naṣṣār y Muṣṭafā al-Saqqā. Al-Qāhira 1960.
- MUBARRID Muqtadab: Kitābu l-Muqtadab. Ed. Muḥammad 'Abd al-Ḥāliq 'Adīma. Al-Qāhira 1386-99h.
- Nusūs: Nusūsu l-nazariyyati l-naqdiyyati fī l-qarnayni l-tāliti wa-l-rābi'i li-l-ḥiḡra. Selección Ġamīl Sa'īd y Dāwud Sallūm. Al-Naḡaf al-'Ašraf 1971.
- QĀLĪ 'Amālī: 'Abū 'Alī 'Ismā'īl b. al-Qāsim al-Qālī. Kitābu l-'Amālī fī luḡati l-'arab. Bayrūt 1978, Dāru l-Kutubi l-'Ilmiyya.
- QAZZĀZ Darūra: 'Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ġa'far al-Qazzāz al-Qayrawānī. Kitābu Mā yaḡūzu li-l-šā'iri fī l-darūra. Ed. al-Munḡī al-Ka'bī. Tūnis 1971.
- QAZZĀZ Mutallat: "Awrāqun min Kitābi l-Mutallat". Ed. Ṣalāḥ al-Fartūsī. Mawrid 12/3 (1983), 301-16.
- QIFTĪ 'Inbāh: Ġamāl al-Dīn 'Abū l-Ḥasan 'Alī b. Yūsuf al-Qiftī. 'Inbāhu l-ruwāti 'alā 'anbahi l-ruwāt. Ed. Muḥammad 'Abū l-Faḍl 'Ibrāhīm. Al-Qāhira 1950-73.
- RUMMĀNĪ Š Kitāb: 'Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Īsā b. 'Alī al-Rummānī. Šarhu l-Kitāb. Vid. AMBROS 1979.
- ŠANTAMARĪ Š 'Alqama: 'Abū l-Ḥaḡḡāḡ Yūsuf b. Sulaymān b. 'Īsā al-'A'lam al-Šantamarī. Vid. 'ALQAMA Diwān.

- ŠARĪŠĪ Š Maqāmāt: ʿAbū l-ʿAbbās ʿAḥmad b. ʿAbd al-Muʿmin al-Qaysī al-Šarīšī. Šarḥu Maqāmāti l-Ḥarīrī l-Basrī. Ed. Muḥammad Abd al-Muʿmin ʿAḥmad. Al-Qāhira 1979 (2ª impr.).
- SĪBWAYHI Kitāb: ʿAbū Bišr ʿAmr b. ʿUtmān b. Qanbar Sībawayhi. Kitāb Ed. ʿAbd al-Salām Muḥammad Hārūn. Bayrūt s.d.
- SĪĠISTĀNĪ Nahl: ʿAbū Ḥātim Saḥl b. Muḥammad al-Siġistānī. Kitābu -Nahl. Ed. ʿIbrāhīm al-Sāmarrāʿī. Al-Riyād-Bayrūt 1985.
- SILAFĪ ʿAḥbār: ʿAbū Tāhir ʿAḥmad b. Muḥammad al-Silafī. ʿAḥbārūn wa-ta-rāġimu ʿandalusiyyatun mustaḥraġatun min Muʿġami l-safar. Selección y ed. ʿIḥsān ʿAbbās. Bayrūt 1979.
- ŠULĪ ʿAḥbār: ʿAbū Bakr Muḥammad b. Yaḥyā al-Šulī. ʿAḥbāru ʿAbī Tammām. Vid. Nusūs.
- Šurūḥ: Šurūḥu Siqti l-zand. Ed. Muṣṭafā al-Saqqā, ʿAbd al-Salām Muḥammad Hārūn, ʿAbd al-Raḥīm Maḥmūd, ʿIbrāhīm al-ʿIbyārī, Ḥāmid ʿAbd al-Maġīd y Tāḥā Ḥusayn. Al-Qāhira 1945. (Reimpr. Al-Qāhira s.d., Al-Dāru l-Qawmiyyatu li-l-Ṭibāʿati wa-l-Našr.)
- SUYŪṬĪ ʿAšbāḥ: Ḡalāl al-Dīn ʿAbū l-Faḍl ʿAbd al-Raḥman b. al-Kamāl al-Suyūṭī. Kitābu l-ʿAšbāḥi wa-l-nazāʿiri fī l-naḥw. Ed. Tāḥā ʿAbd al-Raʿūf Saʿd. Al-Qāhira 1975.
- SUYŪṬĪ Buġya: Buġyatu l-wuʿāti fī tabaqāti l-luġawiyīna wa-l-nuḥāt. Ed. Muḥammad ʿAbū l-Faḍl ʿIbrāhīm. Bayrūt 1979 (2ª impr.).
- SUYŪṬĪ ʿItqān: Al-ʿItqānu fī ʿulūmi l-Qurʿān. Ed. ʿAḥmad Saʿd ʿAlī. Al-Qāhira 1951. (Reimpr. Bayrūt s.d., Dāru l-Nadwati l-Ġadīda.)
- SUYŪṬĪ Muzhir: Al-Muzhiru fī ʿulūmi l-luġati wa-ʿanwāʿihā. Ed. Muḥammad ʿAḥmad Ġār al-Mawlā, ʿAlī Muḥammad al-Baġāwī y Muḥammad ʿAbū l-Faḍl ʿIbrāhīm. Al-Qāhira s.d.
- SUYŪṬĪ Tafsīr: Ḡalāl al-Dīn ʿAbū l-Faḍl ʿAbd al-Raḥman b. al-Kamāl al-Suyūṭī y Ḡalāl al-Dīn Muḥammad b. ʿAḥmad al-Maḥallī. Tafsīru

- l-Galālayr. Ed. Muḥammad Karīm b. Saʿīd Rāḡib. Bayrūt s.d.
- TAʿĀLIBĪ Fiqh: ʿAbu Mansur ʿAbd al-Malik b. Muḥammad b. ʿIsmāʿīl al-Ta-  
 ʿālibī al-Nīsābūrī. Fiḡhu l-luḡa. Ed. Muṣṭafā al-Saqqā,  
 ʿIbrāhīm al-ʿIbyārī y ʿAbd al-Ḥāfiẓ Šalabī. S.l. 1972 (3<sup>a</sup>  
 impr.).
- TAʿĀLIBĪ SIRR: Sirru l-ʿarabiyya. Ed. Muṣṭafā al-Saqqā, ʿIbrāhīm al-ʿI-  
 byārī y ʿAbd al-Ḥāfiẓ Šalabī. S.l. 1972 (3<sup>a</sup> impr.).
- ṬABARSĪ Tafsīr: ʿAbū ʿAlī al-Faḍl b. al-Ḥasan al-Ṭabarsī. Maḡ maʿu l-ba-  
yāni fī tafsīri l-Qurʿān. Qom 1333-56h.
- TĀBIT B. ʿABĪ TĀBIT Farq: ʿAbū Muḥammad Tābit b. ʿAbī Tābit al-Luḡawī.  
 "Kitābu l-Farq". Ed. Ḥātim Šālih al-Dāmin. Mawrid 13/1  
 (1984), 75-126.
- TAʿLAB Šarḥ: ʿAbū l-ʿAbbās ʿAḥmad b. Yaḡyā Taʿlab. Šarḡu šīʿri Zuhayr b.  
ʿAbī Sulmā. Ed. Fahr al-Dīn Qabāwa. Bayrūt 1982.
- TIBRĪZĪ Š Hamāsa: ʿAbū Zakaryā Yaḡyā b. ʿAlī b. al-Ḥatīb al-Tibrīzī. Dī-  
wānu l-Hamāsati wa-hwa mā htārahu ʿAbū Tammām Ḥabīb b. ʿAws  
al-Tāʾī min ʿasʿāri l-ʿarab. Šarḡu l-ʿallāmati l-Tibrīzī.  
 Ed. Muḥammad ʿAbd al-Qādir Saʿīd al-Rāfiʿī. Bayrūt s.d.
- TIBRĪZĪ Š Sigt: Šarḡu Sigtī l-zand. Vid. Šurūḡ.
- ʿUKBARĪ Š Lāmiyya: ʿAbū l-Baqāʾ ʿAbd Allāh b. al-Ḥusayn. Šarḡu Lāmiyyati  
l-ʿarab. Ed. Muḥammad Ḥayr al-Ḥalwānī. Bayrūt 1983.
- ʿUSĀMA Badīʿ: ʿAbū Ḥarīṭ ʿUsāma b. Muršid b. Munqid. Al-Badīʿu fī naqdi  
l-šīʿr. Ed. ʿAḥmad ʿAḥmad Badawī, Ḥāmid ʿAbd al-Maḡīd e  
 ʿIbrāhīm Muṣṭafā. Al-Qāhira 1960.
- WAḤĪD ʿIslāḥ: ʿAbū Ṭālib Saʿd b. Muḥammad al-ʿAzdī al-Waḥīd. ʿIslāḡu l-  
Fasr. Vid. IBN ĠINNĪ Fasr.
- YĀFIʿĪ Mirʿa: ʿAbū Muḥammad ʿAbd Allāh b. ʿAsʿad b. ʿAlī b. Sulaymān al-  
 Yāfiʿī al-Yamanī al-Makkī. Mirʿatu l-ġināni wa-ʿibratu l-  
yaqzāni fī maʿrifati mā yuʿtabaru min ḥawāditi l-zamān.

Bayrūt 1970 (2<sup>a</sup> impr.).

YĀQŪT Muġam: Šihāb al-Dīn ʾAbū ʿAbd Allāh Yāqūt b. ʿAbd Allāh al-Ḥamawī al-Rūmī al-Baġdādī. Muġamu l-Buldān. Bayrūt s.d., Dāru Šādir.

ZAGGĀGĪ Ġumal: ʾAbū l-Qāsim ʿAbd al-Raḥmān b. ʾIshāq al-Zaggāgī. Al-Ġumal. Ed. Muḥammad b. ʾAbī Šanab. Paris 1957.

ZAGGĀGĪ Hurūf: Kitābu Hurūfi l-maʿānī. Ed. ʿAlī Tawfiq al-Ḥamd. Bayrūt 1986 (2<sup>a</sup> impr.).

ZAGGĀGĪ Maġālis: Maġālisu l-ʿulamāʾ. Ed. ʿAbd al-Salām Muḥammad Ḥārūn. Al-Kuwayt 1962.

ZAGGĀGĪ ʾIdāḥ: Al-ʾIdāḥu fī ʿilali l-naḥw. Ed. Māzin al-Mubārak. Al-Qāhira 1959.

ZAMAḤSARĪ ʾAsās: ʾAbū l-Qāsim Maḥmūd b. ʿUmar al-Zamaḥsarī. ʾAsāsu l-ba-lāġa. Al-Qāhira 1985 (3<sup>a</sup> impr.), Al-Ḥayʾatu l-Miṣriyyatu l-ʿĀmmatu li-l-Kitāb.

ZAMAḤSARĪ Kaššāf: Al-Kaššāfu ʿan ḥaḡāʾiqi ġawāmidi l-tanzīli wa-ʿuyūnu l-ʾaḡāwīl fī wuġūhi l-taʾwīl. Bayrūt s.d., Dāru l-Kitābi l-ʿArabī.

ZAMAḤSARĪ Mufaṣṣal: Al-Mufaṣṣalu fī ʿilmi l-ʿarabiyya. Bayrūt s.d., Dāru l-Ġīl.

ZANĠĀNĪ Farq: ʾAbū l-Qāsim Saʿd b. ʿAlī b. Muḥammad al-Zanġānī. Al-Farqu bayna l-dādi wa-l-zāʾ. Ed. Mūsā Bannāy ʿAlwān al-ʿAlīlī. Baġdād 1983.

ZARKAŠĪ Burhān: Badr al-Dīn Muḥammad b. ʿAbd Allāh al-Zarkašī. Al-Burhānu fī ʿulūmi l-Qurʾān. Ed. Muḥammad ʾAbū l-Faḍl ʾIbrāhīm. Bayrūt 1980 (3<sup>a</sup> ed.).

ZUʾAYDĪ Lahn: ʾAbū Bakr Muḥammad b. al-Ḥasan al-Zubaydī. Lahnū l-ʿawāmm. Ed. Raḡadān ʿAbd al-Tawwāb. Al-Qāhira 1964.

ZUBAYDĪ Tabaqāt: Tabaqātu l-naḥwiyyīna wa-l-luġawiyyīn. Ed. Muḥammad

ʿAbū l-Faḍl ʿIbrāhīm. Al-Qāhira 1973.

ZUBAYDĪ Wāḍih: Kitābu l-Wāḍih. Ed. ʿAbd al-Karīm Ḥalīfa. Al-ʿUrdunn

1976.

B. FUENTES SECUNDARIAS

- 1971 ʿABBĀS, ʾIhsān: Taʾrīhu l-naqdi l-ʾadabī. Bayrūt.
- 1970 ʿABD AL-MAGĪD, Hāmid: En ISB Š Luzūm.
- 1981 ʿABD AL-MAGĪD: En ISB ʾIqtidāb, I 5-25.
- 1971 ABU DEEB, Kamal: "Al-Jurjani's classification of istiʿāra with special reference to Aristotle's classification of metaphor". JAL II, 48-75.
- 1977 ʾABŪ ĠANĀH, Šāhib: "Ibn al-Sīd al-Baṭalʾawsī. Ḥayātuh. Minhāġuhū fī l-naḥwi wa-l-luġa. Siʿruh". Mawrid 6/1, 79-116.
- 1980 ʾABŪ ĠANĀH: "Al-Qiyāsu fī minhagi l-Mubarrid". Mawrid 9/3, 51-62.
- 1980 ABU-KHADRA, Fahid: "Ellipsis in the 2nd century A.H.". Ar XXXIII, 76-83.
- 1979 ʿADĪMA, Muḥammad ʿAbd al-Ḥāliq: En MUBARRID Muqṭadab.
- 1959-60 AL-ʾAFĠĀNĪ, Saʿid: "Hal fī l-naḥwi madḥabun ʾandalusī". RIEII VII-VIII, 75-84.
- 1984 AJAMI, Mansour: The Neckveins of Winter: The controversy over natural and artificial poetry in medieval Arabic literary criticism. Leiden.
- 1978 ʾĀL YĀSĪN, Muḥammad Ḥusayn: "Naẓariyyatu naṣʾati l-luġati ʿinda l-ʿarab". Mawrid 7/3, 9-22.
- 1975 ALCINA FRANCH, Juan y José Manuel Blecua: Gramática española. Barcelona.
- 1978 ALI, Mawlana Muhammad: A Manual of Hadith (3<sup>a</sup> ed.). London.
- 1979 ALMAGOR, Ella: "The early meaning of majāz and the nature of Abū ʿUbayda's exegesis". SO Baneth, 307-26.

- 1979 AMBROS, Edith: Sieben Kapitel des Šarh Kitāb Sībawayhi von ar-Rummānī in Edition und Übersetzung. Wien.
- 1928 ʾAMĪN, ʾAḥmad: Faḡru l-ʾislām. Yabḥatu ʿan ḥayāti l-ʿaqliyyati fī sadri l-ʾislāmi ʾilā ʾāhiri l-dawlati l-ʾumawiyya. Al-Qāhira. (Reimpr. Bayrut 1969.)
- 1986 AL-ʾAMRĀNĪ, Ḥasan: "Ibn Ġinnī al-nāqid". Manāhil 34, 187-95.
- 1981 ANGHELESCU, Nadia: "Observations sur la genèse de la signification générale et particulière dans une épître de al-Marzūqī". HL VIII, 237-48.
- 1985 ANGHELESCU: "La relation normative-théorique dans les diverses périodes de la grammaire arabe". ZAL 15, 1-10.
- 1981 ANWAR, Mohamed Sami: "The legitimate fathers of speech errors". HL VIII, 249-65.
- 1969 ARENS, Hans: Sprachwissenschaft: Der Gang ihrer Entwicklung von der Antike zur Gegenwart (2<sup>e</sup> ed.). Freiburg-München. (Trad. José María Díaz-Regañón López: La lingüística. Sus textos y su evolución desde la Antigüedad hasta nuestros días. Madrid 1975.)
- 1982 ARIÉ, Rachel: España musulmana (siglos VIII-XV). Barcelona.
- 1956 ARNALDEZ, Roger: Grammaire et théologie chez Ibn Hazm de Cordoue. Essai sur la structure et les conditions de la pensée musulmane. Paris. (Reimpr. 1981.)
- 1971 ARNALDEZ: "Ibn Hazm". EI III 814-22.
- 1977 ARNALDEZ: "Pensée et langage dans la philosophie de Fārābī (à propos du Kitāb Al-kurūf)". SI XLV, 57-65.
- 1981 ʾASʿAD, ʿAbd al-Karīm: "Hawāmišu mutafarriqatun ʿalā ʾuṣūli l-ʾiḥ-tigāgi fī l-naḥw". MKAR 8, 293-327.
- 1914 ASÍN PALACIOS, Miguel: Ibn Masarra y su escuela: Orígenes de la filosofía hispanomusulmana. Madrid. (Reimpr. en Obras escogidas. Madrid 1946, pp. 1-216.)

- 1927-32 ASÍN PALACIOS: Abenházam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas. Madrid. (Reimpr. Madrid 1934.)
- 1935 ASÍN PALACIOS: "La tesis de la necesidad de la revelación en el Islam y en la Escolástica". And III, 345-89.
- 1939 ASÍN PALACIOS: "El origen del lenguaje y problemas conexos en Algazel, Ibn Sīda e Ibn Ḥazm". And IV, 253-81.
- 1940 ASÍN PALACIOS: "Ibn al-Sīd de Badajoz y su Libro de los cercos (Kitāb al-Ḥadā'iq)". And V, 45-154.
- 19?? 'ATĪQ, 'Abd al-'Azīz: 'Ilmu l-bayān. Bayrūt.
- 1983 'ATIYYA, Ḥalīl 'Ibrāhīm: Fī l-baḥṭi l-sawtiyyi 'inda l-'arab. Bagdād.
- 1979 'AWĀD, Nāsif Sulaymān: En 'ĀSIM B. 'AYYŪB Š Sitta.
- 1981 AYOUB, Georgine y Georges Bohas: "Les grammairiens arabes, la phrase nominale et le bon sens". HL VIII, 267-84.
- 1978 'AZZĀWĪ, Ni'mat Raḥīm: Al-Naqdu l-luġawiiyyu 'inda l-'arab hattā nihāyati l-qarni l-sābi'i l-ḥiġrī. Bagdād.
- 1979 BAALBAKI, R.: "Some aspects of harmony and hierarchy in Sībawayhi's grammatical analysis". ZAL 2, 7-22.
- 1983 BAALBAKI: "The relation between nahw and balāġa. A comparative study of the methods of Sībawayhi and Ġurġānī". ZAL 11, 7-23.
- 1978 BADAWI, M. M.: "The function of rhetoric in medieval Arabic poetry: Abū Tammām's Ode on Amorium". JAL IX, 43-56.
- 1985 BAKKĀR, Yūsuf: "Al-'Itāru l-šī'riyyu wa-falsafatuhu fī l-naqdi l-'arabiyyi l-qadīm". Fusūl 6/1, 56-64.
- 1980 AL-BANNĀ, Muḥammad 'Ibrāhīm: 'Abu l-Husayn b. al-Tarawa wa-'ataruhu fī l-nahw (438-528 h.). Tūnis.
- BARQŪQĪ Š Mutanabbī: 'Abd al-Raḥmān al-Barqūqī. Šarḥu Dīwāni l-Mutanabbī. Bayrūt 1980.

- 1973 BELGUEDJ, M. S.: "La démarche des premiers grammairiens arabes dans le domaine de la syntaxe". Ar XX, 168-85.
- 1980-1 BENABOUD, M'hammad: "Asabiyya and social relations in al-Andalus during the period of the Taifa states (11th century A.D./ 5th century A.H.)". HT XIX, 5-45.
- 1983 BENABOUD: "Tendances économiques dans al-Andalus durant la période des états-Taifas". BESM 151-2, 5-34.
- 1984 BENABOUD: "El papel político de los ‘ulamā’ en al-Andalus durante el período de las taifas". CHI 11, 7-52. (Trad. del inglés Yusef Afelat y Tumader Khatib.)
- 1983 BETTINI, Lidia: "Sulla nozione di 'sinonimo' nella tradizione linguistica araba". QSA 1, 29-40.
- 1965 BIELER, Ludwig: Geschichte der römischen Literatur (2<sup>a</sup> ed.). Berlin. (Trad. M. Sánchez Gil: Historia de la literatura romana. Madrid 1972.)
- 1929 BLACHÈRE, Régis: "Le poète arabe al-Mutanabbi et l'Occident musulman". REI III, 127-35.
- 1950 BLACHÈRE: "Les savants iraqiens et leurs informateurs bédouins aux IIe-IVe siècles de l'hégire". Mél. Marçais, 37-48.
- 1952 BLACHÈRE, Régis y Maurice Gaudetroy-Demombynes: Grammaire de l'arabe classique (morphologie et syntaxe) (3<sup>a</sup> ed.). Paris. (Reimpr. 1975.)
- 1952-66 BLACHÈRE: Histoire de la littérature arabe des origines à la fin du XVe siècle de J.-C. Paris.
- 1959 BLACHÈRE: Introduction au Coran (2<sup>a</sup> ed.). Paris.
- 1961 BLACHÈRE: "Problème de la transfiguration du poète tribal en héros de roman 'courtois' chez les 'logographes' arabes du IIIe/IXe siècle". Ar VIII, 131-6.

- 1965 BLACHÈRE: "Influences héréditaires et problèmes posés par la recension de la poésie archaïque". AIS Gibb, 141-6.
- 1966 BLACHÈRE: Le Coran. Paris. (Reimpr. 1977.)
- 1975 BLANC, Haim: "Linguistics among the Arabs". CTL XIII, 1265-83.
- 1979 BLANC: "Diachronic and synchronic ordering in medieval Arab grammatical theory". SO Baneth, 155-80.
- 1985 BOBZIN, Hartmut: "Notes on the importance of variant readings and grammar in the Tafsīr al-Ġalālayn". ZAL 15, 33-44.
- 1981 BOHAS, Georges: "Quelques aspects de l'argumentation et de l'explication chez les grammairiens arabes". Ar XXVIII, 204-21.
- 1985 BOHAS: "L'explication en phonologie arabe". ZAL 15, 45-52.
- 1964 BONEBAKKER, Seeger A.: "Two manuscripts of al-Qālī's redaction of Ibn Qutayba's Adab al-Kātib". ACEAI Córdoba, 453-66.
- 1970 BONEBAKKER: "Poets and critics in the third century A. H.". En GRÜNEBAUM (ed.) 1970, 85-111.
- 1981 BONEBAKKER: "Ibn al-Mu'tazz and the badī': An introduction". Annali 41, 561-95.
- 1978 BOSWORTH, C. E.: "Preface". En ALI 1978.
- BROCKELMANN, Carl: Geschichte der arabischen Literatur. Leiden 1937-49.
- 1966 CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío: Ibn Sīda de Murcia. El mayor lexicógrafo de al-Andalus. Granada.
- 1981 CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío y José María Fórneas Besteiro: "Estado lingüístico de al-Andalus en torno al siglo XI: estudios y perspectivas". AJCAI, 25-43.
- 1941 CANTINEAU, Jean: Cours de phonétique arabe. Paris. (Reimpr. Paris 1960.)
- 1972 CARTER, Michael G.: "Les origines de la grammaire arabe". REI XL, 69-97. ((Trad. del inglés Y. Moubarac.))

- 1981 CARTER: "The use of proper names as a testing device in Sibawayhi's Kitāb". HL VIII, 345-56.
- 1983 CARTER: Reseña de Muhammad Hasan Bakalla, Ibn Jinni, an Early Muslim Phonetitian: An interpretative study of his life and contribution to linguistics, London-Taipei 1982. HL X, 103-11.
- 1984 CARTER: "Linguistic science and orthodoxy in conflict: The case of ar-Rummānī". ZGAIW 1, 212-32.
- 1957 CASPAR, Robert: "Le renouveau du mo<sup>t</sup>azilisme". MIDEO 4, 141-201.
- 1968 CHALMETA, Pedro: "Le Barnāmağ d'Ibn Abī l-Rabī<sup>c</sup>". Ar XV 183-208.
- 1964 CORBIN, Henry: Histoire de la philosophie islamique. I: Dès origines jusqu'à la mort d'Averroës (1198). Paris.
- 1976 CORRIENTE, Federico: "From old Arabic to classical Arabic, through the pre-islamic koine: Some notes on the native grammarians' sources, attitudes and goals". JSS XXI, 62-98.
- 1977 CORRIENTE: A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle. Madrid.
- 1983 CORRIENTE: Gramática árabe (2<sup>a</sup> ed.). Madrid.
- 1967 COSERIU, Eugenio: "François Thurot". Zeitschrift für französische Sprache und Literatur (Wiesbaden), 30-4. (Trad. Marcos Martínez Hernández. En Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje: Estudios de historia de la lingüística. Madrid 1977, pp. 131-7.)
- 1978 COSERIU: Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico (3<sup>a</sup> ed.). Madrid.
- 1985 COULTHARD, Malcolm: An Intoduction to Discourse Analysis (2<sup>a</sup> ed.). London-New York.
- 1983 COWAN, William: Reseña de Michael G. Carter, Arabic Linguistics: An

- introductory classical text with translation and notes, Amsterdam 1981. HL X, 120-4.
- 1981 CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel: Historia del pensamiento en el mundo islámico. 1. Desde los orígenes hasta el siglo XII. 2. Desde el Islam andalusí hasta el socialismo árabe. Madrid.
- 1948 CURTIUS, Ernst Robert: Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter. Bern. (Trad. Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre: Literatura europea y Edad Media latina. México-Madrid-Buenos Aires 1955 (reimpr. 1984).)
- 1982 DAALDER, Saskia y Marinel Gerritsen (ed.): Linguistics in the Netherlands 1982. Amsterdam.
- 1983 AL-DABBĀĠ, Muḥammad ʿAbd al-ʿAzīz: "Al-Muṭallatu li-Ibn al-Sīd al-Ḍatālyawṣī". DH 233, 54-8.
- 1976 AL-DAHABĪ, Muḥammad Ḥusayn: Al-Tafsīru wa-l-mufasssirūn: Baḥṭun taf-sīliyyun ʿan naṣṣati l-tafsīri wa-tatawwurihi wa-ḍalwānihi wa-madāhibihi maʿa ʿardīn ṣāmīlin li-ḍaṣṣari l-mufasssirīna wa-tahlīlin kāmilin li-ḍaḥammī kutubī l-tafsīri min ʿasri l-Nabiyyi sallā llāhu ʿalayhi wa-sallama ḍilā ʿasrina l-hādir. Al-Qāhira. (Reimpr. 1985.)
- 1986 DANDAŠ, ʿAṣmat ʿAbd al-Laṭīf: "Maʿāhidu l-ʿilmi wa-l-taʿlīmi bi-l-Andalusa fī ʿahdi l-murābitīn". DH 259, 92-8.
- 1984 DANECKI, Janusz: "Adab reinterpreted". RO XLIII, 47-50.
- 1968 AL-DĀYA, Muḥammad Ridwān: Taʿrīḥu l-naqdi l-ḍadabīyyi fī l-ḍAndalus. Bayrūt.
- 1968 DAYF, Šawqī: Al-Madārisu l-nahwiyya. Al-Qāhira. (Reimpr. 1976.)
- 1974 DAYF: Al-Naqd (3ª impr.). Al-Qāhira.
- 1983 von DENFFER, Ahmad: ʿUlūmu l-Qurʿān: An introduction to the sciences of the Qurʿān. London. (Reimpr. 1985.)

- 1971 DEYERMOND, A.D.: A Literary History of Spain: The Middle Ages.  
London. (Trad. Luis Alfonso López: Historia de la literatura española: La Edad Media. Madrid 1973 (reimpr. 1976).)
- 1973 DÍAZ GARCÍA, Amador: El dialecto árabe-hispánico y el "Kitāb fī lahn al-'âmma" de Ibn Hisâm al-Lajmī (Resumen de Tesis Doctoral). Universidad de Granada.
- 1958 DOMINGUES, José D. Garcia: "Filólogos Luso-Árabes". Bcl Fil XVII, 184-92.
- 1971 DOMINGUES: "Aspectos da cultura luso-árabe". ACEAI Coimbra-Lisboa, 235-52.
- 1969 DROZDÍK, Ladislav: "Derivation (iṣṭiqāq) as reflected in the indigenous Arabic grammar". GO 1, 99-110.
- 1979 ELAMRANI-JAMAL, Abdelali J.: "Les rapports de la logique et de la grammaire d'après le Kitāb al-Masā'il d'al-Baṭalyawsī (444-521 = 1052-1127)". Ar XXVI, 76-89.
- 1983 ELAMRANI-JAMAL: Logique aristotélicienne et grammaire arabe. Paris.
- 1985 ELAMRANI-JAMAL: "La question du nom et du nommé (al-ism wa-l-musammā) entre la dialectique et la grammaire: À propos d'une épître d'al-Baṭalyūsī". ZAL 15, 80-93.
- 1977 ENDRESS, Gerhard: "Al-Munāzaratu bayna l-mantiqi l-falsafiyi wa-l-naḥwi l-'arabī". JHAS 1/2, 320-1, 339-51.
- 1981 EPALZA, Mikel de: "Notas sobre el lingüista Ibn Sīdah y la historia de Denia y su región en el siglo XI". FIEA XXXIII, 161-72.
- 1983 EPALZA: "El esplendor de al-Andalus, reflejo del esplendor fatimí en el siglo XI/V". ACHT, 79-82.
- 19?? AL-FĀHŪRĪ, Ḥannā: Ta'rīḥu l-ʿadabi l-ʿarabī. ʿBayrūt?

- 1981 AL-FARTŪSĪ, Ṣalāḥ Maḥdī: En ISB Mutallat, I 5-293.
- 1985 AL-FĀSĪ AL-FIHRĪ, ʿAbd al-Qādir: Al-Lisaniyyātu wa-l-luġatu l-ʿarabiyya (Al-Kitābu l-ʿawwal). Al-Dār al-Bayḍāʾ.
- 193? FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador: "Instrucciones metodológicas para la enseñanza del español". En Salvador Fernández Ramírez, La enseñanza de la gramática y de la literatura. Ed. José Polo. Madrid 1985. 17-32.
- 1984 FILSHTINSKY, I. M.: "Tradition and canon in medieval Arabic poetry". RO XLIII, 65-70.
- 1962-4 FISCHER, J. B.: "The origin of the tripartite division of speech in Semitic grammar". JQR LIII, 1-21; LIV 132-60.
- 1985 FISCHER, Wolfdietrich: "The chapter on grammar in the Kitāb Mafātīḥ al-ʿulūm". ZAL 15, 94-103.
- 1957 FLEISCH, Henri: "Esquisse d'un historique de la grammaire arabe". Ar IV, 1-22. (Reimpr. en Henri Fleisch, Traité de philologie arabe (I). Beyrouth 1961. 19-49.)
- 1961 FLEISCH: "La méthode des grammairiens arabes". En Henri Fleisch, Traité de philologie arabe (I). Beyrouth. 1-18.
- 1964 FLEISCH: "Arabe classique et arabe dialectal". Travaux et Jours 12. (Reed. en Henri Fleisch, Etudes d'arabe dialectal. Beyrouth 1974. 3-43.)
- 1969 FLEISCH: "Le tasrif selon les grammairiens arabes". ALSCS Paris, 292-304.
- 1971a FLEISCH: "Ibn Mālik". EI III, 885-6.
- 1971b FLEISCH: "Réflexions sur l'état des études philologiques en arabe classique". ACAI Bruxelles, 209-17.
- 1974a FLEISCH: "La méthode des grammairiens arabes dans l'analyse du verbe". Mél. Abel, 128-36.

- 1974b FLEISCH: "Note sur al-Astarābādhī". HL I, 165-8.
- 1984 FLEISCH: "Les grammairiens arabes et la grammaire". RO XLIII, 71-6.
- 1977-9 FÓRNEAS BESTEIRO, José María: "Al-Tamhīd de al-Bāqillānī y su transmisión en al-Ándalus". MEAH XXVI-XXVIII, 433-40.
- 1978 FÓRNEAS BESTEIRO: "De la transmisión de algunas obras de tendencia aš'arī en al-Andalus". Awraq, 4-11.
- 1981 FÓRNEAS BESTEIRO: "Elementos para una bibliografía lingüística sobre al-Andalus". AJCAI, 45-107.
- 1986 FOWLER, Roger: Linguistic Criticism. Oxford-New York.
- 1922 FRAZER, James George: La rama dorada. Magia y religión. México-Madrid-Buenos Aires 1944 (reimpr. 1981.)
- 1900 FREUD, Sigmund: Traumdeutung. (Trad. Luis López-Ballesteros de Torres: La interpretación de los sueños. Madrid 1966 (reimpr. 1971).)
- 1979 FRIEDMANN, Yohanan: "Literary and cultural aspects of the Luzūmiyyāt". SO Baneth, 347-65.
- 1950 FÜCK, Johann: Arabiya: Untersuchungen zur arabischen Sprach und Stilgeschichte. Berlin. (Trad. Claude Denizeau: 'Arabiya: Recherches sur l'histoire de la langue et du style arabe. Paris 1955.)
- 1980 ĠAMĀL AL-DĪN, Muṣṭafā: Al-Baḥṭu l-nahwiyyu 'inda l-'usūliyyīn. Bagdad.
- 1974 GAMKRELIDZE, Thomas V. : "The problem of 'l'arbitraire du signe'". Lg 50, 102-10.
- 1934 GARCÍA GÓMEZ, Emilio: "Bagdad y los reinos de Taifas". R Oc XLIII, 1-22.
- 1940 GARCÍA GÓMEZ: "Convencionalismo e insinceridad en la poesía árabe". And V, 31-43.
- 1950 GARCÍA GÓMEZ: "Mutanabbī et Ibn Hānī". Mél. Marçais, 147-53.
- 1971 GARDET, L.: "Ḥakīka". EI III 77-8.

- 1971 GÄTJE, Helmut: Koran und Koranexegese. Zürich. (Trad. Alford T. Welch: The Qurʾān and its Exegesis. Selected texts with classical and modern Muslim interpretation. London 1976.)
- 1985 GÄTJE: "Arabische Lexikographie: Ein historischer Überblick". HL XII, 105-47.
- 1947 GAUDEFROY-DEMOMBYNES, Maurice: Introduction au Livre de la poésie et des poètes (Muqaddimatu Kitābi š-šīʿri wa š-šuʿarāʾ). Texte arabe d'après l'édition De Goeje avec introduction, traduction et commentaire. Paris.
- 1981 van GELDER, Ceert Jan H.: "Brevity: the long and the short of it in classical literary theory". PUEAI Amsterdam, 78-88.
- 1982 van GELDER: Beyond the Line: Classical Arabic critics on the coherence and unity of the poem. Leiden.
- 1971 GLAZER, Sidney: "Abū Ḥayyān". EI II, 129-30.
- 1965-6 GÓMEZ NOGALES, Salvador: Teoría y clasificación de la Ciencia, según Ibn Ḥazm". MEAH XIV-XV, 49-73.
- 1945 GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel: Historia de la literatura arábigo-española (2ª ed.). Barcelona.
- 1948-51 GRAMSCI, Antonio: Quaderni del carcere. (Selección y trad. Jordi Solé-Tura: Cultura y literatura. Barcelona 1967 (reimpr. 1977).)
- 1941 von GRUNEBAUM, Gustave E.: "Arabic literary criticism in the 10th century A.D.". JAOS 61, 51-7.
- 1944 von GRUNEBAUM: "The concept of plagiarism in Arabic Theory". JNES III, 243-53.
- 1960 von GRUNEBAUM, Gustave E. y A. Schaade: "Balāgha". EI I 1012-3.
- 1970 von GRUNEBAUM; Logic in Classical Islamic Culture. Wiesbaden.
- 1971 von GRUNEBAUM: "Iʿdǰāz". EI III, 1044-5.

- 1981 GUILLAUME, Jean-Patrick: "Le satatut des représentations sous-jacentes en morphologie d'après Ibn Ğinnī". Ar XXVIII, 222-41.
- 1955 GUIRAUD, Pierre: La sémantique. Paris. (Trad. Juan A. Haster: La semántica. México-Madrid-Buenos Aires 1960 (reimpr. 1976).)
- 1980 AL-ĤADĪTĪ, Ĥadīġa: Dirāsat fī Kitābi Sībawayhi. Al-Kuwait.
- 1981 AL-ĤADĪTĪ: Mawqifu l-nuhāti mina l-ḥiṭṭiyya bi-l-ḥadīti l-ṣarīf. Baġdād.
- 1986 HADJ-SALAH, A.: "Lugha". EI V, 809-12.
- 1982 HAENSCH, G., L. Wolf, S. Ettiger y R. Werner: La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica. Madrid
- 1987 AL-ĤĀĠĠ, Kamāl Yūsuf: Fī falsafati l-luġa. Bayrūt (2ª impres.).
- 1980 HAIMAN, John: "Dictionares and encyclopedias". Lingua 50. 329-57.
- 1986 AL-ĤAMZĀWĪ, Muḥammad Rašād: Min qadāyā l-muḥṭami l-ḥarabiyyi qadīman wa-ḥadīta (2ª ed.). Bayrūt.
- 1985 ḤASANAYN, Ḥamad Ṭāhir: "Ḥawla rawāfidi l-naqdi l-ḥadabiyyi ʿinda l-ḥarab: Nazratu taḥlīli wa taḥṣīl". Fusul 6/1, 12-20.
- 1979 AL-ĤĀSĪMĪ, Ḥamad: Mīzānu l-ḥarabiyyi fī sināʿati ṣiʿri l-ḥarab. Bayrūt. (Reimpr.)
- 1964 HAYWOOD, John A.: "Ibn Sīda (d. 458/1066). The greatest Andalusian lexicographer". ACEAI Córdoba, 309-16.
- 1955 HAYWOOD; Arabic Lexicography: Its history, and its place in the general history of lexicography (2ª ed.). Leiden.
- 1984 HEINRICHS, Wolfhart: "On the genesis of the ḥaqīqa-majāz dichotomy" SI LIXIII-40.
- 1970 HOURANI, George F.: "The early growth of the secular sciences in Andalusia". SI XXXII, 143-56.
- 1982 ʿĪD, Muḥammad: Ḥusūlu l-nahwi l-ḥarabiyyi fī nazari l-nuhāti wa-raḥṣi Ibn Madāʾ wa-dawʾi ʿilmi l-luġati l-ḥadīti. Al-Qāhira.
- 1966 IDRIS, Hady-Roger: "De l'expressivité de deux phonèmes arabes: Ha Mim". SI XXV, 5-11.

- SAN ISIDORO de Sevilla Etimologías: Etimologías (Edición bilingüe). Ed. Wallace M. Lindsay, trad. José Oroz Reta. Madrid 1982
- 1979 ʾIMĀM, Muṣṭafā: En ISB ʾAbyāt Ǧ, 3-47.
- 1985 JACKSON, Howard: Discovering Grammar. Oxford.
- 1982 JOMIER, Jacques. "Fakhr al-Dīn al-Rāzī et les commentaires du Coran plus anciens". MIDEO 15, 145-72.
- 1968 AL-KAʿBĪ, al-Munǧī: Al-Qazzāz al-Qayrawāni ʾAbū ʿAbd Allāh Muḥammad Ǧaʿfar al-Tamīmī. Hayātuhu wa-ʾātāruh. Tūnis.
- KAHHĀLA, ʿUmar Ridā: Muǧamu l-muʾallifīn: Tarāǧimu musannifī l-kutubi l-ʿarabiyya. Dimāšq 1957.
- 1982 KAHĪL, ʾAḥmad Ḥasan y Ḥamza ʿAbd Allāh al-Naṣratī: En ISB ʾIhtilāf, 3-33.
- 1981 KAYE, Alan S.: Reseña de C.H.M. Versteegh, Greek Elements in Arabic Linguistic Thinking, Leiden 1977. HL VIII, 126-30.
- 1957 KHALAFALLAH, Mohamed: "Koranic studies as an important factor in the development of Arabic Literary criticism". PCO II 232-3.
- 1966 KHALIS, Salah: La vie littéraire à Seville au XIe siècle. Alger.
- 1981 KILPATRICK, Hilary: "Criteria of classification in the Tabaqāt fuhûl al-shuʿarâ' of Muḥammad b. Sallām Al-Jumāḥī (d. 232/846)". PUEAI Amsterdam, 141-52.
- 1980 KOERNER, Konrad (ed.): Progress in Linguistic Historiography Papers from the International Conference on the History of Language Sciences (Ottawa. 28-31 August 1978). Amsterdam.
- 1956 KOPF, Lothar: "Religious influences on medieval Arabic philology". SI V, 33-59.
- 1961 KOPF: "The treatment of foreign words in mediaeval Arabic lexicology". Scripta Hierosolymitana IX, 191-205. (Reimpr. en L Kopf Studies in Arabic and Hebrew Lexicography. Jerusalem 1976. 191-205.)

- 1981 LANGHADE, Jacques: "Grammaire, logique, études linguistiques chez al-Farabi". HL VIII, 365-77.
- 1985 LANGHADE: "Mentalité grammairienne et mentalité logicienne au IV<sup>e</sup> siècle". ZAL 15, 104-17.
- 1965 LECOMTE, Gérard: Ibn Qutayba (mort en 276/889). L'homme, son oeuvre ses idées. Damas.
- 1964 LEROY, Maurice: Les grands courants de la linguistique moderne. Bruxelles. (Trad. Juan José Utrilla: Las grandes corrientes de la lingüística. México-Madrid 1974).
- 1938 LÉVI-PROVENÇAL, É.: La civilización árabe en España. Trad. Isidro de las Cagigas. Madrid 1977 (reimpr.).
- 1960 LÉVI-PROVENÇAL: "Al-Batalyawsi" EI II, 1125.
- 1979a LEVIN, Aryeh: "Sībawayhi's view of the syntactical structure of kāna wa'axawātuhā". JSAI I, 185-213.
- 1979 LEVIN: "The meaning of ta'addā l-fi'l ilā in Sībawayhi's al-Kitāb". SO Baneth, 193-210.
- 1963-4 LOUCCEL, Henri: "L'origine du langage d'après les grammairiens arabes". Ar X, 188-208 y 253-81; XI, 57-72 y 151-87.
- 1982 LOZANO, Jorge, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril: Análisis del discurso: Hacia una semiótica de la interacción textual. Madrid.
- 1968 LYONS, John: Introduction to Theoretical Linguistics. London-New York. (Trad. Ramón Cerdá: Introducción en la lingüística teórica. Barcelona 1971 (reimpr. 1981).)
- 1970 MAHDI, Muhsin: "Language and logic in classical Islam". En GRUNEB-BAUN (ed.) 1970, 51-83.
- 1969 MAJED, Jaafar: "Lablī, philologue andalou du VII/XII<sup>e</sup> s.". IBLA 123 1-3-17.
- 1968 MAKKĪ, Maḥmūd 'Alī: Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana y su influencia en la formación de la cul-

tura hispano-árabe. Madrid.

- 1977 MALMBERG, Bertil: Le langage, signe de l'humain. ¿Paris? (Trad. Pilar Calvo: Introducción a la lingüística. Madrid 1982).
- 1964 MARTINET, André: Économie des changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique (2ª ed.). Bern. (Trad. Alfredo de la Fuente Arranz: Economía de los cambios fonéticos: Tratado de fonología diacrónica. Madrid 1974).
- 1981 AL-MASADDĪ, ʿAbd al-Salām: "Min simāti l-ḥadāṭati fī turāṭinā l-luḡawī". ʿAqlām, mayo-junio, 36-49.
- 1954 MASSIGNON, Louis: "Réflexions sur la structure primitive de l'analyse grammaticale en arabe". Ar I, 3-16.
- 1986 AL-MAʿTĀNĪ, ʿAbd allah: "Al-ruʿyatu l-naqdiyyatu ʿinda Ibn Ṣuhayd al-ʿAndalusī". Faysal 113, 51-4.
- 1925 AL-MAYMŪNĪ al-Raḡkūtī al-ʿAṭarī, ʿAbd al-ʿAzīz: ʿAbū l-ʿAlāʾ wa-mā ʿilayh. Wa-hwa kitābun ḥāfilun bi-taʿrīḥihi wa-ʿahbārih, ḡāmiʿun li-l-mabāḥiti l-daḡiqati fī ḥayātihi wa-ʿātūrih, munabbihun ʿalā ʿawḥāmi l-šarqi wa-l-ḡarbi fī fahmi rumūzihi wa-ʿasrārih. (Reimpr. Bayrūt 1983.)
- 1973 MEHIRI, Abdelkader: Les théories grammaticales d'Ibn Ġinnī. Tūnis.
- 1979 MONTEIL, Vincent: Abū-Nuwās: Le vin, le vent, la vie. Paris.
- 1967 MOUNIN, Georges: Histoire de la linguistique dès origines au XXe siècle. Paris. (Trad. Felisa Marcos: Historia de la lingüística desde los orígenes al siglo XX. Madrid 1974).
- 1982 MOUTAOUAKIL, Ahmad: Réflexions sur la théorie de la signification dans la pensée linguistique arabe. Rabat.
- 1959-60 AL-MUBĀRAK, Māzin: "Al-Zaḡḡāḡī: Ḥayātuḥu wa-ʿātāruḥu wa-madḥabuhū min ḥilāli kitābihi l-ʿĪdāḥ". RAAD XXXIV, 256-72, 431-46 y 6-3-18; XXXV, 61-78 y 234-44.
- 1981 MUĠĀHID, ʿAbd Al-Karīm: "Al-lafzu wa-l-maʿnā ʿinda l-nuqqādi wa-l-balāḡiyyīn". ʿAqlām, setiembre, 23-34.

- 1982 AL-MU<sup>ḥ</sup>MIN, Ḥāmid: En IBN ĠINNĪ Luma , 7-39.
- 1983 MURAD, Khurram: En DENFFER 1983, 5-10.
- 1967 MUTLAQ, Albert Ḥabīb: Al-Ḥarakatu l-luġawiyatu fī l-<sup>ḥ</sup>Andalus mundu l-fathi l-<sup>ḥ</sup>arabiyyi hattà nihāyati <sup>ḥ</sup>asri mulūki l-Tawā<sup>ḥ</sup>if.  
Sayda-Bayrut.
- 1980 AL-NA<sup>ḥ</sup>ĪMĪ, Ḥusām Sa<sup>ḥ</sup>īd: Al-Dirāsātu l-lahġiyyatu wa-l-sawtiyyatu <sup>ḥ</sup>inda Ibn Ġinnī. Baġdād.
- 1982 AL-NAŠRATI, Ḥamza <sup>ḥ</sup>Abd Allāh: En ISB Farq, 3-19.
- NEBRIJA, Antonio de Gramática: Gramática de la lengua castellana. Ed. Antonio Quilis. Madrid 1980.
- 1980 OBLER, Lorraine K.: "Classificatory structuralism in medieval Arabic grammars: az-Zajjāji's 10th century 'The Sentence'". En KOERNER (ed.) 1980, 345-54.
- 1956 PELLAT, Charles: "Notes sur l'Espagne musulmane et al-<sup>ḥ</sup>Yāḥiḥ". And XXXI, 277-84.
- 1971 PELLAT: "Ibn al-Iflīlī". EI III, 830.
- 1950 PÉRÈS, Henri: "L'arabe dialectal en Espagne musulmane aux Xe et XIe siècles". Mél. Marçais, 289-99.
- 1952 PÉRÈS: La poésie andalouse en arabe classique au XIe siècle. Ses aspects généraux, ses principaux thèmes et sa valeur documentaire (2<sup>a</sup> ed.) 1953. (Trad. Mercedes García-Arenal: Esplendor de Al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental. Madrid 1983.
- 1962 PÉRÈS: "Les éléments ethniques de l'Espagne musulmane et la langue arabe, au Ve/Xe siècle". ÉO Lévi-Provençal, 717-31.
- PONS BOIGUES, Francisco: Los historiadores y geógrafos arábigo-españoles 800-1450 A.D. Ensayo de un diccionario bio-bibliográfico, acompañada de anotaciones críticas y históricas, descriptio-

- nes analíticas de las obras con apéndices varios, un índice general e índices arábigos precedido de una introducción.  
Madrid 1898. (Reimpr. Amsterdam 1972.)
- FAE 1771: Real Academia Española. Gramática de la lengua castellana. Ed. Ramón Sarmiento. Madrid 1984.
- 1983-4 RAMÓN GUERRERO, Rafael: "La filosofía en la corte de Al-Ma'mūn de Toledo". MEAH XXXII-XXXIII, 167-79.
- 1984 RAMÓN GUERRERO, Amelina: El cordobés Ibn Madā y la reforma de la gramática árabe. Granada.
- 1985 RAMMUNY, Raji M.: "Al-Jurjānī: A pioneer of grammatical and linguistic studies". HL XII, 351-71.
- 1982-4 RAṢĪD, Bassām Yāsīn: "Abū 'Alī al-Qālī, Vida y obra. Estudio de sus transmisiones lingüístico literarias". MEAH XXXI, 17-45; XXXII-XXXIII, 37-54.
- 1971 RIDWĀN, Muḥammad Muṣṭafá: Al-'Allāmatu l-luġawīyyu Ibn Fāris al-Rāzī. Al-Qāhira.
- 1967 ROBINS, R.H.: A Short History of Linguistics. London. (Trad. Enrique Alcaraz Varó: Breve historia de la lingüística. Madrid 1981.)
- 1979 RUSSELL, Donald Andrew: "De Imitatione". En WEST (ed.) 1979, 1-16.
- 1981 RUSSELL: Criticism in Antiquity. London.
- 1986 ṢAGĪRĪ, Muṣṭafa: "Ma'a Qānūni l-ta'wīli li-'Abī Bakr b. al-'Arabī". DH 261, 66-75.
- 1977: AL-ṢĀLIḤ, Ṣubḥī: Mabāhītu fī 'ulūmi l-Qur'ān. Bayrūt.
- 1971 SALLŪM, Dāwud: "Nazratun fī numuwī l-fikrati l-naqdiyyati wa-tatawwurihā". En Nuṣūṣ, 11-29.
- 1985 SAMMŪD, Ḥammādī 1985: "Al-Ṣi'ru wa-ṣifātu l-Ṣi'ri fī l-turāt". Fu-sūl 6/1, 76/82.
- 1963 AL-SĀMARRĀ'Ī, 'Ibrāhīm: "Al-Muqaddimatu min Kitābi l-Masā'ilī wa-

- l-ʾAgwiba. Masʾalat rubb". RAAD XXXVIII, 310-25 y 497-504.
- 1921 SAPIR, Edward: Language: An introduction to the study of speech.  
New York. (Trad. Margit y Antonio Alatorre: El lenguaje.  
Introducción al estudio del habla. México-Madrid-Buenos  
Aires 1954 (Reimpr. 1981).)
- 1984 SARMIENTO, Ramón: En RAE 1771, 9-81.
- 1931 SARTON, George: Introduction to the History of Science. Volume II  
From Rabbi ben Ezra to Roger Bacon. Washington.
- 1969 AL-SARTUNĪ, Rašīd: Mabādiʾu l-ʿarabiyati fī l-sarfi wa-l-nahw 4.  
Bayrūt (Reimpr.)
- 1980 SAʿĀDĪ, Saʿīd ʿAbd al-Karīm: En ISB ʾIslāh Ğ, 5-48.
- SAUSSURE, Ferdinand de CLG: Cours de linguistique générale. Ed. Tullio  
de Mauro. Paris 1972. (Reimpr. 1984.)
- 1971 SCHACHI, J.: "Ibāha". EI III, 682-3.
- 1977 SCHUB, Michael B.: "Three syntactic discussions in al-Zamahšarī's  
Commentary on the Qurʾān". And XLII, 465-9.
- 1965 SHAHID, Ifan: "A contribution to Koranic exegesis". AIS Gibb, 563-  
80.
- 1981 SIMON, Robert: "Ibn Sīnā, Al-Ġazālī and Ibn Ḥaldūn. A contribution  
to the typology of a Muslim intelligentsia". AOH XXXV, 181-  
200.
- 1975 SIMONE, Raffaele: "Théorie linguistique et l'histoire de la  
linguistique". HL II, 353-78.
- 1973 SKARŻYŃSKA-BOCHEŃSKA, Krystyna: "Les ornements du style selon la  
conception d'al-Ġāhiz" RO XXXVI, 5-46.
- 1981 STETKEVYCH, Suzanne Pinckney: "Toward a redefinition of "badiʿ"  
poetry". JAL XII, 1-29.
- 1978 AL-TAʿĀN, Hāšim: Al-ʾAdabu l-ġāhiliyyu bayna lahaġāti l-qabāʾili  
wa-l-luġati l-muwahhada. Baġdād.

- 1968 TACCA, Óscar: La historia literaria. madrid.
- 1982 TALMON, Rafael: "Nahwiyyūn in Sībawayhi's Kitāb". ZAL 8, 12-38.
- 1985 TALMON: "An eighth-century grammatical school in Medina: the collection and evaluation of the available material". BSOAS XLVIII, 224-36.
- 1980 AL-TAYYĀR, Riḍā ʿAbd al-Ḡalīl: Al-Disārātu l-luġawiyyatū fī l-ʿAndalus mundu matlaʿi l-qarni l-sādisi l-hiġriyyi hattā montasa-fī l-qarni l-sābiʿi l-hiġrī (ʿAsru l-murābitīna wa-l-muwahhidīn). Bagdad.
- 1956 TERÉS, Elías: "Préstamos poéticos en al-Andalus". And XXI, 415-22.
- 1984 TORNERO, Emilio: "Cuestiones filosóficas del Kitāb al-Masāʿil de Ibn al-Sid de Badajoz". Al-Qantara.
- 1955 TRABULSI, Amjad: La critique poétique des Arabes: Jusq'au Ve siècle de J'Hégire (XIe siècle de J.C.). Damas.
- 1986 AL-TRĀBULSĪ, ʿAmġad: Nazratun taʿrihiyyatun fī harakati l-taʿlīfi ʿinda l-ʿArab fī l-luġati wa-l-ʿadab (5<sup>a</sup> ed.). Al-Dār al-Bayḍāʿ.
- 1958 TROUPEAU, Gérard: "Le commentaire d al-Sīrāfī sur le chapitre 565 du Kitāb de Sībawayhi". Ar V, 168-82.
- 1962 TROUPEAU: "La grammaire à Bagdad du IXe au XIIIe siècle". Ar IX, 397-405.
- 1963 TROUPEAU: "Deux traités grammaticaux arabes traduits en Latin". Ar X, 225-36.
- 1981a TROUPEAU: "La logique d'Ibn al-Muqaffaʿ et les origines de la grammaire arabe". Ar XXVIII, 242-50.
- 1981b TROUPEAU: "Les 'Partes Orationis' dans le Kitāb al-ʿUsūl d'Ibn Sarrāj". HL VIII, 379-88.
- 1985 TROUPEAU: "Les livres des définitions grammaticales dans la lexicographie arabe". ZAL 15, 146-51.

- 1978 TURKI, Abdel Magid: "Femmes privilégiées et privilèges féminins dans le système théologique et juridique d'Ibn Ḥazm". SI XLVII, 25-32.
- 1980 AL-‘UBAYDĪ, Rašīd ‘Abd al-Rahmān: "Al-‘aṣālatu fī l-ta‘līfi l-luġawīyyi ‘inda l-‘arab". Rihlatun fī l-fikri wa-l-turāt. Baġdād 1980, 165-83.
- 1962 ULLMANN, Stephen: Semantics. Oxford (Trad. Juan Martín Ruiz-Werner: Semántica. Introducción a la ciencia del significado. (2ª ed.) Madrid 1967 (reimpr. 1980).)
- 1982 ‘UMAR, ‘Aḥmad Muḥtār: Al-Baḥtu l-luġawīyyu ‘inda l-‘arabi ma‘a dirāsātun li-qadiyyati l-ta‘bīri wa-l-ta‘attur (4ª ed.). Al-Qāhira.
- 1987 AL-‘UMARĪ, Muḥammad: "Bunyatu l-tawāzuni wa-l-taqābul. Qirā‘atun fī l-balāġati l-‘arabiyya". DAL 6, 18-39.
- 1982 VALDÉS, Juan de: Diálogo de la lengua. Ed. Cristina Barbolani. Madrid.
- 1977 VERSTEEGH, Cornelis Henricus Maria 1977: Greek Elements in Arabic Linguistic Thinking. Leiden.
- 1978 VERSTEEGH: "The Arabic terminology of syntactic position". Ar XXV, 261-81.
- 1980a VERSTEEGH. "Hellenistic education and the origin of Arabic grammar". En KOERNER (ed.) 1980, 333-44.
- 1980b VERSTEEGH: "The origin of the term qiyas in Arabic grammar". ZAL 4, 7-30.
- 1981 VERSTEEGH: "A dissenting grammarian: Qutrub on declension". HL VIII, 403-29.
- 1982 VERSTEEGH: "Progress and change in the history of Arabic grammar". En DAALDER (ed.) 1982, 39-50.

- 1983 VERSTEEGH: "History of Eastern linguistics in the Soviet Union".  
HL X, 289-307.
- 1984 VERSTEEGH: Pidginization and Creolization: The case of Arabic.  
 Amsterdam.
- 1985a: VERSTEEGH: "The development of argumentation in Arabic grammar  
 The declension of the dual and the plural". ZAL 15, 152-73.
- 1985b VERSTEEGH: History of Arabic Grammar. Newsletter 4. Nijmegen.
- 1986 VERSTEEGH: History of Arabic Grammar. Newsletter 5. Nijmegen.
- 1984 AL-WADĠĪRĪ, ʿAbd al-ʿĀlī: Al-Muʿġamu l- arabiyyu bi-l- Andalus. Al-  
Ribāt.
- 1970 WANSBROUGH, John: "Majāz al-Qurʿān: periphrastic exegesis". BSOAS  
 XXXIII, 247-66.
- 1977 WANSBROUGH: Quranic Studies: Sources and methods of scriptural  
interpretation. Oxford.
- 1986 AL-WARAGLĪ, Ḥasan: "Ibn Šāra al-Šantarīnī". DH, 99-107.
- 1985 WASSERSTEIN, David: The Rise and Fall of the Party-Kings: Politics  
and society in Islamic Spain, 1002-1086. Princeton.
- 1974 WEISS, Bernard G.: "A Theory of the parts of speech in Arabic  
 (noun, verb and particle): A study in ʿilm al-waḍʿ". Ar  
 XXIII, 23-36.
- 1964 WEISS: "Language and tradition in medieval Islam: the question of  
 al-Ṭarīq ilā Maʿrifat al-Luġna". Islam 61, 91-9.
- 1979 WEST, David y Tony Woodman (ed.): Creative Imitation and Latin  
Literature. Cambridge.
- 1979 WINTER, Michael: "Content and form in the elegies of al-Mutanabbī".  
SO Baneth, 327-45.
- AL-ZIRIKLĪ, Hayr al-Dīn: Al-ʿAʿlām: Qāmusu tarāġima li-ʿašhari l-riġāli  
wa-l-nisāʾi min al-ʿarabi wa-l-musta ribina wa-l-mustasriqin.  
 Bayrūt 1969 (3<sup>a</sup> impr.).

ABREVIACIONES

ACAI Bruxelles: Ve Congrès International d'Arabesants et d'Islamisants  
(Bruxelles, 31 août-6 septembre 1970): Actes. Bruxelles  
1971.

ACEAI Coimbra-Lisboa: Actas do IV Congresso de Estudos Árabes e Islami-  
cos (Coimbra-Lisboa, 1 a 8 de Setembro de 1968). Leiden  
1971.

ACEAI Córdoba: Actas del Primer Congreso de estudios árabes e islámicos,  
Córdoba, 1962. Madrid 1964.

ACHT: Actas del IV Coloquio Hispano-Tunecino (Palma de Mallorca, 1979)  
Madrid 1983.

AIS Gibb: Arabic and Islamic Studies in Honor of Hamilton A.R. Gibb. Ed.  
George Makdisi. Leiden 1965.

AJCAI: Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica (1978). Madrid  
1981.

ALSCS Paris: Actes du Premier Congrès International de Linguistique Sé-  
mitique et Chamito-Sémitique. Paris 16-19 juillet 1969. The  
Hague-Paris 1974.

And: Al-Andalus. Madrid-Granada.

Annali: Annali. Napoli.

AOH: acta Orientalia Academiae Scientiarum Hungaricae. Budapest.

⤵Aqlām: Aqlām. Bagdād.

Ar: Arabica. Leiden.

Awraq: Awraq. Madrid.

BESM: Bulletin Économique et Social du Maroc. Pabat.

Bol Fil: Boletim de Filologia. Lisboa.

BSOAS: Bulletin of the School of Oriental and African Studies. London.

CHI: Cuadernos de Historia del Islam. Granada.

CTL XIII: current Trends in Linguistics, XIII: Historiography of  
Linguistics. Ed. Thomas A. Sebeok. The Hague-Paris 1975.

DAL: Dirāsātun ʿAdabiyatun wa-Lisāniyya. Fās.

DH: Daʿwatu l-Haqq. Al-Ribāt.

EI: Encyclopédie de l'Islam. Nouvelle édition. Leyde-Paris.

ÉO Lévi-Provençal: Études d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-  
Provençal. Paris 1962.

Faysal: Al-Faysal. Al-Riyād.

Fuṣūl: Fuṣūl. Al-Qāhira.

GO: Graecolatina et Orientalia. Bratislava.

HL: Historiographia Linguistica. Amsterdam.

HT: Hespéris Tamuda. Rabat.

IBLA: Revue de l'Institut des Belles Lettres Arabes. Tunis.

Islam: Der Islam. Berlin.

JAL: Journal of Arabic Literature. Leiden.

JAOS: Journal of the American Oriental Society. New Haven.

JHAS: Journal for the History of Arabic Science. Aleppo.

JNES: Journal of Near Eastern Studies. Chicago.

JQR: Jewish Quarterly Review. Leiden.

JSAI: Jerusalem Studies in Arabic and Islam.

JSS: Journal of Semitic Studies. Manchester.

Lg: language. Baltimore.

Lingua: Lingua. Amsterdam.

Manāhil: Al-Manāhil. Al-Ribāt.

Mawrid: al-Mawrid. Baġdād.

MEAH: Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Granada.

MÉL Abel: Mélanges d'islamologie. Volume dédié à la mémoire de Armand Abel par ses collègues, ses élèves et ses amis. Ed. Pierre Salmon. Leiden 1974.

MÉL Marçais: Mélanges offerts à William Marçais. Paris 1950.

MIDEO: Mélanges de l'Institut Dominicaine d'Études Orientales du Caire.

MKAR: Mağallatu Kulliyyati l-ʿĀdābi bi-Ġāmiʿati l-Riyāḍ.

PCO: Proceedings of the Twenty-second Congress of Orientalists. Leiden 1957.

PUFAI Amsterdam: Proceedings of the Ninth Congress of the Union Européenne des Arabisants et Islamisants (Amsterdam, 1st to 7th September 1978. Leiden 1981.

Al-Qanṭara: Al-Qanṭara. Madrid.

QSA: Quaderni di Studi Arabi. Venezia.

RAAD: Revue de l'Académie Arabe de Damas.

REI: Revue des Études Islamiques. Paris.

RIEA: Revista del Instituto de Estudios Alicantinos.

RIEEI: Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.

RC: Rocznik Orientalistyczny. Warszawa.

ROc: Revista de Occidente. Madrid.

SI: Studia Islamica. Paris.

SO Baneth: Studia Orientalia Memoriae D.H. Baneth Dedicata. Jerusalem 1979.

ZAL: Zeitschrift für arabische Linguistik. Wiesbaden.

ZDMG: Zeitschrift der Deutschen Morgenlandischen Gesellschaft. Wiesbaden.

ZGAIW: Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften. Frankfurt am Main.

ÍNDICE DE PERSONAS

ABBAS, Ihsan. 225, 274.  
 ABD ALLAH B. ABI SA ID al- Andalusī, Abu Muh. (m. ca. 520/1126). 1009  
 ABD ALLAH B. BUNUNAN al-Magribi (m. 509/1115-6). 1010.  
 ABD ALLAH b. al-Gubayr b. Utman b. Isa B. AL-GUBAYR AL-LAWSI, Abu  
 Muh. (m 518/1124-5). 1006, 1011.  
 ABD ALLAH B. ISA b. A. b. Ah. AL-SILBI, Abu Muh. (m. ca. 548/1153).  
 1008, 1012.  
 ABD AL- AZIZ B. ABD AL-SALAM, Abu Muh. (m. 660/1262). 604, 611.  
 ABD AL-DA IM b. Marzuq b. Gubayr AL-QARAWANI, Abu l-Qasim (m. 472/  
 1080). 955, 1007, 1009.  
 ABD AL-GABBAR B. MUSA B. UBAYD ALLAH al-Gudami al-Mursi, Abu Muh.  
 (m. 505/1111). 1008, 1031.  
 ABD AL-MAGID, Hamid. 37, 40, 42, 44, 954, 998.  
 ABD AL-MALIK B. HABIB b. Sul. b. harun al- Ilbiri, Abu Marwan. (m.  
 238/852-3). 443.  
 ABD AL-MALIK B. HUDAYL b. Razin, Abu marwan Gabr al-Dawla. (m. 496/  
 1103). 1015.  
 ABD AL-MAWLA B. MUHAMMAD b. A. b. Abd al-Rahman b. Sa ada AL-GARNATI.  
 (m. ca. 550/1155). 1057, 1059.  
 ABD AL-QAHIR b. Abd al-Rahman al-Gurgani Abu Bakr. (m. 471/1078). 27,  
 32, 36, 42, 74-75, 256, 258, 262, 264, 271, 288, 320, 327,  
 370, 413, 490-491, 495, 496, 524, 544, 578, 585, 586, 596-  
 603, 604, 611, 618, 637, 646, 694-695, 716, 769, 777, 784,  
 795, 968, 1037, 1038, 1054.  
 ABD AL-RAHMAN III b. Muh. b. A.A., al-Nasir li-Din Allan (m. 350/961).  
 1016.  
 ABD AL-TAWWAB, Ramadan. 147.  
 ABU L- ABBAS A. b. Abd al-Galil AL-TUDMIRI. (m. 555/1160). 101.  
 ABU ABD ALLAH Muh. b. Yus. AL-HWARIZMI. (m. 387/997). 394.  
 ABU ABD AL-MALIK B. ABD AL- AZIZ. (s. V/XI). 1017.  
 ABU ALI AL-GASSANI al-Gayyani, Hus. b. Muh. b. Ah. (m. 498/1104).  
 438, 515, 998, 999, 1913, 1045.  
 ABU ALI AL-ZAHIRI, al-Hasan b. al-Hatir b. Abi l-Hasan al-Nu mani.  
 (s. VI/XII). 691.  
 ABU AMR Zabban b. al- Ala (m. ca. 154/770). 99, 101, 102-103, 128,  
 166, 303, 307, 318, 455, 461, 464, 465, 697, 723, 1051.  
 ABU AMR AL-DANI, Utman b. Sa id. (m. 444/1052). 461, 711, 995, 1035.  
 ABU L- ASWAD al-Du ali. (m. 69/688). 59, 210, 364, 374, 375, 474.  
 ABU L- ATAHYA, Abu Ishaq Isma il b. al-Qasim b. Kaysan. (m. 210/  
 825). 921.  
 ABU BAKR AL-MARUZI al-Hanbali, A.A. b. al-Hasan.(s. IV-V/X-XI). 402.  
 ABU BAKR AL-TA I AL-MURSI, al-Hasan b. Ali b. Muh. (m. 498/1105). 1030  
 ABU L-BARAKAT AL- ANBARI, Abd al-Rahman b. Muh. b. Ubayd Allah. (m.  
 577/1181). 3, 92, 408, 438, 688, 748.  
 ABU L-DARDA (sahib)(s. I/VII). 350.  
 ABU DEEB, Kamal. 30, 370, 596, 637).  
 ABU DU AYD Huwaylid b. halid al-Hudali. (m. 26/646). 345.  
 ABU L-FADL AL-BAGDADI, Muh. b. Abd al-Wahid b. Abd al- Aziz b. Harit  
 al-Tamimi. (m. ca. 455/1063). 955, 998, 1008, 1009, 1015.  
 ABU L-FADL AL-MAYDANI al-Naysaburi, Ah. o. Muh. b. Ah. b. Ibr. (m.  
 518/1124). 1030.  
 ABU L-FAHD AL-NAHWI al-Basri (s. IV/X). 437.  
 ABU L-FATUH AL-GURGANI, Tabit b. Muh. (m. 431/1040). 434, 1040, 1044.  
 ABU GA FAR B. MALIK al-Ru ayni AL-GARNATI, Ah. b. Yus. (m. 779/1378).

ABU GANAH, Sahib. 37, 38, 39, 40, 41, 42, 44, 101, 139, 207, 364, 371,  
 399, 471, 526, 674, 998, 1005, 1016, 1048.  
 ABU L-HASAN AL- AGARR (m.d. 227/840). 402.  
 ABU HANIFA al-Dinawari, ah. b. Dawud. (m. 282/395). 455, 456, 458,  
 1032.  
 ABU L-HASAN AL- ANTAKI, Ali b. Muh. (s. IV/X). 433.  
 ABU HAYRA al- A rabi al-Basri, Nahsal b. Zayd. (m. d. 153/770). 80.  
 ABU HAYYAN Atir al-Din Muh. b. Yus. al-Garnati. (m. 745/1344). 87, 129,  
 362, 412, 434, 634, 667, 679, 690-691, 695, 723, 736, 983-  
 984, 1032.  
 ABU IBRAHIM ISHAQ B. Barun (s. V/XI). 691.  
 ABU L- IYAL b. Abi Antara al-Hudali ( s. I/VII). 237.  
 ABU-KHADRA, Fahid. 99, 100, 288, 310, 835.  
 ABU MUSA HARUN B. MUSA. (m. ca. 170/786). 311,  
 ABU NUWAS al-Hasan b. Hani (m. 198/814). 63, 223, 238, 304, 324, 346,  
 947-948, 966, 1075.  
 ABU L-QASIM AL- ATTAR al- Andalusi. (m. 500/1106). 1059.  
 ABU L-RABI AL-SARAQUSTI, Sul. b. Ah. b. Muh. (m. 489/1096). 1008.  
 ABU RIYAS Ibrahim (o Ah. b. Ibrahim) b. Abi Hasin al-Saybani. (m.  
 349/960-61). 304.  
 ABU SA ID Farag b. Qasim b. Lubb AL-TA LABI. (m. 783/1381-2). 434,  
 ABU TAMMAM Habib b. Aws al-Ta i. (m. 231/845). 122, 156, 168, 209-210,  
 214-215, 216, 219, 220, 221, 222, 223, 248, 260, 263, 269-  
 270, 285, 288, 289, 304, 312, 326, 344, 459, 852, 911, 917,  
 921, 947-948, 949, 1034.  
 ABU L-TAYYIB AL-LUGAWI al-Halabi, Abd al-Wahid b. Ali.(m. 351/962).  
 839, 857.  
 ABU UBAYD al-Qasim b. Sallam.(m. 223/837). 148, 455, 456, 458, 821,  
 1032.  
 ABU UBAYDA Ma mar b. al-Mutannâ al-Tamimi. (m. 210/825). 85, 99, 195,  
 209, 311, 408, 450, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 479, 513,  
 610-617, 821, 834, 1071.  
 ABU UTMAN AL- ASFAR, Seid b. Isa. (m. 462/1070). 1008, 1031, 1072.  
 ABU YAHYA AL-LAHIQI.(s. III/IX). 100.  
 ABU ZAKARYA AL- ABYAD, Yahya b. Abd-al-Rahman. (m. ca. 260/873). 982.  
 ADIMA, Muhammad Abd al-Haliq. 459, 702.  
 AL- AFGANI, Sa id. 399, 982, 984, 988.  
 AL- AGGAG. (m. ca. 90/708). 900.  
 SAN AGUSTÍN. (m. 430). 16.  
 AL- AHFAS al- Awsat, Abu lOHasan Sa id b. Mas ada. (m. 215/830). 32,  
 109, 112, 241, 394, 403, 448, 449, 452, 453, 462, 464, 476,  
 481, 513, 661, 706, 729, 730, 733, 882, 1031.  
 AL- AHFAS AL- AKBAR, Abu l-Hattab Abd al-Hamid b. Abd al-Magid. (m.  
 177/793). 167, 371.  
 AL- AHFAS AL-SAGIR AL- ASGAR, Abu l-hasan Ali b. Sul. (m. 315/927).  
 448, 739.  
 AHMAD B. ABD ALLAH b. Amir b. al- Azim AL-MA AFIRI AL-DANI, Abu  
 Ga far. (m. 540/1145-6). 101.  
 AHMAD B. ABD AL-WALI AL-BUNYANI al-Balansi, Abu Ga far. (m. ca. 488/  
 1090). 1007, 1011.  
 AHMAD B. SABIR AL-QAYSI, Abu Ga far. (s. VII/XIII). 411, 723.  
 al- AHTAL, Abu Malik Giyat b. Gawt b. al-Salt. (m. 92/710). 303, 313,  
 462, 588, 1043.  
 A ISA. (s. I/VII). 937.  
 AJAMI, Mansour. 41, 60, 247, 261-263, 267, 271, 272, 274, 288, 303, 305,  
 312, 326.  
 AL YASIN, Muhammad Husayn. 497.  
 ALCINA FRANCH, Juan. 10, 726.  
 ALI b. Abi Talib, Abu Turab. (m. 40/661). 150, 310, 351, 374, 542,

- 723, 798, 944, 945.
- ALI B. HANZA AL-BASRI, Abu Na im. (m. 375/985). 77, 159.
- ALI b. Muh. B. AL-SID al-Batalyawsi. (m. 488/1095). 955, 998.
- ALI b. Abd. al-Aziz AL-CURGANI. (m. 392/1001). 271, 305, 319-320, 920.
- ALMAGOR, Ella. 195, 531, 549, 613, 615.
- ALQAMA al-Fahl. 648, 1034.
- Al- AMIDI, Abu l-Qasim al-Hasan b. Bisr b. Yahyâ. (m. 370/980). 161, 266, 271, 277, 288, 317, 319, 326, 339, 460, 600, 888, 928, 948.
- AMIN, Ahmad. 104, 369, 1047.
- AL- AMIN, Muhammad. 45.
- AL- AMRANI, Hasan. 33.
- ANGUELESCU, Nadia, 21, 198, 202, 279, 552, 688, 1037.
- ANTARA b. Saddam al-Mudari. (m. 615). 218.
- ANWAR, Mohamed Sami. 112, 117, 139, 181, 202, 397, 826.
- ARENS, Hans. 10.
- ARIÉ, Rachel. 26, 45, 58, 141, 222, 990, 1000, 1042.
- ARISTÓTELES. (m. 322 a. C.). 231, 287, 313, 369, 370, 377, 421, 494, 516, 692, 731, 754, 930, 1049.
- ARNALDEZ, Roger. 8, 19, 31, 47, 144, 298, 310, 371, 496, 550, 581-532, 643, 679, 700, 725, 735, 782, 806, 882, 985, 1002, 1052, 1062, 1078.
- Al- A SAA, Abu Basir Maymun b. Qays. (m 629 c.). 101, 238, 324, 462, 1043.
- AS AD, abd al-Karim. 88, 214, 366, 399, 676, 688, 774, 1078.
- Al- AS ARI, Abu l-Hasan Ali b. Ism. b. Ishaq. (m. 324/935). 450, 1041, 1051, 1054.
- ASIM B. AYYUB al-Batalyawsi, Abu Bakr. (m. 494/1100). 114, 154, 166, 229, 318, 559, 646, 881, 955, 999, 1007, 1011, 1034, 1043, 1057.
- ASÍN PALACIOS, Miguel. 11, 24, 26, 28, 36, 37, 39, 40, 44, 116, 136, 180, 183-184, 186, 220, 298, 474-475, 486, 492-493, 496, 498, 575, 576, 581-582, 628, 673, 836, 886, 935, 965-966, 980, 987-989, 990, 995, 1048-1050, 1060, 1062, 1069.
- Al- ASKARI, Abu Hilal al-hasan b. A. A. b. Sahl. (m. 395/1004). 168, 169, 232, 236, 237, 242, 245, 249, 251-252-253-255-256, 268, 270, 271, 275, 276, 277, 278, 279, 282, 284-285, 304, 311, 316, 318, 319, 322, 324, 348, 349, 370, 389, 480, 481, 527, 529, 533, 534, 600, 624, 627, 805, 813, 888, 889, 928, 931, 939, 1038.
- AL- ASMA I, Abu Sa id Abd al-Malik b. Qarib. (m. 216/831). 67, 97-99, 102, 166, 191, 207-209, 262, 267, 271, 302, 303, 313, 326, 408, 449, 456, 457, 458, 459, 479, 791, 821, 822, 828, 834-835, 934.
- AL- ASTARABADI, Muh. radi l-Din b. al-Hasan. (m. 688/1289). 214, 471, 476.
- ATIQ, Abd al- Aziz. 642.
- AL- ATIYYA, Halil Ibrahim. 21.
- AWAD, Nasif Sulayman. 997.
- AWS B. Hugn. (s. VI c.). 683.
- AL- AWZA I, Abu Amr Abd al-Rahman b. Amr. (m. 157/774). 462.
- AYOUB, Georgine. 30, 108, 373, 680.
- AL- AZHARI, Umar M. 39.
- AL- AZHARI, Abu Mansur Muh. b. Ah. b. al- Azhar. (m. 370/980). 170, 469.
- AL- AZZAWI, Mi mat Rahim. 207.
- BAALBAKI, Ramzi. 31, 198, 364, 664, 665.
- BADAWI, M.M. 168, 246, 253, 314.
- BADIS B. HABUS al-Ziri. (m. 465/1073). 1016.
- AL-BAGDADI, Abd al-Qahir b. Umar. (m. 1093/1682). 3, 41, 82, 84, 88,

103, 214, 217, 435, 478, 483, 486, 983.  
 AL-BAGI, Abu l-Walid Sul. b. Halaf. (m. 474/1081). 457, 1055.  
 AL-BAKRI, Abu Ubayd A. A. b. abd al- Aziz. (m. 487/1094). 27, 36,  
 997, 1012, 1016, 1035, 1045, 1058, 1059.  
 BAHÁ AL-DIN B. AL-NAHHAS, Abu A. A. Muh. b. Ibr. b. Muh. (m. 698/  
 1299). 634. 736-737.  
 BAKKAR, yusuf. 273, 347.  
 AL-BANNA, Muhamad Ibrahim. 46, 981, 1073.  
 BAQI B. MAHLAD. (s. III/X). 576.  
 AL-BAQILLANI, Abu Bakr Muh. b. al-Tayyib. (m. 403/1013). 182-183, 194,  
 229, 246, 253, 255, 263, 271, 282, 349, 444, 450, 510, 515,  
 543, 646, 818, 907, 939, 973, 1051.  
 AL-BARQUQI, abd al-Rahman. 337.  
 BASSAR b. Burd. (m. 167/784). 100, 214, 248, 303, 326, 947.  
 BELGUEDJ, M.S. 127, 174, 192, 194, 375, 396, 424, 735.  
 BENABOUD, M hammad. 1005, 1006, 1014, 1055.  
 BEN CHENEB, Mohammed. 38.  
 BETTINI, Lidia. 803.  
 BIELER, Ludwig. 166.  
 BISR B. AL-MU TAMIR (s. II-III/X). 543.  
 BLACHÈRE, Régis. 25, 42, 80, 86, 98, 101, 103, 105, 123, 138, 139, 152,  
 186, 194, 261, 288, 348, 396, 572, 575, 837, 848, 853, 933,  
 947, 964, 1001, 1051, 1064.  
 BLANC, haim. 31, 60, 106-108, 112, 372, 373, 393, 396, 548, 657, 673,  
 677, 684, 1038.  
 BOBZIN, hartmut. 180.  
 BOHAS, Georges. 14, 21, 103, 127, 221, 645, 680, 686, 688, 711, 770,  
 968, 1078.  
 BONEBAKKER, Seeger A. 61-62, 246, 247, 249, 284, 302, 307, 312, 314,  
 1042.  
 BOSWORTH, C.E. 88.  
 BROCKELMANN, Carl. 45, 981.  
 AL-BUHTURI, Abu Ubada al-Walid b. Ubayd Allah. (m. 284/897). 215,  
 263, 269-270, 302, 313, 442, 852, 948.  
 AL-BUSTANI, abd Allah. 37.  
 CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío. 46, 65, 156, 202, 423, 844, 848, 866, 980,  
 981, 997, 999, 1040, 1051.  
 CANTINEAU, Jean. 13. 711, 712.  
 CARTER, Michael George. 16, 20, 28, 58, 198, 366, 368, 369, 372, 375,  
 377, 415, 657, 665, 701, 719, 735, 789, 975, 1020, 1051,  
 1053, 1078.  
 CASPAR, Robert. 348, 575.  
 CHALMETA, Pedro. 250, 432, 955, 989, 1035.  
 CHEJNE, Anwar G. 372.  
 CICERÓN. (m. 43 a. C.). 264.  
 CORBIN, Henry. 45, 1049.  
 CORRIENTE, Federico. 13, 65, 79, 92, 100, 116, 123, 124, 132, 281, 524,  
 529, 776.  
 COSERIU, Eugenio. 117, 122, 132, 205, 382-383, 523, 753.  
 COULTHARD, malcolm. 33.  
 COWAN, William. 159, 362.  
 CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel. 45, 1006, 1048, 1060.  
 CURTIUS, Ernst Robert. 16, 35, 65, 135, 172, 203, 232, 263, 272, 288,  
 315, 325, 525, 535, 585, 920, 928, 940.  
 AL-DABBAG, muhammad Abd al- aziz. 39.  
 ALDABBI, Abu Ga far Ah. b. Yahyà b. Ah. (s. VI/XII). 46, 981.

AL-DAHABI, muhammad Husayn. 572.  
 DANDAS, Asmat Abd al-Latif. 1014.  
 DANECKI, Janusz. 176.  
 DANTE Alighieri. (m. 1321). 325.  
 DAWUD b. Umar b. Ibr. AL-SADLI. (m. 733/1332-3). 433.  
 DAWUD AL-ZAHIRI. (m. 270/883). 193, 475, 577.  
 DAYF, Sawqi. 18, 22, 32, 46, 80, 88, 159, 225, 228, 246, 364, 365, 371,  
 395, 400, 403, 405, 407, 423, 426, 468, 484, 686, 704, 759,  
 849, 851, 948, 970, 981, 982, 984, 1001, 1022.  
 AL-DAYA, Muhammad Ridwan. 37, 39, 40, 45, 155, 222, 981, 988, 996, 998,  
 999, 1029.  
 DEMÓCRITO. (m. ca. 370 a. C.). 264.  
 DEMÓSTENES. (m. 322 a. C.). 327.  
 VON DENFER, Ahmad. 157, 180, 132, 266, 575.  
 DEYERMOND, A. D. 1022.  
 DÍAZ GARCÍA, Amador. 13, 28, 156, 202.  
 AL-DINAWARI, abu Ali Ah. b. Ga far. (m. 289/902). 456, 457.  
 DIONISIO DE HALICARNASO. (m. 8. a. C.). 525.  
 DOMINGUES, José D. Garcia. 44, 1004, 1006.  
 DOZY, Reirhardt. 988.  
 DROZDIK, Ladislav. 818, 975.  
 DU L-RUMMA, Gaylan b. Uqba. (m. 117/735). 67, 77, 97, 99, 166, 219,  
 230, 344, 480.  
 AL-DURKI, Muh. b. Mustafá (m. 713-1313). 690.  
 ELAMRANI-JAMAL, Abdelali J. 36, 40, 506, 508, 509, 514-515, 516, 1048.  
 ELIO DONATO. (s. IV). 166.  
 ENDRESS, Gerhard. 1052.  
 EPALZA, Mikel de. 15, 42, 980, 989, 1003.  
 ERPENIUS, Thomas. (s. XVII). 552.  
 AL-FADL B. ABBAS B. ATABA b. Abi lahab. (s. I/VII). 896, 1017.  
 AL-FADL B. AL-RABI (. II/VIII), 834.  
 FAHR AL-DIN AL-RAZI, Muh. b. Umar. (m. 606/1208-9). 608.  
 AL-FAHURI, Hanna. 214.  
 AL-FALLAHI, Ya qub Yusuf. 45, 1025.  
 AL-FARABI, Abu Nasr muh. b. Tarhan (m 339/950). 27, 378, 449, 450, 505,  
 729, 730, 733, 738, 760, 807, 931, 995, 1051.  
 AL-FARAZDAQ, Abu Firas gammam b. Galib (m. 110/728). 98, 234, 285, 303,  
 343.  
 ALFARISI, Abu Ali al-Hasan b. Ah. b. Abd al-Gaffar b. Muh. b. Sul. (m.  
 377/987). 156, 160, 212, 214, 279, 407, 421, 443, 448, 449,  
 450, 451, 452, 453, 463, 464, 469, 477, 514, 662, 698, 712,  
 724, 725, 745, 776, 777, 939, 999, 1923, 1024, 1030, 1034,  
 1040, 1041, 1051, 1067, 1073.  
 AL-FAHRA , Abu Zakariyà Yahyà b. Ziyad b. Ab. A. b. Manzur. (m. 207/  
 822). 64, 193, 265, 267, 400, 403, 405, 427, 449, 450, 452,  
 461, 464, 466, 719, 729, 810, 1051.  
 AL-FARTUSI, Salah Mahdi. 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 435, 454-455.  
 998, 1005, 1024, 1025.  
 FARUQ, Ahmad. 40.  
 AL-FASI AL-FIHRI, Abd. al-Qahir. 30  
 FATIMA BINT Muhammad. 945.  
 FEIJOO Montenegro, benito Jerónimo. (m. 1764). 264.  
 FERGUSON, C. A. 66.  
 FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador. 204.  
 FILSHTINSKY, I. M. 273, 288, 300, 309, 951, 965.  
 AL-FIRUZABADI, Magd al-Din Abu l-Tahir Muh. b. Ya qub b. Muh. al-Sirazi  
 (m 816/1414). 840.

- FISCHER, J. B. 373
- FISCHER, Wolfdietrich. 372, 394, 397, 719, 1052.
- FLEISCH, Henri. 20, 22, 77, 105-106, 112, 131, 197-198, 200, 364, 366, 368, 369, 372, 374, 379, 395, 397, 405, 415, 417, 467, 471, 476, 499, 660-669, 682, 684, 701, 703, 704, 710, 747, 768, 769, 770, 782, 835, 975, 1036-1037, 1042.
- FÓRNEAS BESTEIRO, José María. 65, 515, 909.
- FOWLER, Roger. 33.
- FRAZER, James George. 521.
- FREUD, Sigmund. 811.
- FRIEDMANN, Yohanan. 856, 922.
- FÜCK, Johann. 13, 59, 68, 79, 88, 97, 98, 188, 200, 207-298, 221, 364, 405, 418, 690, 719, 776, 1054.
- GA FAR B. MUHAMMAD B. MAKKI b. Muh. AL-QURTUBI, Abu Ab. A. (.535/1140). 1012.
- AL-GAHIZ, Abu Utman Arm b. Bahr. (m. 255/868). 27, 69, 74, 99, 100, 127, 127, 247, 267, 268, 271, 280, 283-284, 302, 304, 493, 496, 537, 539, 575, 586-587, 590, 591, 610, 617, 618, 619, 624, 640, 648, 690, 715, 835, 921, 935, 941, 989.
- GAMAL AL-DIN, Mustafà. 62.
- GAMKRELIDZE, Thomas V. 522-523.
- GANIM b. Walid b. Umar AL-MAHZUMI al-Malaqi, Abu Muh. (m. 470/1077). 1008, 1016, 1019, 1041, 1058.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio. 220, 284, 299, 928, 947, 989.
- GARDET, Louis.
- GARIR b. Atiyya b. Hudayfa, Abu Hazra. (m. 110/728). 98, 102, 222, 303, 313, 344, 480.
- AL-GARMI, Abu Amr Salih b. Ishaq. (m. 225/840). 157, 464.
- GÄTJE, Helmut. 30, 409, 572, 575, 579, 847, 866.
- GAUDEFRY-DENOMBYNES, maurice. 19, 225, 261, 274, 312, 369, 920, 935, 937.
- AL-GAWALIQI, Abu Mansur Mawhub b. Ah. b. Muh. (m. 465/1072-3). 1036.
- GA WANA B. AL-SIMMA. (m. a. 138/755). 222.
- AL-GAWHARI, Abu Nasr. Ism. b. Hammad. (m. 398/1007). 69-70, 130, 136, 160, 840, 844, 847.
- AL-GAZAL AL-GAYYANI, Yahya b. al-Hakam al-Bakri. (s. III/IX). 852.
- AL-GAZI B. QAYS. (m 199/814-5). 443.
- AL-GAZZALI, Abu Hamid Muh. b. Muh. (m. 505/1111). 508, 516.
- VAN GELDER, Geert Jan H. 167-168, 278, 444, 611.
- GLAZER, Sidney. 690, 695.
- GÓMEZ NOGALES, Salvador. 934, 1054, 1062.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel. 37, 46.
- GRAMSCI, Antonio. 936.
- VON GRUNEBaum, Gustave Edmund. 85-86, 169, 195, 225, 229, 233, 234, 248, 250, 261, 278, 282, 284, 306, 310, 312, 313, 316, 322, 323, 348, 349, 359, 369, 419, 544, 640, 658, 948, 1037.
- CUDI b. Utman AL-MAWRURI. (m. 198/814). 982.
- GUILLAUME, Jean-Patrick. 49, 52, 107-108, 111, 116, 422, 473, 658, 659, 673, 680, 704, 975, 1066.
- GUIRAUD, Pierre. 512, 523.
- AL-GUNDIGANI al- Aswad, Abu Muh. al-Hasan b. Ah. (m. d. 412/1021). 159.
- HABIB B. AHMAD AL-SATGIRI. (m.ca. 404/1014). 852.
- AL-HABRI, Ab. A. B. Ibr. b. A. A. b. Hakim. (m. 476/1083-4). 442.
- AL-HADITI, Hadiga. 25, 29, 61, 79, 83, 85, 87, 88, 89, 97, 123, 424, 1076.
- HADJ-SALAH, A. 127, 528, 835.

HAEINSCH, Günther. 866.

AL-HAFAGI al-Halibi, Abu Muh. A. A. b. Muh. b. Sa id b. Sinan. (m. 466/1073). 66-68, 73, 98, 114, 140, 213, 232, 253, 254, 260, 262, 265, 268, 272, 277, 278, 279, 281, 286, 287, 289, 301-306, 310, 325, 328, 349, 350, 423, 429, 481, 491, 503, 517, 536, 544, 558, 577, 578, 584, 624, 628, 637, 643, 646, 649, 669, 691, 694, 701, 711, 738, 774, 812, 864, 921, 927, 1038, 1052.

AL-HAFIZ, Muhammad Sa id. 36.

AL-HAGARI, Abu Ali Harun b. Zakariya. (s. III/IX). 450, 459.

HAGGI HALIFA Katib Salebi, Mustafà b. A. A. (m. 1067/1657). 42, 46, 433, 437, 441.

AL-HAGG, Kamal Yusuf. 364.

HAIMAN, John. 665, 840.

AL-HAKAM II al-Mustansir. (m. 366/976). 26, 141.

HALAF AL-AHMAR al-Basri, Abu Mihraz b. Hayyan. (m. ca. 180-796). 102, 313.

HALAF b. Fath b. Gudi al-Qaysi AL-YABURI. (m. 434/1042-3). 434.

HALAF B. UMAR AL-SUQRI al-Balansi, Abu l-Qasim al-Ahfas. (m. d. 460/1067). 1013, 1059.

AL-HALU, Al-Husayn b. Muh. b. Ga far. (m. d. 380/990). 442.

HALIL b. Ah. al-Farahidi al-Basri. (m. ca. 175/791). 59, 72, 80, 112, 137, 160, 198, 243, 310, 311, 361, 363, 364, 370, 371, 372, 374, 375, 377, 394, 403, 411, 417, 450, 453, 454, 457, 458, 460, 464, 465, 468-470, 472, 474, 476, 533, 661, 662, 711, 723, 843, 844, 848-849, 850, 855, 865, 968, 970, 1022, 1044, 1045.

HALIL B. ABD AL-MALIK. (s. III/X). 576.

AL-HAMADANI, Badi al-Zaman Abu l-Fadl Ah. b. al-Husayn. (m. 388/1007) 212, 223.

AL-HAMID, Abu Musà Sul. b. Muh. b. Ah. al-Pagdadi. (m. 303/917). 404.

HAMMAD b. Abi Layla AL-RAWIYA. (m. ca. 155/772). 101-102.

HAMZA b. A. A. b. Muh. b. al-Hasan B. TA LABA AL-GARNATI. (m. d. 509/1115). 1057.

HAMZA b. al-Hasan AL-ISBAHANI. (m. ca. 360/970). 141, 456.

AL-HAMZAWI, muhammad Rasad. 980.

AL-HANSA, Umm Amr Tumadir binu Amr. (m. 44/664). 166.

AL-HARAWI, Abu Ubayd Ah. b. Muh. b. Abd al-Rahman. (m. 401/1010-1). 449, 611.

AL-HARIRI, Abu Muh. al-Qasim b. Ali. (m. 516/1222). 158, 865, 1008.

AL-HARRAZ, Abu l-Hasan A. A. b. Muh. b. Sufyan. (m. 325/936-7). 404.

HARUN, Abd al-Salam Muhammad. 100, 188.

HARUM AL-RASID. (m. 193/808). 265.

HASAN b. Ali b. abi Talib. (m. 49/669-70). 945.

HASAN, H. I. 198.

AL-HASAN b. Abi l-Hasan Yasar AL-BASRI, Abu Sa id. (m. 110/728-9). 461.

HASANAYN, Ahmad Tahir. 63, 79, 99, 195, 234, 298, 300, 307, 940, 948.

AL-HASIMI, Ahmad. 97.

HASSAN b. Tabit, Abu l-Walid. (m. 54/674). 934.

AL-HATIMI al-Bagdadî, Abu Ali Muh. b. al-Hasan b. al-Muzaffar. (m. 388/998). 219, 460, 494-495, 584, 692.

HATTAB B. YUSUF B. HILAL al-Qurtubi, Abu Bakr. (m. d. 450/1058). 1008, 1032, 1033, 1058.

AL-HATTABI, Abu Sul. Hamd b. Muh. b. Ibr. b. al-Hattab. (m. 388/998). 262.

HAYWOOD, John A. 15, 28, 80, 370, 458, 469, 663, 791, 819, 837, 843, 845, 847, 850, 865, 869, 980, 997, 1077.

HAYYAT, Yusuf. 854.  
 AL-HAZARGI AL-ZANGANI, Abd al-Wahhab b. Ibr. b. Abd al-Wahhab. (m. 660/1262). 604.  
 HAZIM b. Muh. b. al-Hasan al-Awsi AL-QARTAGANNI, Abu l-Hasan. (m. 634/1285-6). 115.  
 HEINRICHS, Wolhart. 569, 613-618, 621.  
 HIFÓCRATES. (m. ca. 377 a. C.). 287.  
 HIRNIQ BINT HAFFAN. 896.  
 HISAM b. Mu'awiya AL-DASIR al-Hufi, Abu A. A. (m. 209/824). 449, 452, 464, 730.  
 HOBBS, Thomas. (m. 1679). 343.  
 HORACIO. (m. 8 a. C.). 231, 252, 264.  
 HOURANI, George F. 575, 935.  
 AL-HUSARI, Abu l-Hasan Ali b. Abd al-Gani al-Qarawi. (m. 488/1095). 1010, 1020, 1058.  
 HUSAYN b. Abi b. Abi Talib. (m. 61/680). 944-945.  
 AL-HUSAYNI, izzat al-Attar. 40.  
 HUWAYZ MANDAD. (m. ca. 400/1099). 577.  
 HWARIZMI, Sadr al-Afadil Abu l-Fadl Qasim b. Hus. b. Mun. (m. 617/1220). 147, 157, 167, 215, 251, 260, 440, 509-510, 585, 692, 735, 738, 823, 924, 953, 959, 960, 961, 966.  
 IBN AL-ABBAR, Abu A. A. Muh. b. A. A. Al-Quda'i. (m. 658/1260). 59, 439, 981, 999, 1025, 1026, 1027, 1028.  
 IBN ABBAS, Abu l-Abbas A. A. (m. a. 68/587). 72, 190, 461, 474, 573, 798, 935, 937.  
 IBN ABD RABBIH, Abu Umar Ah. b. Muh. (m. 328/940). 450, 575, 986, 990, 995, 996, 1028.  
 IBN ABI HAYYAMA AL-GAYYAMI, Abu l-Hasan muh. b. Ah. b. Muh. (m. 540/1145). 1034, 1105.  
 IBN ABI L-HISAL al-Gafiqi, Abu A. A. muh. b. Mas ud b. Halisa. (m. 540/1146). 1001, 007, 1011, 1012, 1058.  
 IBN ABI l-ISBA al-Misri. (m. 654/1256). 61.  
 IBN ABI ISHAQ AL-HADRAMI, Abu Muh. Ya qub b. Ishaq b. Zayd. (m. 205/820-21). 234.  
 IBN ABI L-MAWTÀ, Halaf b. fath b. Gudi. (m. 434/1043). 161.  
 IBN ABI L-RABI, Ubayd Allah b. Ah. (m. 688/1289). 222.  
 IBN ABI RAYHANA, Abu l-Haggag Yusuf b. Ibr. (m. 672/1274). 160.  
 IBN ABI L-RUKAB, Abu Bakr Muh. b. Mas ud al-Husani al-Gayyani. (m. 544/1149). 1007, 1012, 1031, 1034, 1057, 1059.  
 IBN AL-ABRIAS al-Santarini, Abu l-Qasim Halaf b. Yusuf b. Fartun. (m. 532/1138). 1006, 1012, 1073, 1074.  
 IBN AFIJAH AL-UMAWI, Abu Bakr muh. b. Yahyà b. halaf. (m. 543/1148). 1034.  
 IBN AL-AHDAR al-Tanuhi al-Isbili, Abu l-Hasan Ali b. Abd al-Rahman. (m. 514/1120). 1007, 1013, 1034, 1057.  
 IBN AL-ANBARI, abu Bakr Muh. b. al-Qasim b. Bassar b. al-Husayn. (m. 328/939). 810, 919, 1033.  
 IBN AL-ARABI, Abu Bakr Muh. b. A. A. al-Ma'afiri. (m. 543/1148). 142, 157, 955, 1007, 1008, 1009, 1011, 1041, 1057, 1072.  
 IBN AL-ARABI, Abu A. A. Muh. b. Ziyad. (m. 231/845). 99, 150, 208, 302, 303, 450, 456, 457, 458, 459, 809, 873, 888, 919, 1019, 1043.  
 IBN AL-ARIF, Abu l-Qasim al-Husayn b. al-Walid b. Nasr. (m. 390/999-1000). 434.  
 IBN AL-AS AT, Aziz b. al-Fadl al-Hudali. 124.  
 IBN ASBAG AL-QURTUBI, Abu Talib Abd al-Gabbar b. A. A. b. Ah. (m. 516/1122). 1058.

- IBN AL- ASLAMT, Abu Muh. Ab. A. b. Muh. b. Isà. (m. d. 420/1028).  
1040, 1073.
- IBN AL- ASTARKUNI, Abu l-Tahir Muh. b. Yus. b. A. A. al-Tamimi, al-  
Saraqusti. (m. 538/1143). 857, 1007, 1028, 1032.
- IBN AL- ATIR, Diya al-Din. (m. 637/1239). 272.
- IBN ATIYYA al-Carnati, Abu Muh. Abd al-Haqq b. Galib b. Abd al-  
Rahim. (m. ca. 541/1147). 1007, 1011, 1034, 1057.
- IBN AYMAN AL-CARNATI, Abu A. A. Muh. b. Ah. b. Muh. (m. 530/1134-5).  
1008.
- IBN BABASAD al-Misri, Abu l-Hasan Tahir b. Ah. b. Dawud. (m. 469/1077)  
158, 163, 433, 449.
- IBN AL-BADAS HIJO, Abu Ca far Ah. b. Ali b. Halaf al- Ansari al-Gar-  
nati. (m. 540/1145). 1007, 1035, 1058.
- IBN AL-BADAS PADRE; Abu l-Hasan Ali b. Ah. b. Halaf al- Ansari al-  
Garnati. (m. 528/1133). 36, 1006, 1007, 1012, 1013, 1020,  
1030, 1031, 1041, 1059.
- IBN BAQI AL-SARAQUSTI, Abu Ca far Muh. b. Ha'am. (m. ca. 538/1143).  
1007, 1009, 1030, 1041, 1058.
- IBN BARRI b. Abd al-Gabbar al-Misri, Abu Muh. A. A. (m. 582/1185-6).  
158, 160.
- IBN BASKWAL, Abu l-Qasim Halaf b. Abd al-Malik. (m. 578/1183). 45,  
485, 981, 998, 999, 1004, 1024, 1056, 1078.
- IBN BASSAM al-santarini, Abu l-Hassan Ali. (m. 543/1148). 45, 1055.
- IBN BATTAL AL-LABLI, Abu l-Hakam Amr b. Zanarya. (m. 549/1154). 1057.
- IBN BILAL AL-MURSI, Abu l- Aboas Ah. b. Muh. b. Ah. (m. ca. 400/  
1068). 439, 1016, 1020, 1032, 1057.
- IBN BURHAN al-Safi i, Abu l-Fath Ah. b. Ali. (m. 520/1126-7). 609-  
610, 627.
- IBN AL-DA I al- Isbili, Abu l-Hasan Ali b. Muh. b. Ali. (m. 680/  
1281). 82, 434, 435, 486, 1067.
- IBN DARRAG AL-QASTALLI, Abu Umar b. Muh. b. al- Asi. (m. 421/1030).  
662, 1054.
- IBN DIHYA, Abu l-Hattab Umar b. Has. (m. 634/1237). 46, 981.
- IBN DURAYD al- Azdi al-Basri, Abu Bakr Muh. b. al-Husayn. (m. 323/934).  
192, 457, 462, 600, 662, 851, 1018, 1074.
- IBN DURRI al- Ansari, Ali b. Muh. (m. 520/1126). 1007, 1012, 1032-1033,  
1058.
- IBN DURUSTUWAYHI, A. A. b. Ca far. (m. 347/958). 94, 441, 452, 456,  
463, 809, 811.
- IBN FALAH b. Muh. al-Maymuni, Abu l-Hayr Mansur. (m. 680/1281).
- IBN AL-FARADI, Abu l-Walid A.A. b. Muh. b. Yus. b. Nasr. (m. 403/  
1013). 576.
- IBN FAPHUN, Burhan al-Din Ibr. b. Ali al-Ya muri. (m. 799/1397). 46.
- IBN FARIS b. Zakariyya al-Razi, Abu l-Husayn Ah. (m. 395/1004). 75-  
76, 126, 128, 177, 214, 499, 546, 568, 583, 608, 620, 649,  
663, 716, 789-790, 802, 810, 812, 819, 843, 847, 850, 872,  
939, 970, 1093.
- IBN AL-FARRA AL-GAZIRI, Abu Bakr muh. b. A. A. (m. ca. 500/1106).  
1013, 1074.
- IBN FUFRACA al-Barugardi, muh. b. Hamd b. Muh. (m. 455/1063). 260.
- IBN GABIR, Abu Abd A. Muh. b. Ah. b. Ali. (m. 730/1377-8). 441.
- IBN AL-GAYT AL-MALAOI, Abu Ali al-hasan b. Ibr. b. Muh. b. Mufarrig.  
(m. d. 520/1126). 1008.
- IBN AL-GAZARI, Sams alODin Abu l-Hayr muh. b. Muh. (m. 833/1429). 46,  
981, 1046.
- IBN CAZLUN AL-YAHSUBI al-Gassal, Abu Muh. A. A. b. Farag. (m. 487/  
1094). 1007, 1012.

- IBN GINNI, Abu l-Fath Utman. (m. 392/1002). 12, 33, 47, 49, 58, 63, 69  
73, 78, 79, 80, 83, 104, 107-111, 112, 116, 123, 156, 157,  
166, 168, 183, 200, 203, 216-217, 219, 221, 272, 279, 282,  
285, 305, 316, 357, 359, 372, 379, 380, 402, 406, 407, 409,  
410, 419, 420, 421, 430, 443, 445, 450, 451, 453, 454, 460,  
462, 464, 469, 371, 472, 473, 479, 381, 498, 503, 505, 511-  
513, 526, 529, 531, 532, 580, 583, 589, 591-594, 596, 608,  
625, 627, 634, 646, 662, 666, 674, 675, 687, 700, 703, 704-  
705, 711, 712, 713, 721, 743, 744, 745, 746, 751, 757, 769,  
774, 776, 777-778, 787-788, 807, 811, 813, 819, 820, 827,  
828, 847, 922, 924, 939, 952, 973, 999, 1001, 1020, 1022,  
1033, 1036, 1040, 1069.
- IBN AL-GIRBALI, A. A. b. hus. (m. 403/1013). 1011.
- IBN GUNDUL al-Qaysi al-Qurtubi, Abu Nasr harun b. Musà. (m. 401/1011).  
995, 998, 1043.
- IBN GUZAYY AL-KALBI al-Garnati, Abu Muh. A. A. b. Muh. (s. VIII/XIV).  
840, 1048.
- IBN HAFAGA, Abu Ishaq Ibr. b. Abi l-Fath. (m. 533/1139). 1012, 1059.
- IBN AL-HAGG AL-GARNATI, Abu A. A. Muh. b. Ibr. (m. d. 540/1145). 1041,  
1057.
- IBN AL-HAGIB al-kurdi, Abu Amr Utman b. Umar b. Abi Bakr. (m. 646/  
1248). 160.
- IBN HALAF AL-AWSI al-Qurtubi, Abu l-hasan Ali b. Muhammad b. Halaf.  
(m 526/1132). 992, 1007, 1013, 1034, 1059.
- IBN HALASA AL-SADUNI, Abu A. A. Muh. b. A. A. (m. ca. 520/1126). 439,  
1007, 1020, 1057.
- IBN HALAWAYHI b. Hamdan al-Hamadani, Abu A. A. al-Husayn b. Ah. (m.  
370/980). 219, 441, 745.
- IBN HALDUN, Wali l-Din Abd al-Rahman b. muh. b. Muh. (m. 784/1382). 27,  
160.
- IBN HALLIKAN, Abu l- Abbas Ah. b. Muh. al-Barmaki al- Irbili. (m. 681/  
1282). 46, 454, 485, 1005, 1056.
- IBN HANI al- Azdi, Abu l-Qasim muh. (m. 362/972). 284, 440, 899-900,  
954, 992.
- IBN HAQAN al-Qaysi, Abu Nasr al-Fath b. Muh. b. Ubayd Allah. (m. 535/  
1141). 45, 1004, 1024, 1056.
- IBN HARMA al-Fihri, Abu Ishaq Ibr. b. Ali (m. ca. 170/786). 100.
- IBN HARUF, Abu l-Hasan Ali b. Muh. (m. ca. 610/1212). 83, 434, 1067.
- IBN AL-HASSAB, Abu muh. A. A. b. Ah. b. Ah. (m. 567/1170-1). 158.
- IBN AL-HATIB, Lisan al Din Abu A. A. Muh. b. Sa id b. Ali. (m 776/  
1375). 63.
- IBN HAYR al-Isbili, Abu Bakr muh. (m. 575/1179). 46, 437, 997, 998.
- IBN AL-HAYYAT, Abu Bakr muh. b. Ah. b. Mansur. (m. 320/931-2).
- IBN AL-HAYYAT al- Andalusī. 992.
- IBN HAZM, Abu muh. Ali b. Ah. (m. 456/1064). 26, 28, 47, 144, 183-184  
193, 222, 274, 298, 310, 349, 366, 387, 474-475, 484, 498,  
510, 576, 581-582, 643, 697, 700, 782, 806, 882, 934, 935,  
954, 982, 984, 988, 992, 993, 994, 995, 1047, 1054, 1062,  
1077.
- IBN HAZM AL-TULAYTULI, Abu l-mugira Abd al-Wahhab b. Ah. (m 438/1045-  
6). 462, 662, 955.
- IBN HIDAM/ IBN HADAM/INB HUMAM. 311.
- IBN HIDYU AL-UHSIKATI (. UHSIKATI), Du l-Fada il Abu Rasad Ah. b. Muh.  
b. al-Qasim. (m. 528/1134).
- IBN HILAL. (s. IV/X). 340.
- IBN HISAM AL-ANSARI, Gamal al-Din Abu Muh. A. A. b. Yus. (m. 761/  
1360). 70, 84, 123, 180, 215, 222, 433, 477, 486, 525, 718,  
769, 771, 775, 793, 823, 851, 1038, 1077.

- IBN HISAM AL-HADRAMI AL- ISBILI, Abu Marwar. Ubayd Allah b. Umar. (m. 550/1154-5). 1009.
- IBN HISAM AL-LAHMI, Abu A. A. Muh. b. Ah. (m. ca. 570/1174). 156, 207-208, 434, 441, 991.
- IBN HISAM b. Ayyub AL-MA AFIRI, Abu Muh. Abd al-Malik. 4m. 213/828). 27, 222.
- IBN AL- IFLILI al-Qurasi, Abu l-Qasim Ibr. b. Muh. b. Zakariya .(m. 441/1050). 442, 575.
- IBN AL- IMAD, Abd al-Hayy b. Ah. (m. 1089/1679). 46, 981.
- IBN IYAZ, al-Husayn b. badr. (m 681/1282). 559.
- IBN KATIR al-Makki, A.A. (m. 120/737-8). 461.
- IBN KATIR, Imad al-Din Abu l-Fida Ism. b. Umar. (m. 774/1373). 46, 956.
- IBN KAWTAR AL-GARNATI, Abu Ga far b. Muh. (m. ca. 550/1155). 1008, 1012 1041, 1059.
- IBN KAYSAN, Abu l-hasan Muh. b. Ah. (m. 320/932). 404, 423, 438, 452, 453, 467.
- IBN MADA , Ah. b. Abd al-Rahman b. Muh. b. Sa d. (m. 592/1195). 15, 366, 645, 982, 1054, 1056, 1069, 1075, 1077, 1078.
- IBN MALIK al-Gayyani, Abu A. A. muh. b. A. a. (m. 672/1274). 865, 1038
- IBN MANZUR al- Ansari, Gamal al-Din Abu l-Fadl Muh. b. Mukarram (m. 721/1320-1). 65, 85, 344, 513-514, 854.
- IBN MAS UD b. Hudayl, A.A. b. Gafil. (m. ca. 32/651). 798.
- IBN MAWGUAL, Abu Muh. b. Ah. b. Sa id. (m 566/1169-70). 1027.
- IBN AL-MUDABBIR, Abu Ishaq Ibr. (m. 279/892-3). 926.
- IBN MIKRAM AL-TUGIBI al-Qurtubi, Abu Utman Sa id b. Fathun. (s. IV/X). 1040, 1051.
- IBN AL-MUQAFFA , Abu Umar A.A. (m.ca. 139/756). 100, 373, 449, 450, 932, 1051.
- IBN MUQLA. 136.
- IBN AL-MU TAZZ, Abu l- Abbas A. Al b. al-Halifa. (m. 296/908). 100, 215, 219, 246-247, 270, 271, 311, 343, 344, 345, 346.
- IBN AL-NADIN, abu l-Farag Muh. b. Ishaq. (m. 385/995). 27.
- IBN NAQIYA, Abu l-Qasim A. A. b. Muh. b. al-Husayn. (m. 485/1092). 102, 313, 318. 624, 692, 829.
- IBN AL-NI MA al- Ansari, Abu l-hasan Ali b. A. A. b. Halaf. (m. 567/ 1172). 1027.
- IBN AL-QASS, Abu l- Abbas Ah. al-Tabari. (m. 335/945-6). 577.
- IBN AL-QATTA al-Siqilli, Ali b. Ga far b. Muh. b. A. A. (m. 515/1121) 82, 151, 222, 264, 1075.
- IBN QAYS AL-RUQAYYAT, Ubayd Allah. (m. 79/694). 300.
- IBN QUTAYBA al-Dinawari, Abu Muh. A.A. b. Muslim. (m. 276/889). 19, 37, 142, 158, 161, 165, 169, 195, 207-209, 234, 235, 244, 251, 261, 271, 274, 302, 304, 312, 324, 360, 402, 436, 437, 440, 447, 450, 456, 459, 460, 462, 465, 595, 617, 675, 706, 718, 821, 839, 883, 928, 991, 995, 1024, 1043, 1045, 1063, 1068, 1074.
- IBN AL-QUTIYYA, Abu bakr muh. b. Umar b. Abd al- Aziz. (m. 367/978). 438, 456, 934, 982, 986, 994, 997, 1001, 1045.
- IBN RAMMAK al- Isbili, abu l-Qasim Abd al-Rahman b. Muh. b. Abd al- Rahman. (m. 541/1146-7). 1031, 1074.
- IBN RASIQ al-Qayrawani, Abu al-Hasan. (m. 456/1063-4). 32, 73, 93, 97, 99, 100, 168, 216, 228, 238, 251-255, 262, 267, 268, 269- 270, 271, 274, 276, 282, 285, 287, 303, 304, 305, 307, 310, 311, 325, 328, 352, 495, 496, 527, 544, 556, 559, 584, 586, 595-596, 600, 635, 642, 646, 648, 808, 819, 827, 876, 920, 925-926, 927, 932, 935, 937, 974-975, 1034.

- IBN RAZQUN AL-BAGGI, Abu l- Abbas Ah. b. Ali b. Yahyà. (m. ca. 545/1150). 1006, 1013.
- IBN AL-RUMI, Abu l-Hasan Ali b. al- abbas b. Gurayh. (m. 283/896). 220, 316, 344.
- IBN RUSD, Abu l-Walid muh. b. Ah. (m. 595/1198). 579, 931.
- IBN SA ADAAL-LAWSI, Abu A.A. Muh. b. A.A. b. Abd al-Rahman. (m. 532/1137). 1059.
- IBN SA D AL-HAYR al- Ansari, Abu l-Hasan Ali b. Ibr. b. Muh. (m. 571/1175). 1028.
- IBN SA DAN al-Darir, Abu ga far Muh. (m. 231/348-9). 464.
- IBN AL-SAGARI, Abu l-Sa adat Hibat Allah b. Ali b. Muh. (. 542/1148). 1038.
- IBN SA ID, abu l-Hasan Ali b. Musà. 4m. 685/1286). 46, 484, 1004.
- IBN SAKIR al-Darani al-Dimasqi al-Kutibi, Abu A.A. muh. (m. 764/1363). 46, 1026.
- IBN AL-SALAH, Abu Amr Utman b. Abd al-Rahman. (m. 643/1245). 70.
- IBN SALLAM AL-GUMAHI, Abu A.A. Muh. (m.ca. 231/845). 226, 271.
- IBN SARA AL-SANTARINI, Abu Muh. A.A. b. muh. (m. 517/1123). 1001, 1012, 1015, 1016, 1059.
- IBN AL-SARRAG al-Bagdadi, Abu Bakr Muh. b. al-Sari. (m. 316/928). 32, 58, 86, 137, 157, 407, 420, 421, 448, 449, 451, 464, 481, 557, 658, 686, 722, 726, 729, 1030, 1041, 1051, 1072.
- IBN AL-SARRAG AL-SANTARINI, Abu bakr muh. b. Abd al-Malik. (m. 549/1154). 634, 1007, 1031, 1034, 1057.
- IBN SA UD al- Ansari, Abu Abu A.A. muh. b. Ah. (m.d. 470/1077). 90, 437, 474.
- IBN SIDAH, Ali b. Ism. (m. 458/1066). 36, 58, 73, 115, 120, 156, 171, 190-191, 210, 222, 229, 240, 272, 316, 428, 434, 442, 455, 457, 479, 485, 496, 498, 503, 505, 516, 524, 537, 559, 625, 661, 706, 790, 795-796, 804, 827, 844-845, 847, 848, 855, 861, 865, 866, 897, 980, 982, 997, 1007, 1031, 1032, 1033, 1034, 1036, 1040, 1041, 1043, 1051, 1058.
- IBN AL-SIKKIT, Abu Yus. Ya qub b. Ishaq. (m. 244/858). 41, 156, 158, 166, 209, 314, 330, 413, 454, 456, 457, 458, 459, 462, 478, 485, 492, 809, 865, 888, 954, 1032, 1043.
- IBN AL-SINDID AL- IRAQI, Abu Salim Ah. (s. V/XI). 955, 1010, 1020.
- IBN SIQQ AL-LAYL al-Tulaytuli, Abu A.A. Muh. b. Ibr. b. Musà. (m 455/1063). 1008, 1009, 1058.
- IBN SIRAG HIJO, Abu l-Husayn b. Abi Marwan Sirag b. Abd al-Malik. (m. 508/1114). 1001, 1007, 1012.
- IBN SIRAG PADRE, Abu Marwan Abd al-Malik. (m. 489/1096). 851, 1001, 1007, 1012, 1013, 1016, 1031, 1074.
- IBN SUBAYTA al-Dani, Abu Bisr Tahir b. Abd al-Rahman. (m. d. 540/1145) 1027.
- IBN SUHAYD, Abu Amir Ah. b. Abi Marwan. (m. 426/1034). 287, 986, 1077.
- IBN SUHAYD AL-MUHRI AL-GARNATI, Abu A.A. Muh. (m. d. 530/1135). 1013).
- IBN TABATABA, Muh. b. Ah. (m. 322/933). 168, 261, 279, 322, 535, 542, 584.
- IBN TABIT AL-GALLA al-Garnati, Abu A.A. Muh. b. Yahyà b. Ibr. (m. 536/1141). 1006.
- IBN TAHIR AL-GIFARI AL-SARAQUSTI, Abu l-Hasan Ali b. A.A. (m.ca. 535/1140). 1059.
- IBN AL-TALA al-Qaysi, Abu l-Husayn Abd al-Malik b. Muh. b. Hisam. (m. 551/1156). 1027.
- IBN AL-TARAWA al malaqi, Abu l-Husayn Sulayman b. Muh. (m. 528/1134). 36, 358, 434, 485, 1006, 1008, 1010, 1020, 1030, 1031, 1057, 1059, 1066, 1067.

IBN TAYMIYYA, Taqi l-Din Ah. (m. 728/1328). 613.  
 IBN TUNNAYZ, Abu l-Hasan Ali b. Ah. b. Abd al- Aziz al-Mayurqi. (m. ca. 475/1082). 1009, 1057.  
 IBN UDAYS. 1028.  
 IBN UHT GANIM, Abu A.A. Muh. (m.d. 524/1129). 1007, 1016, 1019, 1032, 1041, 1058, 1059.  
 IBN ULAYM AL-BATALYAWA1, Abu l-Hazm al-hasan b. Muh. b. Yahyà. (s. V/ XI). 438.  
 IBN USFUR al- isbili, Abu l-Hasan Ali b. Muh. (m. 669/1271). 434, 975, 1030.  
 IBN WAKI al-Tinnisi, Abu muh. al-Hasan b. Ali b. Ah. (m. 393/1002). 219, 460, 1020.  
 IBN WALLAD, Abu l- Abbas Ah. b. Muh. (m. 332/943-4). 456.  
 IBN YA IS, Muwaffaq al-Din Ya is b. Ali. (m. 643/1245-6). 634.  
 IBN YALALBAHT AL-MARRAKUSI, Abu musà b. Abd al- Aziz. (m. 607/1210-11) 434.  
 IBN YANNAQ AL-SATIBI, Abu Amir muh. b. Yahyà b. Muh. (m. 547/1153). 1006, 1034, 1058.  
 IBN AL-YATIM al- Andarsi, Abu l- Abbas Ah. b. muh. b. A.A. (m. 581/ 1135). 1027.  
 IBN AL-ZAQQAQ al-lahmi al-Balansi, Abu l-Hasan Ali b. Attiyat Allah. (m. 530/1136). 1025-1026.  
 IBN ZAYDUN, Abu l-Walid Ah. b. A.A. (m. 463/1071). 992, 1055.  
 IBRAHIM B. AL-MAWSILI AL-BATALYAWSI, Abu Ishaq. (m. ca. 540/1145). 1011.  
 IDRIS, Hady-Roger. 526.  
 AL- IMAD AL- ISFAHANI, Imad al-Din muh. b. Muh. (m. 597/1201). 46.  
 IMAM, Mustafà. 38, 434.  
 IMRU AL-QAYS b. Hugn. (m. ca. 550 C.) 89, 122, 166, 219, 221, 238, 279, 292, 310, 324, 333, 337, 341, 344, 462, 474, 480, 561, 898, 900, 903, 939, 1034.  
 ISA B. IBRAHIM B. ABD RABBIH al-Sarisi, Abu l-Qasim. (m. ca. 540/ 1145). 1028, 1033, 1072.  
 ISA B. UMAR. (m. 149/766). 461, 464, 994.  
 AL- ISFAHANI, Abu l-Farag Ali b. al-Husayn. (m. 356/976). 64, 97, 101, 103, 227, 228, 281, 303, 308, 316, 326, 369, 409, 535, 549, 929.  
 AL- ISFARAYINI, Abu Ishaq Ibr. b. muh. b. Ibr. (m. 418/1027). 516, 609.  
 ISHAQ b. Ibr. b. B. WAHB. (m. 335/936-7). 271, 273, 543, 927.  
 SAN ISIDORO de Sevilla. (m. 636). 18, 245, 310, 383, 818.  
 ISMA IL, halid Muhsin. 45.  
 ISMA IL B. AHMAD b. Ziyadat Allah AL-TUGIBI al-Qayrawani. (m. ca. 445/ 1053). 438, 947.  
 ISRAQ AL-SAWDA al- Arudiyya. (m. ca. 450/1058). 1043, 1059, 1074.  
 IYAD b. Musà b. Iyad al-Yahsubi al-Sabti. al-Qadi. (m. 544/1149). 1026, 1078.  
 JACKSON, howard. 384.  
 JOMIER, Jacques. 574.  
 JORGE MANRIQUE. (m. 1479). 325.  
 JUAN DE SALISBURY. (m. 1180). 535.  
 AL-KA BI, al-Mungi. 46, 460.  
 KAHHALA, umar Rida. 46, 439, 981.  
 KAHIL, Ahmad hasan. 39.  
 KAYE, Alan S. 279.  
 KHALAFALLAH, Mohamed. 195.  
 KHALIS, Salah. 544, 951, 989, 1003, 1005, 1010, 1016.  
 KILPATRICK, hilary. 60, 226, 227.

AL-KINDI, Abu yusuf Ya qub b. Ishaq. 449, 450, 1051.  
 AL-KISA I, Abu l-hasan Ali b. Hamza b. A.A. (m. 182/799). 77, 94,  
 126, 202, 219, 399, 402, 403, 411, 427, 449, 452, 461, 464,  
 465, 672, 729, 983, 994.  
 AL-KIYA AL-HARRASI al-Tabaristani, Abu l-Hasan Ali b. Muh. b. Ali.  
 (m. 504/1110).  
 KOPF, Lothar. 8, 22, 88, 98, 132, 180, 101-192, 281, 418, 496, 500,  
 611, 693, 826, 841, 869, 1001.  
 AL-KUMAYT b. Zayd al- Asadi. (m. 126/734). 97, 98.  
 KUTAYYIR b. Abd al-Rahman b. al- Aswad al-Huza i, Abu sahr. (m. 105/  
 723). 105.  
 KURA al-Naml, Abu l-Hasan Ali b. al-Hasan al-Huna i al- Azdi. (m.  
 310/922). 791, 851.  
 LAPID Rabi a al- Amiri, Abu Uqayl. (m. 661 C.). 122, 219.  
 AL-LABLI, Abu Ga far Ah. b. Yus. b. Ya qub. (m. 691/1292). 43, 250,  
 435, 485, 804, 986, 997,  
 LANGHADE, Jacques. 21, 73, 121, 417, 423, 505, 672, 807, 1052, 1053.  
 AL-LAYT b. al-Muzaffar. (s. II/VIII). 469.  
 LECOMTE, Gérard. 439.  
 LEROY, Maurice, 10.  
 LÉVI-PROVENÇAL, É. 40, 44, 996.  
 LEVIN, Aryeh. 363.  
 AL-LIHYANI, Abu l-Hasan Ali b. Mubarak. (m. d. 189/805). 79, 457.  
 LONGINO. (m. 273). 327, 389.  
 LOUCEL, Henri. 497.  
 LOZANO, Jorge. 33.  
 AL-LU LU I al-Qayrawani, Abu bakr Ah. b. Ibr. (m. 318/929-30). 436.  
 LYONS, John. 10, 16, 417.  
 MA AD b. Muslim AL-HURA , Abu muslim. (m. 187/803). 445, 464.  
 AL-MA ARRI al-Tanuhi, Abu l- Ala Ah. b. A.A. (m. 449/1057). 27, 37,  
 40, 64, 72, 82, 112, 116, 141, 142, 143, 148, 149, 150, 153,  
 155, 156, 157, 167, 169, 170-173, 191, 215, 222, 229, 236,  
 237, 240-244, 2500251, 253-259, 260-261, 266, 271-272, 275,  
 280, 283, 284, 286, 287, 289-292, 297, 302, 306, 313, 316,  
 321, 326, 329-354, 355, 357, 363, 419, 433, 440, 441-442,  
 460, 462, 474, 480, 484, 541, 542, 663, 692, 713, 765, 794,  
 827, 835, 852, 856, 861, 888-917, 919, 922-923, 924, 929,  
 934, 940, 941-945, 946-947, 949-950, 952-957, 959-966, 992,  
 995, 998, 1009, 1019, 1034, 1047, 1056, 1066.  
 MABRAMAN, Abu Bakr Muh. b. Ali b. Ism. (m. 345/956). 462.  
 MAGNUN LAYLĀ. Vid. QAYS B. AMIR.  
 MAHDI, Muhsin. 421, 500.  
 MAHFUZ, nagib. 160.  
 MAJED, Jaafar. 43, 251, 397, 435, 936.  
 MAKKI, Mahmud Aii. 29, 163, 222, 364, 369, 575, 579, 947, 954, 981,  
 986.  
 MAKKI B. ABI TALIB b. Muhtar al-Qaysi, Abu Muh. (m. 437/1045). 436.  
 MALIK b. Anas. (m. 179/795). 42, 179, 443, 462.  
 MALMBERG, Bertil. 30, 130, 179, 520.  
 AL-MA MUN, Saraf al-Dawla Abu l-Hasan Yahyā b. Ism. b. Di l-Nun. (m.  
 467/1075). 1015.  
 AL-MANSUR. (m. 158/775). 404.  
 AL-MAQQARI al-Tilimsani, Ah. b. Muh. (m. 1041/1632). 42, 45, 46, 434,  
 485, 723, 981, 999, 1004, 1026, 1027, 1028.  
 MARCIANO CAPELA. (s. V). 203.  
 MARIO VICTORINO (s. IV). 263.  
 MARRAKUSI, Abu A. muh. b. Muh. b. Abd al-Malik. 1026, 1027, 1028.  
 MARTINET, André. 121.  
 MARWAN b. Sul. b. Yahyā B: ABI HAFSA, Abu l-Simt (m.ca. 182/797). 326.  
 AL-MARZUBANI, Abu ubayd Allah Muh. b. Imran. (m. 384/994-5). 317.

AL-MARZUQI, Abu Ali Ah. b. Muh. b. al-Hasan. (m. 421/1030). 271, 279, 441.

NASADDI, Abd al-Salam. 21.

MASSIGNON, Louis. 372, 301.

AL-MA TANI, Abd Allah. 287, 954, 986, 1077.

AL-MAYMUNI al-Ragkuti al- Atari, Abd al- Aziz. 954.

AL-MAZINI, Abu Utman Bakr B. Muh. B. Baqiyya. (m. 249/862). 100, 157, 452, 464, 478, 664, 704.

MEHIRI, Abdelkader. 12, 47, 49, 60, 73, 78, 80, 104, 108, 157, 203, 216, 357-358, 402, 409, 410, 419, 430, 511, 513, 525, 673, 674, 687, 703, 711, 744, 768, 770, 1020, 1022, 1069.

MERX, A. 368, 373, 384, 725, 734.

MONTEIL, Vincent. 966.

MOUNIN, Georges. 10, 396.

MOUTAOUAKIL, Ahmed. 5, 21, 30, 31, 397, 651, 701, 1052.

AL-MUBARAK, Mazin. 33, 46, 198, 419, 432, 435.

AL-MUBARRID, Abu l- Abbas Muh. b. Yazid. (m. ca. 286/899). 18, 41, 62, 74, 101, 103, 104, 157, 159, 212, 216, 220, 223, 271, 278, 284, 302, 324, 370, 403, 405, 408, 420, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 456, 459, 463, 465, 476, 479, 513, 515, 524, 526, 538, 612, 617, 618, 664, 674, 689, 702, 722, 723, 755, 758, 759, 771, 791, 792, 926, 1018, 1028, 1031, 1043, 1072, 1074.

AL-MUFADDAL al-Dabbi. (m. ca. 168/784). 284, 459.

MUFARRIG B. SALMA b. Ah. ALBATALYAWSI, Abu Abd al-Galil. (m. 536/1141-2). 1059.

MUGAHID, Abd alOKarim. 535, 544.

MUGAHID al- Amiri. (m 436/1044-5). 1035.

MUGAHID b. Gabr. al-Makki. 179.

MUFALHIL b. Yamut. (m. 334/935-6). 966.

MUHAMMAD. (m. 11-632). 25, 60, 62, 88, 89, 90, 98, 123, 145, 154, 174, 178, 181, 182, 203, 280-282, 298, 350, 797, 803, 898, 932, 936-937, 945, 1002.

MUHAMMAD B. ABI SA ID b. Saraf AL-QAYRAWANI, Abu A.A. (m. 518/1124-5). 1007, 1010.

MUHAMMAD B. HABIB, Abu Ga far. (m. 245/859-60). 166, 461, 837.

MUHAMMAD B. AL-HASAN AL-HADRAMI. (m.d. 487/1094). 1009, 1041.

MUHAMMAD B. YAHYÀ B. MUZAHIM AL-HAZARGI, Abu Abd Allah, m. 501/1108. 1009, 1035.

MUHAMMAD b. Ali b. Yahyà AL-SAMI. /m. 715/1315). 434.

AL-MU MIN, Hamid. 29.

MUNDIR B. SA ID AL-BALLUTI. (m. 355/965). 1045.

MURAD, Khurram. 135.

MUSLIM b. Al-Haggag (m. 261/875). 462, 1927.

MUSLIM B. AL-WALID al- Ansari. (m. 208/823). 100, 248.

AL-MUSTA IN II, Sayf al-Dawla Ah. b. Yus. b. Hud. (m. 503/1110). 1015.

AL-MU TAMID, Abu l-qasim Muh. b. Abbad. 1016.

AL-MUTANABBI, Abu l-Tayyib Ah. b. al-Husayn. (m 354/965). 42, 78, 122, 151, 156, 166, 171, 215, 216, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 229, 232, 260, 264, 272, 279, 284, 285, 287, 288, 305, 306, 316, 318, 321, 327, 329, 332, 333, 336-337, 339, 344, 345, 423, 440, 442, 460, 462, 479, 494-495, 589, 692, 889, 893, 917, 922, 924, 947, 948, 949-950, 952, 961, 964, 1020, 1034, 1056.

AL-MUTARRIZ, Gulam Ta lab, Abu Umar al-Zahid Muh. b. Abd. al-wahid. (m. 345/956). 441, 454, 456, 457, 857, 859, 1044.

AL-MU TASIM B. SUMADIH, Abu Yahyà Mu izz al-Dawla. (m. 484/1091). 1016.

MUTLAQ, Albert Habib. 37, 38, 39, 42, 46, 65, 161, 210, 434, 438, 706, 844, 848, 852, 934, 947, 954, 980, 981, 997, 998, 1020, 1043 1044, 1046.

AL-MUZAFFAR ABD AL-MALIK b. Al-Mansur al- Amiri. 1016.  
 AL-NABIGA al-Dubyani, Abu Umama Ziyad b. Muawiya. (m. 604). 238,  
 267-268, 305. 343. 480, 559, 1034.  
 AL-NAHHAS, Abu Ga far Ah. b. Muh. b. Ism. (m. 338/950), 219, 419,  
 449, 451, 465, 994, 1031, 1072.  
 NA IMI, husam Sa id. 711.  
 AL-NASRATI, hamza Abd Allah. 38, 40, 432, 436, 998, 1025.  
 NASWAN b. Sa id AL-HIMYARI, Abu Sa id. (m. 573/1178). 840.  
 AL-NAZZAM, Abu Hidayl Abu Ishaq b. Sayyar (m. ca. 232/846). 348.  
 NEBRIJA, Antonio de (m. 1522). 204-205.  
 NIFTAWAYHI, Abu A.A. Ibr. b. Muh. al-Wasiti. (m. 323/934). 1017, 1071  
 NIZAM AL-DIN AL-NISABURI. (s. VII/XIII). 192.  
 NÖLDEKE, Th. 353.  
 AL-NU MAN b. al-Mundir al-Lahmi. 238, 644.  
 NUSAYB b. Rabah, Abu Mihgan. (m. ca. 107/726). 300.  
 OBLER, Loraine K. 60, 364, 405, 657.  
 PANINI. (s. V o IV a. C.). 159.  
 PELLAT, Charles. 442, 989.  
 PÉRÈS, Henri. 46, 65, 438, 985, 997, 1000, 1005.  
 PLATÓN. (m. 347, a. C.). 264, 946.  
 PONS BOIGUES, Francisco. 46.  
 PTOLOMEO. (s. II). 486.  
 AL-QADIR Yahyà b. Di l-Nun. (m. 485/1092). 1015.  
 AL-QALASADI al-Basti, Abu l-Hasan Ali b. Muh. (m. 891/1486). 434.  
 AL-QALI, Abu Ali Ism. b. al-Qasim al-Bagdadi. (m. 356/966). 26, 79,  
 142, 158, 160, 178, 281, 313, 438, 450, 454, 455, 456, 459,  
 462, 469, 690, 693, 840, 982, 994, 995, 1016, 1018, 1032,  
 1042-1046, 1063, 1071.  
 QASIM B. ASBAG b. Muh. b. yus. al-Qurtubi, Abu Muh. (m. 340/862). 104,  
 995.  
 QASIM B. TABIT. (m. 302-915). 454, 455, 456, 458, 995, 1044.  
 QAYS B. AMIR (Magnun Layla). (I/VII). 103, 549.  
 QAYS B. DARIH. (m. 68/687). 218.  
 AL-QAZZAZ al-Qayrawani, Abu A.A. Muh. b. Ga far. (m. 412/1021). 93, 95  
 97, 128, 179, 223, 234, 238, 304, 359, 436, 460, 584, 623,  
 765, 777, 940, 947, 948, 1075.  
 AL-QIFTI, gamal al-Din Abu l-hasan Ali b. Yus. (m. 646/1248). 46, 80,  
 265, 304, 402, 427, 466, 888, 981, 999, 1005, 1010, 1039,  
 1051, 1056.  
 QUDAMA b. ga far. (m. 337/948). 271, 273, 369.  
 QUINTILIANO. (m. ca. 95 d.C.). 93, 232.  
 QUTRUL, Abu Ali Muh. b. Al-Mustanir. (m. 206/821). 47, 50, 101, 129,  
 194, 311, 411, 435-436, 485, 623, 809, 859, 862, 1069.  
 AL-RABA I al-Zuhri, Abu l-Hasan Ali b. Isa b. al-Farag. (m. 420/1029).  
 452.  
 RABI A b. Tabit b. Laga al- Asadi AL-RAQQI. (m. 198/814). 97.  
 RAMMUNY, Raji M. 21, 31, 552, 769, 784, 968.  
 RAMÓN GUERRERO, Amelina. 1078.  
 RAMÓN GUERRERO, Rafael, 1049.  
 RASID, bassam yasin. 987, 1046.  
 AL-RASID AL-WATWAT, muh. b. Muh. (m. 573/1177-8). 690.  
 AL-RAZI, abu Hatim Ah. b. Abi Hatim. (m. 322/933). 459, 461.  
 RIDWAN, Muhammad Mustafà. 46, 75, 115, 214, 497, 499, 583, 843, 850,  
 872, 939.  
 AL-RIYASI, Abu l-Fadl al- Abbas b. al-Farag. (m. 257/871). 449.  
 ROBINS, R.H. 10, 13, 159, 372, 711, 726.  
 RU AYN, Ali Abd al-Husayn. 38.  
 RU BA b. al- Aggag. (m. 145/762). 92, 462.

AL-RUMMANI, Abu l-Hasan Ali b. Isaà b. Ali. (m. 384/994). 157, 287, 377, 421, 444, 445, 463, 464, 471, 472, 577, 596, 623, 634-635, 642, 746, 926, 974-976, 979, 999, 1023, 1040, 1051.

RUSSELL, Donald Andrew. 35, 231, 232, 233, 264, 313, 327, 525, 541, 920, 926, 927.

SA DUN B. MAS UD AL-LABLI, Abu l-Fath. (m. ca. 520/1126). 1011.

AL-SAFI I, Abu A.A. muh. (m. 204/319). 222, 461.

SAGIRI, Mustafà. 1041, 1072.

AL-SAHIB B. ABBAD, Abu l-Qasim Ism. (m. 385/995). 219, 436, 460.

SA ID AL-BAGDADI. (s. IV-V/X-XI). 413.

AL-SALAWBIN, Abu Ali Umar b. Muh. b. Umar. (m. 645/1247). 485, 724.

AL-SALIH, Subhi. 577.

SALLUM, Dawud. 19, 225, 227, 304, 312, 370, 419, 611, 691, 941.

AL-SAMARRA I, Ibrahim. 36. 37.

AL-SAMAW AL b. Hiya B. ADI. (s. VI C). 894.

SAMMUD, Hammadi. 232, 235, 931.

SANTAMARI, Abu l-haggag Yus. b. Sul. (m. 476/1083). 36, 38, 73, 228, 434, 496, 648, 923, 1007, 1013, 1031, 1033, 1034, 1057, 1059.

SAPIR, Edward. 770.

AL-SAQUNDI, Abu l-Walid Ism. b. Muh. (m. 629/1232). 485.

AL-SARISI, Abu l- Abbas Ah. b. Abd al-Mu min (m. 620/1222). 640, 992.

SARMIENTO, Ramón. 726, 1072.

SARTON, George. 40, 486.

AL-SARTUNI, Rasid. 128, 525, 548.

SA UDI, Sa id Abd al-Karim. 37, 38, 40, 42, 44, 471, 1025.

SAUSSURE, ferdinand de. 117.

SAWDA. (s. I/VII). 797.

AL-SAYBANI al-Kufi, Abu Amr Ishaq b. Mirar. 4m. 205/820). 203-209, 456, 457, 459, 690.

SAYF AL-DAWLA. (m. 356/967). 1016.

SCHACHT, j. 186.

SCHUB, Michael B. 19.

SHAHID, Irfan. 935, 937.

SIBAWAYHI, Abu Bisr Amr b. Utman b. Qanbar. (m 177/793). 15, 19, 63, 82, 85, 87, 93, 94, 100, 103, 104, 106, 108, 120, 127, 136, 140, 156, 158, 159, 161, 197, 198, 200, 206, 212, 214, 218, 361, 363, 372, 373, 374, 375, 377, 394, 401, 403, 408, 417, 418, 420, 426, 427, 430, 448, 449, 450, 451, 453, 459, 462, 464, 465, 466-468, 470, 471, 472, 476, 480, 513, 514-515, 533, 538, 550, 611, 621-623, 632-634, 636, 637, 657, 664, 722, 723, 725, 728, 729, 732, 733-737, 740, 745, 754, 755, 756, 758, 763, 766, 771, 774, 777, 790, 792, 793, 807, 851, 883, 926, 937, 939, 971, 983, 999, 1022, 1031, 1067, 1068, 1072, 1073, 1074.

AL-SIGISTANI, Abu halim Sahl b. Muh. b. Utman. (m. 255/869). 79, 101, 282, 450, 456, 457, 462, 840.

AL-SILAFI, Abu Tahir Ah. b. Muh. b. Ah. (m. 576/1180-1). 981, 1041.

SIMON, Robert. 359.

SIMONE, Raffaele. 24.

SIMONET, F.J. 988.

AL-SIRAFI, Abu Asid al-hasan b. A.A. b. Al-Marzubam. (m. 368/979). 160, 407, 421, 449, 452, 462, 464, 469, 729, 730, 1041.

SKARZYNSKA-BOCHENSKA, Krystyna. 74, 188, 245-247, 268, 280, 284, 585, 586, 590, 648.

STETKEVYCH, Suzanne Pinckney. 248-249, 253.

SU AYB B ISÀ b. Ali Gabir. AL- ASGA I, Abu Muh. (m. 538/1143). 59, 1007, 1057.

- SUFYAN B. ABD ALLAH B. SUFYAN, Abu Muh. (m. 546/1152). 1059.
- AL-SUHAYLĪ, Abu Zayd Abd al-Rahman b. A.A. (m. 581/1185-6). 434, 478.
- AL-SUKKARI, Abu Sa'id al-Hasan b. al-Husayn b. Ubayd Allah. (m. 275/888). 469.
- SULAYMAN B. AL-HURASANI al-Tulaytuli. (m. 501/1107-8). 1006.
- AL-SULI, Abu Bakr Muh. b. Yahyà. (m. 335/946). 315, 326, 460, 852.
- SURAYH b. Muh. b. Surayh, Abu l-Hasan. (m. 539/1144-5). 1007, 1012, 1057.
- AL-SUYUTI, Galal al-Din Abd al-Rahman b. Abi Bakr. (m. 911/1505). 3, 32, 35, 41, 42, 46, 59, 69, 72, 84, 86, 94, 97, 99, 101, 104, 112, 113, 115, 124, 126, 128, 129, 136, 137, 138, 141, 156, 157, 160, 162, 167, 177, 178, 179, 183, 187, 190, 193, 214, 217, 221, 222, 266, 281, 310, 311, 319, 339, 358, 362, 394, 399, 402, 404, 412, 418, 421, 433, 434, 438, 439, 441, 442, 443, 458, 463, 469, 472, 485, 486, 499, 504, 506, 510, 516, 522, 525, 538, 539, 556, 557, 559, 566, 577, 534, 593, 607-610, 612, 620, 627, 633, 634, 648, 649, 662, 663, 676, 679, 681, 690, 704, 712, 715, 717, 722, 723, 724, 736, 745, 751, 758, 771, 789, 791, 801, 802, 805, 807, 809, 810, 811, 812, 814, 817, 828, 834, 851, 865, 884, 888, 919, 934, 935, 938, 970, 980, 981, 982, 983, 999, 1002, 1006, 1007, 1015, 1016, 1026, 1027, 1028, 1030, 1038, 1040, 1050, 1051, 1056, 1057, 1058, 1067, 1071.
- AL-TA ALIBI al-Naysaburi, Abu Mansur Abd al-Malik b. Muh. b. Ism. (m. 430/1038-9). 174-175, 183, 215, 584, 619-620, 624, 637, 792, 809, 866, 1002, 1010.
- AL-TA AN, Hasim. 130.
- AL-TABARI, Muh. b. Garir. (m. 310/923). 192, 375, 575.
- AL-TABARSI, Abu Ali al-Fadl b. al-Hasan (m. ca. 548/1153). 183, 187, 193, 580, 620, 640, 973, 1002.
- TABIT B. ABI TABIT AL-LUGAWI, Abu Muh. (m.d. 224/839). 863.
- TACCA, Óscar. 226.
- TA LAB, Abu l-Abbas Ah. b. Yahyà. (m. 291/904). 41, 87, 156, 166, 395, 405, 441, 456, 469, 636, 884.
- TALMON, Rafael. 22, 198, 200, 368, 375.
- TAMIM B. (ABI) MUQBIL, Abu Ka b. (m. 70/690). 462.
- TARAFÀ, Amr b. al-Abd (m. 569). 215.
- AL-TAYYAR, Rida. 439, 981.
- TERENCIO. (m. 159 a. C.). 166.
- TERÉS, Elías. 988.
- THILLET, Pierre. 376.
- THUROT, François. (m. 1832). 754.
- AL-TIBRIZI, Abu Zakarya Yahyà b. Ali b. al-Hatib. 4m. 502/1109). 147, 156, 158, 167, 260, 440, 442, 924, 953, 955, 956, 959, 960, 1037.
- AL-TIRIMMAH b. Hakim. (m. 100/718). 98.
- TORMERC, Emilio. 36, 1048, 1060.
- TRABULSI (= TRABULSI), Amjad (= Amjad). 15, 166, 225, 227, 228, 230, 245, 303, 307, 309, 313, 369, 469, 838, 839, 844, 848, 849, 850, 852, 872, 891, 940, 948, 1001.
- TROUPEAU, Gérard. 21, 22, 159, 369, 373, 393, 395, 404, 415, 421, 427, 463, 552, 710, 711, 726, 877, 1037.
- TURKI, Abdel Magid. 993.
- AL-TUWAL, Abu A.A. Muh. b. Ah. b. A.A. (m. 243/857-8). 449.

- AL- UBAYDI, Rasid Abd al-Rahman. 397, 717, 844.  
 UDAFIR. 97.
- AL- UKBARI, Abu l-Baqa A.A. b. al-Husayn. (m. 616/1219). 156, 160,  
 166, 771.
- ULLMANN, Stephen. 512, 523.
- UMAR, Ahmad Muhtar. 10, 12, 15, 19, 77, 79, 80, 87, 88, 91, 97, 101,  
 141, 214, 364, 366, 389, 393, 400, 403, 418, 419, 423, 663,  
 691. 704, 711, 840, 842, 844, 848, 850. 877, 982, 984, 1037,  
 1045, 1077.
- UMAR al-Hattab. (m. 23/644). 178, 179, 257, 937.
- UMAR B. ABI RABI A al-mahzumi. (m. 93/711). 97, 281, 929, 937.
- UMAR B. MUHAMMAD B. WAGIB, Abu Hafis. (m. ca. 556/1161). 1027.
- AL- UMARI, muhammad, 30.
- AL- UQLISI, Abu l- Abbas Ah. b. Mu add b. Isà. (m. ca. 549/1154).  
 1007, 1008, 1027.
- USAMA b. Mursid b. Ali b. Munqid, Abu l-Harit. (m. 584/1188), 62,  
 252-253, 256, 269, 287, 300-301, 304, 317, 318. 535, 925.
- UTMAN b. Abi Bakr b. Al-Dabit AL-SAFAQSI. (m. 442/1050). 955, 1010.
- VALDÉS, Juan de (m. 1542). 68, 77, 795.
- VERSTEEGH, Cornelis Henricus Maria/Kees. 13, 16, 17, 20, 23, 30, 47, 49,  
 53, 93, 120, 129, 131, 133, 147, 194, 311, 364, 368, 369,  
 370, 374, 376-384, 387-388, 390, 398, 405, 411, 416-417, 419  
 423, 424, 426, 469, 497, 507-511, 514-515, 518, 519-521, 539  
 522, 623, 625, 633, 645, 684, 686, 688, 716, 725, 731, 734,  
 735, 748, 754, 760, 772, 774, 782, 801, 807, 809, 847, 862,  
 878, 881, 975, 1048, 1051, 1053, 1070.
- VIRGILIO. (m. 19 a.C.). 166, 965).
- AL-WADGIRI, Abd al- Ali. 15, 39, 446, 469, 693, 840, 842, 844, 857, 981  
 990, 1042, 1046, 1077.
- WAHID, Abu Talib Sa d b. Muh. b. Ali al- Azdi. (m. 385/995). 272, 285,  
 442, 460, 543, 675, 922.
- WALID b. Yazid b. Abd al-Malik. 228.
- WANSBROUGH, John. 86, 572, 578, 613, 617.
- AL-WAQQASI, Abu l-Walid hisam b. Ah. (s. V/XI). 965-966, 992, 995,  
 1001, 1008, 1011, 1023, 1059, 1074.
- AL-WARACLI, Hasan. 981, 1014.
- WASIL B. ATA . (m. 131/748). 835.
- WASSERSTEIN, David. 1000, 1006, 1035.
- WEISS, bernard G. 62, 115, 180, 266, 365, 497, 723, 730.
- WINTER, Michael. 264, 327, 648.
- AL-YAFI I, Abu muh. A.A. b. As ad b. Ali. (m. 768/1366-7). 46.
- YA QUB b. Ishaq AL-HADRAMI, Abu Muh. (m. 205/820-1). 461.
- YAQUT al-hamawi, Sihab al-Din Abu A.A. (m. 626/1228). 981.
- AL-YAZIDI, Abu Ishaq Ibr. b. Yahyà. (m. 225/840). 791.
- YUNUS b. Habib al-Dabbi, al-basri, Abu Abd al-Rahman. (m. 182/798-9).  
 101, 208, 456, 459, 464.
- YUSUF b. Yaqbà b. Yufus B. YAS UN al-Tugibi al-Bagili. (m. ca. 540/1145)  
 1033.
- AL-ZAGGAG, Abu Ishaq Ibr. b. Al-Sari b. Sahl. (m. 311/923). 377, 407,  
 449, 452, 456, 461, 464, 476.
- AL-ZAGGAGI, Abu l-Qasim Abd al-Rahman b. Ishaq. (m. ca. 340/951). 33,  
 38, 51, 59, 94, 107, 123, 127, 139, 142, 146, 148, 153, 158,  
 161, 162-164, 173-177, 206, 213, 220, 361, 380, 406, 414,  
 419, 421, 427, 430, 432-435, 438, 445, 448, 449, 451, 465,  
 466, 471, 473, 480, 504, 511, 513, 530, 531, 532, 536, 538,  
 548, 549, 583, 620, 623, 637. 645, 660, 674, 679, 680, 681,  
 685, 686, 715, 718, 722, 723, 724, 726-729, 730, 731, 738,

740, 743, 747, 748, 755, 757, 759, 761, 766, 769, 771, 924,  
998, 999, 1001, 1022, 1028, 1040, 1051, 1053, 1067, 1069,  
1070, 1072, 1074, 1076.

AL-ZAMAHSAR, Abu l-Qasim muhmad b. Umar b. Muh. (m. 533/1144). 19, 36,  
80, 85, 89, 136, 156, 187, 214-215, 220, 278, 344, 362, 412,  
415, 477, 557, 558, 578, 637, 643, 649, 702, 719, 122, 738,  
746, 756-757, 763, 793, 844, 872, 1038, 1051, 1054.

AL-ZANGANI, Abu l-Qasim Sa d b. Ali b. Muh. (m. 471/1078-9). 92, 437,  
865.

AL-ZARKASI, Badr al-Din Muh. b. A.A. (m. 794/1391-2). 26, 42, 59, 87,  
157, 179, 192, 193, 194, 486, 499, 517, 537, 544, 572, 573,  
577, 582, 584, 603-607, 608, 611, 647, 649, 669, 670, 692,  
703, 717, 805, 837, 882, 935, 975, 1058.

ZAYNAB. (s. I/VII). 798.

AL-ZIRIKLI, Hayr al-Din. 46, 981.

AL-ZUBAYDI, Abu Badr Muh. b. al-Hasan. (m. 379/989). 26, 68, 73, 84,  
89, 128, 160, 178, 219, 364, 374, 407, 446, 453, 455, 465,  
469, 495, 496, 498, 575, 645, 706, 716, 759, 937, 982, 986,  
991, 994, 997, 1024, 1073, 1075, 1077.

ZUHAYR b. Abi Sulmâ Rabi a (m. 627). 166, 238, 267-268, 343, 462, 491,  
696, 889, 922, 965, 1034.

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	III
CAPÍTULO I LAS CIENCIAS ÁRABES ISLÁMICAS DEL LENGUAJE Y EL TEXTO (INTRODUCCIÓN)	1
1. FILOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA: DISCIPLINAS	3
2. HISTORIOGRAFÍA DE LA LINGÜÍSTICA ÁRABE	10
3. EL ESTUDIO DE LA PALABRA EN LA CIVILIZACIÓN ÁRABE ISLÁMICA	24
4. FUENTES	34
5. EXIGENCIAS PREVIAS	49
CAPÍTULO II EL ÁRABE	56
1. LA LENGUA OBJETO DE LOS LINGÜISTAS MUSULMANES	58
1.1. Los árabes puros	58
1.2. La lengua, el pueblo y los pueblos	65
1.2.1. Diglosia	65
1.2.2. El elemento extranjero y la corrupción	66
1.2.3. La lengua árabe frente a las demás	70
1.3. Constitución del corpus	77
1.3.1. Enumeración del corpus	77
1.3.2. La encuesta	79
1.3.3. Testimonios, esquemas, citas, modelos y ejemplos	80
1.4. Corpus no poético	84
1.4.1. El Qur <sup>ʾ</sup> ān, primer testimonio	84
1.4.2. La Tradición profética	88
1.4.3. Otros testimonios no poéticos	90
	1171

1.5. Corpus poético	90
1.5.1. El código del poeta	92
1.5.2. El tribunal de poetas	97
1.5.3. Apócrifos	100
1.6. Primera abstracción: diacronía	105
1.6.1. El juicio de la gramática histórica	105
1.6.2. Constatación del cambio lingüístico	111
1.6.3. Una lingüística histórica y sincrónica	115
1.7. Segunda abstracción: diferencia dialectal	122
2. CIENCIAS PARA EL RECEPTOR	135
2.1. El libro. textología y hermenéutica	135
2.1.1. La letra	136
2.1.2. Crítica textual	140
2.1.3. La explicación del texto	151
2.2. El comentario	155
2.3. Justificación religiosa de las CAILT	173
2.3.1. Las CAILT como instrumentos	173
2.3.2. Las CAILT al servicio de las Escrituras	178
2.3.3. La lengua que Dios habló	186
3. CIENCIAS PARA EL EMISOR	197
3.1. Norma, pureza y autoridad	197
3.1.1. Prescripción y descripción en la lingüística árabe	197
3.1.2. Las CAILT al servicio del funcionario	211
3.1.3. La pureza de algunos hablantes mestizos	213
3.2. Crítica, preceptiva y retórica	224
3.2.1. Crítica	225
3.2.2. Preceptiva	230
	1172

	3.2.3. Retórica	244
	3.3. Dotes, artificio y perfección	260
	3.3.1. Natura y arte	260
	3.3.2. El estilo perfecto	275
	3.3.3. Ataque y defensa de lo difícil	283
CAPÍTULO III	LA TRADICIÓN	293
	1. LA HERENCIA DE LOS POETAS	295
	1.1. Los primeros poetas y los demás	295
	1.1.1. Tradicionalismo	295
	1.1.2. La <u>querelle</u>	301
	1.1.3. El mito de los orígenes	308
	1.2. La teoría del plagio	311
	1.2.1. Historia literaria en las CAILT	311
	1.2.2. Crítica y preceptiva del plagio	315
	1.2.3. Originalidad absoluta y relativa	322
	1.3. Originalidad y dependencia en Ma <sup>f</sup> arrī	329
	1.3.1. Fuentes poéticas	330
	1.3.2. Fuentes no poéticas	346
	1.3.3. Descubrimientos	351
	2. EL PASADO DE LAS CAILT	355
	2.1. El lingüista y sus predecesores: el peso de la tradición	355
	2.2. La génesis de la lingüística árabe. Causas e influencias	363
	2.3. ¿Una sola tradición lingüística árabe o más?	391
	2.3.1. Las escuelas	391
	2.3.2. El <u>consensus doctorum</u>	407
	2.3.3. Los nuevos aires del siglo IV	414
		1173

3. ISB Y EL SABER ACUMULADO	414
3.1. Los apoyos bibliográficos de ISB: modelos, referencias y jerarquías	414
3.1.1. Los libros de ISB en su tradición	414
3.1.2. Las fuentes de ISB	444
3.1.3. ISB historiador de la lingüística	463
3.2. El lugar de ISB en la lingüística árabe	470
3.2.1. ¿De qué escuela era ISB?	470
3.2.2. No todo está dicho. Críticas y hallazgos	473
3.2.3. Autovaloración	481
3.3. ISB y la posteridad (notas)	484
CAPÍTULO IV EL LENGUAJE	487
1. LA SIGNIFICACIÓN	489
1.1. <u>Homo loquens</u>	489
1.1.1. Trascendencia del lenguaje	489
1.1.2. Esencia de lo humano	492
1.1.3. ¿Un don divino?	496
1.2. Las palabras y las cosas	501
1.2.1. La función actualizadora del lenguaje	502
1.2.2. Signo y referente	506
1.2.3. Motivación	519
1.3. Palabra y sentido	527
2. LA FIGURACIÓN	546
2.1. <u>Al-haqīqatu wa-l-mağāz</u> : introducción	546
2.2. El cajón de sastre del <u>mağāz</u>	552
2.3. <u>Mağāz</u> en las Escrituras	568
2.4. ¿A quién le corresponde estudiarlo	582
	1174

	2.5. Otros sabios sobre el <u>mağāz</u>	585
	2.6. La prehistoria del <u>mağāz</u>	610
	2.7. <u>Mağāz</u> y la teoría del lenguaje	625
	3. ¿PARA QUÉ SIRVE UNA LENGUA?	632
	3.1. Economía	632
	3.2. Primer rendimiento: denotación	639
	3.3. Segundo rendimiento: encarecimiento	644
CAPÍTULO V	LA GRAMÁTICA	653
	1. LA CIENCIA DEL LENGUAJE Y SUS DISCIPLINAS	655
	2. EL TRATADO DE LA LINGÜÍSTICA	671
	2.1. El objeto de la descripción y el corpus	671
	2.2. Ordenación y tratamiento de los datos	671
	2.3. Medios de argumentación	689
	3. EL <u>NAHW</u>	698
	3.1. Estudio del <u>lafz</u>	698
	3.2. Morfología	703
	3.3. Sintaxis	715
	3.3.1. <u>ʔI<sup>c</sup>rāb</u>	715
	3.3.2. Los tres fundamentos del discurso	721
	3.3.3. Teoría de la frase. 1: <u>Lafz</u>	768
CAPÍTULO VI	EL SABER	780
	1. LEXICOLOGÍA	782
	1.1. Los problemas de la denominación	787
	1.2. Homonimias y sinónimos	789
	1.3. ¿Es irracional el léxico del árabe	806
	2. ETIMOLOGÍAS	816
		1175

3. LEXICOCRAFÍA	833
3.1. <u>ʿIlmu l-luġa</u>	835
3.2. ISB lexicógrafo	857
3.3. Microestructura del diccionario	867
4. FUNCIONES COMUNICATIVAS (TEORÍA DE LA FRASE:	
<u>MAʿNĀN</u>	878
5. INVENTARIO DE TÓPICOS	886
6. <u>DĪWĀNU L-ʿARAB</u>	918
6.1. Qué es y no es la poesía	919
6.2. Poesía, ética y religión	931
6.3. El poeta	946
7. NIVELES DE ESTUDIO (NOTAS)	967
CAPÍTULO VII UN LINGÜISTA ANDALUSÍ DEL SIGLO V-VI H./XI-XII C.	
(NOTAS)	977
1. LAS CAJILT EN AL-ÁNDALUS	979
1.1. La cultura árabe islámica en al-Ándalus	981
1.2. ISB y lo andalusí	990
1.3. La afirmación de lo árabe	1000
2. LA LABOR DEL SABIO EN SU SOCIEDAD	1004
2.1. El sabio viajero	1004
2.2. La clase de los sabios	1010
2.3. Los intereses lingüísticos de los andalu- sés	1021
3. LA CONTRIBUCIÓN DE ISB	1036
3.1. El siglo V andalusí	1036
3.2. La especialización	1046
3.3. El mensaje de ISB	1060
	1176

APÉNDICE: RECAPITULACIÓN	1079
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	1109
ÍNDICE DE PERSONAS	1149
ÍNDICE GENERAL	1171